Miguel Bravo.

GRAMÁTICA HEBREA.

GRAMÁTICA

HEBREA

(TEÓRICO-PRÁCTICA)

POR

UN SACERDOTE DE LAS ESCUELAS PÍAS.

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, núm. 20.

1886.

Al Rdmo. P. Juan Martra,

VICARIO GENERAL DE LAS ESCUELAS PÍAS,

En testimonio de amor filial dedica esta obra

EL AUTOR.

1.º de Marzo de 1885.

INTRODUCCIÓN.

La lengua hebrea es una de las llamadas *semíticas* (*a*). Divídense éstas en tres ramas: 1.ª, la rama *hebrea*, á la que pertenecen el *hebreo* y el *fenicio;* 2.ª, la *aramea*, que comprende el *siriaco*, *caldeo* y *samaritano;* y 3.ª, la *arábiga*, á la que corresponden el *árabe* y el *etiópico* (*b*).

Todas estas lenguas son tan semejantes entre sí en sus rasgos característicos, que desde muy antiguo se reconoció la unidad de la familia semítica, la cual sugirió el *método comparativo* á los primeros gramáticos de lengua hebrea. Puede decirse que los gramáticos judíos de los siglos X y XI conocían ya la excelencia de este método, y recurrían á él, buscando en el árabe y en los idiomas arameos la explicación de algunos puntos obscuros ó difíciles de la Gramática hebrea, en una época en que ni siquiera se sospechaba el parentesco que une las diversas ramas de la gran familia indo-europea (*c*).

(*a*) Esta denominación es defectuosa, pues por una parte los Fenicios y varias tribus árabes, que no descendían de Sem sino de Cam, hablaban lenguas *semíticas*, y por otra los Elamitas, descendientes de Elam, hijo de Sem, usaban una lengua de la familia Aria.

(*b*) No están acordes los filólogos acerca del puesto que se ha de asignar al *copto* ó *egipcio* en la clasificación de las lenguas. Unos le colocan entre las semíticas, otros forman con él una nueva familia á la que dan el nombre de *camítica*.

(*c*) La Gramática más notable de esta escuela es la que á mediados del siglo XI escribió en árabe el cordobés Jonás ben Gannáj, y que fué traducida al hebreo por el granadino Judá ben Tibbon. En 1856 publicó esta traducción B. Goldberg.

En los siglos XII y XIII sostuvo á grande altura los estudios hebráicos la familia de los Kimji, procedente de España, entre los cuales es bien conocido David Kimji por su obra intitulada *Miklól* (perfección).

Cuando los rabinos, que vinieron después, olvidando las doctrinas de sus maestros, pretendieron estudiar el hebreo aisladamente, extraviáronse cada vez más en sutilezas y explicaciones arbitrarias, y quitaron á la Gramática todo carácter científico.

En el siglo XVIII plantea de nuevo Schultens el ya olvidado método comparativo, aunque con un exclusivismo exagerado, pues se propuso profundizar en el conocimiento del hebreo con el auxilio del árabe, sin tener en cuenta los otros idiomas semíticos. La Gramática hebrea, emancipada del empirismo rabínico, marcha resueltamente por la nueva senda, y participa de los progresos de la crítica, que cada día se va perfeccionando con los nuevos descubrimientos de la Filología comparada.

Bien sabido es, que en el estudio de las lenguas clásicas griega y latina, se ha adoptado en estos últimos años el *método comparativo histórico*, que ha prestado grandes servicios á la lingüística, fijando reglas luminosas y sencillas que explican lo que parecía más obscuro y anómalo, y fundando sobre sólidos principios la ciencia gramatical. Ante los brillantes resultados, que con este método han obtenido las lenguas indo-europeas, la filología semítica no podía permanecer estacionaria, sin tomar parte en este gran movimiento de la ciencia del lenguaje. Y aunque las lenguas semíticas por su misma índole, y por el escaso desarrollo que han tenido, no suministran tantos recursos como los idiomas indo-europeos, cuyas evoluciones podemos seguir á través de los siglos, todavía J. Olshausen ha intentado penetrar en el organismo de la lengua hebrea y referir á su origen los fenómenos lingüísticos conocidos, sirviéndose de la analogía del árabe antiguo, del análisis de algunas formas anticuadas, que se conservan en la Biblia, y de un minucioso estudio de las leyes fonéticas; es decir, aplicando constantemente el *método comparativo histórico* por todos los medios que la sana crítica puede aceptar. Los autores de los diversos sistemas habían conocido toda la importancia de

algunos de estos medios, pero empleándolos aisladamente, sólo podían servir para simplificar los procedimientos, mas no para establecer las bases de un método científico. Y aquí debemos observar que los gramáticos más eminentes, los que más han profundizado en el conocimiento del hebreo, han consagrado una parte muy principal de sus Gramáticas al estudio de lo que llamaban *mutación de puntos*, esforzándose en descubrir las verdaderas leyes, á que está sujeta dicha mutación. Habían comprendido que la *Fonética* es la clave de la flexión, tanto del nombre como del verbo, y por consiguiente el fundamento del análisis gramatical (*a*).

Las ventajas del nuevo método son tan palpables, que en pocos años ha logrado desterrar de la enseñanza todos los antiguos procedimientos. Por esta razón le hemos adoptado al escribir esta Gramática, aunque con las reservas que exige la índole misma de una obra elemental. Hemos, pues, conservado de los anteriores sistemas algunas teorías que, no estando en contradicción con la verdadera ciencia gramatical, se recomiendan por su claridad y sencillez, aunque no tengan su fundamento en los principios del método comparativo.

En cuanto al plan de esta obra poco tenemos que decir. El texto contiene la parte elemental; es decir, lo más indispensable para el conocimiento de la lengua hebrea: en las notas y observaciones, impresas con caracteres más pequeños, hemos ampliado esa misma doctrina con explicaciones ó indicaciones convenientes para comprender toda la extensión del método, y para apreciar el conjunto de cada una de las partes; pero que siendo menos necesarias, pueden estudiarse cuando convenga á juicio del profesor, quien, según las circunstancias, ampliará algunos puntos que no hacemos más que indicar, ó suprimirá aquellas materias, de las que sin inconveniente se puede prescindir.

(*a*) «Ars et scientia linguae hebraeae praecipue sita est in mutatione punctorum,» dice el P. Alber en el Prólogo de sus *Institutiones linguae hebr.*

Con el tratado de los acentos hemos formado un *Apéndice* que se hallará al fin de la ANALOGÍA.

Por último hemos añadido unos trozos con su correspondiente Vocabulario, para que los discípulos vayan ensayándose gradualmente en el análisis y traducción. Así encontrarán en este libro cuanto necesiten para adquirir los primeros conocimientos, y prepararse á leer con fruto la palabra de Dios, cual se contiene en los libros santos del Antiguo Testamento.

NOTA. Los números encerrados dentro de un paréntesis indican el párrafo á que nos referimos, y que debe consultarse.

GRAMÁTICA HEBREA.

La Gramática estudia las palabras de una lengua bajo dos distintos aspectos: 1.°, atendiendo á su estructura material, ó como *sonidos articulados*. 2.°, considerando su *significación*, ó como signos de las ideas.

Para conocer la palabra bajo el primer aspecto, analiza los elementos componentes de la *voz* humana y los *signos* con que se representa. A esta parte de la *Gramática Hebrea* llamaremos FONOLOGÍA.

Respecto á la significación ó valor ideológico, se puede considerar cada palabra: 1.°, sola é independiente, para estudiar su forma y sus propiedades (ANALOGÍA). 2.°, relacionada con las demás, para construir la frase (SINTAXIS).

PARTE PRIMERA.

Fonología.

CAPÍTULO PRIMERO.

1. La *voz* humana consta de dos elementos distintos, que son *articulación* y *sonido*. Las *articulaciones* son producidas por el movimiento ó compresión de ciertos órganos de la boca, y se llaman también *consonantes;* los *sonidos* proceden de las vibraciones de las cuerdas de la laringe, y se reflejan hacia determinados puntos de la cavidad bucal, recibiendo el nombre de *vocales*.

Si la escritura ha de ser fiel expresión de la voz humana, necesita dos clases de *signos* distintos: unos que representen las *articulaciones* ó *consonantes*, y otros los *sonidos* ó *vocales*.

Además de estos elementos primordiales de la escritura, hay en hebreo otros signos para indicar los principales accidentes de la voz: tales son los *puntos diacríticos*, que marcan el grado de fuerza con que se han de pronunciar algunas consonantes, y los *acentos*, que expresan la entonación, que se ha de dar á la palabra.

Artículo primero.

Signos de las articulaciones ó consonantes.

ALEFATO.

2. Hay en hebreo veintidos letras, todas consonantes, que los rabinos llaman *hotiyót* (אוֹתִיּוֹת =*signos*).

La adjunta tabla contiene la figura, el nombre, el valor fónico y numérico de dichos signos.

Figura.	Nombre.	Pronunciación ó valor fónico.	Valor numérico.
א א	*Alef.*	h muda, espíritu lene, h.	1
ב	*Bêt.*	b, v.	2
ג	*Guimel.*	g suave ó *gamma* griega, g.	3
ד	*Dálet.*	d.	4
ה ה	*He.*	h suavemente aspirada, h.	5
ו	*Vau.*	semejante á w inglesa, *v.*	6
ז	*Záyin.*	z.	7
ח	*Jet.*	aspiración fuerte, j española.	8
ט	*Tet.*	t.	9
י	*Yod.*	y.	10
כ ך	*Kaf.*	k.	20
ל ל	*Lámed.*	l.	30
מ מ ם	*Mem.*	m.	40
נ ן	*Nun.*	n.	50
ס	*Sámek.*	s.	60
ע	*Háyin.*	aspiración fortísima, ḥ.	70
פ ף	*Pe.*	p, f.	80
צ ץ	*Tsáde.*	como ts ó ds, z alemana, s.	90
ק	*Qof.*	k, q.	100
ר	*Res.*	r.	200
ש	*Sin.*	s, s.	300
ת ת	*Tau.*	t, t.	400

Observaciones acerca de la pronunciación de algunas letras.

א. Suave aspiración, que los griegos representan por el espíritu lene ('), y que en castellano no tiene otro equivalente que la *h* muda, como en *hora*, *rehacer*, etc.

ג. Se pronuncia suave, como en *gala*, *guerra:* nunca suena como *j*.

ב. Puede ser *tenue* ó *aspirada* (22): en el primer caso se pronuncia *b*, en el segundo v.

ז. Nosotros la pronunciamos como nuestra *z*, los extranjeros la consideran como letra doble y la pronuncian como *ds*.

ט. Es más bien paladial que dental, pues se articula aplicando la lengua á la parte anterior de la bóveda palatina, de donde resulta una t *enfática* más fuerte que la nuestra.

ע. Gutural de muy difícil pronunciación. Para algunos es una aspiración fuerte, como el espíritu rudo de los griegos (ʻ); otros la pronuncian con tanta suavidad como el *álef;* los judíos españoles la hacían sonar como *gn*. La trascribimos con h.

פ. Cuando es tenue equivale á la *p;* si es aspirada, á la *f* (22).

ק. Tiene sonido de k, pero un poco gutural.

ר. Aunque la pronunciamos como nuestra *r*, en los idiomas orientales es más bien gutural.

ש. Cuando tiene el punto sobre el trazo derecho (שׁ) se pronuncia como *sh* inglesa, ó *ch* francesa, y la representamos por **s**; si le lleva sobre el izquierdo (שׂ), equivale á nuestra *s*.

ת. Muchos la pronuncian siempre como *t*, pero cuando es

aspirada (22), algunos le dan el valor de *th* inglesa (ó θ griega), y nosotros la representamos por *t*.

Figura de las letras.

3. *Letras prolongadas ó finales.*—Las cinco letras *kaf*, *mem*, *nun*, *pe* y *sade*, comprendidas en la palabra כַּמְנַפֵּץ (*kamnafés*), cuando están en fin de dicción, *nunca* se escriben con su figura *natural* (que es la que tienen en principio ó medio de palabra), sino que se prolongan en esta forma: ץ, ף, ן, ם, ך, y reciben el nombre de *prolongadas ó finales*.

4. *Letras dilatadas.*—Otras cinco letras, *álef*, *he*, *lámed*, *mem* y *tau*, que recuerda la palabra אֲהַלְתֶּם *hahaltém*, cuando son finales de dicción, pueden dilatarse ó ensancharse en esta forma: ﬨ, ﬦ, ﬥ, ﬤ, ﬡ, y se llaman *dilatadas*. Sirven estas letras para distribuir convenientemente toda la extensión del renglón, para que al fin de éste no quede ningún hueco ó espacio, porque en la escritura hebrea no se dividen las palabras al extremo de la línea, como se hace en otras lenguas por medio de un guión.

Artículo II.

Valor numérico de las letras.

5. Empléanse las letras hebreas como signos numéricos: desde א á ט representan *unidades*, desde י á צ *decenas*, y desde

ק á ת *centenas*. Las letras *prolongadas* representan las cinco *centenas* que faltan para completar las nueve ; como lo indica la tabla siguiente :

	Unidades.	Decenas.	Centenas.
1	א	י	ק
2	ב	כ	ר
3	ג	ל	ש
4	ד	מ	ת
5	ה	נ	ך
6	ו	ס	ם
7	ז	ע	ן
8	ח	פ	ף
9	ט	צ	ץ

Para representar los millares se emplean las mismas letras añadiendo dos puntos ó rayitas encima, v. g. : ב̈ = 2.000; נ̈ = 50.000; ת״ = 400.000.

Los números compuestos de unidades, decenas, centenas, etcétera, se escriben de derecha á izquierda, empezando por el de más valor ; v. g. : מ״א = 41 ; שנ״ד = 354 ; ב״רפו = 2.286, etc.

El número 15 se representa por ט״ו = 9 + 6 ; porque י״ה expresa el sacrosanto nombre de Dios, y se considera como una profanación aplicarle á designar un número.

Con este sistema de numeración llamado *masorético*, coincide el *rabínico*, excepto en la representación de las cinco últimas centenas, para las cuales se sirven los rabinos de las cuatro últimas letras del alefato, agregando á ת, que vale 400, la letra que represente las centenas necesarias, para completar el número que se desea ; así : ת״ק = 500 (400 + 100); תת״ק = 900 (400 +

400+100). Para designar los *millares* no hacen uso de las letras, sino que emplean los numerales אֶלֶף *hélef*, *mil*, אֲלָפִים *hªlafim*, *miles*; v. g.: ד' אלפים *cuatro mil.*

Para la inteligencia de las fechas rabínicas se ha de tener presente que entre nuestro cómputo y el de los judíos hay una diferencia de 240 años, pues ellos cuentan 3760 desde la Creación del mundo hasta la venida de Jesucristo, en vez de los 4000 que generalmente se admiten. Al escribir las fechas, suprimen de ordinario los *millares*, indicando la supresión con la abreviatura לפ"ק, que quiere decir, *según cómputo menor* (לִפְרַט קָטֹן *lifrát qatón*). Así, la fecha תרמה"לפ"ק = 645 *según cómputo menor*, es el año 5645 de la Creación, equivalente á 5885 (5645+240) de nuestro cómputo, que corresponde al año 1885 de la Era cristiana.

Artículo III.

Clasificación de las letras.

6. De dos maneras puede hacerse la clasificación de las letras: ó por razón de los órganos que intervienen en la articulación, ó por el modo especial con que se pronuncian.

En el primer supuesto se dividen las letras en *labiales* (*vau*, *bet*, *mem*, *pe*), que forman la palabra *mnemotécnica* בּוּמַף *bumáf; paladiales* (*guímel*, *yod*, *kaf*, *qof*), que entran en la dicción גִּיכַק *gikáq; linguodentales* (*dálet*, *tet*, *lámed*, *nun*, *tau*), comprendidas en el vocablo דַּטְלֶנֶת *datlénet; linguales* ó *sibilantes* (*záyin*, *sámek*, *sáde*, *sin*), y *guturales* (*álef*, *he*, *jet*, y *háyin*).

7. Por la manera de pronunciarlas se clasifican en *semivocales*, *suaves*, *fuertes*, *duras*, *nasales* y *líquidas*, como se presentan en el siguiente cuadro:

	Semivocales.	Suaves.	Fuertes.	Duras.	Nasales.	Liquidas.
Labiales........	ו	ב	פ		מ	
Paladiales.......	י	ג	כ	ק		
Linguodentales..		ד	ת	ט	נ	ל
Sibilantes.......		ז	ס ש	צ		
Guturales.......	א ה		ח	ע		ר

Aunque siguiendo la clasificación generalmente admitida, hemos incluído el *záyin* entre las sibilantes, ya veremos que tiene mucha afinidad con las dentales (48 y 141, c).

La letra ר puede considerarse como linguo-gutural (*a*).

Como las letras pertenecientes á la misma clase representan distintas gradaciones de una misma articulación, permutan fácilmente entre sí, sustituyéndose unas con otras, v. g.; מָלַט malát y פָּלַט palát (*escapó*); מֶסֶךְ mések y מֶזֶג mézeg (*mezcla*), etc.

8. Divídense también las letras, atendiendo al oficio gramatical que desempeñan, en *radicales* y *serviles*. Son radicales las que constituyen la *raíz* ó palabra primitiva; y serviles las que se añaden á las radicales para expresar algún accidente gramatical, ó formar palabras derivadas. Todas las letras son radicales: el oficio de serviles sólo pueden desempeñarle las once comprendidas en las palabras משֶׁה, אֵיתָן, וְכָלֵב, *mosé*, *hêtán*, *vᵉkalev*, nombres de tres personajes ilustres, *Moisés*, *Etán* y *Caléb*.

Las letras se dicen *movibles* cuando se pronuncian, y *quiescentes* cuando no se pronuncian. Todas son movibles; pero א, ה, ו, י pueden quedar alguna vez quiescentes (13 y 55).

(*a*) Ni en la clasificación de las letras, ni en las que se han de asignar á cada grupo, están acordes los gramáticos. Nosotros hemos adoptado la que establece Merx en su *Grammatica syriaca* con ligeras modificaciones.

CAPÍTULO SEGUNDO.

Artículo I.

Signos de las vocales.

9. Examinando con alguna atención la pronunciación de las vocales, se observa que se producen del sonido formado en la laringe, reflejado ó modificado en tres puntos del órgano de la voz, á saber: la *garganta*, el *paladar* y los *labios*, de donde resultan las tres vocales *a, i, u*. Estos son los sonidos fundamentales de la voz humana; todos los demás son intermedios, ó resultado de la mutua combinación de aquellos tres. Así la *e* es sonido intermedio entre la *a* y la *i*, como la *o* lo es entre la *a* y la *u*. Clasificando las vocales por razón del órgano en donde tienen su origen, se dividirán en tres grupos ó clases de este modo:

	Principales.	Intermedias.
Guturales......	*a*	*e, o*
Paladiales......	*i*	*e*
Labiales.......	*u*	*o*

La *e* es gutur-paladial, la *o* gutur-labial.

Como estos grupos tienen sus correspondientes en la clasificación de las consonantes, resulta que éstas y las vocales del mismo órgano, ó pertenecientes á la misma clase, son *homogéneas.*

Puesto que sólo hay tres clases de vocales, en todo rigor podrían bastar *tres* signos para representarlas, y algunos idiomas, como el árabe, no tienen más (*a*).

10. La escritura semítica era en un principio silábica; es decir, que carecía de *signos* vocales, cuya falta se suplió en hebreo por medio de algunas letras, que se llamaron *madres de lectura* (אִמּוֹת הַמִּקְרָא *himmôt hammiqrá*, *matres lectionis*).

(*a*) Es de advertir que con tres signos se significan en árabe las cinco vocales; pues el *Fatha* representa *a*, *e*; *Kesra*, *i*, *e*; *Damma*, *u*, *o*. Reglas sencillas dan á conocer la verdadera lectura de esos signos, haciendo desaparecer toda ambigüedad.

El ו se empleó para representar la *û* y la *ô* largas: el י la *î* y la *ê* largas: el ה no se usó como vocal sino en fin de dicción, y podía indicar las vocales *a*, *e*, *o*, largas ó prolongadas. Parece que el א tenía alguna vez valor de vocal en medio de dicción, v. g.: קאם *qâm*, *se levantó*; דאג *dâg*, *pez*.

Son, pues, las *madres de lectura* ó *letras vocales* las comprendidas en la palabra אֶהֱוִי *heh'vî*. El empleo de estos signos constituía la *escritura completa* (*scriptio plena*), v. g.: קוֹל *kôl* (*voz*); דויד *davîd*, David; pero se omitían con frecuencia, y entonces la escritura se llamaba *defectuosa* ó *abreviada* (*scriptio defectiva*): v. g.: קל *kôl*, דוד *davîd*. Es esta muy frecuente en el Pentateuco, y la dominante en el fenicio, cuya escritura conservó rigurosamente el carácter silábico.

11. Cuando el hebreo dejó de ser lengua viva, llegaron á ser insuficientes las letras אהוי, ya por su misma vaguedad, pues no representaba cada una de ellas una vocal determinada, ya porque se omitían muchas veces (*scriptio defectiva*), y ya porque su valor era en muchos casos dudoso, pues desempeñaban también oficio de consonantes. Para obviar las muchas dificultades que con tan incompleto sistema de vocalización ofrecia la lectura, y evitar que con el trascurso del tiempo se adulterase el genuino sentido del texto sagrado, fué preciso inventar otros signos que, representando sin ambigüedad las vocales, fijasen para siempre la verdadera pronunciación de las palabras. Tales son los *puntos vocales* ó signos *masoréticos*, que los gramáticos llaman *mociones*, (תְּנוּעוֹת *tenuhót*). Dióse á estos signos el nombre de *masoréticos*, que quiere decir *tradicionales*, porque representaban la verdadera lectura, tal cual se habia conservado por tradición.

El *sistema masorético* no es la obra de una escuela ni de un siglo. Sencillo en su origen, se fué desarrollando progresivamente hasta llegar al grado de perfección y minuciosidad que hoy tiene. La historia de la *puntuación siriaca*, mejor conocida que la de la *puntuación hebrea*, arroja mucha luz sobre este punto, dándonos á conocer las diversas fases por que ha pasado la obra de los masoretas.

Según la opinión más probable, no se usaron los puntos vocales como hoy

los conocemos, antes del siglo VIII, época en que aparece también la puntuación siriaca con toda su perfección.

San Jerónimo, que escribía á fines del siglo IV, no hace mención de semejantes signos, ni aun en aquellos casos en que tratándose de la verdadera pronunciación de las palabras, importaba sobremanera dar á conocer las vocales; prueba incontestable de que el sagrado texto carecía de estos signos (*a*). Tampoco el Talmud, cuya conclusión se fija, con mucha probabilidad, hacia el siglo VI ó VII, habla de tal sistema de *puntuación;* decir que ésta es de la época de la escritura hebrea, y que desde los primeros tiempos se usaron los *puntos vocales*, es una hipótesis insostenible.

La puntuación de nuestras Biblias se atribuye á los *masoretas* de Tiberiades ó de Palestina. Pero existe otro sistema inventado en Asiria, como lo prueban los manuscritos pertenecientes al siglo X, encontrados en Crimea en 1839. Aunque estos dos sistemas se fundan en los mismos principios, ofrecen notables diferencias en cuanto al número, valor y posición de los signos (*b*).

Artículo II.

Puntos vocales.

12. Hay en hebreo vocales *largas* ó de dos tiempos; *breves* ó de un solo tiempo, é *indiferentes*. Su figura, nombre y valor son éstos:

ָ	Kamés (*compresión*).	ā
ַ	Pátaj (*abertura*).	ă
ֵ	Seré (*contracción*).	ē
ֶ	Segól (*racimo*).	ĕ
ִ	Jirek (*chillido*).	ī, ĭ
ֹ	Jólem (*crasitud*).	ō
ָ	Kamés jatúf (kamés *rápido*).	ŏ
ֻ	Qibbús (*grupo*).	ū, ŭ

(*a*) Véase la Epístola 125 del Santo Doctor al Papa San Dámaso, *quaest.* 2.ª edic. de 1579.

(*b*) Los judíos africanos no siguen tampoco la pronunciación masorética. Véase acerca de este punto la obra del abate Bargès, intitulada *Souvenirs de la province d'Oran ou voyage à Tlemcen, relatif à la prononciation de l'hebreu usitée chez les Juifs de cette province*.—París, 1849.

La posición de los *puntos vocales* respecto de las letras, es la que tienen aquí con relación á la línea, que en lugar de aquéllas hemos puesto. El *jólem* se coloca encima de la letra, todos los demás debajo.

Las vocales se emiten después de la consonante, v. g.: קָטַל se pronuncia *qātál* leyendo de derecha á izquierda, que es como se escribe en hebreo. De las lenguas semíticas sólo el etiópico se escribe de izquierda á derecha.

13. Los masoretas han puesto *mociones* aun en aquellas palabras que tenían *letras vocales* ó *madres de lectura*, las cuales en este caso son *quiescentes* ó no se pronuncian, porque no hacen oficio de consonantes; v. g.: קוֹל *qôl*, *voz;* סוּס *sûs*, *caballo;* שִׁיר *sîr*, *cántico.*

El vau quiescente en jólem (וֹ) se llama *vau-jólem.*

El yod quiescente en jírek (יִ) se dice *jírek gadól.*

El vau con qibbuṣ toma la forma וּ, y se llama *súrek* (silbido).

Las vocales así representadas por un doble signo (moción y letra vocal), son por naturaleza largas é invariables.

Observación. El signo וֹ no será la vocal larga *vau-jólem*, cuando el *vau* haga oficio de consonante, lo cual sucede en dos casos: 1.°, cuando el ו lleve *moción*, pues en este caso, necesariamente se ha de pronunciar, ó es movible, v. g.: לֹוֶה *lōvé, adherente*; 2.°, cuando la letra que precede al ו tenga moción (vocal ó seva): v. g. עָוֹן *hāvón*, *iniquidad*; מִצְוֹת *misvot*, *preceptos*. Dedúcese que וֹ es *ô* larga cuando no le acompaña ni le precede inmediatamente otra *moción* (vocal ó seva): v. g. גָּדוֹל *gadôl*, grande.

El *súrek* tiene la misma figura que vau con dágues (21): es consonante (vau con dágues) cuando le precede y acompaña moción; v. g.: חַוָּה *javvá*, Heva: יִתְאַוּוּ *yithavvú*, *desearán:* es vocal en el caso contrario, v. g.: הוּא *hû*, *él:* צִיּוּן *siyûn*, *lápida.*

Origen de las vocales largas.

14. Las vocales largas, que no lo son por naturaleza (13), pueden provenir de una *contracción*, como â = a + a, î = i + i,

etcétera (*a*), ó de haberse prolongado las vocales breves (*b*) por causa del acento al *formarse* las palabras. Esta última clase de vocales largas se llama vocales de *formación*, y acerca de ellas se observa lo siguiente :

1.° La *a* larga (*kaméš*), en la sílaba acentuada de las formas nominales proviene de *a* breve (70).

2.° El *šeré* de la sílaba acentuada procede de una *i* breve; v. g.: כָּבֵד *kavéd* (originariamente *kavid*) *fué grave*.

3.° El *jólem* de la sílaba acentuada, viene ordinariamente de *u* breve ; v. g.: קְטֹל *q*ᵉ*tól, matar* (arameo, קְטֻל *q*ᵉ*túl*).

4.° La *â* larga, tomando un sonido más grave y obscuro, pasa á ser *ô;* v. g.: קֹטֵל *qôtél* (árabe *qâtíl*), *el que mata.*

Artículo III.

Seva.

15. Para pronunciar una consonante es necesario un sonido, pero éste puede ser tan rápido, que se verifique en menos tiempo del que exige la emisión clara y distinta de la vocal. Para representar esta clase de sonidos rápidos, y en cierto modo indefinidos, hay en hebreo un signo llamado שְׁוָא *s*ᵉ*vá, vacuidad* (*c*).

El ***seva*** puede ser simple ó compuesto.

Seva simple.

Se representa por dos puntos (ְ) que se colocan debajo de la consonante á quien afectan.

(*a*) Véase además núm. 57.

(*b*) Las vocales breves fundamentales son : *a, i, u* (9).

(*c*) En otras lenguas se escribe sólo la consonante: así en las palabras *broche, madre*, etc., se deja sin representación el sonido, que realmente existe, y que dejan percibir los que tienen la pronunciación poco expedita, como los niños cuando aprenden á hablar, diciendo *b*ᵉ*roche, mad*ᵉ*re*, etc.

No se escribe el ***seva***, pero se sobreentiende, en letra final de palabra, con tal que no sea quiescente. Debe, sin embargo, expresarse: 1.°, en el *kaf* final, v. g.: אַךְ *hak*, *ciertamente*; 2.°, cuando precede otro ***seva*** ó *pataj* furtivo (18); v. g.: נֵרְדְּ *nerd*, *nardo*; לָקַחַתְּ *laqa^{a}jt*, tomaste.

16. Divídese el ***seva*** simple en *quiescente* y *movible*, según que se encuentra al fin ó al principio de sílaba. El primero es imperceptible; el segundo se pronuncia con un ligero sonido de *e*; v. g.: סְדֹם *S^{e}dóm*, *Sodoma*; בְּפִי *b^{e}fi*, *en mi boca*; מְמַדִּים *m^{e}maddím*, *medidas*.

Observación. 1.ª La distinción entre el ***seva*** quiescente y el movible, se funda en la diversa manera de pronunciarse las consonantes desprovistas de vocal, según que terminen ó empiecen sílaba. Para pronunciar la letra final de sílaba (***seva*** quiescente), se apoya su articulación en la vocal que antecede, sin que haya necesidad de otro sonido; así pronunciamos el *lámed* de la palabra גַּלְגַּל *galgál*, *rueda*, apoyándole en la *a*. No sucede lo mismo cuando el ***seva*** comienza sílaba, pues en este caso el concurso de consonantes sin intermedio de vocal, exige que el ***seva*** reciba un sonido más ó menos perceptible, que facilite el paso de una articulación á otra (*a*).

Cuando el ***seva*** movible precede á una gutural, los antigüos le hacían sonar con la vocal que ésta tuviera; y así leían: לְחִי *l^{i}jí*, *mejilla*; קְחוּ *q^{u}jú*, *tomad*; יְאַבֵּד *y^{a}habbéd*, *destruirá*, *etc*; y le pronunciaban como *i* brevísima, cuando le sigue *yod*; v. g.: בְּיַד *b^{i}yád*, *por mano de*; בְּיוֹם *b^{i}yóm*, *cuando*. Esta pronunciación ha caído en desuso.

Al tratar de la sílaba se darán reglas para distinguir el ***seva*** quiescente del movible (46).

2.ª Hay algunos casos en que el ***seva*** participa del doble carácter de quiescente y movible; debiendo ser quiescente por su posición en fin de sílaba, se hace movible por las leyes de la analogía (22, Obs. 2.ª).

(*a*) El tránsito inmediato de una articulación á otra se puede hacer con más ó menos soltura, según la naturaleza de las letras concurrentes. Es suave y fluido entre muda y líquida, porque las dos se refunden, por decirlo así, en una sola articulación; ofrece por el contrario notable dureza y dificultad entre letras del mismo órgano, hasta el punto de no ser posible, si no se interpone algún sonido, como puede observarse en los dos ejemplos *b^{e}fi*, *m^{e}maddím*. No sabemos cómo pronunciarán estas palabras los que dicen que el *seva* movible lo mismo que el *quiescente* se ha de pronunciar sin sonido de *e* muda, ni de otra vocal.

Seva compuesto.

17. Cuando la pronunciación de las consonantes con el sonido confuso y vago del *seva* simple resulta dura y desagradable, los hebreos emplean un sonido claro y distinto, agregando al *seva* una vocal breve. Este nuevo signo se llama *seva compuesto* ó *jatéf* (חָטֵף, *rápido*), que por razón de la vocal se presenta bajo las tres formas siguientes:

Jatéf-pátaj..... ֲ *a* brevisima.

Jatef-segól..... ֱ *e* »

Jatéf-kamés.... ֳ *o* »

Suele también llamarse *pátaj-seva*, *segól-seva*, *kamés-seva*.

Observación. A juzgar por la clase de vocales (*a*, *e*, *o*) que entran á formar el *seva* compuesto, parece que se destinó á suavizar la dureza de las guturales, cuando hubieran de llevar *seva* movible. Por esta razón el *seva* compuesto es peculiar de dichas letras, aunque también puede acompañar á otras, ya para evitar la dureza ó cacofonía, que accidentalmente pudiera ofrecer su pronunciación, ya para deslindar la distinción de articulaciones, ó bien para indicar el origen ó procedencia del dicho *seva*.

Pátaj furtivo.

18. Cuando las guturales ע, ח, הּ (*he* con *mappík*, 20) se hallan en fin de palabra, y no les precede vocal *a*, en vez del *seva* quiescente, toman un *pátaj*, que se pronuncia rápidamente antes de la gutural, y por esta razón los hebreos le llaman *pátaj furtivo* (פַּתַח גְּנוּבָה *pátaj gnuvá*); v. g.: רוּחַ *rúj*, *aliento*, *espíritu*; אֱלוֹהַּ *hlôh*, *Dios*.

También consideran algunos como *pátaj furtivo* el que acompaña al ע y al ח, cuando ocupan el penúltimo lugar de la palabra, y la letra siguiente (es de-

cir, la última) lleva *dágues lene* (22) y *seva*; v. g.: שָׂמַחְתְּ *samaºjt, te alegraste*; יִחַדְּ *yiºjd, se alegrará*. Para otros ese *pátaj* es vocal auxiliar (66), y leen dichas palabras *samájat, yijad*.

Al *pátaj* furtivo llaman también los gramáticos *vicario del seva* (vicarium sevatis).

CAPÍTULO TERCERO.

Artículo I.

Puntos diacríticos.

19. Los puntos *diacríticos* ó distintivos sirven para indicar las modificaciones, que en la pronunciación ofrecen algunas letras. Son tres: el de la letra ש, el *mappik* y el *dágues*.

Punto diacrítico del ש (*a*).—Si le lleva sobre el trazo derecho שׁ se pronuncia como *sh* inglesa ó como *ch* francesa, si está sobre el izquierdo שׂ tiene el valor de *s*.

Con el punto diacrítico del *sin* coincide el *jólem*, cuando precede ó acompaña á esta letra; de modo que el punto sobre el trazo derecho hace también oficio de vocal para la letra precedente, siempre que ésta carezca de moción (vocal ó *seva*), v. g.: משׁה *mosé*, *Moisés*; יִרְפֹּשׂ *yirpós*, *pisará*. El punto sobre el trazo izquierdo sirve de vocal al ש cuando no tiene otra moción; v. g.: שׂנֵא *soné*, *aborrecedor*; שֹׁמֵר *somér*, *custodio*.

20. *Mappik*.—El *mappik* (מַפִּיק *eductor*) es un punto que lleva la letra *he* (ה) cuando se ha de pronunciar, ó no es quiescente, en fin de dicción; v. g.: יָהּ *yah*, *el Señor*.

21. *Dágues*.—El *dágues* (דָּגֵשׁ *condensador*) es un punto que se coloca en el seno de las letras, unas veces para fortificarlas y

---

(*a*) Algunos le llaman *sibbólet*, por alusión á la palabra שִׁבֹּלֶת *espiga*, que los Efraimitas pronunciaban שִׂבֹּלֶת *sibbólet*, circunstancia de que se aprovecharon las tropas de Jefté para descubrirlos, como se refiere en el Lib. de los Jueces, cap. 12, v. 6.

otras para duplicarlas. En el primer caso se dice *dágues lene*, en el segundo *fuerte*.

22. *Dágues lene.*—Es peculiar de las seis aspiradas *bet*, *guímel*, *dálet*, *kaf*, *pe*, *tau* (*a*), comprendidas en la palabra mnemotécnica בגדכפת *begadkefát*, é indica que se han de pronunciar sin aspiración. El efecto del *dágues lene* es bien perceptible en las letras *bet* y *pe*, cuya pronunciación varía según sean *aspiradas* ó *tenues*.

ב (aspirada)	.... v.	בּ (tenue)	...... b.
פ »	.... f.	פּ »	...... p.

Algunos pronuncian ת como θ ó *th* inglesa, y תּ como *t;* pero otros no admiten esta distinción y siempre pronuncian el *tau* como *t*.

Nuestro oído no alcanza á percibir el efecto que produce la aspiración en las letras *guímel*, *dálet* y *kaf*.

Conocido el oficio del *dágues lene*, fácil es comprender que le llevarán las letras *begadkefát* siempre que exijan una pronunciación bien marcada, lo que tiene lugar en los siguientes casos: 1.°, en principio de frase ó cláusula, y después de acento distintivo (28); 2.°, cuando alguna de dichas letras sea inicial de dicción, y la precedente termine con *seva* ó *pátaj* furtivo; v. g.: עֵץ פְּרִי hes *p^e^ri*, *árbol frutal;* רוּחַ דַּעַת *ru^a^j dáhat*, *espíritu de inteligencia;* 3.°, en medio ó en fin de dicción, cuando precede *seva* quiescente ó *pátaj* furtivo; v. g.: אַשְׁפָּה *haspá*, *aljaba;* נֵרְדְּ *nerd*, *nardo;* לָקַחַתְּ *laqá^a^jt*, *tomaste*.

Observación 1.ª El uso del *dágues* lene confirma lo que hemos dicho acerca de la distinción entre el *seva* movible y el quiescente. (16. Obs. 1.ª)

(*a*) En algunas ediciones de la Biblia se encuentran también otras letras con dágues lene: v. g.: לְאסֹּר *lehsór*, *para atar*. Los gramáticos le llaman *dágues ortofónico*.

Como este carece de sonido propio, y su consonante se pronuncia con la vocal precedente, la letra *begadkefat*, que venga en pos de él, llevará *dágues*, para fortificar su pronunciación, á fin de hacer más perceptible la articulación de cada una de las letras concurrentes. Pero bien se pueden pronunciar *aspiradas* dichas letras, cuando les precede *seva* movible, porque el ligero sonido de *e*, que tiene, establece suficiente separación y distinción entre las dos articulaciones. Obsérvase, en efecto, que no reciben *dágues* las letras *aspiradas* después de *seva* movible; v. g.: דְּבַשׁ *d^evas*, *miel*; לָמְדוּ *lam^edú*, *aprendieron*; נְפָשִׁים *n^efasím*, *almas* (*a*).

Observación 2.ª Las reglas que prescriben el uso del *dágues* lene tienen sus excepciones fundadas en razones de analogía ó eufonía. Así entre otros casos se omite dicho *dagues*: 1.°, en algunas formas en que el *seva* precedente (*b*) es originario de una vocal ó de *seva* movible; v. g.: קִרְבוּ *quir^evú*, *aproximáos*; de קְרַב *q^erav*, *aproximate*; בִּדְבַשׁ *bid^evás*, *con miel*; de דְּבַשׁ *d^evás*. 2.°, cuando la letra aspirada precede inmediatamente á la terminación femenina וּת; v. g.: מַלְכוּת *mal^ekút*, *imperio*; 3.°, en el *caf* de las afijas ךָ, כֶן, כֶם. Por el contrario, se emplea en principio de palabra, aunque la regla no lo exija, cuando sigue inmediatamente otra aspirada; v. g.: אֱמוּנָתְךָ בְּפִי *h^emunat^eká b^efi*, *tu verdad en mi boca* (בּ con *dágues* porque sigue פ).

23. *Dágues fuerte.*—El *dágues* fuerte representa, como se ha dicho, la duplicación de la letra en que se halla: todas pueden recibirle excepto las *guturales* y *res*, que por esta razón se llaman *indaguesables*.

Las letras *begadkefat* con *dágues* fuerte, se duplican y pierden su aspiración; v. g.: שַׁבָּת *sabbát*, *sábado*; חִפֵּשׂ *jippés*, *investigó*. Estas letras pueden también llevar *dágues* lene: para no confundir uno con otro, recuérdese que al *dágues* lene ha de preceder *seva* ó *pátaj* furtivo: si precede vocal, será *fuerte*; si la letra es inicial de palabra, sólo puede recibir *dágues* lene (*c*).

(*a*) No están, pues, en lo cierto los que dicen que las letras *begad-kefat* toman *dágues* lene siempre que les precede *seva movible* ó *quiescente*.

(*b*) A esta especie de *seva* consideran algunos gramáticos, y no sin fundamento, como intermedio entre el *seva* quiescente y el movible. *Ewald* le llama *seva medio* (16. Obs. 2.ª)

(*c*) Es, al parecer, excepción de esta regla el *dágues conjuntivo*; pero por la posición especial en que se encuentra, puede considerarse como si estuviese en medio de dicción (véase núm. 26).

24. Rarísima vez se pone *dágues* al *yod* cuando tiene *seva*, y así se escribe וַיְהִי por וַיְּהִי *vayy^ehí*, y *fué*. Alguna vez se omite en otras letras con *seva*, pero nunca en las que pueden ser aspiradas (*begadkefat*).

25. Tampoco se éscribe *dágues* fuerte en letra final de dicción (excepto en las palabras אַתְּ por אַנְתְּ *tú* fem.; נָתַתְּ por נָתַנְתְּ *diste*) porque ninguna sílaba termina en dos consonantes. Pero el *dágues* aparece, cuando la palabra recibe aumento final; v. g.: de סַב por סַבּ *sabb*, *rodeó*, se dice סַבּוּ *sábbu*, *rodearon*.

26. El *dágues* fuerte puede ser *caracteristico*, *compensativo* y *eufónico*. El *caracteristico* es signo distintivo de ciertas formas verbales y nominales; v. g.: לִמֵּד *limméd*, *enseñó*; de לָמַד *lamád*, *aprendió*. El *compensativo* reemplaza á alguna letra suprimida; v. g.: נִסַּךְ *nissák*, por נִנְסַךְ *ninsák*, *fué ungido*. Es *eufónico* el que para mayor elegancia y sonoridad de la expresión se emplea en algunos casos, recibiendo nombres especiales. Se dice *dágues conjuntivo*, el que se encuentra en letra inicial de palabra, para refundirla, digámoslo así, en un solo vocablo con la anterior, cuando ésta termina en vocal ó en ה quiescente; v. g.: מַה־זֶּה *mazzé*, *¿qué (es) esto?* חָכַמְתְּ לָּךְ *jakamtal-lák*, *supiste para ti* (*a*). Se llama *dirimente* el que se pone algunas veces en letra con *seva* para darle más fuerza y distinguirla mejor de la siguiente; v. g.: מִקְּדָשׁ *miqq^edás*, por מִקְדָּשׁ *miqdás*, *santuario*. Parece que el *dágues* eufónico tiene por objeto en algunos casos retener invariable una vocal, cerrándola en sílaba aguda (59, 2.º); v. g.: גְּמַלִּים *g^emal-lím*, por גְּמָלִים *g^emālím*, *camellos*.

27. *Rafé*.—Para indicar la *aspiración* de las letras *begadkefát* se empleaba antiguamente un signo llamado *rafé* (רָפֶה *debilitante*), que consiste en una línea horizontal trazada sobre la letra. En la actualidad no desempeña ese oficio (*b*), y sólo se encuentra alguna vez supliendo al *mappik* ó al *dágues*; v. g.: לָהֿ por לָהּ *lah*, *á ella*; מִשְׁתֵֿי por מִשְּׁתֵּי *miss^eté*, *de dos*..... (Véanse otros ejemplos: Exodo IX, 18; XX, 13; Jueces XVI, 16, 28, etc.)

(*a*) El *dágues conjuntivo*, que viene después de *makkáf*, se denomina *dajiq* (דְּחִיק *impulso*): en otro caso se dice *haté merajik* אָתֵי מֵרָחִיק, *que viene de lejos*).

(*b*) Hállase el *rafé* usado como signo de aspiración en el *Decálogo* (Exodo, cap. XX). Véase número 221, Obs.

Artículo II.

De los acentos.

28. Los acentos (טְעָמִים t'hamím, *sabores*), son signos que representan las varias inflexiones, que recibe la voz, para expresar con claridad y viveza las ideas y los diversos afectos del alma. La lengua hebrea, expresiva y armoniosa cual ninguna, no sólo tiene una acentuación rica, minuciosa y variada, sino que sus acentos desempeñan múltiple oficio.

Divídense los acentos en *tónicos* y *eufónicos*.

Acentos tónicos.—Tres oficios desempeñan los acentos tónicos, pues son á la vez: 1.º, *signos musicales*, que regulan la entonación y ritmo con que se ha de recitar la lectura de la Biblia, disponiendo los versículos en cierto equilibrio rítmico, conforme á las leyes del buen decir; 2.º, *signos sintácticos*, que separan ó unen las palabras según su oficio gramatical, dividiendo los períodos en miembros principales y secundarios conforme al sentido de la frase; 3.º, *signos prosódicos*, que marcan la sílaba tónica de cada palabra.

Por su *oficio sintáctico* equivalen los acentos hebreos á nuestros signos de puntuación (punto, dos puntos, punto y coma, coma): por su *oficio prosódico* representan nuestros acentos: su *oficio musical* es enteramente desconocido.

Los acentos, como signos de puntuación ó sintácticos, unos sirven para *separar* las palabras, y otros para *unirlas*.

Los primeros se llaman *distintivos*, *disyuntivos* ó *pausantes:* y los segundos, *conjuntivos* ó *continuativos.*

29. Entre los acentos *disyuntivos*, sólo necesitamos conocer ahora los que indican mayor pausa ó reposo, es decir, los *pausantes mayores*, que son los siguientes:

— *Silúq*, que corresponde al punto final.... (.)
— *Atnáj*, » » .... (:)
— *Sególta*, » » .... (;)
— *Zaqéf katón*, » » .... (;)
— *Tiffá*, » » .... (,) (;)
— *Reviah*, » » .... (,)

En los libros poéticos (Job, Proverbios y Salmos) se encuentra otro acento *pausante mayor*, llamado *Mérka-mahpák* (—), que como el *atnáj*, equivale á nuestros dos puntos.

Al *silúq* acompaña siempre el signo llamado *sof-pasúq* (סוֹף פָּסוּק *fin de verso)* que se representa por dos gruesos puntos (׃) é indica el fin del versículo.

30. La detencion ó reposo que, para marcar los períodos ó frases, producen estos acentos, se llama *pausa ;* la cual en algunos casos modifica la vocalización de la palabra, como luego veremos (61).

Respecto á la colocación, los acentos pueden ser : *superiores*, los que se ponen encima de las letras, como el *sególta*, *zaqéf-katón*, *revíah*, etc. ; *inferiores*, los que se colocan debajo, como el *silúq*, *atnáj*, *tiffá*, etc. Se llaman *prepositivos* los que acompañan á la *primera* letra de la palabra, y *pospositivos* los que acompañan á la *última*, como el *sególta*.

31. Los acentos como *signos prosódicos* ó del tono, sólo pueden hallarse en la última ó en la penúltima sílaba, porque en hebreo no hay palabras esdrújulas (*a*). La dicción que tiene el acento tónico en la última sílaba, se llama *oxítona* ó *milráh* (מִלְרַע *de abajo*); v. g.: מָלַךְ *malák, reinó;* la que le lleva en la penúltima sílaba, *paroxítona* ó *milhél* (מִלְעֵיל *de arriba*), v. g.: מֶלֶךְ *mélek, rey*.

En hebreo se escribe el acento en todas las palabras, excepto cuando se unen á la siguiente por medio del *maqqáf* (36).

32. Los acentos se colocan en la sílaba tónica; exceptuando los prepositivos y pospositivos, que, como se ha dicho, ocupan un puesto determinado. En este caso, el uso ó la analogía enseñarán á distinguir las palabras *oxítonas* de las *paroxítonas;* aunque respecto á los pospositivos se acostumbra de ordinario repetir la figura del acento en la sílaba tónica; v. g.: שְׁמַעְתִּיךָ *s^emahtíka, te oí*. De aquí la conocida regla acerca de las dicciones que tienen dos acentos: si éstos son iguales, el primero es el tónico, como en el ejemplo anterior; si son diferentes, es tónico el segundo, v. g.: לְהִחַלּוֹ *l^ehejal-ló, para contaminarse él*.

Artículo III.

Acentos eufónicos.

Los acentos eufónicos sirven para facilitar, ó hacer grata al oído la pronunciación de las palabras.

(*a*) En la Biblia se ven ejemplos de palabras aparentemente esdrújulas, v. g.: (Exodo, xv, 8) נֶעֶרְמוּ־מַיִם *nêhermu-mâyim, amontondronse las aguas*. Pero en este caso, y otros análogos, el acento no es tónico sino *eufónico*, sustituto del *méteg* (35. *b*).

El principal acento eufónico es el *méteg*, pero algunos consideran también como tal el *maqqáf* ó *maqqéf*.

33. *Méteg*.—El *méteg* (מֶתֶג *freno*), llamado así porque enfrena ó detiene ligeramente la pronunciación, es un signo que por su figura se confunde con el silúq (ֽ), del que se distingue sin embargo por la posición, pues como se ha dicho, el *silúq* se encuentra únicamente en la última palabra de versículo, y *siempre en la sílaba tónica*, en la que nunca puede haber *méteg*.

Su oficio es marcar una ligerísima pausa en la pronunciación de la sílaba en que se halla, para conservar el ritmo y la cadencia de la elocución, y en este concepto puede considerarse como un acento secundario ó tono grave.

34. Siendo el méteg esencialmente eufónico, no hay reglas fijas y absolutas que determinen su uso, el cual depende de circunstancias particulares no siempre fáciles de apreciar; y así no es extraño que en este punto no estén acordes los gramáticos, y que se observen divergencias en los códices é impresos de la Biblia.

Empléase de ordinario en los siguientes casos: 1.° Con vocal de *sílaba simple* (43), *distante* del acento tónico, es decir, que no precede inmediatamente á la sílaba tónica; v. g.: הָֽאָדָם *hàhadám*, *el hombre; מְֽסַבּוֹת mùsabbót, ceñidas; מַֽעַרְכוֹת mahar^ecót, ejércitos de*..... 2.° Con vocal que precede á seva *movible; v. g.:* חָֽכְמָה *jàk^emá, fué sabia;* תֽוֹלְדוֹת *tòl^edót, generaciones;* יִֽרְאוּ *yir^ehú, temerán;* עַֽרְבוֹת hàr^evót, *desiertos de*.... (*a*) De aquí el que acompañe á la vocal que antecede al seva compuesto (*b*); v. g.: נֶֽאֱמַן *nè-*

(*a*) Estos ejemplos y otros muchos, que podrian citarse, prueban cuánto se equivocan los que dicen que el *méteg* no puede hallarse sino en sílaba anterior á la penúltima.

(*b*) El méteg en este caso recibe el nombre de *mah^arik*, מַאֲרִיךְ *prolongador*.

hemán, *fiel;* אָהֳלוֹ *hòhºló*, *su tienda*, etc. Pero si la letra sevada tiene dágues, éste excluye el méteg, como en שִׁפֳּרִים *sip-pºrím*, *pájaros;* סֻבֳּלוֹ *sub-bºló*, *su carga*, etc., bastando observar la división de las sílabas en estos ejemplos, para comprender la razón.

35. *a*) El méteg sirve con frecuencia para deslindar las sílabas, y para distinguir formas que podrían confundirse; v. g.: יִרְאוּ *yi-rehú*, *temerán*, (de יָרֵא), y יִרְאוּ *yir-hú*, *verán* (de רָאָה); חָכְמָה *jà-kemá*, *fué sabia*, y חָכְמָה *jok-má*, *sabiduría*. En este último ejemplo se ve que el *méteg* establece la distinción entre el kamés (a) y kames-jatúf (o).

b) En palabras polisílabas se repite el *méteg* siempre que las reglas lo exigen; v. g.: וַאֲבָרְכָה *vàhavàrekà y bendeciré*. No es raro encontrar un acento tónico en vez del *méteg*; v. g.: וְאַהֲרֹן *vehaharón y Aarón* (Ex. VII, 7).

c) Aunque tiene la misma figura que el *méteg*, no debe confundirse con él el llamado Gahyá (גַּעְיָא *mugido*), que algunas veces se encuentra al lado del seva, ya á la derecha, bien á la izquierda; v. g.: בְּמֵעָי *bemeháy*, *en mis entrañas* (Rut, I, 11); וְאֵת דַּלְפוֹן *vehet dalefón*, *y á Dalfón* (Estér, IX, 7).

36. *Maqqáf*.—El maqqáf (מַקָּף vínculo) es un trazo horizontal semejante á nuestro guión, que se coloca entre dos palabras, para unirlas en una sola. Como cada palabra sólo ha de tener una sílaba tónica, la que precede al *maqqáf* pierde su tono, y se pronuncia unida á la siguiente, como si formase con ella un sólo vocablo; v. g.: שֵׁשׁ־מֵאוֹת *ses-mehót*, *seis-cientos*.

Tiene, pues, el *maqqáf* verdadero carácter eufónico, porque evitando el concurso de acentos tónicos, comunica á la elocución soltura y armonía. Con este objeto une á veces este signo tres ó cuatro dicciones, cuya pronunciación sin él sería pesada, dura y desagradable; v. g.: אֶת־כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ *het-col-haser-ló*, *todo lo que á él* (pertenece).

Observación 1.ª En las palabras unidas por medio del *maqqáf*, puesto que forman un solo vocablo, tiene lugar el uso del *méteg*, cuando lo exija la eufonía, conforme á lo dicho (34); v. g.: אָמַר־לוֹ *hàmar ló*, *díjole* (primera sílaba con méteg, según el caso 1.º).

2.ª Cuando la construcción no permite el uso del *maqqáf*, se evita el concurso inmediato de acentos tónicos, convirtiendo accidentalmente en *paroxítonas* palabras que son *oxítonas*; v. g.: מָצָא חֵן *mása jén* en vez de *masá jén*, *halló gracia*, etc.

Artículo IV.

Otros signos ortográficos.

Además de los signos que acabamos de estudiar, se hallan en el texto hebreo otros, que conviene conocer.

37. *Qᵉri* y *Kᵉtiv*. Sobre algunas palabras se ve un circulillo ó asterisco, que sirve de llamada á una nota puesta al márgen ó al pie de la página, para indicar alguna variante. La palabra del texto que lleva dicho signo se llama *kᵉtiv* (כְּתִיב *escrito*), y la de la nota se dice *qᵉri* (קְרִי *leído, ó léase*). Cuando alguna expresión del texto era, á juicio de los masoretas, defectuosa ó poco adecuada, no atreviéndose á sustituirla con otra, hicieron la corrección del modo siguiente. Conservaron en el texto la palabra tal cual se hallaba en los códices, pero no le pusieron sus vocales ó mociones propias, sino las correspondientes á la dicción que debía sustituirse. Así en el Gén., VIII, 17 encontramos en el texto la palabra הַוְצֵא, y en la nota הוצא ק, es decir, léase הַיְצֵא *haysé*, *haz salir*. Puesto que las mociones del *kᵉtiv* no le pertenecen, no debe leerse con ellas, sino que el lector ha de suplirlas, según las reglas gramaticales. Así en el ejemplo citado no se leerá הַוְצֵא *havsé*, sino הוֹצֵא *hosé*.

A veces se ponen en una sola dicción del texto las mociones pertenecientes á dos de la nota y viceversa; v. g., en el libro 2.º

de los Reyes XVIII, 27, se encuentra שֵׁינֵיהֶם, y en la nota מימי רגליהם ק״, esto es, léase מֵימֵי רַגְלֵיהֶם *mêmé raglêhém, agua de sus pies;* la palabra del texto se lee שֵׁינֵיהֶם *senehém, sus orines.*

Poniendo sólo mociones en el texto, indicaron los masoretas que debía suplirse alguna letra ó palabra, que ellos consignaban en la nota (קְרִי וְלֹא כְּתִיב, *léase, aunque no está escrito*). Ejemplos: Ruth, III, 5; Juec. XX, 13.

Y por el contrario, cuando en el texto se encuentra alguna letra (á no ser quiescente) ó palabra sin mociones, es indicio de que sobra (כְּתִיב וְלֹא קְרִי, *escrito, pero no se lea*). Ejemplos: II Rey. V, 18; Ezeq. XLVIII, 16, etc.

38. Cuando las palabras se han de corregir siempre del mismo modo, se les ponen las mociones correspondientes, y se suprime la nota (*q^eri perpetuo*), v. g.: הִוא debe leerse siempre הִיא *hí, ella*, según los masoretas (80, d.); así como se ha de decir יְרוּשָׁלַיִם *y^erusaláyim* en vez de יְרוּשָׁלַםִ que se encuentra á veces en el texto, y que según parece, debería pronunciarse יְרוּשָׁלֵם *y^erusalém.* La palabra יְהֹוָה, nombre inefable de Dios, tiene las mociones de אֲדֹנָי *h^adonáy, Señor*, cambiando en sera simple el *jatef-pátaj*, que lleva el א, por ser gutural. No debe, pues, leerse el nombre יְהֹוָה con las mociones que tiene «*y^ehová*» (expresión *bárbara* desconocida de los hebreos, dice el erudito P. Guarin), sino *h^adonáy*, 'Αδωναι, como aparece en el texto hebreo trascrito con caracteres griegos de las *Hexaplas* de Orígenes (*a*). Cuando la palabra יהוה concurre con אֲדֹנָי, toma aquélla las mociones del

---

(*a*) Es muy probable que la palabra יהוה (de la raiz הָוָה *respiró, fué, existió*), ha de pronunciarse *yahvé*, יַהְוֶה, y significa el *Ser* por excelencia, *el que ha sido es y será*, el *Inmutable*, el *Eterno.*

nombre אֱלֹהִים *hᵉlohím*, *Dios*, de este modo יְהוִֹה para que no se lea *hᵃdonáy hᵃdonáy*, sino *hᵃdonáy hᵉlohím*. Si יְהוָֹה se pronunciase *yᵉhová*, también יֱהוִֹה debería leerse *yᵉhoví*, lo que es inadmisible, porque de ningún modo le pertenece la vocalización que tiene, pues ni al *yod* corresponde el *jatef-segól*, ni ה puede quedar quiescente en *jírek*.

39. El *circulillo* que se encuentra en medio ó fin de versículo, se llama *pisqá* (פִּסְקָא *intersticio*) y equivale quizá á los puntos suspensivos, ó indica el fin de una sentencia ó sección. Veánse Gén. xxxv, 22; I Sam. xxiii, 2, 11; I Rey. vii, 13; Jos. iv, 1, etc., etc.

40. *Puntos extraordinarios.*—Algunas palabras llevan en la parte superior uno ó más puntos, cuyo significado se ignora, y acerca de los cuales han inventado los cabalistas mil fábulas absurdas. Creen algunos que los masoretas señalaron de ese modo algunas dicciones que consideraban sospechosas ó de dudosa autenticidad (Gén. xxxiii, 4).

41. Ya hemos dicho que para marcar la distinción de los versículos, se emplean los dos puntos (Sof-passúq). El Pentateuco se divide en *secciones*, ya *abiertas*, ó que empiezan línea (פָּרָשָׁה, *parasá*); ya *cerradas*, ó que se hallan en medio de línea (סְתוּמָה *sᵉtumá*), y se indican con las iniciales respectivas פ, ס (*a*). Estas letras se repiten tres veces para significar las *secciones mayores*. (Gén., vi, xxviii, etc.)

(*a*) En las ediciones de la Biblia, se hallan también en medio de línea las *secciones abiertas*.

CAPÍTULO CUARTO.

Sílaba hebrea.

42. Analizados ya los elementos de la voz humana, y los signos con que se representan, pasemos á estudiarlos sintéticamente ó combinados entre sí. La más simple reunión de dichos elementos es la que se pronuncia en una sola emisión de la voz, ó sea la *sílaba*, en cuya formación entran dos elementos, que son *articulación* y *sonido*. Con arreglo á este principio, toda sílaba hebrea empieza por consonante, y tiene una sola vocal.

El *súrek* que algunas veces se halla en principio de palabra, es en todo rigor una abreviación de וּ *vú*, en la que se suprime el *vau* inicial.

El *seva* movible, aunque sea compuesto, no constituye sílaba, y se considera como parte de la siguiente; v. g.: אֱלֹהִים *hᵉlo-him*, Dios.

43. La sílaba hebrea puede terminar en vocal ó en consonante, y de aquí su división en *simple* y *mixta*.

La sílaba *simple* ó *abierta* termina en vocal ó en letra quiescente (*a*); v. g.: בָּנָה *ba-ná*, *edificó*.

La *mixta* ó *cerrada* acaba en consonante, llamándose *aguda*, cuando dicha consonante está duplicada por el dágues; v. g.: לִמֵּד *lim-méd*, *enseñó*: *lim* es *aguda*; *med* es *mixta* ó *cerrada*.

44. Como puede hacerse con más ó menos lentitud la pronunciación de una sílaba, se ha convenido en considerar como *completa* aquella cuya vocal comprende dos tiempos, es decir, la

---

(*a*) Algunos la llaman *pura* cuando acaba en vocal, é *impura* si termina en letra quiescente. En el ejemplo citado, *ba*, es sílaba simple *pura*; *ná*, sílaba simple *impura*.

que tenga vocal larga. La vocal breve, ó de un solo tiempo, no puede formar sílaba *completa*, necesita un *complemento*, que es unas veces la consonante final movible en que termina (sílaba mixta), y otras el acento tónico ó el méteg (a). De este modo la lengua hebrea, que no admite la distinción de sílabas largas y breves, las somete todas á la misma cronometría, estableciendo cierto equilibrio entre sus elementos; y á este fin establece los siguientes principios relativos á las vocales de las diversas sílabas:

1.° La sílaba *simple* requiere vocal larga; pero puede tenerla breve, cuando lleve el acento tónico ó el méteg; v. g.: מֶלֶךְ *mé-lek, rey*.

2.° La sílaba *mixta* pide vocal breve; v. g.: דִּבֵּר *da-vár, habló;* pero puede tenerla larga, cuando en ella recaiga el acento tónico; v, g.: דָּבָר *da-vár, palabra.* Como se ve por este ejemplo la libre admisión de vocal breve ó larga en la sílaba tónica, suministra un medio fácil y sencillo para indicar en algunos casos la distinción entre el nombre y la raíz verbal (70).

Observación. Alguna vez se encuentra vocal larga en sílaba aguda acentuada; v. g.: לָמָּה *lám-ma, á qué?;* y aun sin acento, como יֻלַּד *yúl-lád, fué dado á luz.*

La cronometría silábica proporciona un medio fácil para distinguir algunos signos que á primera vista pudieran confundirse: como el *kamés* y el *kamés-jatúf*, el *seva movible* y el *quiescente*.

45. Distinción entre el *kamés* y el *kamés-jatúf*. Estas dos vocales se representan por el mismo signo (ָ).

Será *kamés-jatúf* (o breve), cuando le siga seva, y no *intervenga ningún acento*, porque en este caso el kamés no forma por

(a) P. Alber, *Institutiones linguae hebr.*

sí solo sílaba *completa*, y por consiguiente, es vocal breve (44, 2.º); v. g.: 1.º חָכְמָה *jok-má, sabiduría;* 2.º וַיָּמָל *vay-yá-mol*, y *circuncidó;* 3.º כָּל־בֵּן *kol-bén, todo hijo;* 4.º רָנּוּ *ron-nú, cantad.* En el primer ejemplo está expreso el **seva**; en el segundo y tercero se sobreentiende en el ל, por ser final de dicción; en el cuarto también se sobreentiende en el נ, duplicado por el dágues; es como si se escribiese רָנְנוּ. Compárense esos ejemplos con los siguientes, en los cuales el méteg en el primero y tercero, y el acento tónico en el segundo y cuarto, indican que el *kamés* es *a* larga: 1.º חָֽכְמָה *ja-kemá, fué sabia:* 2.º דָּבָר *da-vár palabra;* 3.º שָֽׁתְ־לִי *sat-lí, me deparó;* 4.º אַתָּה *hát-ta, tú;* לָמָּה *lám-ma, á qué?*

Observación. Aunque la regla anterior es importantísima, y comprende el mayor número de casos, algunas veces, sin embargo, es preciso recurrir á la analogía, que es el más seguro criterio, para conocer con certidumbre la verdadera lectura del *kamés*. Es éste breve (*o*) aun en sílaba simple acompañada del méteg, cuando precede á kamés-jatúf ó jatef-kamés; v. g.; אָהָלְךָ *ho-holᵉ-ká, tu tabernáculo;* פָּעָלוֹ *po-hᵒló, su obra;* pero si el kamés pertenece al artículo (71), será *a* larga; así בָּאֳנִי se leerá *bŏhᵒni*, cuando significa *en una nave*, y *bāhᵒní, en la nave.* Por la misma razón de analogía debe leerse *o* el primer kamés de las palabras קָדָשִׁים *qŏ-dā-sim, santidades* (cosas santas), שָׁרָשִׁים *sŏ-rā-sim, raices;* porque está en lugar de (ׇ), como procedente de קֹדֶשׁ *qó-des*, y שֹׁרֶשׁ *só-res.*

En resumen, el *kamés* procedente de *jólem* ó *súrek*, es *o* breve; el *kamés* largo nunca desmiente su origen de vocal análoga al *pátaj.*

46. *Distinción entre el* **seva** *movible y el quiescente.*—No ofrece dificultad esta distinción, cuando el **seva** se encuentra en principio ó en fin de palabra: en el primer caso siempre es movible; v. g.: סְדֹם *sᵉdóm, Sodoma;* y en el segundo es quiescente: v. g.: נֵרְדְּ *nerd, nardo.*

Cuando concurren dos en medio de dicción, el primero es quiescente, y el segundo movible; v. g.: יִזְכְּרוּ *yiz-k*^{e}*rú*, *recordarán;* לַמְּדוּ *lam-m*^{e}*dú*, *enseñad;* que equivale á לַמְמְדוּ.

Si hay un solo **s***eva* en medio de palabra, será quiescente: primero, cuando le preceda vocal breve, pues no pudiendo ésta formar sílaba *completa*, aquel sirve de complemento; es decir, que la sílaba es mixta, v. g.: קָטַלְתָּ *qa*-TÁL-*ta*; segundo, después de vocal larga con acento tónico, porque la sílaba tónica admite vocal larga, aunque sea *mixta* (44, 2.º); v. g.: לֵכְנָה LÉK-*na*, *id vosotras;* אָהָבְתָּ *ha*-HÁV-*ta*, *amaste* (*a*).

El **s***eva* es *medio* (22, obs. 2.ª) y se pronuncia como movible:

1.º Cuando sustituye á una vocal suprimida.

2.º Cuando acompaña á una letra en que se ha omitido el dágue**s**; v. g.: הַלְלוּ ***h****a-l*^{e}*lú* por ***h****al-l*^{e}*lú*, *alabad.*

3.º Cuando anteceden los prefijos בּ, כּ; v. g: בִּנְפֹל *bi-n*^{e}*fól*, *al caer;* pero con el prefijo ל se dirá לִנְפֹּל *lin-pól*, *para caer.*

Pronúnciese movible siempre que siga una de las letras *begadkefát* sin dágue**s**; v. g.: יְבָרֶכְךָ *y*^{e}*varek*^{e}*kú*, *te bendeciré:* véanse otros ejemplos (22, obs., 2.ª)

(*a*) Puede inducir á error la regla que dan algunos gramáticos diciendo, que *el* **s***eva en medio de dicción es movible, si la sílaba precedente es completa*; pues según ella, debía serlo el de la palabra אָהָבְתָּ y otras semejantes, puesto que la sílaba הָ es *completa*, y para mayor abundamiento lleva el acento tónico; y esto no obstante, el **s***eva* es quiescente.

CAPÍTULO QUINTO.

Artículo I

Leyes fonéticas (a).

47. La lengua hebrea, en extremo dulce y armoniosa, procura evitar, ó por lo menos dulcificar, los sonidos ásperos y desagradables, modificando la estructura de las palabras, sin perjuicio de la Analogía, conforme á las reglas del buen gusto. A éste se subordina la *eufonía*, que si en todas las lenguas ejerce marcada influencia, y debe por tanto tenerse en consideración, en hebreo reclama un estudio especial, por ser la clave para explicar satisfactoriamente lo que á primera vista pudiera parecer excepcional ó anómalo en las formas gramaticales. Las modificaciones eufónicas afectan unas veces á las *consonantes*, y otras á las *vocales ó mociones*. A las primeras se refieren la *asimilación*, *trasposición*, *conmutación*, *supresión* y *adición*. Aquí sólo estudiaremos la *asimilación* y la *supresión*; de las otras se tratará en sus lugares respectivos, según se vayan presentando. Algunas letras, como las guturales y semivocales, se rigen por leyes especiales de eufonía, que deben estudiarse separadamente.

48. *Asimilación.*—Cuando á continuación de una letra que lleva seva *quiescente* se repite la misma letra, tiene lugar la *asimilación*, suprimiéndose la primera y poniendo dágues en la otra; así en vez de נָתַנְנוּ se escribe נָתַנּוּ *na-tán-nu, dímos;* כָּרַתָּ *ka-rát-ta, cortaste*, por כָּרַתְתָּ.

(a) Este capítulo contiene reglas importantísimas; pero los discípulos no deben estudiarlas hasta que no estén en disposición de comprenderlas. Para que se puedan consultar oportunamente, á ellas nos remitiremos en los muchos casos en que tienen aplicación.

El *nun* puede asimilarse á todas las letras, excepto á las indaguesables (guturales y *res*); v. g.: יִזַּל *yiz-zál*, *fluirá*, por יִנְזַל *yin-zál;* el *tau* á las dentales ד, ט, נ, al ז y al כ (141, c).

No puede haber asimilación, sino que es preciso conservar las dos letras concurrentes, cuando intervenga sera *movible*; v. g.: הוֹלְלִים *holᵉlim*, *soberbios*: יְבָרֶכְךָ *yᵉvarekᵉkà*, *te bendecirá* (46).

Aunque la asimilación sea posible, se mantienen algunas veces las letras separadamente: así encontramos חָנֵּנִי y חָנְנֵנִי *jonnᵉ-ni*, *apiádate de mí*.

49. A la asimilación debe referirse la ley que reclama en ciertos casos la supresión ó trasposición de la vocal, que se halla entre dos consonantes idénticas, para que se refundan en una doble; v. g.: de סָבַב *sa-váv*, *rodeó;* suprimiendo el pátaj, resulta סַב *sab* (con vocal breve por ser la sílaba aguda), por *sabb* (25); de סְבֹב *sᵉvov*, *rodear*; verificando la trasposición del jólem, se dice סֹב *sob* por *sobb*.

50. *Supresión de letras.*—Los sonidos débiles se suprimen con frecuencia en hebreo, cuando están en principio de palabra; de aquí la aféresis de *nun* y *yod* con sera, especialmente en ciertas formas verbales (*a*); v. g.: שָׂא *sá*, *eleva tú*, por נְשָׂא; צַק *saq*, *derrama tú*, por יְצַק. También sufren aféresis algunas veces el *álef* y el *lámed*, como cuando se dice נַחְנוּ por אֲנַחְנוּ *hᵃnájnu*, *nosotros;* קַח por לְקַח *lᵉqáj*, *toma*.

Artículo II.

Propiedades de las guturales.

51. Cuando á las letras guturales corresponde llevar sera *movible*, nunca toman el *simple*, sino el *compuesto*. En muchos

---

(*a*) No se crea que semejantes letras son *cacofónicos* cuando llevan *sᵉra*, como respecto del *nun* lo afirman algunos gramáticos.

casos designa la analogía el *jatéf* ó seva compuesto que se ha de elegir: el más usado es el *jatéf-pátaj*; א prefiere el *jatéf-segól*.

Cuando les corresponde seva *quiescente*, unas veces toman el *simple*, como נֶאְדָּר *neh-dár, magnífico;* y otras veces el *compuesto*, que ha de ser homogéneo con la vocal precedente; v. g.: יַעֲמִיד *ya-hamíd, colocará;* הָחֳרַב *ho-jráv, fué devastado.*

52. Si las guturales ע, ח, ה finalizan dicción, pide la eufonía que les preceda sonido *a*, como el más propio para facilitar su pronunciación: cuando les precede otra vocal toman *pátaj furtivo* (18).

53. Como las guturales y el *res* son por naturaleza ásperas y desagradables, los hebreos rehusan duplicarlas, á fin de evitar la dureza y cacofonía que resulta del concurso inmediato de esas letras, las cuales se llaman *indaguesables*, porque no admiten el dágues, cuya supresión se *compensa* alargando la vocal precedente. Cuando no se hace compensación, se dice que la gutural tiene *dágues fuerte implícito.*

Observación 1.ª Rehusa casi siempre la compensación el ח, v. g.: שִׁחֵת *sijét, devastó,* por שִׁחֵּת; con frecuencia la rehusan también ה y ע; rara vez א, casi nunca ר.

54. Cuando ח, que debiera tener dágues, está afectado de *kamés* ó *jatef-kamés*, se hace una especie de compensación, conmutando con *segól* el *pátaj* precedente; v. g.: הֶחָג *hejág, la fiesta*, por הַחָג; הֶחֳלִי *hejolí, la enfermedad.* Lo mismo se verifica ante ע y ה con *kamés* en que no recaiga el acento tónico; v. g.: הֶעָרִים *heharím, las ciudades*, por הַעָרִים; הֶהָרִים *heharím, los montes.*

En algunos pasajes de la Biblia se encuentran א y ר con dágues (*a*), v. g.:

(*a*) Gén. XLIII, 26; Lev. XXIII. 17, etc.

לֹא־כָרַּת שָׁרֵּךְ *lo-kor-rút sor-rék, no fué cortado tu ombligo* (Ezeq. XVI, 4). Y con dagues conjuntivo מָחַצְתָּ רֹּאשׁ *majastar-rós, rompiste la cabeza* (Hab. III, 13, etc.)

Suponen algunos, que las guturales son indaguesables por la gradación que tienen entre sí; de modo que al duplicarse se convertirían en las inmediatas del mismo órgano, á saber: א en ה; ה en ח, ח en ע, no siendo ésta suceptible de aumento por representar el mayor esfuerzo de aspiración. Pero esta hipótesis es inadmisible, porque una letra con dágues fuerte equivale á dos idénticas; y estas, por pertenecer cada cual á sílaba distinta, no pueden refundirse en una sola articulación de grado superior. Así בּ de la palabra דִּבֵּר *dib-bér, habló*, de ningún modo es equivalente á *p*, ni á otra articulación análoga más fuerte que *b*; sino que representa dos *bb* que se han de pronunciar separadamente, como lo exige la distinción de las sílabas. Por la misma razón el ח con dágues, por ejemplo, no equivaldría á un ע; sino que representaría dos *jj*, que habrían de leerse distintamente, cada cual en su sílaba respectiva.

Artículo III.

Propiedades de las semivocales (a).

55. 1.º *Quiescencia de las semivocales.*—Cuando las letras *yod* y *vau* se encuentran en fin de sílaba, y les procede vocal *homogénea* (9), pierden su caracter de consonantes, no se pronuncian, y se dicen *quiescentes*. Las vocales homogéneas del *vau* son *u*, *o*; las del *yod* son *i*, *e*. Así יִיטַב *yi-tav, será bueno*, por יִיְטַב *yiy-táv*; הוּשַׁב *hû-sáv, fué habitado*, por הֻוְשַׁב *huv-sav*.

El vau es quiescente cuando forma *vau-jolem* (וֹ) ó *súrek* (וּ); el yod cuando le precede *jírek* (יִ), *seré* (יֵ) ó *segól* (יֶ).

Si no les precede vocal homogénea, se pronuncian, ó son *movibles*, v. g.: חַי *jay, vida*; גַּו *gav*, גֵּו *gev, dorso*, etc.

2.º *Alef* casi siempre es consonante, pero cuando finaliza sílaba, pierde su débil sonido, pasando á ser quiescente, v. g.:

(a) Véase números 7 y 10.

מַצָאתִי *ma-sâ-ti*, *hallé*, por מָצָאתִי *ma-sáh-ti*; יָאצַל *ya-sél*, *sustraerá*, por יַאֲצַל *yahª-sél*; לֵאמֹר *le-mór*, *para decir*, por לֶאֱמֹר etc.

Si le precede *seva* movible, se trasporta la vocal para dar lugar á la quiescencia; v. g.: מָצָאת *ma-sát*, *halló* (ella), por מָצְאָת *ma-sᵉhát*; רָאשִׁים *ra-sím*, por רְאָשִׁים *rᵉha-sím*, *cabezas*; y con supresión del *álef* רִישׁוֹן *risón*, *primero*, por רִאשׁוֹן *rᵉhisón*.

3.° ***He*** siempre es consonante en principio y en medio de palabra, pero queda quiescente en fin de dicción, cuando no tenga *mappik*.

Las letras quiescentes se suprimen algunas veces, en este caso la escritura es defectuosa ó abreviada (*scriptio defectiva*).

56. 1.° *Elisión de las semivocales.—Yod* y *vau* se eliden: 1.°, en la sílaba respectiva *ya*, *va* no precedida de vocal; en compensación la *a*, no sólo se alarga, sino que se convierte en *ó*, v. g.: נָקוֹם *naqôm* de *naqvám*; 2.°, cuando vienen entre dos vocales; y como en hebreo no hay diptongos, las dos vocales se contraen en una sola: así קָם *qâm*, *se levantó*, procede de קָוַם *qavám*; מֵת *mêt*, *muerto*, de מָוֵת *mavét*, originariam. *mavít* (14, 2.°), בּוֹשׁ *bôs*, *se ruborizó*, de בָּוֹשׁ *bavós* ó *bavús*; 3.°, cuando siendo tercera radical se hallan en fin de dicción: en este caso aparece en su lugar el ***he*** para representar la prolongación de la vocal precedente; v. g.: שָׁלָה *salá*, *estuvo tranquilo*, por שָׁלַו *saláv*; גָּלָה *galá*, *descubrió*, por גָּלַי *galáy*.

Este tercer caso no es realmente distinto del segundo, pues á la tercera radical seguía primitivamente una vocal breve que se conserva en el árabe, pero que se suprimió en hebreo: por consiguiente, *saláv*, originariamente *salava*; *galáy*, originariamente *galaya*. Pero no pudiendo haber contracción por haberse suprimido la última vocal, la elisión del *yod* ó del *vau* ocasiona la prolongación de la vocal precedente, por pasar de sílaba mixta á simple.

2.° También se elide algunas veces el *he* que viene entre dos vocales, como se observa en las afijas personales ם ָ *am*, por הֶם ָ *ahém*; וֹ *ó*, por הוּ ָ *ahú*, etc.; y cuando le precede *seva*, v. g.: יוֹרָם *yôrám*, *Jorám*, por יְהוֹרָם, לַמֶּלֶךְ *lammélek*, *al rey*, por לְהַמֶּלֶךְ *l^ehammélek*.

57. Cuando las letras *yod* y *vau* no están entre vocales, se revela su carácter peculiar por los cambios que experimentan en ciertos casos, para producir una especie de contracción. Así:

1.° *av* (no siguiendo vocal) se trasforma en *ô* (וֹ), v. g.: מוֹת *mót*, procede de מַוְת *mavt*, *muerte*; יוֹשִׁיב *yôsív*, *colocará*, de יַוְשִׁיב *yavsiv*.

2.° *ay* en *ê*, v. g.: בֵּית *bêt*, de בַּיְת *bayt*, *casa*; יֵיטִיב *yêtív*, *hará bien*, de יַיְטִיב *yaytiv*. La *ê* procedente de *ay* se debilita en *î* algunas veces.

3.° *uv* y *vu* en *û* (וּ), v. g.: הוּשַׁב *hûsáv*, *fué habitado*, de הֻוְשַׁב *huvsáv*; יָקוּם *yaqúm*, *se levantará*, de *yaqvúm*.

4.° *iy*, *yi* en *î* (ִי); v. g.: יִיטַב *yitáv*, *será bueno*, por יִיְטַב *yiytáv*; יָבִין *yavín*, *declaró*, *de yav-yin*.

58. *Permutación de las semivocales.*—Permuta *vau* con *yod*: 1.°, cuando es inicial de verbo, v. g.: יָלַד *parió*, por וָלַד. 2.°, cuando se presenta como tercera radical, v. g.: גָּלוּי *galûy*, *descubierto*, por *galûv*. 3.°, en la sílaba *vi*, precedida de seva, v. g.: en vez de יָקְוִים *yaqvim*, *levantará*, se dice *yaqyim*, y de aquí *yaqîm*. (57, 4.°)

En estado quiescente todas las semivocales pueden reemplazarse mutuamente: así se escribe א ָ, ה ֵ por י ֵ; ה, א por וֹ, etc.

Observación. Las letras quiescentes se dicen *ociosas*, cuando se hallan

después de otra quiescente, v. g.: הִיא *hi*, *ella:* cuando son finales de palabra y les precede *seva:* חֵטְא *jet*, *pecado*. También es ocioso el *yod*, que viene entre *kamés* y *vau*, v. g.: סוּסָיו *súsáv*, *caballos de él*.

Artículo IV.

Leyes fonéticas relativas á las mociones.

La flexión gramatical, ocasionando la traslación del acento, y la transformación de sílabas simples en mixtas y viceversa, modifica profundamente la estructura de la palabra hebrea, cuyas vocales cambian, se suprimen ó aparecen, según lo exijan la eufonía y el genio de la lengua. Pero esta *mutación de puntos* (*mutatio punctorum*), como la llaman los gramáticos, no es arbitraria ni anómala, sino que se verifica con sujeción á leyes sencillas y generales, que ahora vamos á exponer, dejando las excepciones particulares para tratar de ellas en sus lugares respectivos.

Conviene ante todo saber, que hay vocales *invariables*, ya lo sean por naturaleza, ya por la posición especial que tienen en la palabra. El conocimiento de las vocales *invariables* es muy importante, porque simplifica mucho el estudio de la *mutación de puntos*.

Vocales invariables.

59 Son vocales invariables:

1.° Las que son esencialmente largas, á saber ; ִי, ֵי, וֹ, וּ;
las cuales solamente están sujetas á la abreviación en un caso (60, 1.°). Cuando se omite la quiescente (10, 55), la vocal se llama *impura*, y conserva su carácter de invariable, como lo es la *u* de זְבוּל *zevûl*, *habitación*, aunque se escriba זְבֻל.

2.° La vocal de sílaba *mixta*, que no sea final, v. g.: la *i* de la sílaba *mig* de מִגְדָּל *migdál*, *torre*.

3.° La que precede al dágues fuerte, ya esté expreso, ó bien sea *implícito* ó *compensado* (ante las indaguesables), v. g.: אַבִּיר *habbîr*, *robusto:* נִחַם *ni-jám*, *consoló*, por *nij-jám;* בֵּרֵךְ *be-rék*, *bendijo*, por *bir-rék*.

4.° Cuando es *característica*, ó que da á conocer la forma gramatical.

Oposición de las vocales.

Se llama *oposición* el cambio de vocal larga por breve, y viceversa. Las principales causas de la oposición son la traslación del acento, y el cambio de sílaba mixta en simple, ó de simple en mixta; y por tanto, sus leyes estriban en los principios de la cronometría silábica (44).

60. Cambio de vocal larga por breve.

1.° Ha de abreviarse la vocal larga de sílaba *mixta* acentuada, cuando el acento pasa á otra sílaba, v. g.: יָקוּם *ya-qûm*, *se levantará;* וַיָּקָם *vay-yá-qom*, y *se levantó* (la sílaba *qom* con vocal breve (kamés-jatuf) porque no lleva el acento tónico): כָּל־בָּשָׂר *kol-basár*, *toda carne*, por כֹּל בָּשָׂר *kol basár*, porque el makkáf priva del acento á la palabra precedente (36): מִגְדַּלְכֶם *mig-dal-kém*, *vuestra torre*, de מִגְדָּל *mig-dal*, *torre*.

2.° También se abrevia la vocal larga de la sílaba simple, cuando pasa á ser mixta, v. g.: de קֹדֶשׁ *qó-des*, *santuario;* קָדְשִׁי *qod-sí*, *mi santuario*.

61. Cambio de vocal breve por larga.

1.° Si una sílaba simple tiene vocal *breve* con el acento tónico (44, 1.°), se ha de cambiar por *larga*, cuando pierda dicho acento, v. g.: חֹזֶה *jozé, profeta*, חֹזֵה הַמֶּלֶךְ *joze-hammélek, profeta del rey* (64).

2.° Cuando la sílaba mixta pasa á ser simple, v. g.: הַר *har*, monte, הָרִים *harím, montes.*

3.° En compensación del dágues fuerte ante las letras indaguesables, v. g.: בֵּרֵךְ *berék, bendijo*, por בִּרֵּךְ *bir-rék* (53). Este caso no es en realidad distinto del anterior, puesto que la sílaba, que había de ser aguda, pasa á ser simple.

4.° Cuando sigue letra quiescente, v. g.: קָרָא *qará, llamó*, por קָרַא *qaráh.* También aquí tenemos sílaba simple en vez de la mixta.

5.° Por razón de la pausa (30), v. g.: אָמָר *hamar, dijo* (la segunda sílaba con *kamés*, por el acento *silúq*), en vez de אָמַר; מָיִם *máyim, aguas* (con acento *atnáj*), por מַיִם *máyim.*

La pausa cambia en *kamés* el segól penúltimo de los nombres paroxítonos, v. g.: עֶבֶד *héved, siervo*, en pausa עָבֶד *hável.* Hay, sin embargo, algunos nombres que no admiten este cambio, como מֶלֶךְ *mélek, rey;* צֶדֶק *sédeq, rectitud*, etc. El primer *segól* de אֶרֶץ *héres, tierra*, se cambia en *kamés*, no sólo cuando interviene *pausa*, sino siempre que lleva artículo (71).

62. La *oposición* se verifica entre vocales análogas, sustituyéndose mutuamente de este modo:

a) *Kamés* con *pátaj; seré* con *jírek* ó *segól; jólem* y *súrek* con *kamés-jatúf*, y en sílaba aguda con *qibbús.*

b) *Segól* y *jatef-segól* se abrevian en *pátaj* y *jatef-pátaj*, v. g.: אֱדֹם *h^edóm*, *Edom*, (Esaú), אֲדֹמִי *h^adomí*, *Idumeo*.

OBSERVACIÓN 1.ª No es raro que al *pátaj* se sustituya *jirek*, especialmente en sílaba aguda, y cuando en principio de dicción hay concurso de *sevas* (67, a), v. g.: de בַּת *hija*, בִּתִּי *bitti*, *hija mía*.

2.ª En sílaba acentuada, el *seré* suele abreviarse en *pátaj*; v. g.: de קָצֵר *corto*, קְצַר

Artículo V.

Supresión de vocales.

63. Como la lengua hebrea no admite palabras esdrújulas, ni la distinción de sílabas largas y breves, de donde proceden la variedad y armonía prosódicas, emplea otro procedimiento para evitar la pesadez y monotonía de la frase; estableciendo como regla general que cada palabra no tenga más de una sílaba antes del acento tónico. Debe, pues, suprimirse toda sílaba *distante* de dicho acento, ó que no le preceda inmediatamente, para que subsista cierto equilibrio prosódico con relación al tono. Se suprime ó destruye una sílaba sustituyendo su vocal con un *seva*.

De lo dicho se infiere, que las palabras disílabas ó polisílabas han de perder una sílaba, cuando reciban alguna desinencia ó aumento final, en que recaiga el acento tónico.

64. En los nombres se suprime la que era penúltima; v. g.: si al sustantivo דָּבָר *da-vár*, *palabra*, se añade la desinencia ־ִים, *îm*, se dirá דְּבָרִים *d^eva-rím*, *palabras*, y no דָּבָרִים: del mismo modo se dice דְּבַרְכֶם *d^evar^ekém*, *vuestra palabra* (la sílaba *var* con vocal breve, porque es mixta, y no lleva el tono (60, 1.º), y no דְּבָרְכֶם *davar^ekém*.

Lo mismo se verifica cuando el nombre está unido á otro, que

le sirve de complemento, porque en este caso las dos palabras representan una sola idea; son inseparables, y se consideran como un solo vocablo; v. g.: דְּבַר מֹשֶׁה d^evar-mosé, *palabra de Moisés*.

65. En el verbo se suprime la que era última sílaba, cuando la desinencia, que se añade, *empieza por vocal*. Así de קָטַל *qatál*, *mató*, añadiendo וּ, se dice קָטְלוּ *qa-t^elú*, *mataron*, no *qatalú*: de קֹטֵל *qotél*, *el que mata*, se forma קֹטְלִים *qot^elím*, *los que matan*. En todo otro caso se suprime la sílaba *distante* del acento tónico, y esta es la ley que rige, especialmente, cuando el verbo recibe sufijos personales; v. g.: de קָטַל *mató*, קְטַלְכֶם *q^etal^ekém, os mató*; de קָטוּל *qatúl*, *matado*; קְטוּלִים *q^etulím*, *matados*.

Conviene recordar aquí, que las vocales invariables (59) nunca se suprimen: y así de כּוֹכָב *kôkáv*, *estrella*, se forma כּוֹכָבִים; de מִגְדָּל *migdál*, *torre*, מִגְדָּלִים *torres*; porque la primera sílaba de estas palabras es invariable (59, 1.°, 2.°).

Aparición de vocales.

En dos casos principalmente exige la eufonía la formación de una nueva sílaba con vocal auxiliar: cuando hay concurso excesivo de consonantes, y cuando interviene acento pausante mayor.

66. Si una palabra termina en dos consonantes, se interpone entre ellas una vocal, para hacer más perceptible y expedita su pronunciación. Así en vez de חֶלְק *jelq*, נִדְר *nidr*, נַחְל *najl*, בַּיְת *bayt*, תֹּהְו *tohv*, etc., se dice חֵלֶק *jéleq*, *porción*; נֶדֶר *néder*, *promesa*; נַחַל *nájal*, *torrente*; בַּיִת *báyit*, *casa*; תֹּהוּ *tóhu*, *desierto*.

OBSERVACIÓN 1.ª Como vocal auxiliar se emplea de ordinario el *segól*; con

las guturales el *pátaj*; con el yod *jirek*: cuando la final es *vau*, *súrek*, como se ve en los anteriores ejemplos. La razón de todo esto es tan obvia, que no es necesario exponerla.

2.ª Las palabras, que se constituyen con vocal auxiliar, son *paroxitonas*; porque siendo dicha vocal como furtiva y extraña, no debe recibir el acento, que imprime sonoridad y fuerza á la sílaba, en que se apoya.

3.ª Cuando en medio de dicción finaliza sílaba una letra duplicada, se le añade una vocal *epentética*, en la que recae el acento tónico; v. g.: סַבּוֹתִי *sabbóti, rodeé*, por סַבְּתִי *sább-ti.*

4.ª Terminan en dos consonantes, y no admiten vocal auxiliar, algunas formas especiales, como la 2.ª pers. fem. sing. del pretérito; v. g.: קָטַלְתְּ *qatált, mataste*. Algunos consideran como vocal auxiliar el *pátaj* que en esa persona toman las guturales ח, ע; v. g.: שָׂמַחַתְּ *samájat, te alegraste* (18).

67. No tolera la eufonía concurso de dos *sevas* en principio de sílaba; para evitarle se interpone vocal auxiliar, modificando la vocalización del modo siguiente:

a) *Seva simple* movible, ante otro *seva* simple, se transforma en *jírek* (*a*), rara vez en *pátaj*, v. g.: si á la palabra סְדֹם *s^edom*, se antepone la prefiija בְּ (originar. *ba*), se dirá: בִּסְדֹם *bis^edóm, en Sodoma*, no בְּסְדֹם

Observación. La conjunción וְ ante otro *seva* simple, ó ante labial, se convierte en *súrek*; v. g.: וּסְדֹם *ús^edóm*, y *Sodoma*; וּבֵן *úvén*, é *hijo*.

b) *Seva simple*, ante *jatéf* ó *seva compuesto*, se cambia en vocal análoga á éste; v. g.: anteponiendo á עֲמֹד la prefija בְּ, resulta בַּעֲמֹד *bah^amód, al pararse;* del mismo modo se dirá: בָּחֳלִי *boj^olí, en una enfermedad*, etc. De aquí la regla de los gramáticos: *la letra gutural, cuando tiene seva*, da la puntuación á la precedente.

Algunas veces, aun ante gutural aparece como auxiliar el *jírek* ú otra vocal característica; v. g.: שִׁחֲדוּ *sij^adú, regalad;* הֶעֱלָה *heh^elá, elevó.*

(*a*) Este *jírek* procede muchas veces de la *a* primitiva ú originaria. (62. obs. 1.ª)

c) El *jatéf* ó **s**e*v*a *compuesto*, ante **s**e*v*a *simple*, se resuelve en su vocal; es decir, *jatéf-pátaj* en *pátaj*, *jatéf-segól* en *segól*, et.; v. g.: אֶקְטֹל *heqtól*, *mataré*, por אֶקְטֹל; יַעַמְדוּ *ya-ḥamᵉ-dú*, *se detendrán*, por יַעֲמְדוּ. etc. Si el concurso del *jatéf* con el **s**e*v*a simple ocurre en medio de dicción, como en el último ejemplo, entonces puede resolverse el *jatéf* en **s**e*v*a, que en este caso se une á la vocal precedente, formando con ella sílaba mixta. Así se dirá: יַעַמְדוּ. *yaḥamᵉdú*, ó יַעְמְדוּ. *yaḥ-mᵉdú*; esta última forma es más breve por tener una sílaba menos.

Observación 1.ª Como vocal auxiliar se presenta alguna vez el *jírek* en lugar de la vocal del *jatéf*; v. g.: עִמְדוּ, *detenéos*, por עַמְדוּ, de עֲמְדוּ

2.ª Las prefijas, que de ordinario tienen **s**e*v*a, toman con frecuencia *kamés*, cuando preceden inmediatamente á la sílaba tónica, como tendremos ocasión de observarlo (75, 77).

Pausa.

68. Los hebreos ponen especial cuidado en marcar la *pausa* con sonidos llenos y graves, para expresar con claridad y distinción los incisos de la frase, y para comunicar al lenguaje dignidad, elevación y armonía. A este fin, además de asignar vocal larga á la sílaba de la pausa (61), se interpone una vocal auxiliar, cuando la eufonía reclame la eliminación de sonidos duros ó desagradables, incompatibles con la apetecida cadencia.

Si una palabra *oxítona* ó *milráḥ*, á cuya última sílaba precede **s**e*v*a movible, lleva alguno de los *acentos pausantes* mayores (29), el **s**e*v*a es reemplazado por una vocal, y á ésta se traslada el acento, v.g.: בֵּינְךָ *be-nᵉká*, *entre tí*, con acento paus. בֵּינֶךָ *be-né-ka*; פְּרִי *pᵉrí*, *fruto*, en pausa פֶּרִי *péri*.

69. La vocal auxiliar, que ha de sustituir al **seva**, viene de ordinario indicada por la analogía.

a) En los nombres el *seva simple* es reemplazado por segól, como se ve en los ejemplos anteriores: y el *compuesto* ó *jatéf* por su vocal respectiva, pero *larga*, v. g.: אֲנִי *h^aní*, *yo*, en pausa אָנִי *há-ni;* רֳאִי *r^ohí*, *visión*, en pausa רֹאִי *ró-hi*.

b) En los verbos aparece la vocal, de donde el **seva** procede, haciéndola siempre larga, v. g.: קָטְלוּ *qa-t^elú*, *mataron*, en pausa קָטָלוּ *gatá-lu*, porque proviene de קָטַל *qa-tál*: יִקְטְלוּ *yiq-t^elú matarán*, en pausa יִקְטֹלוּ *yiq-tó-lu*, de יִקְטֹל *yi-qtól:* זַמְּרוּ *zam-m^erú*, *salmodiad*, en pausa זַמֵּרוּ *zam-mé-ru*, de זַמֵּר *zam-mér*.

Los acentos pausantes, de que ya se ha tratado (29), no influyen igualmente en los efectos de la *pausa*. De ordinario ocasionan el cambio ó la aparición de la vocal el *silúq* y el *atnáj;* algunas veces el *zaquéf qatón;* con menos frecuencia los otros.

PARTE SEGUNDA.

Analogía.

Palabra hebrea.

Es carácter peculiar de las lenguas semíticas el tener sus raíces *trilíteras*, ó compuestas de tres letras.

Las raíces semíticas no se ofrecen al análisis como elementos originariamente primitivos, simples é irreductibles, sino como formaciones secundarias procedentes de *temas* biliterales y monosilábicos; indicándolo así, entre otras razones, la semejanza de significación de muchas raíces que tienen dos letras comunes. El elemento biliteral es, por decirlo así, el germen que representa como en embrión la noción general, la idea matriz, vaga é indefinida, que se concreta y determina en las *raíces* verbales ó nominales, y que se modifica de diversas maneras en los derivados procedentes del mismo origen. Así las dos letras פר entrañan la noción de *separar*, *hender;* כל la de *cerrar*, *terminar;* גר la de *raer*, *raspar;* קץ la de *cortar;* etc., etc. La idea significada por cada uno de estos gérmenes aparece en las palabras, que de ellos se derivan: lo cual, si por una parte ayuda mucho á la memoria para retener significados, manifiesta por otra la necesidad de un minucioso análisis para determinar la genuina propiedad de las palabras hebreas.

Dos son los principales procedimientos, que han presidido al desarrollo del tema biliteral considerado como germen, de donde han brotado las raíces trilíteras. El primero consiste en posponer ó afijar una letra, cuyo valor fónico

exprese en algún modo la modificación más ó menos intensa que se quiere imprimir á la idea fundamental, como puede observarse en la serie de las raíces que el germen פר ha producido en hebreo (en árabe es mucho más fecundo). Presentamos dicha serie empezando por la afijación de las guturales ó aspiradas, y terminando por la de las labiales.

פָּרָא *fecundus fuit.*	פָּרַס *fregit, distribuit.*	פָּרַם *discidit.*
פָּרָה *protulit (fructum).*	פָּרַשׂ *fregit, expandit.*	
פָּרַח *erupit, pullulavit.*	פָּרַשׁ *fidit, distinxit.*	
פָּרַע *solvit, dissolvit.*	פָּרַץ *rupit, disrupit.*	
	פָּרַז *separavit, discrevit.*	
פָּרַק *rupit, fregit.*		
פָּרַךְ *confregit, contrivit.*	פָּרַד *disrupit, distendit.*	
	פָּרַט *sparsit.*	

El segundo procedimiento, mucho menos fecundo que el anterior, consiste en anteponer ó prefijar una letra, la cual unas veces representa un elemento, que modifica de un modo especial la significación del tema biliteral, á que se junta, como נ, שׁ, ת; y otras es quizá un mero sonido, que sólo sirve para completar el número ternario, como י, א ú otra de las aspiradas.

Véanse los siguientes ejemplos:

יָ־קַב *fodit.*	אָ־פַל *evanuit, languit.*
נָ־קַב *cavavit, perforavit.*	נָ־פַל *cécidit.*
אָבָ־ה *voluit.*	שָׁ־פֵל *cóncidit, depressus est.*
תָּ־אַב *voluit sibi.*	

70. La forma primitiva de la raíz triliteral, que es en árabe trisílaba (v. g.: *qátala*), en hebreo tiene solamente dos sílabas; v. g.; קָטַל *qatál*: en algunos casos, sin embargo, aparece la tercera vocal, como más adelante veremos. (97, obs. 1.ª, 148, 1.º)

Preséntase bajo esta forma el pretérito del verbo primitivo, y es además originaria de los nombres abstractos y de los atributivos: distinguiéndose el verbo del nombre por la vocal de la segunda sílaba, que es *pátaj* en el primero, y *kamés* en el segundo; v. g.: חָכַם *supo:* חָכָם *sabio;* דִּבֵּר *habló;* דָּבָר *palabra.*

De esta forma primaria pueden considerarse procedentes todas las demás, ya por un cambio de vocalización, ya por duplicación de algunas de las letras radicales, ó bien por la adición de preformativas ó aformativas, como tendremos ocasión de observarlo.

CAPÍTULO PRIMERO.

Clasificación de las palabras.

Los antiguos gramáticos reducían á tres las distintas clases de palabras ó *partes de la oración*, á saber: *nombre* (שֵׁם *sem*), *verbo* (פֹּעַל póhal), y *partícula* (מִלָּה millá); incluyendo en esta última todo lo que no es nombre ni verbo, es decir el *pronombre*, *adverbio*, *preposición*, *conjunción* é *interjección*.

Artículo I.

Prefijos inseparables.

Antes de estudiar analógicamente las partes de la oración, conviene dar á conocer ciertas partículas, que por no usarse nunca solas, sino antepuestas á otras palabras, han recibido el nombre de *prefijos inseparables.* Para retenerlos en la memoria, se los

ha reunido en dos palabras מֹשֶׁה וְכָלֵב (*Mosé vᵉkalév*) *Moisés* y *Caleb*. Todos estos prefijos son letras serviles, pero no todos desempeñan igual oficio: ב, ל, מ son preposiciones, כ adverbio, ו es conjunción; ש es relativo, y ה equivale al artículo determinante, ó hace veces de interrogativo.

Artículo determinante: (ה demostrativo).

71. Créese que la forma primitiva del artículo era הַל (en árabe אל *hal*), pero en hebreo se suprimió el ל, compensándose, mediante dágues, en la letra siguiente; v. g.: מֶלֶךְ *mélek*, *rey*; הַמֶּלֶךְ *el rey*. Puede unirse al nombre, pronombre, y aun al verbo; y es invariable, cualquiera que sea el género ó número de la palabra á que se junta.

Su vocal *pátaj* se muda conforme á las leyes fonéticas, unas veces en *kamés* y otras en *segól*.

Lleva *kamés*, en compensación del *dágues*, ante ר, א, y ordinariamente ante ע y ה (53); v. g.: הָאָדָם *el hombre;* הָרֹאשׁ *la cabeza*, הָעָם *el pueblo*, הָהָר *el monte*. No admite compensación el ח, y alguna vez el ה; v. g.: הַחשֶׁךְ *hajósek*, *la obscuridad;* הַהוּא *éste*.

Toma *segól* ante *het* puntuado con *kamés* ó *jatef-kamés*; v. g.: הֶחָכָם *el sabio*, הֶחָג *la fiesta*, הֶחֳלִי *la enfermedad:* y ante עָ y הָ, cuando no lleven acento; v. g.: הֶעָנָן *la nube*, הֶהָרִים *los montes* (54).

ה *Interrogativo.*

72. Recibe el הֲ este nombre cuando se prefija á la primera palabra de una frase directa ó indirectamente interrogativa.

Su puntuación ordinaria es *jatef-pátaj*; v. g.: הֲלֹא *acaso no?* Toma *pátaj*: 1.°, cuando concurre otro seva, v. g.: הַבְרָכָה *acaso bendición?* 2.°, ante las guturales, v. g.: הַאַתָּה *acaso tú?* Pero si la gutural tiene *kamés* el ה recibe *segól*, הֶאָנֹכִי *acaso yo?*

Alguna vez se halla con *pátaj* y dágues en la siguiente, como el ה demostrativo; v. g.: הַלְּבֵן *acaso á un hijo?*

ש *Relativo.*

73. El prefijo שֶׁ es una abreviación del relativo אֲשֶׁר. Conserva de ordinario el *segól*, ó en su lugar toma *pátaj;* y se compensa el ר suprimido mediante dágues en la siguiente, v. g.: שֶׁלֹּא *que no;* שַׁקַּמְתִּי (saqqámti) *que me levanté.* Ante las indaguesables subsiste la puntuación ordinaria, v. g.: שֶׁעָלוּ (sehalú) *que subieron;* se encuentra, sin embargo, compensación en שָׁאַתָּה (sahattá) *que tú.*

Alguna vez lleva seva, v. g.: שְׁהוּא *que él.*

מ *Prefijo.*

74. Procede de la preposición מִן *min*, cuya vocal conserva, asimilándose el *nun* á la siguiente por medio del dágues, v. g.: מִבַּיִת (*mibbáyit*) *de casa* (*á domo*); מִקֵּץ *de un extremo.*

Ante las indaguesables se verifica la compensación (53), v. g.: מֵאֶרֶץ *de la tierra* (*á terra*); ó subsiste el *jírek*, especialmente ante ה, ח y ante ר con seva, v. g.: מִחוּט *de un hilo;* מִרְדֹּף *de perseguir.*

Con la palabra יְהֹוָה toma *seré*, como ante gutural, y se escribe מֵיהֹוָה *del Eterno* (38).

En letra con seva se puede omitir el dágues (24); resultando

de aquí que el *yod* sevado quede quiescente en *jírek* (57, 4.º), v. g.: מִיהוּדָה *de Judá*, por מִיְהוּדָה.

Prefijo ו

75. Este prefijo retiene siempre el carácter de conjuncion, pero por razon del oficio que desempeña, se distingue en ו *copulativo* y ו *conversivo* ó *continuativo*.

Vau copulativo.—Se prefija con sevа (*a*), v. g.: וְאָז *y entonces*.

Se cambia en súrek si concurre otro seva simple, v. g.: וּסְדֹם *y Sodoma*; y cuando sigue labial; וּמִרְיָם (*umiryám*), *y María*.

Ante *yod* con *seva* toma *jirek*, en el cual queda quiescente el *yod*, v. g.: וִיהוּדָה *y Judá* (*b*).

Ante seva compuesto toma vocal homogénea á éste: וַאֲנִי *y yo*; וָאֳנִי (*vohºní*) *y nave*; verificándose á veces contracción, v. g.: וַאדֹנָי (*vadonáy*) por וַאֲדֹנָי (*vahªdonáy*) *y el Señor* (55, 2.º).

Con la palabra יְהֹוָה lleva *pátaj* (וַיהֹוָה) como si la primera letra de dicha palabra tuviese *jatéf-pátaj* (38).

Cuando el ו copulativo se junta con dicciones monosílabas ó disílabas paroxítonas (milhél), toma muchas veces *kamés* (*c*), v. g.: טוֹב וָרָע *bueno* y *malo*: תֹּהוּ וָבֹהוּ *tóhu vavóhu*, *desierto y vacío* (67, c, obs. 2.ª).

76. *Vau conversivo.*—Se llama así porque cambia la significación de los tiempos: puede acompañar al futuro (vau conversivo de futuro), ó al pretérito (vau conversivo de pretérito).

El vau conversivo de futuro tiene la puntuación del *artículo;*

(*a*) Este *seva* procede de una *a* breve, que se ha conservado en el árabe (62 obs. 1.ª)

(*b*) Véase 55, 1.º

(*c*) Este *kamés* no es otra cosa que la vocal originaria *a*, que por estar en sílaba pura se ha alargado.

pátaj con *dágues* fuerte en la siguiente (*a*), v. g.: יִקְטֹל *matará él*; וַיִּקְטֹל *y mató*; אֶקְטֹל *mataré*; וָאֶקְטֹל *y maté*.

La puntuación del *vau* conversivo de pretérito es la misma que la del copulativo (75), del cual se distingue por el contexto. Ya veremos más adelante que el *vau* conversivo es causa muchas veces de la trasposición del acento tónico (142, a).

Prefijos ב ל כ

77. Las preposiciones בְּ, *en*, *con*, *por*; לְ *á*, *para*; y el adverbio כְּ, *como*, se prefijan con sera (originariamente con *a*), v. g.: בְּיָם *en el mar*; לְיָם *al mar*; כְּיָם *como el mar*.

Si concurre otro sera, toman *jírek* (*b*), v. g.: בִּסְדֹם *en Sodoma*; לִסְדֹם *á Sodoma*; כִּסְדֹם *como Sodoma*.

Si la palabra empieza con *yod* sevado, éste queda quiescente en *jírek*, v. g.. בִּיהוּדָה *en Judá*; לִיהוּדָה, כִּיהוּדָה (55, 1.º).

Ante *seva* compuesto reciben vocal análoga á éste, como el וּ copulativo (75), v. g.: לֵאלֹהִים y לֶאֱלֹהִים para Dios, בַּאדֹנָי y בַּאֲדֹנָי; etcétera.

Toman *pátaj* cuando se prefijan á la palabra יְהוָֹה, así se escribe בַּיהוָֹה en el Eterno, etc. (38), que se lee *badonáy*.

Muchas veces toman *kamés* (*c*) ante monosílabos ó bisílabos *paroxítonos*, v. g.: לָתֵת *para dar* (67, c, obs. 2.ª). Con el interrogativo מָה *qué*, llevan *kamés* y *dágues* : לָמָּה *lámma*, *á qué*, etc.

Cuando preceden al artículo הַ, le eliden y toman su vocal, v. g.: לַמֶּלֶךְ por לְהַמֶּלֶךְ *al rey*; בָּאָדָם por בְּהָאָדָם *en el hombre*; כֶּעָפָר

(*a*) El pátaj es la vocal originaria; y el dágues puede considerarse como característico ó conjuntivo (26).

(*b*) Este *jírek* procede de la vocal originaria, *a* (62, obs. 1.ª).

(*c*) Este kamés es la vocal originaria alargada.

por כֶּהֶעָפָר *como el polvo* (56, 2.º). La elisión no se verifica siempre; así se encuentra בְּהַדֶּרֶךְ *en el camino*, לְהַגֵּרִים *á los peregrinos*, etc.

78. Estos prefijos y el מִ, que componen la palabra mnemónica בִּכְלָם *biklám*, se juntan con los infinitivos constructos, para constituir formas equivalentes á los gerundios (24).

Artículo II.

Pronombres personales (*a*).

79. El pronombre personal, llamado con más propiedad sustantivo personal, se presenta en hebreo bajo dos formas: *separado*, cuando es sujeto ó se halla en nominativo; ó formando los sufijos personales.

Pronombre personal separado ó absoluto.

SINGULAR.

Yo c.	אָנֹכִי (*hanoki*); אֲנִי (*h^a^ni*); en pausa אָנֹכִי (*hanóki*) אָנִי (*háni*).
Tú m.	אַתָּה (אַתָּ) (*hattá*); en pausa אָתָּה (*hátta*).
Tú f.	אַתְּ (אַתְּי)
El	הוּא
Ella	הִיא

PLURAL.

Nosotros	אֲנַחְנוּ (נַחְנוּ) (אֲנוּ sólo una vez).
Vosotros.	אַתֶּם
Vosotras	אַתֵּנָּה, אַתֵּנָה, אַתֵּן *hatténna*.
Ellos	הֵמָּה, הֵם *hémma*.
Ellas	הֵנָּה, הֵן

(*a*) Ponemos aquí los pronombres personales, porque su conocimiento es indispensable para comprender la teoría de la flexión así del nombre como del verbo.

80. Observaciones. Si los pronombres semíticos son, como generalmente se cree, pronombres egipcios, en este idioma se ha de buscar su origen y verdadera etimología.

a) En las primeras y segundas personas entra el tema אָן que representa la idea de *ser*, *existir*, de donde la raíz semítica אָנָה *estuvo presente*. La 1.ª persona אָנֹכִי se compone además del tema pronominal כ, y de la afija י perteneciente á la misma persona: la palabra אָנֹכִי significa, según eso, *el que es ciertamente yo*. Las 2.as personas no se han formado con el tema כ, que, sin embargo, aparece en los sufijos (81); pero en su lugar entra el ת, que más adelante encontraremos como elemento componente de las aformativas.

b) La persona *tú* fem. era primitivamente אַתִּי por אַנְתִּי (en árabe y arameo *hánti*), y así se encuentra en algunos pasajes: después se abrevió en אַתְּ por la supresión del *yod* característico del género femenino.

c) La persona *vosotros* אַתֶּם por אַנְתֶּם, en árabe y arameo *hantúm*, no es más que el plural de את formado con las sufijas desinenciales ו y ם. La diferencia de género se estableció con el cambio de *m* en *n*: אַתֵּן *vosotras*.

d) Las 3.as personas se constituyen con el elemento ה, cuyo valor demostrativo se significa en la palabra הֵא *ecce*, *hé aquí*, que se encuentra en todos los dialectos semíticos.

La persona *él*, הוּא (árabe *huva*, que parece formado de los dos radicales *ha*, *va*) fué en un principio común para los dos géneros, como se deduce de varios pasajes del Pentateuco: posteriormente se designó el femenino con la forma הִיא *ella*.

e) El plural se formó mediante el indefinido ם, que se sustituye con ן para expresar el femenino: הֵם (árabe *hum*) *ellos*: הֵן (árabe *hunna*) *ellas*.

Sufijos personales.

81. SINGULAR.

1.ª persona com.	נִי , י
2.ª m.	ךָ
2.ª fem.	ךְ
3.ª m.	ו , הוּ
3.ª fem.	הּ

PLURAL.

1.ª persona com.		נוּ
2.ª m.		כֶם
2.ª fem.		כֶן
3.ª m.	(poético מוֹ)	ם, הֶם
3.ª fem.		ן, הֶן

Son *graves* y llevan el acento tónico כֶם, כֶן, הֶם, הֶן; los demás son *leves*.

Estos sufijos se unen al nombre y al verbo, como veremos á su debido tiempo. Juntándose á las preposiciones ó á los prefijos, expresan los casos oblícuos de los pronombres personales (201).

Al lado de los pronombres personales pueden colocarse los llamados *demostrativo*, *relativo* é *interrogativo*.

Artículo III.

Demostrativo.

82. Se forma con el radical ז (árabe y arameo ד)

SINGULAR.

Masculino: este, ese, aquel; זֶה, הַלָּזֶה (*h*alláze), הַלָּז

Femenino: esta, esa, aquella; זֹאת, (זֹה, זוֹ, הַלֵּזוּ)

PLURAL.

Común: estos, estas, etc., אֵלֶּה, אֵל, y con art. הָאֵלֶּה, הָאֵל

Observación. Según algunos, הַלָּזֶה es compuesto de זֶה y del art. הַל, cuyo *lámed* lleva dágues por eufonía.

Relativo אֲשֶׁר, *que.*

82. El relativo אֲשֶׁר es invariable, cualquiera que sea el género y número. Puede perder el א por aféresis y el ר por asimi-

lación, quedando sólo el שׁ que hemos estudiado entre los prefijos (73).

Interrogativo מִי *quién? quiénes?* מָה *qué?*

83. El radical מ de significación indefinida, entra á formar el pronombre interrogativo, que con referencia á persona es מִי, y cuando se refiere á cosas מָה. La vocalización de este último cambia de este modo:

1.° Toma *pátaj*, cuando por medio del *maqqáf* se une á la palabra siguiente, cuya primera letra recibe en este caso dágues, v. g.: מַה־לְּךָ (*mal-lák*), *qué te* (ocurre)? A veces se establece más estrecha unión, juntando las dos palabras en una sola; v. g.: מַזֶּה (*mazzé*), por מַה־זֶּה *qué* (es) *esto?* מָהֵם por מָה־הֵם *qué ellos?*

2.° Lleva *kamés*, cuando la palabra siguiente empieza por א ó ר: v. g.: מָה־אֱנוֹשׁ *qué* (es) *el hombre?* מָה־רָאוּ *qué han visto?* Las demás guturales no suelen admitir esta compensación: מַה־הוּא *qué* (es) *él?*

3.° Recibe *segól* ante gutural que tenga *kamés* (54), v. g.: מֶה עָשִׂיתָ (*mé hasíta*) *qué has hecho?* y con frecuencia aunque no siga gutural, v. g.: מֶה קּוֹל *qué voz?*

CAPÍTULO SEGUNDO.

Nombre.

84. Los nombres simples son en su mayor parte *trilíteros*: hay, sin embargo, algunos que sólo presentan dos radicales, como בֵּן *hijo*, אָב *padre*, אֵם *madre*, יָד *mano*, פֶּה *boca*, דָּם *sangre*, etc., etc. Algunos ven en estos nombres elementos primitivos

monosílabos (temas biliterales); mientras que otros admiten que originariamente fueron raíces trilíteras que perdieron una radical; así בֵּן (por בֶּנֶה) derivado de בָּנָה *edificar, procrear;* אָב (por אָבֶה) de אָבָה *querer*, etc. (109)

Artículo I.

Observación 1.ª La forma fundamental, por decirlo así, del nombre, es קָטָל *qatál*, originariamente *qatala* (70). Al lado de ésta se colocan naturalmente las formas paralelas *qatil, qatúl*, en hebreo *qatél, qatól* (14), v. g.: זָקֵן *anciano*, קָטֹן *pequeño*, que como se ve por los ejemplos, son más propias de los adjetivos que de los sustantivos. Prolongando la vocal de la segunda sílaba, resulta *qatôl, qatîl, qatûl*, v. g.: טָהוֹר *limpio*, אַדִּיר *magnífico*, חָרוּץ *astuto*. Los adjetivos se presentan con frecuencia bajo estas formas, de las cuales, por supresión de la primera sílaba, resulta *qᵉtôl, qᵉtîl, qᵉtûl*, v. g.: אֱזוֹר *cíngulo*, גְּבִיר *dueño*, לְבוּשׁ *vestidura*.

2.ª Es notable la forma *qatl*, y sus variantes *qitl* ó *qetl*, *qutl* ó *qotl;* las cuales, tomando vocal auxiliar (66), producen el numeroso grupo de nombres segolados, v. g.: נַעַר (*náhar*) *muchacho*, de נַעְר, חֵלֶק (*iéleq*) *porción*, de חֵלְק, גֶּבֶר *géver, varón*, de גַּבְר.

3.ª La simple trasposición de vocal en las formas anteriores produce las análogas *qᵉtál, qᵉtél, qᵉtól*, que son muy raras, v. g.: גְּבַר *varón*, análoga á גֶּבֶר.

4.ª Por duplicación de la segunda radical se producen nombres de las formas *qattel, qittel*, etc., que denotan estado permanente ó propiedades intensivas, v. g.: אִלֵּם *mudo*, טַבָּח *degollador*. Más expresiva es por lo común la repetición del radical monosílabo, v. g.: גַּלְגַּל *rueda* (de גל que encierra la idea de girar); צְלָצַל *tañido* (significación iterativa de צל, que entraña la noción de *sonar, retiñir*). La repetición de las dos últimas letras de la raíz trilíteral origina nombres (adjetivos) de significación diminutiva ó incoativa: v. g.: אֲדַמְדָּם *rojizo*, de אָדֹם *fué rojo*, etc.

Los derivados de nombre se llaman *denominativos*, así como los que provienen de verbo se dicen *verbales*. Son, pues, denominativos רֵאשִׁית *principio*, de ראשׁ *cabeza;* הִתְאֹשֵׁשׁ *portarse como hombre;* de אִישׁ *hombre*.

85. El nombre se llama *simple* (*nomen nudum*) cuando consta solamente de letras radicales: y *aumentado* (*nomen auctum*), si además de las radicales tiene alguna letra servil.

Las letras serviles, que entran á formar los nombres aumentados, son las comprendidas en la palabra הֶאֱמַנְתִּי (*heh'mánti*) *creí*, de donde les ha venido el nombre de *heemánticas*; las cuales son *preformativas* cuando se anteponen al nombre, y *aformativas* cuando se posponen.

Entre las preformativas se encuentran:

a) מ, que denota de ordinario la acción, el instrumento con que se ejecuta, ó el lugar donde se verifica, v. g.: מִכְתָּב *escritura*, de כָּתַב *escribió*: מַגְזֵרָה *hacha*, de גָּזַר *cortó*; מִזְבֵּחַ *altar*, de זָבַח *sacrificó*.

b) ה, connotando significación causativa, הַצָּלָה *salvación*, de נָצַל; הַשְׁמָעוּת *audición*, de שָׁמַע *oyó*. En lugar del ה se encuentra en algunos casos א, v. g.: אַזְכָּרָה *conmemoración*; pero א es algunas veces eufónico, v. g.: אֶזְרוֹעַ *brazo*, lo mismo que זְרוֹעַ (*a*).

c) ת y י, aunque sirven principalmenie para designar personas del futuro, se encuentran también como preformativas nominales, v. g.: תַּכְרִיךְ *manto*, de כָּרַךְ *envolvió*; יִצְהָר *óleo*, de צָהַר *brilló*.

86. Entre las aformativas son notables:

a) ם, que da origen á las desinencias ◌ָם, ◌ֹם, en que terminan algunos adverbios, que originariamente fueron acusativos indefinidos, como יוֹמָם *durante el día*, de יוֹם *día*, שִׁלְשׁוֹם *anteayer*; de שָׁלשׁ *tres*.

El ם se cambia con frecuencia en ן: פִּדְיוֹם y פִּדְיוֹן *rescate*, קִנְיָן *adquisición*.

b) Son raras las desinencias וֹן, ןָ propias de los aumentativos y diminutivos, como אִישׁוֹן *hombrecillo*, de אִישׁ *hombre*; רְעָבוֹן *hambre*, de רָעָב *carestía*; יְשֻׁרוּן *rectulus* (justito), expresión de cariño con que se nombra á Israel, de יָשׁוּר ó יָשָׁר *recto*.

c) La desinencia ◌ִי (originariamente *iyya* (*b*), propia de plural) indica origen ó procedencia, y sirve para formar nombres patronímicos: como עִבְרִי

(*a*) Las preformativas *na*, **hin** y **hit** son más propias del verbo que del nombre.

(*b*) Como según la índole de la lengua hebrea, se suprimen las vocales breves finales (70), la desinencia *iyya*, se reduce á *iyy*, *iy* (25), ó sea *i* larga, por ser el *yod* quiescente (55).

hebreo (propiamente *el de los hebreos*); plural עִבְרִיִּים (*ḥivriyyim*) *hebreos:* femenino עִבְרִיָּה (*ḥivriyyá*) *hebrea.*

d) Las terminaciones femeninas ־ִית, וּת designan nombres abstractos: como רֵאשִׁית *principio*, de רֹאשׁ *cabeza;* מַלְכוּת *imperio*, de מָלַךְ *reinó.*

Observación. Tanto las letras *heemánticas*, cuando son preformativas, como los prefijos *v*ᵉ*kalév* (70), tenían originariamente la vocal *a*, formando las sílabas *ha*, *ha*, *ma*, *na*, etc, que se han conservado ante dicciones monosílabas ó disílabas paroxítonas (75 y 77). Pero al prefijarse cualquiera de dichas sílabas á una palabra, queda de ordinario distante del acento tónico, y según la índole del hebreo se destruye (63), y por eso se dice, que estas letras serviles se prefijan con *seva*. Cuando la dicción, á que se juntan, tiene *seva* inicial, en lugar de la vocal originaria *a* suele aparecer la *i* (62, obs. 2.ª).

El nombre se divide en *sustantivo* y *adjetivo;* pero en hebreo no hay signos analógicos para distinguirlos, aunque, como ya hemos visto, algunas formas son más propias de unos que de otros.

El *sustantivo* es *propio*, cuando significa una idea individual: y se llama *apelativo* ó *genérico* el que expresa una idea general.

Artículo II.

Género de los nombres.

87. La lengua hebrea, como todas las semíticas, no admite más que dos géneros: el *masculino* y el *femenino*. Para indicar el género neutro, de que carece, emplea comunmente el femenino.

Puede conocerse el género de los nombres por la *significación* ó por la *terminación*.

Son *masculinos* los nombres que designan seres machos, ríos, montes, y meses.

Los nombres masculinos no tienen terminación característica, que dé á conocer su género en el número singular.

Son *femeninos* los nombres, que significan seres hembras, ciu-

dades, regiones, miembros del cuerpo; los abstractos y los colectivos.

Forman terminaciones características del género femenino ת y ה serviles (no radicales). Al ת puede preceder cualquiera vocal, aunque la más comun es segól (תֶ—), siendo menos frecuentes las desinencias תַ—, תָ—, ית—, וֹת, וּת. Al ה precede *a* (*kamés*) con el acento tónico, v. g.: תּוֹרָה (*torá*) *ley*.

Llámanse *comunes* ó de género comun, los que se usan ya como masculinos, bien como femeninos, v. g.: שֶׁמֶשׁ (*sémes*) *sol*; etcétera.

Artículo III.

Número de los nombres.

88. Además del *singular* y *plural* hay en hebreo número *dual*, que principalmente se emplea para designar los objetos, que la naturaleza ó el arte han hecho *dobles* ó *pares*.

Plural de los nombres masculinos.—Se forma añadiendo ים—(*im*) al singular, v. g.: סוּס *caballo*, סוּסִים *caballos*.

Por la supresión del ם se encuentra alguna vez el plural en י—, como כָּרֵי por כָּרִים, *verduyos*.

En lugar de ים— se encuentra algunas veces la desinencia caldaica ין—, como רָצִין *correos*, plural de רָץ. Es anticuada la terminación ַי— (*ay*), como חַלּוֹנַי *ventanas*, plural de חַלּוֹן (*a*).

Los acabados en הֶ— pierden esta terminación para formar el plural, v. g.: פֶּה *boca*, פִּים *bocas*; עָלֶה *hoja*, עָלִים *hojas*.

Los que terminan en ִי— (originariamente *iyya*), han de duplicar el *yod* ante la terminación de plural (25), v. g.: עִבְרִי *hebreo*, עִבְרִיִּים *hebreos*; pero con frecuencia hay contracción del *yod*,

(*a*) Según algunos también es plural anticuado אֲדֹנָי *el señor*, con *kamés* para distinguirse de אֲדֹנַי *mis señores*, plural con sufijo de primera persona.

y en este caso se constituye el plural añadiendo ם al singular, v. g.: עִבְרִים *hebreos;* נָכְרִים *nokrím, peregrinos*, de נָכְרִי *peregrino.*

89. *Plural de los nombres femeninos.*—Se forma añadiendo וֹת al singular, v. g.: יָד *mano*, plural יָדוֹת

Para evitar el concurso de diversas desinencias, se suprimen las que sean propias del singular, cuando se haya de añadir la de plural; y así desaparecen las terminaciones ָה, ֶת, ַת, para dar lugar á la terminación וֹת; v. g.: שָׁנָה *año*, שָׁנוֹת *años;* טַבַּעַת (*tabbáhat*) *anillo*, plural, טַבָּעוֹת *anillos;* כֹּתֶרֶת (*kotéret*) *capitel*, כֹּתָרוֹת *capiteles.*

En conformidad con esta regla, los que acaban en ִית (*ít*), originariamente *iyyá-t* (86, c), al cambiar el ת en וֹת, se presentan terminados en ִיּוֹת (*iyyôt*); v. g.: עִבְרִית (*hivrít*), *hebrea*, עִבְרִיּוֹת (*hivriyyôt*) *hebreas.*

Por la misma razón los que terminan en וּת *ût* (procedente de *uyya-t*) hacen el plural en ֻיּוֹת (*uyyôt*), como מַלְכוּת *reino*, מַלְכֻיּוֹת *malkuyyôt, reinos.*

Algunos nombres retienen la terminación femenina de singular, y á ésta se añade la de plural, v. g.: אָמָה *sierva*, plural אֲמָהוֹת; חֲנִית *lanza;* חֲנִיתוֹת *lanzas;* קֶשֶׁת (*qéset*) arco, קְשָׁתוֹת, *arcos, etc.*: עֵדוּת *decreto*, toma plural arameo עֵדְוֹת (hedvôt) *decretos.*

90. *Dual.*—La terminación de dual es ַיִם (*áyim*), tanto para los nombres masculinos como para los femeninos, v. g.: יוֹם *día* יוֹמַיִם *yomáyim, biduo;* יָד *mano*, יָדַיִם *yadáyim, dos manos.*

Alguna vez se ve usada la terminación caldaica ַיִן, que puede contraerse en ָן; v. g.: דֹּתַיִן y דֹּתָן (*dos pozos*), nombre de una ciudad. De la supresión del ן proviene la desinencia ֵי, que alguna vez se encuentra, v. g.: יְדֵי *dos manos.* Deben considerarse como anticuadas las terminaciones ַיִם (*siriaco* ַיִן), ֵם, ָם.

Los que tienen terminación ה ָ la mudan en ת ָ al recibir la de dual, v. g.: אַמָּה *codo*, אַמָּתַיִם *dos codos*.

Con aparente terminación de dual, son verdaderos plurales מַיִם *máyim*, *aguas*; שָׁמַיִם *samáyim*, *cielos*; יְרוּשָׁלַיִם *y'rusaláyim*, *Jerusalén*.

91. Se llaman *equívocos* los nombres que tienen terminación opuesta al género, v. g.: אָב padre; plural אָבוֹת padres (masculino con terminación femenina); יוֹנָה *paloma*, plural יוֹנִים *palomas* (femenino con terminación masculina), etc.

Algunos nombres sólo se usan en singular, así como los hay que sólo tienen plural: unos y otros enseñará el uso (226 y 227).

Artículo IV.

Estado constructo del nombre.

92. Se dice que un nombre se halla en *estado constructo* (de construcción, ó de régimen), cuando está determinado por otro nombre, es decir, cuando es *regente*, v. g.: en la frase סוּס הַמֶּלֶךְ *el caballo del rey*, la palabra סוּס se encuentra en estado constructo. En todo otro caso se halla en *estado absoluto*.

El nombre *constructo* no puede enunciar una idea absoluta, por hallarse subordinado al término consecuente, que le modifica y determina: y por esta causa se establece tal dependencia entre el nombre constructo y su complemento, que vienen á constituir como una sola palabra, lo cual induce cambios ó modificaciones en la estructura del *regente*, para facilitar su unión con el *regido*.

93. Además de la *mutación de puntos*, de que trataremos más adelante, el nombre al pasar del estado absoluto al constructo toma en algunos casos terminación característica; á saber:

a) La terminación femenina ָה es sustituída por ַת v. g.: de מַלְכָּה *reina*, מַלְכַּת הַשָּׁמַיִם *reina de los cielos* (110).

b) El *segól* de los que acaban en ֶה se cambia en *seré* (61, 1.°) v. g: חֹזֶה *jozé*, *profeta*, constructo חֹזֵה

c) La terminación ַי (*ay*), se muda en ֵי (*ê*), v. g.: חַי *vida*, חֵי פַרְעֹה (*por*) vida *de Faraon*.

d) Las terminaciones ִים de plural y ַיִם de dual, son reemplazadas por ֵי, v. g.: סוּסִים *caballos*, סוּסֵי הַמֶּלֶךְ *los caballos del rey;* יָדַיִם *manos* (las dos), יְדֵי מֹשֶׁה *las manos de Moisés.*

La terminación וֹת del plural femenino permanece invariable en el *estado constructo*, v. g.: קוֹלוֹת מַיִם *sonidos de las aguas.*

Artículo V.

Declinación.

94. En hebreo no hay propiamente declinación, ó desinencias casuales para indicar las diversas relaciones, en que puede hallarse el nombre, sino que se designan por medio de las preposiciones, como sucede en castellano.

De las lenguas semíticas sólo el árabe conserva desinencias para expresar tres casos: nominativo, genitivo y acusativo: y aunque el hebreo por su misma índole no se presta á la declinación, pues tiene marcada tendencia á suprimir los sonidos finales (84, obs. 1.ª), hállanse, sin embargo, algunas formas, que pueden considerarse como restos de una primitiva declinación semítica. Tales son:

1.° El llamado *He locativo*, *He locale* (ָה), que parece ser la terminación primitiva del nombre (84, obs. 1.ª), designando el acusativo definido, por medio de la cual se expresa la dirección *hacia* (*quò*) v. g.: יָמָּה, *yámma*, *hacia el mar*, de יָם, *mar;* אַרְצָה, *hársa*, *hácia la tierra;* y con nombre en estado constructo, בֵּיתָה יוֹסֵף *béta yoséf*, *hacia casa de José.*

Esta terminación no lleva el acento tónico, ni produce mutación de *puntos:* en los nombres segolados se añade, como es natural, á la forma primitiva (104). Por analogía se usa también con los plurales, v. g.: הַשָּׁמַיְמָה *hassamáyma*, *hacia los cielos.*

2.° La terminación del acusativo indefinido ◌ָם (*a-m*), v. g.: יוֹמָם *yoma-m*, *de día, interdiu*.

3.° El llamado *yod paragógico* (◌ִי) desinencia de genitivo, que se encuentra en algunos casos, indicando el *estado constructo*, v. g.: בְּנִי אֲתֹנוֹ por בֶּן אֲתֹנוֹ *hijo de la asna, pollino*: רַבָּתִי הָעָם *populosa* (*frequens populo*) por רַבַּת הָעָם.

Llevan también esta desinencia algunas partículas, que en todo rigor son sustantivos en el estado constructo, v. g.: זוּלָתִי *fuera de;* en lugar de זוּלַת, constructo de זוּלָה *separación;* בִּלְתִּי *no, sin;* en vez de בְּלֹת *aniquilación de*, etc.

Es muy frecuente esta desinencia en los nombres propios, v. g.: מַלְכִּי־צֶדֶק *rey de justicia* (*Melquisedek*): דָּנִיאֵל *juez de Dios, juez divino* (Daniel); פְּנִיאֵל *aspecto divino* (Fanuel). Del mismo modo se han formado algunos nombres fenicios, como אֲבִיבַעַל *padre de Bahal* (Abibal), y el púnico חַנִּיבַעַל *gracia de Baal* (Hannibal).

4.° El *vau paragógico* (וֹ, וּ), desinencia del nominativo: hállase וֹ unido al nombre en estado constructo, v. g.: בְּנוֹ בְעֹר *el hijo de Behor;* חַיְתוֹ אֶרֶץ *animal de la tierra*, por חַיַּת אֶרֶץ, etc. En los nombres propios aparece la terminación וּ, v. g.: רְעוּ *amigo*, (Rehú), por רֵעַ; פְּנוּאֵל *aspecto de Dios* (Fanuel), etc.; así como en los nombres púnicos מְתוּבַעַל *varón* (adorador) *de Bahal* (Metubal); מְתוּעַשְׁתֹּרֶת *adorador de Astarte:* עֲזְרוּבַעַל *auxilio de Baal* (Hasdrúbal).

95. De lo dicho se infiere: 1.° que el acusativo definido se expresa por el simple radical del nombre, despojado de toda desinencia: v. g.: יוֹמָה *yóma, día* (ἡμέραν), que por la supresión del sonido final (84, obs. 1.ª) se reduce á יוֹם *yom*.

2.° Que al nominativo corresponde la desinencia *va*, la cual perdiendo su vocal se convierte en *u*; y combinándose ésta con la última vocal *a* del radical, en ô (av=ô. 57, 1.°)

3.° Que la desinencia del genitivo es *ya*, que puede reducirse á *y* ó *i*, perdiendo la vocal.

4.° Que para expresar el indefinido, se añade *ma* ó *m*: v. g.: יוֹמָם *yomá-m, un día*, τινα ἡμέραν.

Conviene aquí advertir que en hebreo no subsisten ya tales desinencias, y sólo quedan de la declinación los escasos restos que acabamos de indicar, y los llamados *puntos de aglutinación*, de que tratará luego.

La pluralidad se significa por la duplicación de alguna de las desinencias.

96. El plural del nombre se forma duplicando la desinencia *y* del genitivo, v. g.: חַלּוֹנֵי (*jallonà-y-y*) *ventanas;* pero de ordinario *ay* se refunde en *ê;* v. g.: סוּסֵי *susê*, (*susa-y-y*) *caballos*, que es la forma del plural y dual constructo ó definido.

La forma indefinida recibe la afija *m:* סוּסַיִם, y con vocal auxiliar סוּסַיִם *susà-yi-m*) (*a*): esta forma, que es propia de el dual, se encuentra en los plurales מַיִם (*màyim*) *aguas*, שָׁמַיִם (*samàyim*) *cielos*. En los demás plurales se suprime la *a* final del radical, y así resulta סוּסִים *sûs-î-m* (por *susa-i-i-m*) *unos caballos*, τινες ἵπποι.

El plural del verbo se constituye con la desinencia duplicada del nominativo (*va, u*), v. g.: קָטַל *qatàl, mató;* plural קָטְלוּ *qat^elû* (*qat^el-u-u*) *mataron.*

Artículo VI.

Nombres con sufijos personales.

97. En vez de los adjetivos posesivos, de que carece la lengua hebrea, se emplean los *sufijos personales*, que en otra parte hemos dado á conocer (81). Júntanse estos sufijos al nombre mediante una vocal llamada *punto de aglutinación*, que varía según el nombre está en singular ó plural, como á continuación se indica.

		Sufijos de nombre en singular.	Sufijos de nombre plural ó dual.
SINGULAR.	1.ª pers. com. (de mí)	ִי	ַי
	2.ª masc. (de tí, m.)	ְךָ	ֶיךָ
	2.ª fem. (de tí, f.)	ֵךְ	ַיִךְ
	3.ª masc. (de él)	ֵהוּ, ֹה, וֹ	ָיו
	3.ª fem. (de ella)	ָהּ	ֶיהָ
PLURAL.	1.ª com. (de nosotros)	ֵנוּ	ֵינוּ
	2.ª masc. (de vosotros)	ְכֶם	ֵיכֶם
	2.ª fem. (de vosotras)	ְכֶן	ֵיכֶן
	3.ª masc. (de ellos)	ָם, הֶם (ָמוֹ)	ֵיהֶם (ֵימוֹ)
	3.ª fem. (de ellas)	ָן, הֶן	ֵיהֶן

(*a*) Por causa de la vocal auxiliar estas formas son *milhel* ó paroxítonas. Si en vez de darle vocal auxiliar, se hace la contracción de *ay* en *ê*, tenemos la desinencia *êm* (90).

El acento tónico recae en el punto de aglutinación, menos con los sufijos *graves* (כֶם, כֶן, הֶם, הֶן) que siempre llevan dicho acento. El sufijo ךָ de 2.ª pers. masc. sing. lleva el acento tónico, cuando no le precede vocal.

OBSERVACIÓN 1.ª La vocal ó *punto de aglutinación*, mediante el cual se unen los sufijos con el nombre singular, es *a* ó *e*. La primera, *a*, es la vocal en que termina el radical (84, obs. 1.ª) (*a*) ; la segunda, *e*, procede de la desinencia *i* de genitivo : סוּסֵנוּ *sus-é-nu*, de *sus-i-nu*. (94 y 95, 3.º)

El punto de aglutinación, que une los sufijos al nombre plural, no es otra cosa que la terminación plural (*ay*, ê) del nombre definido (96) (*b*).

Véase ahora cómo se añaden los sufijos, en el ejemplo siguiente, de un nombre masculino.

SINGULAR סוּס *caballo.*		PLURAL סוּסִים *caballos.*		
1.ª c , mi caballo (*susí*)	סוּסִי	mis caballos	סוּסַי	*susáy.*
2.ª m., tu caballo (*susᵉká*)	סוּסְךָ	tus caballos	סוּסֶיךָ	*susêka.*
2.ª f., tu caballo (*susék*)	סוּסֵךְ	tus caballos	סוּסַיִךְ	*susáyik.*
3.ª m., su caballo (*susó*)	סוּסוֹ	sus caballos	סוּסָיו	*susav.*
3.ª f., su caballo (de ella)	סוּסָהּ	sus caballos	סוּסֶיהָ	*susêha.*
1.ª c., nuestro (*susénu*)	סוּסֵנוּ	nuestros caballos	סוּסֵינוּ	*susênu.*
2.ª m., vuestro caballo	סוּסְכֶם	vuestros caballos	סוּסֵיכֶם	*susêkém.*
2.ª f. vuestro caballo	סוּסְכֶן	vuestros caballos	סוּסֵיכֶן	*susêkén.*
3.ª m. su caballo (de ellos)	סוּסָם	sus caballos	סוּסֵיהֶם	*susêhêm.*
3.ª f. su caballo (de ellas)	סוּסָן	sus caballos	סוּסֵיהֶן	*susêhén.*

(*a*) Esta vocal y el sufijo **h***u* de la 3.ª pers. masc. se refunden en el sonido *ó*: *sus-ó* de *susa-***h***ú* 56, 2.ª)

(*b*) La terminación *ay* sirve de punto de aglutinación á tres sufijos, que son: el de 1.ª persona (*míos*); *susáy*, por *susay-y*: el de 2.ª pers. fem. (*tuyos*), *susáy-k*, y con vocal auxiliar, *susáyik*, y el de 3.ª pers. masc. (*suyos*), *susáv* de *susay-v*, en donde el *yod* queda ocioso. Los demás toman *ê*.

Del mismo modo se agregan los sufijos al nombre femenino, como se ve en el siguiente ejemplo:

SINGULAR סוּסָה *yegua* (*a*).		PLURAL סוּסוֹת *yeguas*.	
mi yegua (*susati*)	סוּסָתִי	mis yeguas	סוּסוֹתַי
tu (m.) yegua (*susatᵉká*)	סוּסָתְךָ	tus yeguas	סוּסוֹתֶיךָ
tu (f.) yegua	סוּסָתֵךְ	tus yeguas	סוּסוֹתַיִךְ
su yegua (de él)	סוּסָתוֹ	sus yeguas	סוּסוֹתָיו
su yegua (de ella)	סוּסָתָהּ	sus yeguas	סוּסוֹתֶיהָ
nuestra yegua	סוּסָתֵנוּ	nuestras yeguas	סוּסוֹתֵינוּ
vuestra yegua (de vosotros)	סוּסַתְכֶם	vuestras yeguas	סוּסוֹתֵיכֶם
vuestra yegua (de vosotras)	סוּסַתְכֶן	vuestras yeguas	סוּסוֹתֵיכֶן
su yegua (de ellos)	סוּסָתָם	sus yeguas	סוּסוֹתֵיהֶם
su yegua (de ellas)	סוּסָתָן	sus yeguas	סוּסוֹתֵיהֶן

OBSERVACIÓN. El plural del nombre femenino con sufijos tiene doble signo de pluralidad: la terminación וֹת, y la vocal de *aglutinación* (*ay* ó *ê*).

Artículo VII.

Cambio de vocales en la flexión del nombre.

98. La mutación de puntos, que experimenta el nombre, se hace con arreglo á las leyes fonéticas, consignadas en la primera Parte (pág. 48) y que conviene tener ahora presentes.

Ocasionan dicha mutación: 1.° el estado constructo; 2.° la formación del plural ó dual; 3.° la formación del femenino; 4.° la adición de los sufijos: en general todo accidente gramatical, que haga progresar el acento de una á otra sílaba.

(*a*) Para recibir los sufijos cambia ה en ת (110).

Para mayor claridad conviene estudiar separadamente los nombres masculinos y los femeninos. Pero antes haremos algunas observaciones generales, que simplificarán mucho esta materia.

1.ª Las vocales invariables (59) no están sujetas á mutación, y por tanto subsisten, cualquiera que sea la forma del nombre.

2.ª Sólo sufren mutación las vocales de las dos últimas sílabas, pues por regla general, las que preceden á la penúltima, tienen vocal invariable: las excepciones son rarísimas.

3.ª Cuando se suprima una sílaba en que entre letra gutural, se dará á esta sera *compuesto* en vez del *simple* (51).

4.ª Si resulta concurso de seras en principio de una sílaba, se hará aplicación de las reglas expuestas en la 1.ª Parte (67).

99. La *mutación de puntos* en la flexión nominal se verifica al tenor de las siguientes reglas prácticas (véase 63, 64).

1.ª Para formar el estado constructo de un nombre en singular, se suprime la vocal de la penúltima sílaba, y se abrevia la de la última, cambiándose en *pátaj* no sólo el *kamés*, sino también el *seré* (62, obs. 2.ª) v. g.:

estado absoluto: זָקֵן anciano, חָכָם sabio, כּוֹכָב estrella, יָד mano.
estado constructo: זְקַן חֲכַם כּוֹכַב יַד

Los nombres segolados tienen la misma forma en el estado constructo que en el absoluto.

2.ª En el estado absoluto de plural ó dual ha de ser larga la vocal que precede al acento tónico (por hallarse en sílaba simple), y desaparece la anterior, por estar distante del acento, v. g.:

זְקֵנִים, חֲכָמִים, כּוֹכָבִים, יָדַיִם (dual).
z^e^qēním, j^a^kāmím, kokāvím, yādáyim.

3.ª En el estado constructo plural ó dual se suprimen las dos sílabas que preceden á la terminación, v. g.: זְקְנֵי, חֲכְמֵי, כּוֹכְבֵי, יְדֵי; y para evitar el concurso de *sevas*, los dos primeros ejemplos se trasforman en זִקְנֵי, *ziqᵉné* (*a*) חַכְמֵי (67, a, c).

4.ª Los *sufijos leves* producen la misma mutación de puntos que la formación del plural absoluto (regla 2.ª), es decir, que el nombre, tanto en singular como en dual y en plural, recibe todos los *sufijos leves* en sustitución de la terminación ־ִים de plural. Compárese דְּבָרִים, *palabras*, con דְּבָרִי, *mi palabra*, דְּבָרְךָ *dᵉvarᵉká*, *tu palabra*, etc., דְּבָרַי *mis palabras*, דְּבָרֶיךָ *dᵉvaréka*, *tus palabras*, etc.

5.ª Los *sufijos graves* se añaden á su respectivo constructo, v. g.: estado constructo singular דְּבַר; דְּבַרְכֶם *vuestra palabra*; constructo plural: דִּבְרֵי, *divᵉré*; דִּבְרֵיכֶם, *divᵉrêkém*, *vuestras palabras*, etc.

Artículo VIII.

Flexión del nombre masculino.

100. Como la mutación de puntos, que la flexión origina en los nombres, se relaciona con la naturaleza de sus vocales, es muy conveniente clasificarlos para facilitar su estudio. Los distribuiremos, pues, en las cinco clases siguientes: 1.ª Nombres que tienen sus vocales invariables. 2.ª Nombres *oxítonos* con vocal variable (*kamés* ó *seré*) en alguna de las dos últimas sílabas. 3.ª Nombres segolados. 4.ª Nombres participiales. 5.ª Nombres que en el estado constructo singular toman *i*.

(*a*) Debía esperarse que como vocal auxiliar apareciese la *a* de la 1.ª sílaba, que se convirtió en *seva*, y que se dijese *zaqᵉné*; pero la *a* es reemplazada ordinariamente por la *i* (62, obs. 1.ª) y sólo se mantiene firme, cuando afecta á las guturales, como se ve en *jakᵉmé*.

N. B. Siguen la flexión de los masculinos los nombres femeninos, que no tienen terminación característica, como כָּנָף *ala*, חֶרֶב *espada*, etc. En el plural tomarán terminación וֹת; y en este número añaden los sufijos al estado constructo.

101. *Primera clase.*—En ella se incluyen todos los nombres masculinos, cuyas vocales son invariables. Su flexión se hace según las reglas generales, *sin mutación de puntos*, es decir, sin cambio alguno en su forma. Sirva de ejemplo תַּלְמִיד *discípulo*, que, como se ve, subsiste invariable en toda la flexión.

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
תַּלְמִיד	תַּלְמִיד	תַּלְמִידִי	תַּלְמִידְכֶם	תַּלְמִידִים	תַּלְמִידֵי	תַּלְמִידַי	תַּלְמִידֵיכֶם
discipulo.	dis'cipulo de...	mi discipulo.	vuestro discipulo.	discipulos.	discipulos de...	mis discipulos.	vuestros discipulos.

Para ejercicio pueden servir: אוֹר *luz;* גֵּר (*a*) *peregrino*, נִיחוֹחַ *perfume*, עָב (*a*) *nube*, מֵרֵעַ *amigo*, que tiene invariable uno y otro *seré*, por ser compensativo

102. *Segunda clase.*—Comprende los nombres *milrah* (oxítonos), que en alguna de las dos últimas sílabas llevan *kamés* ó *seré* variables: excepto los *participiales*, esto es, los que tienen *seré* en la última sílaba, y vocal invariable en la penúltima.

La flexión de los nombres de esta 2.ª clase, se ajusta en todo á las reglas generales (99), que resumiremos aquí, para que mejor se comprenda su aplicación.

Estado constructo.—Se forma del *absoluto*, suprimiendo la vocal de la sílaba penúltima, y cambiando en *pátaj* el *kamés* ó *seré* de la última: la terminación ה ֶ se muda en ה ֵ

(*a*) La vocal de esta palabra es invariable, por ser *característica*, procedente de verbos, cuya 2.ª radical es quiescente; גּוּר *peregrinar*, עוּב *obscurecerse*.

Plural absoluto.—Se forma del constructo singular, pero reponiendo la vocal que en éste se había abreviado. Del mismo modo se forma el *dual.*

Plural y dual constructo.—Se forman también del constructo singular, suprimiendo su última sílaba.

Sufijos.—Los sufijos leves se añaden poniéndolos en lugar de la terminación ִים de plural. Los sufijos *graves* se agregan á su constructo respectivo.

En confirmación de lo dicho, véanse los siguientes ejemplos: חָכָם, *sabio;* זָקֵן, *anciano;* יָד *mano;* קָנֶה, *caña.* (La terminación ֶה desaparece siempre que el nombre recibe aumento final.) (88)

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
חָכָם	חֲכַם	חֲכָמִי	חֲכַמְכֶם	חֲכָמִים	חַכְמֵי	חֲכָמַי	חַכְמֵיכֶם
זָקֵן	זְקַן	זְקֵנִי	זְקַנְכֶם	זְקֵנִים	זִקְנֵי	זְקֵנַי	זִקְנֵיכֶם
יָד	יַד	יָדִי	יֶדְכֶם	יָדִים	יְדֵי	יָדַי	יְדֵיכֶם
קָנֶה	קְנֵה	קָנִי	קְנֵכֶם	קָנִים	קְנֵי	קָנַי	קְנֵיכֶם

Los acabados en ֶה toman en singular el sufijo de 3.ª persona bajo la forma *éhu* (m.), *éha* (f.), diciendo; קָנֵהוּ. *caña de él,* קָנֶהָ. *caña de ella.*

Los monosílabos con *seré* toman *segól* en el estado constructo.

El dual ocasiona la misma mutación de puntos que el plural, v. g.: חָלָץ. *lomo,* dual חֲלָצַיִם. *los* (dos) *lomos* (compárese con חָכָם); יָרֵךְ, *muslo;* יְרֵכַיִם, *los* (dos) *muslos* (compárese con זָקֵן).

De יָד se forma יֶדְכֶם. *vuestra mano,* en vez de יַדְכֶם; así como de דָּם se dice: דִּמְכֶם, *vuestra sangre,* por דַּמְכֶם

Observación 1.ª No pertenecen á esta clase, sino á la 3.ª los monosílabos con *kamés* ó *seré*, que en la flexión duplican la 2.ª radical: como יָם *mar*, אֵם, *madre*. Si las vocales son *invariables*, dichos monosílabos corresponden á la 1.ª clase: v. g: מֵת, *muerto* (101, nota).

2.ª El *kamés* ó el *seré*, que preceden á letra *indaguesable*, *pueden* ser compensativos del dágues, y en ese caso no sufren mutación, v. g.: עָרִיץ, *violento*; cuyo *kamés* es invariable, por ser compensativo: por la misma razón subsisten los dos *seré* de מֵרֵעַ, *amigo*, y por consiguiente corresponde á la clase 1.ª (101).

A este propósito conviene advertir, que los nombres, cuya penúltima sílaba lleva vocal invariable y la última *seré* variable, no pertenecen á la clase 2.ª sino á la 4.ª, como חֵרֵשׁ, *sordo* (*jerés por jir-rés*).

3.ª Sin ser compensativos subsisten á veces el *kamés* y el *seré*, v. g.; מָסָךְ, *tegumento;* constructo מָסַךְ. por מְסַךְ; חָרָשׁ, *artífice;* plural: חָרָשִׁים, חָרָשֵׁי, etc.; אָבֵל, *lloroso;* plural constructo: אֲבֵלֵי. por אַבְלֵי. etc.

4.ª Algunos nombres pertenecientes á la 2.ª clase duplican por eufonía ó por asimilación la tercera radical, y en su consecuencia la vocal precedente se abrevia y queda inmutable, por hallarse en sílaba aguda (59, 3.°), v. g.: גָּמָל *camello;* plural: גְּמַלִּים, constructo: גְּמַלֵּי; מָגֵן. *escudo;* plural: מָגִנִּים. מָגִנֵּי, etc., con *kamés* invariable. (obs. 3.ª)

Para ejercicio pueden servir los siguientes:

דָּבָר. palabra,	אָדוֹן, señor,	נָקִי, puro (*b*).
כָּבוֹד, gloria,	חָבֵר, compañero,	עָנִי, afligido (*b*).
גַּחַל, ascua (*a*),	רָעָבוֹן, hambre,	זִכָּרוֹן, recuerdo.
עָלֶה, hoja,	נָוֶה, habitación.	פְּאֵר. tiara.
גַּנָּב, ladrón,	פֶּחָם, carbón (*a*),	נָזִיר, nazareno.

103. *Tercera clase.*—Esta clase, que es muy numerosa, comprende todos los nombres llamados *segolados*. Eran estos en su origen triliterales *monosílabos*, terminados en dos consonantes

(*a*) גַּחַל por גַּחָל (54) con dágues fuerte implícito, y de la misma forma que גַּנָּב, *ladrón*. La primera sílaba, que es indestructible (59, 3.°), tomará el *segól* cuando la segunda tenga *kamés*, en los demás casos aparece el *pátaj*. Lo mismo se dice de פֶּחָם

(*b*) Acerca de la flexión de los nombres terminados en ִי, (iyy): véase lo dicho (88).

con *seva*, como חֵלְק *porción*, קֹדְשׁ (*qods*), *santidad*, etc., y aunque algunos, muy pocos, conservan aún esta forma (v. g.: גַּיְא *valle*, חֵטְא *pecado*, etc.), el mayor número, conforme á la índole del hebreo, toman vocal auxiliar, resultando así las formas actuales חֵלֶק (*jéleq*), קֹדֶשׁ (*qódes*), todas paroxítonas (66).

Divídense los nombres segolados en cuatro *secciones;* á saber: 1.ª *segolados* que no tienen entre sus radicales ni *vau* ni *yod*; 2.ª *segolados* cuya segunda radical es *vau* ó *yod*; 3.ª *segolados* monosílabos (formados por trasposición) cuya tercera radical es *yod*, como פְּרִי *fruto*, (trasposición de פֶּרְי); 4.ª *segolados monosílabos*, que aparecen con dos radicales, por haberse asimilado la otra.

104. SECCIÓN 1.ª *Nombres segolados de tres radicales, de las que ninguna es vau ni yod.*—La vocal de la forma primitiva puede ser cualquiera de las breves (a, e, i, o, u), v. g.: גֻּדְל *gudl*, y con vocal auxiliar גֹּדֶל *gódel, grandeza* (a).

OBSERVACIÓN. La *a* de la forma primitiva pasa á ser *e* cuando el nombre recibe vocal auxiliar, v. g.: de מַלְךְ, מֶלֶךְ, *rey;* de רַחְם, רֶחֶם, pero alguna vez subsiste la vocal primitiva, cuando sigue gutural, v. g.: נַעַר de נַעְר etc.

La *i* se muda en *e* (*segól* ó *seré*), v. g.: de קִבְר, קֶבֶר, *sepulcro*, de סִפְר, סֵפֶר, *libro*.

La flexión de estos nombres no se aparta esencialmente de las reglas generales; aunque la índole especial de las formas segoladas exige algunas modificaciones, que indicaremos aquí brevemente.

Estado constructo singular.—Es en todo igual al estado absoluto.

Plural absoluto.—Toma *seva* la primera radical, y *kamés* la

(a) Véanse otros ejemplos, núm. 66.

segunda v. g.: de מֶלֶךְ, *rey*, מְלָכִים, *reyes*, etc. Compárese con la regla 2.ª número 99.

Dual absoluto.—Se constituye añadiendo ַיִם — á la forma primitiva; v. g.: רֶגֶל, *pie* (רַגְל), dual: רַגְלַיִם; בֶּרֶךְ, *rodilla* (בִּרְךְ), dual: בִּרְכַּיִם etc.

Plural y dual constructo.—Se forman segun la regla general (99, 3.ª), pero como vocal auxiliar aparece la de la forma primitiva; v. g.: מַלְכֵי, *reyes de*, בִּרְכֵּי, *las dos rodillas de* (*a*).

Sufijos.—El nombre en *singular* y *dual* agrega *todos* los sufijos á la forma primitiva.

El nombre *plural* recibe los *sufijos leves*, sustituyéndolos á la terminación ִים —; y agrega los *graves* al estado constructo (véase 99, 4.ª y 5.ª).

Como aplicación de todo lo dicho, véase la flexión de los nombres סֵפֶר, *libro;* נַעַר, *niño;* חֶבֶל, *cuerda;* קֹדֶשׁ, *santidad;* פֹּעַל, *obra;* cuyas formas primitivas son: סִפְר, נַעְר, חַבְל, קָדְשׁ, פָּעְל.

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
סֵפֶר	סֵפֶר	סִפְרִי	סִפְרְכֶם	סְפָרִים	סִפְרֵי	סְפָרַי	סִפְרֵיכֶם
נַעַר	נַעַר	נַעֲרִי	נַעַרְכֶם	נְעָרִים	נַעֲרֵי	נְעָרַי	נַעֲרֵיכֶם
חֶבֶל	חֶבֶל	חַבְלִי	חַבְלְכֶם	חֲבָלִים	חַבְלֵי	חֲבָלַי	חַבְלֵיכֶם
קֹדֶשׁ	קֹדֶשׁ	קָדְשִׁי	קָדְשְׁכֶם	קֳדָשִׁים	קָדְשֵׁי	קֳדָשַׁי	קָדְשֵׁיכֶם
פֹּעַל	פֹּעַל	פָּעֳלִי	פָּעָלְכֶם	פְּעָלִים	פָּעֳלֵי	פְּעָלַי	פָּעֳלֵיכֶם

En el número dual se agregan todos los sufijos á la forma

(*a*) Obsérvese que el *kaf* del *plural* constructo *malkê* no lleva dágues, porque el seva, que precede, se pronuncia movible, por provenir de vocal (46, 1.º): מַלְכֵי de מְלָכִים. Pero tiene dágues el *kaf* de *birkê*, porque es *dual* constructo procedente de la forma primitiva בִּרְךְ, *birk*.

primitiva, v. g.: רַגְלַיִם, *pies (dos)*, רַגְלַי, *mis pies*, רַגְלֵיכֶם, *vuestros pies*, etc., de רֶגֶל (רַגְל)

Observaciones. Entre los que tienen *o* en la sílaba de la forma primitiva, hay algunos, como קֹדֶשׁ, que toman *jatef-kamés* en la primera radical, al formar el plural absoluto; pero el mayor número reciben *seva* simple, como פֹּעַל.

Algunos nombres pertenecientes á esta sección se han formado tomando *seva* la primera radical, como שְׁכֶם, *dorso*, forma primitiva שִׁכְם; דְּבַשׁ, *miel* (דִּבְשׁ) etc.; pero en cuanto á la flexión no se diferencian de los demás; y así se dice: שִׁכְמִי, *mi dorso*, שִׁכְמְכֶם, *vuestro dorso*, etc.

105. Sección 2.ª *Nombres segolados, cuya segunda radical es vau ó yod.*—La vocal de la forma originaria es *a*; v. g.: מַוְת, זַיְת. De esta forma pueden proceder dos, según que, ó se haga la contracción, ó se introduzca vocal auxiliar. En el primer caso resulta מוֹת, זֵית (57, 1.°, 2.°): en el segundo מָוֶת, *muerte*, זַיִת, *oliva* (*a*). Esta forma con vocal auxiliar se conserva únicamente en el *estado absoluto singular:* en todos los demás casos se emplea la forma contracta invariable, y por tanto su flexión es como los de la clase 1.ª (101). Así de מָוֶת, constructo: מוֹת, plural: מוֹתִים, etc. de זַיִת, constructo: זֵית, plural: זֵיתִים, etc.

Sirvan de ejemplos: אָוֶן, *vanidad;* תָּוֶךְ, *mitad;* עַיִן, *ojo*, יַיִן, *vino.*

Observacción 1.ª Muchos nombres pertenecientes á esta sección se presentan con la forma contracta aun en el estado absoluto singular, como שׁוֹר, *toro*, חוֹחַ, *espina*, עִיר, *ciudad.*

2.ª Algunos forman el plural *absoluto* según la regla general (104), es decir, con *seva* en primera radical, y *kamés* en segunda, v. g.: שְׁוָרִים, *toros*, de שׁוֹר, עֲיָרִים, de עִיר, *ciudad*, etc.

106. Sección 3.ª *Segolados monosílabos, cuya tercera ra-*

(*a*) Obsérvese que la *a* de la forma originaria se alarga, al recibir vocal auxiliar los que tienen por 2.ª radical *vau*, v. g.: *mávet*, mientras que subsiste breve en aquellos cuya 2.ª radical es *yod* v. g. *záyit*.

dical es yod.—La forma primitiva puede tener las vocales *a, e, i, o,* v. g.: אַרְיִ, מַרְיִ. פַּרְיִ. דַּלְיִ, de donde las formas actuales: אֲרִי, *leon,* מְרִי, *rebelión*, פְּרִי. *fruto*, דְּלִי, *cubo* (para sacar agua).

La flexión de estos nombres se ajusta á las reglas generales de los nombres segolados (104).

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
אֲרִי	אֲרִי	אֲרִיִי	אֲרִיכֶם	אֲרָיִים	אַרְיֵי	אֲרָיַי	אַרְיֵיכֶם
				DUAL.			
דְּלִי	דְּלִי	דָּלְיִי	דָּלְיְכֶם	דְּלָיִים	דַּלְיֵי	דְּלָיַי	דַּלְיֵיכֶם

Nótese que de דְּלִי no hemos puesto el plural, sino el dual.

Observación 1.ª El dual de לְחִי, *mejilla*, es לְחָיַיִם, constructo: לְחָיֵי: כְּלִי: *vaso, instrumento*, hace el plural: כֵּלִים, constructo: כְּלֵי

2.ª Algunos, al formar el plural, cambian el *yod* por *álef*, v. g.: צְבִי, *gacela*, plural: צְבָאִים ó צְבָיִים, etc.

107. Sección 4.ª Comprende los nombres segolados monosílabos, que por asimilación han perdido la segunda radical, v. g.: יָם, *mar*, por יַמְּ ó יָמֶם (de la raíz inusitada יָמַם): עֹז, *fortaleza*, por עֹזֶז ó עֹזְ, (de עָזַז, *fué robusto*); אַף, *nariz*, en vez de *hanp* ó *happ* (de אָנַף, *respiró*), etc. (*a*)

La flexión de estos nombres se verifica tomando dágues la última radical, y abreviándose la vocal precedente (si era larga), por hallarse en sílaba aguda, no acentuada (44, 2.º), v. g.: יַמִּים, *mares;* אַפַּיִם (dual) *narices*; אִמּוֹת plural de אֵם, *madre.*

(*a*) El carácter distintivo de estos *segolados* consiste en no tomar vocal auxiliar, optando por la asimilación conforme á la índole de la lengua hebrea (49).

Sirvan de ejemplos מַס, *tributo*, תֹּם, *integridad*.

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve	sufijo grave.
מַס	מַס	מִסִּי	מִסְּכֶם	מִסִּים	מִסֵּי	מִסַּי	מִסֵּיכֶם
תֹּם	תֹּם. תָּם־	תֻּמִּי	תָּמְכֶם	תֻּמִּים	תֻּמֵּי	תֻּמַּי	תֻּמֵּיכֶם

Observación 1.ª En el primer ejemplo se advierte que el *pátaj* se cambia en *jírek*, cuando el nombre recibe aumento final; dicho cambio es muy frecuente en esta clase de nombres. (62, obs. 1.ª)

2.ª El *jólem* se abrevia en *kamés-jatuf* ante los sufijos, que tienen ***seva*** como punto de aglutinación (ךָ. כֶם. כֶן), según puede verse en el segundo ejemplo. (60, 1.º)

3.ª Hay además algunos segolados, cuya tercera radical es *vau*, aunque por su poca importancia no se han incluido en la clasificación. Estos nombres reciben por vocal auxiliar *u*, en la cual queda el *vau* quiescente (66), v. g.: de שַׂחְוְ se forma שָׂחוּ (*sáju*) *natación*. Solamente se encuentran usados en el estado absoluto (alguno también en el constructo) de singular.

108. *Cuarta clase. Participiales.*—Se incluyen en esta clase todos los nombres *milrah* (oxítonos), cuya penúltima sílaba tiene vocal invariable, y la última *seré* variable, ó la terminación ה ֶ; como עִוֵּר, *ciego*, חֹזֶה, *profeta*.

Los que tienen *seré* en la última sílaba, le pierden cuando reciben aumento final; pero ante los sufijos, cuyo punto de aglutinación es ***seva*** (ךָ, כֶם, כֶן) se abrevia en *segól* (ó en *pátaj* si interviene gutural), v. g.: de יֹצֵר, *formador*, יֹצְרִים. יֹצֶרְךָ; de אֹהֵב, *amante*, אֹהֲבִים. אֹהַבְךָ, etc.

El estado constructo singular es igual al absoluto.

Los que terminan en ה ֶ, cambian el *segól* por *seré* en el estado constructo, y dejan dicha terminación al recibir aumento final, v. g.: חֹזֶה *profeta*, estado constructo: חֹזֵה; plural: חֹזִים, etc.

Sirvan de ejemplos: מֹשֵׁל, *dominador*, אֹיֵב, *adversario*, עֹשֶׂה *hacedor*, מִקְנֶה *posesión.*

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
מֹשֵׁל	מֹשֵׁל	מֹשְׁלִי	מֹשֶׁלְכֶם	מֹשְׁלִים	מֹשְׁלֵי	מֹשְׁלַי	מֹשְׁלֵיכֶם
אֹיֵב	אֹיֵב	אֹיְבִי	אֹיִבְכֶם	אֹיְבִים	אֹיְבֵי	אֹיְבַי	אֹיְבֵיכֶם
עֹשֶׂה	עֹשֵׂה	עֹשִׂי	עֹשְׂכֶם	עֹשִׂים	עֹשֵׂי	עֹשַׂי	עֹשֵׂיכֶם
מִקְנֶה	מִקְנֵה	מִקְנִי	מִקְנְכֶם	מִקְנִים	מִקְנֵי	מִקְנַי	מִקְנֵיכֶם

109. *Quinta clase.*—Comprende unos cuantos nombres que en singular para el estado constructo, y como punto de aglutinación, tienen *î*. Tales son, אָב, *padre*, אָח, *hermano*, חָם, *suegro.*

Dicha *î* parece ser la vocal final de la forma primitiva: así אָב, originariamente *havi-m* en el estado absoluto ó indefinido; *havi* en el estado definido ó constructo. La misma palabra en árabe es *havu-n* (estado absoluto); *havî* (estado constructo). En arameo se transforma en אָבוּ para recibir los sufijos; *havú-k, tu padre; havu-kón, vuestro padre; havu-hon, su padre* (de ellos).

La flexión de estos nombres es muy sencilla, v. g.: אָב, *padre;* estado constructo אֲבִי; y con sufijos אָבִי, אָבִיךָ, אָבִיךְ, אָבִיו (*a*), אָבִיהָ, אֲבִיכֶם, אֲבִיהֶם, *su padre* (de ellos).

A esta clase se agrega פֶּה, *boca;* estado constructo פִּי: con sufijos: פִּי *mi boca*, פִּיךָ, פִּיךְ, פִּיו (*a*), פִּיהוּ, etc.

En la formación del plural no se apartan estos nombres de las reglas generales: אָב, plural: אָבוֹת (con terminación femenina): estado constructo: אֲבוֹת, al cual se añaden todos los sufijos; v. g.: אֲבוֹתַי, *mis padres*, אֲבוֹתֵיכֶם, *vuestros padres.*

Siguen á los de la clase 2.ª (102) אָח y חָם, v. g.: plural: אַחִים;

(*a*) El sufijo ו de la 3.ª pers. masc. sing., sólo se emplea cuando precede la terminación *î*.

estado constructo אֲחִי, y con sufijos אָחִי, *mis hermanos*, אֲחֵיכֶם, *vuestros hermanos*, etc.; פֶּה hace el plural פִּים y פִּיּוֹת

Artículo IX.

Flexión de los nombres femeninos.

110. *Formación del femenino.*—La desinencia, que en hebreo (así como en arameo y árabe), caracteriza el género femenino, es ת, abreviación de *ta*; así de סוּס, originar. *sûsa* (84, obs. 1.ª) resultará el femenino סוּסַת *susá-t*; de נִשְׁבָּר, originar. *nisbára*, *roto*, נִשְׁבָּרַת *nisbará-t*, *rota*. De esta forma, que subsiste aun en el estado constructo y ante los sufijos (97), y que conservan todavía en el estado absoluto algunos nombres (*a*), como זִמְרָת, *cántico*, מָחֳרָת, *el día de mañana*, etc., surgieron otras dos para indicar el femenino, del modo siguiente: En el estado absoluto se suprimió la desinencia ת, y para representar la prolongación de la vocal precedente, apareció el ה como mero signo ortográfico, y así se formó סוּסָה *susá*, נִשְׁבָּרָה *nisbará*, etc. En otros casos desapareció, conforme á la índole del hebreo, la vocal final de la raíz; y de este modo נִשְׁבָּרַת *nisbará-t*, se transformó en נִשְׁבַּרְתְּ *nisbar-t;* é interponiendo vocal auxiliar (*b*), para evitar que la palabra termine en dos consonantes (66), apareció la forma segolada נִשְׁבֶּרֶת, forma que toman con preferencia los participios y algunos infinitivos.

(*a*) A esta forma se añadían también las desinencias casuales, v. g.: צָרָתָה, *angustia* (צָרָת con la desinencia ָה); רַבָּתִי, (*rabbát-i*); חַיְתוֹ, (*jayet-ó*). Véase núm. 94.

(*b*) Se encuentra también algún ejemplo sin vocal auxiliar, como יֹלַדְתְּ (*pariens*). Gén. XVI, 11; y con vocal auxiliar, יֹלֶדֶת (*yolédet*).

Téngase aquí presente, que las guturales piden *pátaj* por vocal auxiliar (66, obs. 1.ª); y así de נִשְׁכָּח, *olvidado*, femenino נִשְׁכַּחַת. (נִשְׁכַּחַת)

Los que suponen que la verdadera desinencia del femenino es ה, y que por eufonía esta letra conmuta con ת en el estado constructo y ante los sufijos, no han tenido en cuenta, entre otras, estas razones: 1.ª Que siendo el ה quiescente, sólo debe conmutar con otra quiescente. 2.ª Que si el ה quiescente no es propio para el régimen, no se comprende, por qué subsiste en el estado constructo de los nombres acabados en הֶ. 3.ª Que no es más expedita la pronunciación, ni se establece más íntimo enlace entre las palabras por medio del ת, y diciendo, v. g.: תּוֹרַת מֹשֶׁה *torát-mosé*, *la ley de Moisés*, que si se dice: *torá-mosé*, etc.

111. Para formar el femenino se añade al masculino la seudo-desinencia הָ con el acento tónico, v. g.: de סוּס, *caballo*, סוּסָה (*susá*) *yegua*. El cambio de vocales, ó mutación de puntos, será el mismo, que si se añadiese un sufijo leve, que empiece por vocal. Véanse los siguientes ejemplos correspondientes á cada una de las clases ya estudiadas.

	MASCULINO.	CON SUFIJO LEVE.	FEMENINO.
CLASE 1.ª	סוּס, *caballo.*	סוּסִי	סוּסָה
2.ª	נָקָם, *venganza.*	נִקְמִי	נְקָמָה
	זָקֵן, *anciano.*	זְקֵנִי	זְקֵנָה
	עָנִי, *afligido.*	עֲנִיִּי	עֲנִיָּה
	נָוֶה, *habitante.*	נָוִי	נָוָה
3.ª	מֶלֶךְ, *rey.*	מַלְכִּי	מַלְכָּה
	סֵתֶר, *escondite.*	סִתְרִי	סִתְרָה
	אֹכֶל, *comida.*	אָכְלִי	אָכְלָה (*hoklá*).
	צַיִד, *caza.*	צֵידִי	צֵידָה
	שְׁבִי, *cautividad.*	שִׁבְיִי	שִׁבְיָה
	חֲלִי, *adorno.*	חֶלְיִי	חֶלְיָה

	MASCULINO.	CON SUFIJO LEVE.	FEMENINO.
CLASE 4.ª	חֹק, *estatuto.*	חֻקִּי	חֻקָּה
	מַד, *medida.*	מִדִּי	מִדָּה
5.ª	עִוֵּר, *ciego.*	עִוְּרִי	עִוְּרָה
	גּוֹלֶה, *desterrado.*	גּוֹלִי	גּוֹלָה

Esta misma mutación de puntos produce la terminación ֶת propia de la forma segolada, v. g.: חָבֵר·*socio*, חֲבֶרֶת, *socia*: pero la extructura especial de esta forma exige además cambios en la vocal de la última sílaba, al tenor siguiente:

a) *Kamés* y *pátaj* se mudan en *segól*, v. g.: חֹתָם, *sello*, חֹתֶמֶת, דַּל, *puerta*, דֶּלֶת.

b) *Seré* permanece ó se cambia en *segól*, v. g.: חָמֵשׁ *cinco*, חֲמֵשֶׁת; קֹטֵל, *matador* (*occidens*), קֹטֶלֶת.

c) Las vocales *ó*, *ú*, son sustituidas por *jólem*, v. g.: אַשְׁמוּר, אַשְׁמֹרֶת, *vigilia* (guardia).

d) La terminación ַת exige siempre *pátaj* en la sílaba anterior, v. g.: יֹדֵעַ *conocedor*, femenino יֹדַעַת

e) La forma segolada excluye la duplicación de la última radical, v. g.: de אִשָּׁה, *mujer*, אֵשֶׁת; אֲדַמְדָּם, *rojizo;* plural: אֲדַמְדַּמִּים, pero el femenino segolado אֲדַמְדֶּמֶת

112. En la flexión de los nombres femeninos se observan las reglas generales (99) establecidas para los masculinos.

He aquí su aplicación :

Estado constructo singular.—Para formar el constructo singular se cambia la terminación ָה en ַת: si en la penúltima sílaba hay *kamés* ó *seré*, se suprime. Véanse los siguientes ejemplos:

Estado absoluto: שָׁנָה, *año*, נְבֵלָה, *cadáver*, אָחוֹת, *hermana*, מוֹלֶדֶת, *generación;* estado constructo: שְׁנַת, נִבְלַת (por נְבְלַת, 67, a), אֲחוֹת, מוֹלֶדֶת. Este último ejemplo manifiesta que los nombres segolados no sufren modificación por razón del estado constructo (99).

Algunas veces se conserva el *kamés* de la sílaba penúltima, v. g.: הַכָּרָה, *conocimiento*, constructo הַכָּרַת, etc.

Plural.—Se forma cambiando la terminación del singular con וֹת, v. g.: שָׁנָה, *año*, plural: שָׁנוֹת. Véase lo dicho (89).

Plural constructo.—Conserva la misma terminación que el absoluto: si la sílaba, que precede á dicha terminación, lleva *kamés* ó *seré*, se suprime, v. g.: שָׁנוֹת, *años*, constructo: שְׁנוֹת.

Dual.—Se forma del constructo singular, pero reponiendo el *kamés* en lugar del *pátaj* de la última sílaba: así del constructo שְׁנַת procede el dual שְׁנָתַיִם, *biennio.*

Algunos nombres le construyen sobre el plural; v. g.: חוֹמֹתַיִם, *doble muro*, dual de חוֹמָה, *muro*, plural: חוֹמוֹת.

Dual constructo.—Procede del dual absoluto; suprimiéndose el *kamés* de la sílaba pretónica, v. g. de שְׁנָתַיִם, constructo: שְׁנֵתֵי.

Sufijos.—En singular se añaden al estado constructo; pero el *pátaj* de la última sílaba se muda en *kamés* ante los sufijos leves, por hallarse en sílaba abierta.

En plural todos los sufijos se añaden al estado constructo.

En órden á la mutación de puntos, dividiremos los nombres femeninos en cuatro clases. La 1.ª comprende aquellos cuyas vocales son invariables: á la 2.ª pertenecen los que tienen en penúltima sílaba vocal variable (*kamés* ó *seré*). A la 3.ª los procedentes de masculinos segolados. Y á la 4.ª los segolados.

113. Clase 1.ª *Nombres femeninos, cuyas vocales son invariables.*—Su flexión es sumamente sencilla, y queda expuesta en el párrafo 97.

A esta clase pertenecen; שִׁירָה, *canción*, בְּכוֹרָה, *primogénita*, מִצְוָה *precepto*, מַרְאָה, *visión*, מִדָּה, *extensión*, חֻקָּה, *estatuto*, etc.

114. Clase 2.ª *Nombres femeninos con vocal variable (kamés ó seré) en la penúltima sílaba.*—Siguen en todo las reglas generales (112), como se puede comprobar con los siguientes ejemplos: שָׁנָה *año;* שֵׁנָה, *sueño*, עֲגָלָה, *carroza*, שָׂפָה, *labio.* De éste ponemos el dual.

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
שָׁנָה	שְׁנַת	שְׁנָתִי	שְׁנַתְכֶם	שָׁנוֹת	שְׁנוֹת	שְׁנוֹתַי	שְׁנוֹתֵיכֶם
שֵׁנָה	שְׁנַת	שְׁנָתִי	שְׁנַתְכֶם	שֵׁנוֹת	שְׁנוֹת	שְׁנוֹתַי	שְׁנוֹתֵיכֶם
עֲגָלָה	עֶגְלַת	עֶגְלָתִי	עֶגְלַתְכֶם	עֲגָלוֹת	עֶגְלוֹת	עֶגְלוֹתַי	עֶגְלוֹתֵיכֶם
				DUAL.			
שָׂפָה	שְׂפַת	שְׂפָתִי	שְׂפַתְכֶם	שְׂפָתַיִם	שִׂפְתֵי	שְׂפָתַי	שִׂפְתֵיכֶם

Muchos nombres de esta clase toman forma segolada en el estado constructo singular, y en este caso reciben los sufijos como los de la clase 4.ª v. g.: מַמְלָכָה, *reino,* constructo: מַמְלֶכֶת, con sufijos, מַמְלַכְתִּי, *mi reino*, etc. (116).

115. Clase 3.ª *Femeninos procedentes de masculinos segolados.*—Tienen el plural absoluto, á semejanza de los masculinos, con *seva* en la 1.ª radical y *kamés* en la 2.ª En todo lo demás conservan invariable la sílaba penúltima. Sirvan de ejemplo: מַלְכָּה, *reina*, חָרְבָּה *(jorbá)*, *sequedad*, חֶלְקָה, *adulación.*

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
מַלְכָּה	מַלְכַּת	מַלְכָּתִי	מַלְכַּתְכֶם	מְלָכוֹת	מַלְכוֹת	מַלְכוֹתַי	מַלְכוֹתֵיכֶם
חָרְבָּה	חָרְבַּת	חָרְבָּתִי	חָרְבַּתְכֶם	חֳרָבוֹת	חָרְבוֹת	חָרְבוֹתַי	חָרְבוֹתֵיכֶם
חֶלְקָה	חֶלְקַת	חֶלְקָתִי	חֶלְקַתְכֶם	חֲלָקוֹת	חֶלְקוֹת	חֶלְקוֹתַי	חֶלְקוֹתֵיכֶם

No se han de confundir estos nombres con los derivados de verbos, cuya última letra es ה, los cuales conservan constantemente la penúltima sílaba invariable, y por lo tanto corresponden á la clase 1.ª (113).

116. Clase 4.ª *Nombres femeninos segolados.*—Su terminación es תֶ ó תַ. Como los masculinos segolados pueden tener en la forma primitiva cualquiera de las vocales breves *a, e, i, o, u;* v. g.: גְּבִרְתְּ, con vocal auxiliar: גְּבֶרֶת, *señora;* נְחֻשְׁתְּ, נְחֹשֶׁת *nᵉjóset*, *bronce*, etc.

Forman el plural, poniendo la terminación וֹת en lugar de la de singular (תֶ ó תַ), y suprimiendo la sílaba penúltima.

El dual se construye sobre la forma primitiva.

En el número singular se añaden todos los sufijos á la forma primitiva; en el plural al estado constructo.

Sirvan de ejemplos: אִגֶּרֶת (אִגַּרְתְּ), *carta;* גֻּלְגֹּלֶת (גֻּלְגָּלְתְּ), *cráneo,* y מְצֶלֶת (מְצִלְתְּ) *címbalo.*

SINGULAR.				PLURAL.			
Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.	Absoluto.	constructo.	sufijo leve.	sufijo grave.
אִגֶּרֶת	אִגֶּרֶת	אִגַּרְתִּי	אִגַּרְתְּכֶם	אִגְּרוֹת	אִגְּרוֹת	אִגְּרוֹתַי	אִגְּרוֹתֵיכֶם
גֻּלְגֹּלֶת	גֻּלְגֹּלֶת	גֻּלְגָּלְתִּי	גֻּלְגָּלְתְּכֶם	גֻּלְגָּלוֹת	גֻּלְגְּלוֹת	גֻּלְגְּלוֹתַי	גֻּלְגְּלוֹתֵיכֶם
				DUAL.			
מְצֶלֶת	מְצֶלֶת	מְצִלְתִּי	מְצִלְתְּכֶם	מְצִלְתַּיִם	מְצִלְתֵּי	מְצִלְתַּי	מְצִלְתֵּיכֶם

Muchos nombres de esta clase forman el plural absoluto como los de la 2.ª, es decir, con vocal larga en la sílaba pretónica: v. g.: מִשְׁמֶרֶת, *cárcel;* plural: מִשְׁמָרוֹת: תּוֹכַחַת, *reprensión*, plural: תּוֹכָחוֹת, etc.

Algunos forman el plural sobre la desinencia del singular, v. g.: קֶשֶׁת, *arco*, plural; קְשָׁתוֹת, constructo: קַשְּׁתוֹת

Nombres anómalos. (1)

117. 1.° אֶחָד, *uno*, por אַחַד (54) con dágues fuerte implícito: constructo : אַחַד; femenino : אַחַת (por אַחֶדֶת), en pausa אֶחָת: plural masculino : אֲחָדִים

2.° אָחוֹת, *hermana;* de *hajayat*, por contracción, *hajât*, *hajôt* (14, 4.°); plural: אֲחָיוֹת, con sufijos: אַחְיוֹתַי, *mis hermanas*, אַחְיוֹתַיִךְ *tus* (f.) *hermanas*, etc.

3.° אִישׁ, *hombre*, plural (muy rara vez אִישִׁים) comunmente אֲנָשִׁים, del inusitado אֱנֶשׁ; constructo: אַנְשֵׁי

4.° אִשָּׁה *mujer*, por אִנְשָׁה, femenino de אֱנֶשׁ; constructo: אֵשֶׁת (אִשְׁתְּ), con sufijo; אִשְׁתִּי etc., plural: נָשִׁים, constructo: נְשֵׁי, que se distinguen del masculino (núm. 3.°) por la supresión del אַ Una sola vez se encuentra el plural אִשּׁוֹת.

5.° בַּיִת, *casa;* plural: בָּתִּים, sobre cuyo origen no están conformes los gramáticos: unos le derivan de בַּיִת, suponiendo que בָּתִּים *battim*, está por בַּיְתִים. Otros creen que procede del inusitado בֹּנֶת (בָּנְתְּ, בֹּתּ *bott*), derivado de בָּנָה, *edificar*, ó de בַּנְתְּ por בֶּנֶת; y otros, por último, le deducen del inusitado בֹּתֶת (בָּתְתְּ, בֹּתּ *bott*) derivado de בּוּת, *pernoctar*.

6.° בֵּן *hijo*, por בֶּנֶה; constructo: בֶּן־, rara vez בִּן־; al recibir sufijos, pierde su vocal, asi בְּנִי, בִּנְךָ (por בִּנְךְ), בְּנוֹ, etc. Plural: בָּנִים, constructo: בְּנֵי.

7.° בַּת, *hija*, por בַּנְתְּ ó בֶּנֶת; con sufijo בִּתִּי etc. (107). Toma el plural del inusitado בָּנָה, y dice בָּנוֹת, constructo: בְּנוֹת.

8.° חָמוֹת, *suegra*, como אָחוֹת, número 2.°

9.° יוֹם, *dia*, plural: יָמִים, constructo: יְמֵי, del inusitado יָם.

(1) El origen filosófico de las anomalías que tienen todas las lenguas, muertas y vivas, debe atribuirse a que estas son esencialmente [illegible] del pueblo que [illegible] de hablarlas [illegible] en los nombres más usuales las anomalías [illegible]

10. מַיִם (plural), *aguas*: constructo: מֵי y מֵימֵי; con sufijo: מֵימָיו, מֵימֵיכֶם.

11. עִיר, *ciudad*, plural: עָרִים, constructo: עָרֵי, tomado de עָר.

12. ראשׁ, *cabeza*, por רֹאֶשׁ: plural: רָאשִׁים (por רְאָשִׁים), constructo: רָאשֵׁי

13. שֶׂה, por שֶׂיֶה, *oveja;* constructo: שֵׂה, con sufijo: שֵׂיוֹ ó שֵׂיֵהוּ.

14. שֵׁם, *nombre*, pierde la vocal al recibir sufijos, v. g.: שְׁמִי, שִׁמְךָ, etc., como בֵּן. (núm. 6.º) Plural: שֵׁמוֹת, constructo: שְׁמוֹת.

Artículo X.

Numerales.

Los numerales, ó nombres que expresan número, pueden ser *cardinales*, *ordinales*, *distributivos*, *multiplicativos y partitivos.*

Cardinales.

118. Los cardinales desde 2 hasta 10 son en hebreo *sustantivos*, que además de tomar desinencia femenina, se presentan ya en el estado absoluto ya en el constructo, pero no forman concordancia con los nombres á que se refieren: solo אֶחָד se construye en la frase como verdadero *adjetivo.* La significación abstracta de estos nombres explica de algún modo, por qué desde 3 hasta 10 los numerales con desinencia femenina se juntan á nombres masculinos, y viceversa. Esta aparente anomalía se observa también en las otras lenguas semíticas.

He aquí la lista de las unidades:

	Con nombres masculinos. Absoluto.	Constructo.	*Con nombres femeninos.* Absoluto.	Constructo.
1	אֶחָד	אַחַד	אַחַת	אַחַת
2	שְׁנַיִם	שְׁנֵי	שְׁתַּיִם	שְׁתֵּי
3	שְׁלֹשָׁה	שְׁלֹשֶׁת	שָׁלֹשׁ	שְׁלֹשׁ
4	אַרְבָּעָה	אַרְבַּעַת	אַרְבַּע	אַרְבַּע
5	חֲמִשָּׁה	חֲמֵשֶׁת	חָמֵשׁ	חֲמֵשׁ
6	שִׁשָּׁה	שֵׁשֶׁת	שֵׁשׁ	שֵׁשׁ
7	שִׁבְעָה	שִׁבְעַת	שֶׁבַע	שְׁבַע
8	שְׁמֹנָה	שְׁמֹנַת	שְׁמֹנֶה	שְׁמֹנֶה
9	תִּשְׁעָה	תִּשְׁעַת	תֵּשַׁע	תְּשַׁע
10	עֲשָׂרָה	עֲשֶׂרֶת	עֶשֶׂר	עֶשֶׂר

Los restantes números hasta 19 inclusive se forman anteponiendo las *unidades* á la *decena*.

	Masculino.	Femenino.
11	אַחַד עָשָׂר עַשְׁתֵּי עָשָׂר (a)	אַחַת עֶשְׂרֵה עַשְׁתֵּי עֶשְׂרֵה
12	שְׁנַיִם עָשָׂר שְׁנֵי עָשָׂר	שְׁתַּיִם עֶשְׂרֵה שְׁתֵּי עֶשְׂרֵה
13	שְׁלֹשָׁה עָשָׂר	שְׁלֹשׁ עֶשְׂרֵה
14	אַרְבָּעָה עָשָׂר	אַרְבַּע עֶשְׂרֵה

Etc., etc.

Es de notar que desde 13 en adelante la unidad se halla en

(a) La palabra עַשְׁתֵּי significa *uno*, como el asirio *istin*.

estado absoluto (rarísima vez en el constructo) con los numerales masculinos, y en el constructo con los femeninos.

Decenas.—Para expresar las *decenas* se elevan á plural las unidades respectivas, excepto 20 (ó dos decenas), que se expresa por el plural de עֶשֶׂר־. A las decenas se agregan las unidades por medio de la conjunción *vau*, como se ve á continuación:

	Masculino.	Femenino.
20	עֶשְׂרִים	עֶשְׂרִים
21	אַחַד וְעֶשְׂרִים	אַחַת וְעֶשְׂרִים
32	שְׁנַיִם וּשְׁלֹשִׁים	שְׁתַּיִם וּשְׁלֹשִׁים
43	שְׁלֹשָׁה וְאַרְבָּעִים	שָׁלֹשׁ וְאַרְבָּעִים
54	אַרְבָּעָה וַחֲמִשִּׁים	אַרְבַּע וַחֲמִשִּׁים
65	חֲמִשָּׁה וְשִׁשִּׁים	חָמֵשׁ וְשִׁשִּׁים
76	שִׁשָּׁה וְשִׁבְעִים	שֵׁשׁ וְשִׁבְעִים
87	שִׁבְעָה וּשְׁמֹנִים	שֶׁבַע וּשְׁמֹנִים
98	שְׁמֹנָה וְתִשְׁעִים	שְׁמֹנֶה וְתִשְׁעִים

Obsérvese que las decenas no varían por razón del género, ni tienen estado constructo.

Pueden posponerse las unidades á las decenas, como lo hacemos en castellano; y esta manera de contar se ve usada en los libros más modernos del Antiguo Testamento.

Centenas.—El número 100 se significa por el sustantivo femenino מֵאָה. estado constructo: מְאַת; dual: מָאתַיִם 200; plural: מֵאוֹת, *cientos*. A éste se antepone el numeral correspondiente masculino en el estado constructo, para expresar las centenas así:

300 שְׁלֹשׁ מֵאוֹת, — 400 אַרְבַּע מֵאוֹת, — 500 חֲמֵשׁ מֵאוֹת, etc.

Millares.—Al número 1.000 corresponde el sustantivo mas-

culino אֶלֶף, dual אַלְפַּיִם, 2.000; plural: אֲלָפִים, *millares* ó *miles.* A éste se antepone el numeral respectivo femenino en el estado constructo, así: שְׁלשֶׁת אֲלָפִים, 3.000; — אַרְבַּעַת אֲלָפִים, 4.000, etcétera, hasta 9.000.

Diez mil se expresa por רְבָבָה (forma más moderna רִבּוֹ, רִבּוֹא).

20.000 רִבּוֹתַיִם, ó también עֶשְׂרִים אֶלֶף

30.000 שְׁלשׁ רִבּוֹת, ó שְׁלשִׁים אֶלֶף, etc.

100.000 עֶשֶׂר רִבּוֹת, ó מֵאָה אֶלֶף

200.000 עֶשְׂרִים רִבּוֹת, ó מָאתַיִם אֶלֶף

300.000 שְׁלשִׁים רִבּוֹת, ó שְׁלשׁ מֵאוֹת אֶלֶף, etc.

Un millón se expresaría por מֵאָה רְבָבָה, (cien miriadas), etc.

Diez millones por אֶלֶף רְבָבָה (mil miriadas).

Cien millones por רִבּוֹ רִבּוֹת

Ordinales.

119. Desde el *segundo* hasta el *décimo* se forman del cardinal respectivo, mediante la desinencia ִ—י; en la sílaba precedente aparece también la vocal *i*. El *primero* se deriva de ראשׁ, *cabeza.*

1.º	רִאשׁוֹן	*Fem.* רִאשׁוֹנָה
2.º	שֵׁנִי	
3.º	שְׁלִישִׁי	
4.º	רְבִיעִי	
5.º	חֲמִשִׁי, חֲמִישִׁי	
6.º	שִׁשִּׁי	
7.º	שְׁבִיעִי	
8.º	שְׁמִינִי	
9.º	תְּשִׁיעִי	
10.º	עֲשִׂירִי	

El femenino se forma añadiendo ה al masculino.

Los *ordinales* superiores al *décimo*, no tienen forma propia, y se expresan por los cardinales.

Las fechas, tanto de los meses como de los años, se expresan *siempre* mediante los cardinales, v. g.: בִּשְׁנַת שָׁלֹשׁ, *en el año de tres* (*tercero*).

Distributivos.—Se forman repitiendo el cardinal, v. g.: שְׁנַיִם שְׁנַיִם, *de dos en dos;* חֲמִשִּׁים חֲמִשִּׁים, *de cincuenta en cincuenta.*

Multiplicativos ó múltiplos.—Se expresan por el dual femenino de los cardinales, v. g.: אַרְבַּעְתַּיִם, *cuádruplo;* שִׁבְעָתַיִם, *séptuplo.*

Los *sub-múltiplos* ó *fraccionarios* tienen la forma de los ordinales femeninos, v. g.: שְׁלִישִׁית (*sobrentendiéndose* מָנָה *parte*), tercia, ó *tercera parte*; רְבִיעִית, *cuarta* (*parte*), etc. *Mitad* ó ½ es חֵצִי.

Los *adverbios numerales* se significan á veces por los cardinales femeninos, v. g.: אַחַת, *una vez* (*semel*): שְׁתַּיִם, *dos veces* (*bis*), etc.; pero es más frecuente emplear el sustantivo femenino פַּעַם, (*páham*), *golpe*, *vez*, así: פַּעֲמַיִם, *dos veces;* שָׁלֹשׁ פְּעָמִים, *tres veces;* תֵּשַׁע פְּעָמִים, *nueve veces*, etc.

Los numerales reciben los sufijos personales, como los otros nombres, v. g.: שְׁנֵיהֶם, *ellos dos;* שְׁתֵּיהֶן, *ellas dos;* de שְׁלֹשֶׁת (שְׁלָשְׁתְּ), שְׁלָשְׁתְּכֶם, *vosotros tres;* שְׁלָשְׁתָּם, *ellos tres.*

Artículo XI.

Adjetivo.—Sus accidentes.

120. La flexión del adjetivo se verifica con sujeción á las mismas reglas que la del sustantivo.

Carece el adjetivo hebreo de desinencias especiales para significar los diversos grados de *comparación*, los cuales se expresan con el auxilio de partículas ó por otros medios, que daremos á conocer en la Sintáxis.

Ahora basta saber que para indicar el *comparativo* se antepone la preposición מִן ó el prefijo מ (74) á la palabra, que sirve de término de comparación, v. g.: מָתוֹק מִדְּבַשׁ *dulcis prae melle, más dulce que la miel.*

Se expresa el *superlativo absoluto* repitiendo el positivo, ó añadiendo el adverbio מְאֹד, *mucho*, *muy*, v. g.: רַע רָע, *malo, malo, malísimo;* טוֹב מְאֹד, *muy bueno.*

Para significar el *superlativo relativo* se pone el prefijo ב en la palabra, que representa el término de comparación: יָפָה בַּנָּשִׁים, *pulchra inter mulieres, la más hermosa de las mujeres.*

CAPÍTULO TERCERO.

Verbo.

121. El verbo hebreo es una palabra formada de tres letras radicales, solas ó acompañadas de serviles, que designa el atributo de un juicio; es decir, la existencia, acción ó estado del sujeto.

En hebreo como en las demás lenguas se determina la significación del verbo con relación á ciertos accidentes llamados *voces*, *modos*, *tiempos*, y *personas*, en las que se distingue el *género* y *número*. La serie ordenada de inflexiones, que recibe el verbo para denotar esos accidentes, se llama *conjugación*.

Hay 3 maneras de expresar el superlativo, 1 repitiendo el positivo, 2 poniendo en genitivo del plural del positivo [illegible] 3 por medio del adverbio מאד muy-Valde. [illegible] al término comparando se le antepone el prefijo ב

Con respecto á ésta se clasifica el verbo en *perfecto*, *semi-imperfecto*, é *imperfecto*. El verbo *perfecto* conserva invariables sus radicales con la vocalización ordinaria: el *semi-imperfecto* conserva sus radicales, como el *perfecto*, pero no tiene la misma vocalización: y el *imperfecto* pierde ó deja quiescente alguna de las letras radicales.

En hebreo no hay verbos *irregulares* propiamente dichos, pues los cambios que ofrecen los *imperfectos* y *semi-imperfectos*, provienen de la naturaleza de sus radicales, y se verifican con sujeción á reglas constantes y precisas, fundadas en las leyes generales de la fonética.

Artículo I.

Voces.—El verbo puede significar la acción con relación al sujeto de tres maneras: ó entra como agente, *voz activa;* ó es término de la acción, *voz pasiva;* ó la acción recae ó se refleja en el mismo, que la ejecuta, *voz reflexiva.*

Modos.—Los modos ó maneras de expresar la atribución significada por el verbo, son dos en hebreo: el *indicativo,* que la expresa directa y absolutamente; y el *imperativo*, con que se manda, ruega ó aconseja. A estos se añaden el *infinitivo* (más propiamente llamado *indefinido*) y el *participio*, aunque son verdaderos nombres con significación verbal.

Tiempos.—El tiempo es un accidente gramatical inseparable del verbo; pero no se determina en todas las lenguas con igual precisión el momento ó época, á que la atribución se refiere. En las lenguas indo-germánicas se expresa el tiempo con relación á tres épocas determinadas, que son: *presente*, *pretérito* y *futuro*. En las lenguas semíticas (hebreo, árabe, etc.) el verbo, considerando la atribución en sí misma, la presenta bajo dos formas: ó *realizada* y *concluida*, ó antes de *realizarse* y *completarse*. En el primer caso la atribución es *anterior* al momento actual, en que se habla; en el segundo es *posterior;* pero en ambos casos la idea de *tiempo* es vaga é indefinida, pues no se concreta al punto preciso de la duración, en que se realiza la atribución significada por el verbo. A las formas verbales que corresponden á estas dos maneras de expresar la atribución, llaman los gramáticos עבר *havár*, *pasado*, y עתיד *hatid*, *dispuesto,* que nosotros llamarémos respectivamente *pretérito* y *futuro*; no en el sentido que tienen en nuestra lengua, sino en el concepto indicado de *anterior* y *posterior*. Estas dos formas bastan para expresar, según el contexto de

la frase, todos los tiempos tanto absolutos como relativos de los idiomas indogermánicos.

Personas.—Las segundas y terceras personas tienen en el verbo hebreo forma distinta para indicar la diferencia de género: accidente innecesario para distinguir la primera persona, que por ser la que habla, se da á conocer por sí misma.

Formas del verbo.

122. Del verbo primitivo proceden otros, que según sus varias formas expresan distintas modificaciones de la idea significada por la raíz verbal.

Estas variedades de un mismo verbo reciben el nombre de *Formas;* (los rabinos las llaman בנינים *binyanim*, *construcciones* ó *edificios*), y se originan de tres maneras: 1.ª por duplicación ó repetición de alguna radical (*Formas intensivas* ó *iterativas*): 2.ª por adición inicial de algún elemento distinto de la raíz (*Formas aumentadas*): 3.ª por los dos medios á la vez (*Formas reflexivas*).

Siete son las Formas principales que suele tomar el verbo hebreo: tres *activas* con sus correspondientes *pasivas*, y una *reflexiva*, como se indica á continuación.

Activa.		Pasiva.		Reflexiva.	
1.ª *Kal* ó *Pahál*,	פָּעַל	2.ª *Nifhál*,	נִפְעַל	7.ª *Hitpahél*,	הִתְפַּעֵל
3.ª *Pihél*,	פִּעֵל	4.ª *Puhál*,	פֻּעַל		
5.ª *Hifhil*,	הִפְעִיל	6.ª *Hofhál*,	הָפְעַל		

También *Hitpahél* tenía su pasiva *Hotpahál*, aunque muy poco usada.

OBSERVACIONES. Los nombres de las *Formas* (excepto *Kal*) provienen del verbo פָּעַל, *obrar*, adoptado antiguamente como paradigma ó modelo de conjugación, y que después se ha desechado como tal, por ser verbo semi-imperfecto. Los gramáticos emplearon también sus letras como signos técnicos para designar las radicales por su orden respectivo. Así פ, designa la 1.ª radical; ע, la 2.ª, y ל la 3.ª Según esto se llama פ״ן (*pe-num*) el verbo que tiene por 1.ª radical נ, como נָדַר, *prometió*: verbo ע״ו (*ḥáyin-vau*) es el que tiene por 2.ª radical ו, como מוּת, *morir:* verbo ל״א (*lámed-álef*) es todo aquel, cuya 3.ª radical es א, como בָּרָא, *creó*, etc.

Artículo II.

Conjugación.

123. Nada más sencillo y al mismo tiempo más filosófico, que la conjugación hebrea, pues todo su artificio consiste en agregar á la raíz verbal *aformativas* ó *preformativas*, para indicar los accidentes de tiempo y persona.

Para proceder con orden, presentaremos en primer lugar la conjugación de la Forma *Kal*, pues conocida ésta, es muy fácil aprender la de las otras.

Forma Kal.

124. Esta Forma llamada así (קַל, *ligero*) porque presenta el verbo primitivo con sus tres radicales solamente, expresa la idea primordial, la atribución simple.

Raíz.—Así como en castellano el tema de los verbos es el infinitivo, del mismo modo en hebreo se considera como *raíz* la 3.ª persona m. del pretérito de la Forma *Kal;* y por esta persona se presentan los verbos en los diccionarios. Los verbos ע״ו, son los únicos que se indican por el infinitivo constructo.

Construyese la raíz dando *kamés* á la 1.ª radical, y *pátaj* á la 2.ª, v. g.: קָטַל, *mató* (70). Algunos, principalmente los intransitivos ó neutros, llevan en la 2.ª sílaba *seré* ó *jólem*, v. g.: זָקֵן, *envejeció*, יָכֹל, *pudo*.

Infinitivo.

El infinitivo ó *makór* (מָקוֹר, *fuente*) expresa la idea verbal de una manera abstracta sin determinación de tiempo ni persona. Hay en hebreo dos infinitivos; uno *absoluto* y otro *constructo;* los cuales en su estructura tienen completa analogía con el nombre en el estado *absoluto* y *constructo* respectivamente.

Infinitivo absoluto..........	קָטוֹל	*matar.*
Infinitivo constructo........	(a) קְטֹל	

Rara vez se encuentra el infinitivo constructo con *pátaj*, como שְׁכַב, *acostarse* (b).

Al *infinitivo constructo* se unen los prefijos (78), á la manera

(a) El infinitivo constructo *q^e^tol* (originariam. *q^e^tul*, 14. 3.ª) es una trasposición de la forma fundamental *qotl*, que es la que recibe los sufijos personales y el *he* llamado *paragógico*, que es en realidad la seudo-desinencia femenina (111).

(b) El Sr. García Blanco asigna gratuitamente tres formas al infinitivo absoluto: *qatál, qatél qatól*, y otras tres al constructo: *q^e^tal, q^e^tel, q^e^tol*. No llamaríamos la atención sobre esta teoría si no la viésemos adoptada por algunos autores, que alucinados sin duda con la autoridad del maestro, no han tenido presente lo que enseña la lectura de la Biblia, y consignan todos los gramáticos; á saber: que el infinitivo absoluto se constituye con *kamés* en la primera radical, y *jólem* en la segunda, (*qatól*): no hay, pues, infinitivos absolutos con la forma *qatál* ni *qatél*. En cuanto al infinitivo constructo, la forma ordinaria es *q^e^tol*; en algunos verbos, *q^e^tal*, como hemos dicho en el texto, nunca se encuentra con *e*. Para que se vea cómo esa falsa hipótesis puede inducir á equivocaciones más ó menos graves, citaremos un ejemplo.

En el vers. 9 del Salmo 49, dice el texto hebreo: וְיֵקַר פִּדְיוֹן נַפְשָׁם וְחָדַל לְעוֹלָם, *pues de gran precio es la redención del alma de ellos, y cesará para siempre* (es decir, *no se hará jamás*); que García Blanco en su *Nuevo Salterio* traduce así: *pues grave es la redención del alma de ellos, y descansar hasta el fin;* y en apoyo de esta versión, dice en una nota estas palabras, que ningún hebraísta leerá sin asombro: «חדל ni es futuro, ni aun pretérito, sino infinitivo.» Que חָדַל es pretérito, y que no es, ni puede ser infinitivo, lo sabe quien conozca medianamente la conjugación hebrea.

que en castellano usamos el infinitivo con preposición, v. g.: בִּקְטֹל *biqᵉtól, en, con, por matar;* לִקְטֹל *liqtól, á para matar*, etc. (46, 3.º)

Formación de los tiempos.

Todo tiempo gramatical encierra tres ideas ó conceptos distintos: 1.º atribución ó idea verbal (acción, estado, etc.): 2.º *persona* ó sujeto de la atribución: 3.º época ó momento á que la atribución se refiere. A primera vista pudiera creerse que son necesarios tres elementos para expresar estos tres accidentes, pero en hebreo se emplean dos solamente, dispuestos de manera que el otro quede determinado. La atribución se significa por la raíz verbal: la idea de persona se expresa por un elemento que la representa: si el elemento personal se antepone á la raíz, se llama *preformativa*, significándose de este modo que la atribución es *posterior*; cuando se pospone, se llama *aformativa*, y con ella se indica que la atribución es *anterior*. Según esto las *preformativas* son propias del *futuro*, y las aformativas del *pretérito*.

Pretérito (acción anterior).

125. Puesto que el pretérito se forma posponiendo á la raíz verbal las *aformativas*, conviene examinarlas separadamente, porque su conocimiento facilita mucho el estudio de la conjugación. He aquí la aformativa correspondiente á cada persona, advirtiendo que carece de ella la 3.ª masculina singular:

SINGULAR.			PLURAL.		
3.ª	pers. fem.	ָה (ַת)*	3.ª	com.	וּ (וּן)
1.ª	com.	תִּי	1.ª	com.	נוּ
2.ª	masc.	תָּ (תָּה)	2.ª	masc.	תֶּם (תּוּ)*
2.ª	fem.	תְּ (תִּי)*	2.ª	fem.	תֶּן (תּוּ)*

Observaciones: 1.ª Las aformativas incluídas dentro de un paréntesis son menos usadas: y las que además llevan asterisco, se emplean únicamente cuando el verbo recibe los sufijos personales (150).

2.ª La aformativa הָ de la 3.ª pers. fem., no es otra cosa que la seudo-desinencia del género femenino (111) (*a*).

La aformativa וּ de la 3.ª pers. plural, es la desinencia propia de este número (96). Algunos suponen que procede de הוּם, forma anticuada del pronombre de 3.ª pers. plural (80).

En las demás aformativas es fácil reconocer el elemento pronominal, de que se ha hablado al tratar de los sustantivos personales (80). Es de notar que se caracterizan con aformativas pronominales las personas *presentes*, esto es, las *primeras* y *segundas*, que son propiamente personas ó seres personificados, mientras que las *ausentes*, es decir, las *terceras*, que con toda propiedad pueden referirse á cualquier objeto, aunque no sea persona, se indican solamente con los accidentes de género y número, como el nombre.

126. Se ha convenido en llamar *silábicas* las aformativas que empiezan por consonante, como תָּ, תְּ, נוּ, etc., denominándose *asílabas* las que empiezan por vocal (הָ, וּ) porque no forman sílaba por sí solas, sino con la última radical del verbo.

127. Por razón del *tono* se clasifican las aformativas en *graves* y *leves*. Se llaman graves las que llevan consigo el acento tónico y son las *asílabas* הָ, וּ, y las *silábicas* תֶּם, תֶּן. Todas las demás son *leves*, y dejan el tono en la última sílaba del verbo.

De aquí se deduce que la raíz verbal perderá una sílaba, cuando reciba aformativas *graves* (65): si estas son *asílabas* se suprimirá la última vocal del verbo; si son *silábicas*, desaparecerá la penúltima.

128. El siguiente cuadro contiene la conjugación del pretérito en conformidad con la clasificación de las aformativas, para que se noten los cambios, que por razón del tono experimentan las vocales de la raíz verbal. No será difícil recordar el orden de las personas, si se advierte que se presentan en primer lugar todas las terceras; vienen después las primeras, y por último las

---

(*a*) La verdadera desinencia ת se ha conservado en algunos verbos; v. g.: אָזְלַת, *ella se fué* (véase 190, 3.º, y 191, 4.ª)

segundas (*a*). Aunque se ha interpuesto un guión entre el verbo y las aformativas, para marcar mejor la distinción, los dos elementos forman una sola palabra, y no se escriben, ni se pronuncian separadamente.

Conjugación del pretérito.

				En pausa (*b*)
	קָטַל	*qatál,*	él mató,	*qatāl.*
Aformativas asílabas graves.	קָטְל־הָ	*qatᵉlá,*	ella mató.	*qatāla.*
	קָטְל־וּ	*qatᵉlú,*	ellos ó ellas mataron,	*qatālu.*
Aformativas silábicas leves.	קָטַל־תִּי	*qatálti,*	yo maté,	*qatālti.*
	קָטַל־נוּ	*qatálnu,*	nosotros matamos.	*qatālnu.*
	קָטַל־תָּ	*qatálta,*	tú (m.) mataste,	*qatālta.*
	קָטַל־תְּ	*qatált,*	tú (f.) mataste.	*qatālt.*
Aformativas silábicas graves.	קְטַל־תֶּם	*qᵉtaltém,*	vosotros matásteis.	
	קְטַל־תֶּן	*qᵉtaltén,*	vosotras matásteis.	

Observación. Para comprender cuánto simplifica el estudio de la conjugación el conocimiento de las aformativas, basta observar que las de la misma clase se sustituyen mutuamente en la formación de las personas. Así de la 3.ª pers. fem. singular (*ella*) se obtiene la 3.ª de plural, poniendo וּ en lugar de הָ. Del mismo modo si á la aformativa תִּי (1.ª pers. sing.) se sustituyen las aformativas נוּ, תָּ, תְּ, se forman las personas 1.ª de plural y 2.ªs de singular respectivamente. De la 2.ª pers. masc. plural (*vosotros*), se pasa á la correspondiente fem. (*vosotras*), cambiando la aformativa תֶּם por תֶּן. Estas observaciones tienen aplicación en todas las Formas y en toda la clase de verbos.

Para ejercicio sean los verbos מָכַר, *entregó,* פָּקַד, *visitó,* מָלַךְ, *reinó.*

(*a*) En el cuadro general de conjugación hemos colocado las personas en el orden comunmente adoptado por los gramáticos.

(*b*) Ponemos aquí los cambios de vocalización, que producen los acentos pausantes, como una aplicación de lo dicho en los números 61, 5.º y 69.

Futuro (acción posterior).

129. Se forma el futuro anteponiendo al infinitivo constructo (קְטֹל) las letras llamadas *preformativas*, que son א, י, נ, ת, comprendidas en la palabra אֵיתָן (*perennitas*), de donde han recibido el nombre de *hetinales* (*a*).

El א es la preformativa correspondiente á la 1.ª pers. singular (*ego*): י corresponde á las 3.ªs masculinas (*ille, illi*): נ á la 1.ª plural (*nos*), y ת á todas las demás. Para que no se confundan unas con otras aquellas personas, que tienen la misma preformativa, se emplean aformativas como signo distintivo de género ó número. He aquí las preformativas y aformativas correspondientes á cada persona:

	SINGULAR.		PLURAL.	
Personas.	Aformativa.	Preformativa.	Aformativa.	Preformativa.
1.ª com.		. . . א		. . . נ
2.ª masc.		. . . תּ	וּ (וּן)	. . . תּ
2.ª fem.	ִ—י, (ִ—ין)	. . . תּ	נָה (ָן)	. . . תּ
3.ª masc.		. . . י	וּ (וּן)	. . . י
3.ª fem.		. . . תּ	נָה (ָן)	. . . תּ

Las aformativas asílabas וּ, ִ—י, son *graves*, y excluyen por tanto la última vocal de la raíz (65). La aformativa silábica נָה es *leve*. Las comprendidas dentro de un paréntesis son menos usadas.

(*a*) El tema verbal del futuro (*qᵉtol*) tenia primitivamente la forma nominal *qᵉtúla*, *qᵉtúlu*, y con la desinencia del indefinido (94, 2.º) *qᵉtulam*, *qᵉtulan*, que, como después veremos, se ha conservado en el *cohortativo* (143). Las formas *qᵉtúla*, *qetúlu* quedaron reducidas á *qᵉtúl* (en hebreo *qᵉtól*, 14, 3.º) por la supresión de la vocal final (70). Con los sufijos personales se emplea la forma *qᵉtúlu* (hebreo, *qᵉtólu*), cambiándose la *u* final en *i*, que en hebreo pasó á ser *e*. Compárese ***hem*** hebreo con el árabe ***hum*** (80).

130. Todas las preformativas deben tomar **seva**, según el carácter de la lengua hebrea (*a*), pero como la 1.ª radical del tema קְטֹל tiene también **seva**, el de la preformativa se muda en *jírek* (67, a). Al א por ser gutural, en lugar del **seva** simple correspondería *játef-segól*, el cual ante el **seva** de la radical, se trasforma en *segól* (67, c).

Con estas indicaciones se comprenderá fácilmente la conjugación del futuro, como se presenta en el siguiente cuadro, en el que aparecen en primer lugar las personas que no tienen aformativa; después las que tienen *aformativas leves*, y por último las que se distinguen por *aformativas graves*. No es difícil recordar el orden de las personas, pues apenas se diferencia del adoptado en nuestras conjugaciones, si se exceptúa la personana *tú* femenina (2.ª de singular), que hemos colocado aquí la última.

Conjugación del futuro.

				En pausa.
	אֶקְטֹל	*heqtól,*	yo mataré.	
	תִּקְטֹל	*tiqtól,*	tú (m.) matarás.	
	יִקְטֹל	*yiqtól,*	él matará.	
	תִּקְטֹל	*tiqtól,*	ella matará.	
	נִקְטֹל	*niqtól,*	nosotros mataremos.	
Aformativa leve.	תִּקְטֹלְנָה	*tiqtólna,*	vosotras mataréis. / ellas matarán.	
Aformativa grave.	תִּקְטְלוּ	*tiqtᵉlú,*	vosotros mataréis.	*tiqtólu* (69, b).
	יִקְטְלוּ	*yiqtᵉlú,*	ellos matarán.	*yiqtólu.*
	תִּקְטְלִי	*tiqtᵉli,*	tú (f.) matarás.	*tiqtóli.*

(*a*) En árabe llevan *a*, que es la vocal originaria ó primitiva. (86, obs.) En hebreo en lugar de esa *a* se presenta, como vocal auxiliar, la *i* (62, obs. 1.ª: véase además 99, nota).

Observación. 1.ª Las personas *tú* (2.ª masculina) y *ella* (3.ª femenina) son idénticas en la forma, pero se distinguen fácilmente por el contexto de la frase.

2.ª La persona *ellas* (3.ª femenina plural), tiene en arameo y en árabe la misma preformativa que su masculina correspondiente (*ellos*), pues para indicar el género es suficiente la aformativa. En hebreo toma la preformativa ת, y así se confnnde con la persona *vosotras* (2.ª femenina plural), siendo necesario atender al sentido para distinguirlas. Encuéntrase, sin embargo, alguna vez con la preformativa *yod*, v. g.: יֵחַמְנָה (*yejámna*), *concebirán ellas:* יַעֲמֹדְנָה (*yaha módna*) *ellas subsistirán*.

3.ª El hebreo ha conservado en algunos casos la vocal (*u*) primitiva del futuro (129, nota), v. g.: יִשְׁפּוּטוּ *yispútu* (Ex. XVIII, 26) por יִשְׁפְּטוּ *yispótu*, *juzgarán*.

Imperativo (צִוּוּי *sivvúy*, *mandato*).

131. El imperativo hebreo no tiene más que segundas personas, porque sólo á los presentes se puede mandar directamente. Su forma es la del infinitivo constructo (*a*), la más breve de todas, cual conviene á la idea de mandato.

Constrúyese directamente del futuro, suprimiendo las preformativas, pero como en las personas *tú* fem. y *vosotros* hay concurso de *sevas*, el primero de éstos se cambia por *jírek*, como se ve á continuación:

					En pausa.
Singular.	2.ª pers. masc.	קְטֹל	*qetól*,	mata,	
	2.ª fem.	קִטְלִי	*qitelí* (*b*),	mata,	*qetóli*.
Plural.	2.ª masc.	קִטְלוּ	*qitelú*,	matad,	*qetólu*.
	2.ª fem.	קְטֹלְנָה	*qetólna*.	matad,	

Observación. La 2.ª pers. fem. sing. y la 2.ª masc. plur., aparecen alguna vez con *kamés-jatúf* en vez del *jírek*, v. g : מָלְכִי (*molek i*), *reina tú*, por *milek i*.

(*a*) Para recibir los sufijos y el he llamado paragógico, el imperativo toma, como el infinitivo, la forma *qotl*.

(*b*) Ha de pronunciarse *qiteli*, porque el *sera* es *medio*, representante de la vocal *o*, que ha desaparecido. (22, obs. 2.ª)

Participio.

132. La Forma Kal tiene dos participios, uno activo y otro pasivo. El participio activo llamado *benoni* (בֵּינוֹנִי, *intermedio*), se forma con *jólem* en 1.ª radical y *seré* en segunda, v. y g.: קֹטֵל, *el que mata* (*occidens*) (*a*). El pasivo se llama *pahúl* (פָּעוּל), y toma *kamés* en 1.ª radical y *súrek* en 2.ª, v. g.: קָטוּל, *matado* (*occisus*).

Uno y otro, como nombres que son, reciben las desinencias características de género y número: de *qotél*, fem., *qotᵉlá* ó *qotélet* (111, b), plur. *qotᵉlím*, fem. *qotᵉlôt* (108); de *qatûl*, fem. *qᵉtulá*, plural: *qᵉtulim*, *qᵉtulôt* (102).

Artículo III.

Observaciones sobre los verbos neutros.

133. Ya se ha dicho que algunos verbos, especialmente los neutros ó intransitivos, tienen terminación *seré* ó *jólem* (124). Acerca de su conjugación se ha de advertir lo siguiente:

1.º *Pretérito.* Los que tienen terminación *seré*, no le conservan más que en la *raíz*; esto es, en la 3.ª pers. masc. sing., pues ante las aformativas silábicas toman *pátaj*.

Los que tienen *jólem* le conservan ante las aformativas leves, y le cambian en *kamés-jatuf* ante las graves תֶּם, תֶּן.

2.º En el infinitivo constructo, futuro é imperativo suelen tomar terminación *pátaj*.

3.º El participio activo de estos verbos es igual á la *raíz*. Véanse los dos ejemplos כָּבֵד, *fué grave*; שָׁכֹל, *quedó huérfano*.

(*b*) El participio *qôtél* (árabe *qâtil*, arameo *qâtel*), es una simple modificación de la raiz, ó 3.ª persona del pretérito, *qatál*, mediante el cambio de la primera *a* en el sonido más grave y largo *ó* (14, 4.º) El predominio de esta vocal larga y grave hace que la *a* de la segunda sílaba sea sustituida por otra más débil *e* (en árabe *i*). En algunos verbos el participio ha conservado la misma forma que la raiz (133, 3.º y 184).

Kal.

Infinitivo absoluto.		כָּבוֹד	שָׁכוֹל
Infinitivo constructo.		כְּבֹד, כְּבַד	שְׁכֹל, שְׁכַל
PRETÉRITO.	3.ª m. (él)	כָּבֵד	שָׁכֹל
	3.ª f. (ella)	כָּבְדָה	שָׁכְלָה
	3.ª plur. (ellos, ellas)	כָּבְדוּ	שָׁכְלוּ
	1.ª sing. (yo)	כָּבַדְתִּי	שָׁכֹלְתִּי
	1.ª plur. (nosotros)	כָּבַדְנוּ	שָׁכֹלְנוּ
	2.ª m. sing. (tú)	כָּבַדְתָּ	שָׁכֹלְתָּ
	2.ª f. sing. (tú)	כָּבַדְתְּ	שָׁכֹלְתְּ
	2.ª m. plur. (vosotros)	כְּבַדְתֶּם	שְׁכָלְתֶּם
	2.ª f. plur. (vosotras)	כְּבַדְתֶּן	שְׁכָלְתֶּן
FUTURO. Singular.	1.ª (yo)	אֶכְבַּד	אֶשְׁכַּל
	2.ª m. y 3.ª f. (tú, ella)	תִּכְבַּד	תִּשְׁכַּל
	2.ª f. (tú)	תִּכְבְּדִי	תִּשְׁכְּלִי
Plural.....	2.ª y 3.ª f. (vosotras, ellas)	תִּכְבַּדְנָה	תִּשְׁכַּלְנָה
	2.ª m. (vosotros)	תִּכְבְּדוּ	תִּשְׁכְּלוּ
	3.ª m. (ellos)	יִכְבְּדוּ	יִשְׁכְּלוּ
IMPERATIVO. Singular.	2.ª m. (tú)	כְּבַד	שְׁכַל
	2.ª f. (tú)	כִּבְדִי	שִׁכְלִי
Plural....	2.ª m. (vosotros)	כִּבְדוּ	שִׁכְלוּ
	2.ª f. (vosotras)	כְּבַדְנָה	שְׁכַלְנָה
PARTICIPIO.	Benoni,	כָּבֵד	שָׁכֵל
»	Pahúl,	כָּבוּד	שָׁכוּל

Artículo IV.

Conjugación de las otras Formas del verbo.

134. Aunque las Formas del verbo son varias, la conjugación es una sola, porque unas son las aformativas, unas también las preformativas, y el mismo el sistema de flexión. La diferencia consiste únicamente en las modificaciones, que experimenta la raíz primitiva, para constituir cada Forma, y en los cambios de vocalización inherentes á estas modificaciones. Por eso, conocida la Forma Kal, como acabamos de exponerla, las demás se aprenden fácilmente.

Obsérvese desde luego que el nombre de la Forma nos da á conocer la 3.ª pers. masc. singular del pretérito; pues si del verbo פָּעַל tenemos נִפְעַל *Nifhál;* הִפְעִיל *Hifhil*, etc.; de קָטַל diremos נִקְטַל, הִקְטִיל, etc., y así respectivamente con cualquiera otro verbo. De esta tercera persona, que puede considerarse como *tema* de cada Forma, proceden todas las demás personas del pretérito mediante las aformativas, como ya sabemos.

Ténganse además presentes las siguientes observaciones:

1.ª Ante las aformativas silábicas del *pretérito*, la terminación, ó sea la última vocal de la raíz, es siempre *pátaj* (*a*).

2.ª En aquellas personas (de cualquier tiempo) que llevan aformativa asílaba (ָה, וּ, ִי), se suprime la última vocal de la raíz, como sucede en la forma Kal (127). De esta regla se exceptúa Hifhil.

(*a*) El aparecer la *a* ante las aformativas silábicas del pretérito en todas las Formas, induce á creer que éstas tenían originariamente en su terminación dicha vocal. En cuanto á *Pihél* y *Hitpahel*, se observa que muchos verbos la han conservado (136 y 140); pero la *a* pudo cambiarse en *i* breve (62, obs. 1.ª), diciendo *qattil*, como en caldeo, alargándose después por razón del acento en *e*, como en *Pihél* (*qattél*), ó en *i*, como en *Hifhil* (*hiqtil*).

3.ª Todos los participios (excepto los de Kal y Nifhal) llevan antepuesto el indefinido מְ.

4.ª Las preformativas del futuro y el מ del participio excluyen el ה característico, que tienen algunas Formas, apropiándose su vocal (56, 2.º).

5.ª El futuro é imperativo de cada Forma se construyen sobre el infinitivo constructo correspondiente.

135. *Forma Nifhal.*—(Tema: נִקְטַל, *fué matado ó se mató*).

El carácter distintivo de esta Forma es la sílaba הִן (en el pretérito y participio la letra נ) antepuesta á la raíz. Tiene significación reflexiva ó recíproca, y representa de ordinario la pasiva de Kal.

Infinitivo absoluto: *hiqqatól* por *hinqatól* (48).
Infinitivo constructo: *hiqqatél* por *hinqatél*.

Pretérito.—La persona él (3.ª masc. singular) dice *niqtál* (*a*) y añadiéndole las *aformativas* personales, como se ha hecho en la Forma Kal, se tiene la conjugación del pretérito. Véase el cuadro de conjugación.

Futuro.—Procede del infinitivo constructo הִקָּטֵל, mediante las preformativas y aformativas correspondientes. Las preformativas toman la vocal del ה, que desaparece; pero la preformativa א recibe *segól*, con el que tiene más afinidad que con el *jírek*.

Así se dice, יִקָּטֵל por יְהִקָּטֵל, *él será matado* (56, 2.º); אֶקָּטֵל, *seré matado*, etc.

Imperativo.—Es el infinitivo constructo con las aformativas

(*a*) El *nun* como letra servil debía prefijarse con la vocal *a*; pero en su lugar se presenta la *i* (86, obs.)

correspondientes: *hiqqatél, mátate tú* (m.); *hiqqat*ᵉ*lí, mátate tú* (f.), etc.

Los verbos pasivos carecen en todo rigor de imperativo, porque el sujeto, que es á quien se dirige el mandato, no es agente, sino término de la acción. Así no se puede decir con toda propiedad: *sé tú matado*, porque la acción no depende de aquel á quien se ordena, sino de otro que la ha de ejecutar. Pero tienen imperativo los verbos reflexivos ó recíprocos, porque la acción recae en el mismo que la realiza; y así se dice: *mátate, mataos* (unos á otros ó cada cual á sí mismo).

Participio.—El participio es נִקְטָל con *kamés* característico, y por consiguiente invariable: fem. נִקְטָלָה ó נִקְטֶלֶת (*niqtélet*), etc.

Observaciones. 1.ª El infinitivo absoluto aparece algunas veces con נ en lugar de הִן, v. g.: נִכְסֹף, *palidecer*, por הִכָּסֹף, etc.

El futuro é imperativo toman con frecuencia terminación *pátaj* en vez de *seré*, y muy especialmente ante la aformativa נָה, v. g.: יִנָּפַשׁ, *respirará*; תִּשָּׁכַבְנָה, *serán violadas.*

Como ha podido observarse, los tiempos de la Forma Nifhal se presentan con dos prefijas diferentes: unos con הִן, y otros con נ. Algunos gramáticos han tratado de explicar esta aparente anomalía, admitiendo que la verdadera característica de esta Forma es נ, como se ve en el pretérito y participio. En cuanto al infinitivo y sus derivados (futuro é imperativo) dan esta explicación. El infinitivo sería נְקָטֵל, pero como el *nun* con *seva* es cacofónico (*a*), se suprime, y en compensación recibe *dágues* la letra siguiente (*b*); pero este *dágues* no puede existir en letra inicial de palabra, y por eso se antepone una ligera aspiración, א ó ה, prefiriéndose ésta, porque el *álef* es preformativa de futuro. Mediante todos estos cambios se trasforma נְקָטֵל en הִקָּטֵל. Semejante explicación es poco satisfactoria.

136. *Forma Pihel.*—(Tema: קִטֵּל, *mató con saña*).

El carácter de Pihel es duplicación de la 2.ª radical. Al significado verbal añade la idea de *intensidad*, *iteración*, *destreza*, *facilidad*, *intención*, etc.

(*a*) Véase núm. 50, nota.

(*b*) La aféresis del *nun* con *seva* se verifica sin compensación (50 y 165, 2.º).

La 1.ª radical toma *a* (*qattél*), que para el pretérito se cambia en *i* (*qittél*) (62, obs. 1.ª).

Pretérito.—La persona *él* (3.ª masc. sing.) dice *qittél*, y con adición de las aformativas se forman las demás personas.

Futuro.—Se forma del infinitivo constructo: las preformativas tienen ***seva*** simple (86, obs.), excepto *álef* que como gutural toma *jatef-pátaj*.

Imperativo.—Es el infinitivo constructo con las aformativas propias de cada persona.

Participio.—Queda formado con anteponer al infinitivo constructo un מ con ***seva*** (134, 3.ª). (Véase el paradigma.)

OBSERVACIÓN. La terminación del pretérito es con frecuencia *pátaj* (134, nota) y alguna vez aunque muy rara, ***segól***, v. g.: נִקֶּר, *perforó;* דִּבֶּר, *habló.* También en el infinitivo, futuro é imperativo aparece la terminación *pátaj* en algunos casos, v. g.: פַּלַּג, *divide tú.*

137. *Forma Puhál.*—(Tema: קֻטַּל, *fué matado con saña*).

Esta Forma es la pasiva de *Pihél* con el mismo carácter distintivo del ***dágues*** fuerte en 2.ª radical, y sin otra diferencia que la de las vocales. Es admirable este sencillísimo procedimiento de formar la voz pasiva. La 1.ª radical toma *qibbús*, rara vez *kamés-jatúf*; y la terminación es *pátaj* (la del participio *kamés* invariable).

138. *Forma Hifhil.*—(Tema: הִקְטִיל, *hizo matar*).

Tiene por carácter distintivo el ה antepuesto á la raíz, con cuya primera letra forma sílaba mixta con vocal *pátaj* ó *jírek* (*a*): la terminación es *jírek gadól* ó *seré*.

(*a*) La vocal primitiva es *pátaj* (86, obs), como se ve en el infinitivo y sus derivados (futuro é imperativo): pero en el pretérito el *pátaj* se cambió en el sonido más débil *i* (62, obs. 1.ª).

CUADRO DE CONJUGACION

Tiempos.		Personas.	Kal.	Nifhal.	Pihél.
Infinitivo absoluto.			קָטוֹל	הִקָּטֹל	קַטֹּל
Infinitivo constructo.			קְטֹל	הִקָּטֵל	קַטֵּל
PRETÉRITO.	Singular.	3.ª masc.	קָטַל	נִקְטַל	קִטֵּל
		3.ª fem.	קָֽטְלָה	נִקְטְלָה	קִטְּלָה
		2.ª masc.	קָטַלְתָּ	נִקְטַלְתָּ	קִטַּלְתָּ
		2.ª fem.	קָטַלְתְּ	נִקְטַלְתְּ	קִטַּלְתְּ
		1.ª com.	קָטַלְתִּי	נִקְטַלְתִּי	קִטַּלְתִּי
	Plural.	3.ª com.	קָֽטְלוּ	נִקְטְלוּ	קִטְּלוּ
		2.ª masc.	קְטַלְתֶּם	נִקְטַלְתֶּם	קִטַּלְתֶּם
		2.ª fem.	קְטַלְתֶּן	נִקְטַלְתֶּן	קִטַּלְתֶּן
		1.ª com.	קָטַלְנוּ	נִקְטַלְנוּ	קִטַּלְנוּ
FUTURO.	Singular.	3.ª masc.	יִקְלֹט	יִקָּטֵל	יְקַטֵּל
		3.ª fem.	תִּקְטֹל	תִּקָּטֵל	תְּקַטֵּל
		2.ª masc.	תִּקְטֹל	תִּקָּטֵל	תְּקַטֵּל
		2.ª fem.	תִּקְטְלִי	תִּקָּטְלִי	תְּקַטְּלִי
		1.ª com.	אֶקְטֹל	אֶקָּטֵל	אֲקַטֵּל
	Plural.	3.ª masc.	יִקְטְלוּ	יִקָּטְלוּ	יְקַטְּלוּ
		3.ª fem.	תִּקְטֹלְנָה	תִּקָּטַלְנָה	תְּקַטֵּלְנָה
		2.ª masc.	תִּקְטְלוּ	תִּקָּטְלוּ	תְּקַטְּלוּ
		2.ª fem.	תִּקְטֹלְנָה	תִּקָּטֵלְנָה	תְּקַטֵּלְנָה
		1.ª com.	נִקְטֹל	נִקָּטֵל	נְקַטֵּל
IMPERATIVO.	Singular.	2.ª masc.	קְטֹל	הִקָּטֵל	קַטֵּל
		2.ª fem.	קִטְלִי	הִקָּטְלִי	קַטְּלִי
	Plural.	2.ª masc.	קִטְלוּ	הִקָּטְלוּ	קַטְּלוּ
		2.ª fem.	קְטֹלְנָה	הִקָּטַלְנָה	קַטֵּלְנָה
PARTICIPIO		*Benoni*	קֹטֵל	נִקְטָל	מְקַטֵּל
»		*Pahûl*	קָטוּל		

DEL VERBO PERFECTO.

Puhál.	Hifhíl.	Hofhál.	Hitpahél.
קֻטֹּל	הַקְטֵל	הָקְטֵל	
קֻטַּל	הַקְטִיל	הָקְטַל	הִתְקַטֵּל
קֻטַּל	הִקְטִיל	הָקְטַל	הִתְקַטֵּל
קֻטְּלָה	הִקְטִילָה	הָקְטְלָה	הִתְקַטְּלָה
קֻטַּלְתָּ	הִקְטַלְתָּ	הָקְטַלְתָּ	הִתְקַטַּלְתָּ
קֻטַּלְתְּ	הִקְטַלְתְּ	הָקְטַלְתְּ	הִתְקַטַּלְתְּ
קֻטַּלְתִּי	הִקְטַלְתִּי	הָקְטַלְתִּי	הִתְקַטַּלְתִּי
קֻטְּלוּ	הִקְטִילוּ	הָקְטְלוּ	הִתְקַטְּלוּ
קֻטַּלְתֶּם	הִקְטַלְתֶּם	הָקְטַלְתֶּם	הִתְקַטַּלְתֶּם
קֻטַּלְתֶּן	הִקְטַלְתֶּן	הָקְטַלְתֶּן	הִתְקַטַּלְתֶּן
קֻטַּלְנוּ	הִקְטַלְנוּ	הָקְטַלְנוּ	הִתְקַטַּלְנוּ
יְקֻטַּל	יַקְטִיל	יָקְטַל	יִתְקַטֵּל
תְּקֻטַּל	תַּקְטִיל	תָּקְטַל	תִּתְקַטֵּל
תְּקֻטַּל	תַּקְטִיל	תָּקְטַל	תִּתְקַטֵּל
תְּקֻטְּלִי	תַּקְטִילִי	תָּקְטְלִי	תִּתְקַטְּלִי
אֲקֻטַּל	אַקְטִיל	אָקְטַל	אֶתְקַטֵּל
יְקֻטְּלוּ	תַּקְטִילוּ	יָקְטְלוּ	יִתְקַטְּלוּ
תְּקֻטַּלְנָה	תַּקְטֵלְנָה	תָּקְטַלְנָה	תִּתְקַטֵּלְנָה
תְּקֻטְּלוּ	תַּקְטִילוּ	תָּקְטְלוּ	תִּתְקַטְּלוּ
תְּקֻטַּלְנָה	תַּקְטֵלְנָה	תָּקְטַלְנָה	תִּתְקַטֵּלְנָה
נְקֻטַּל	נַקְטִיל	נָקְטַל	נִתְקַטֵּל
	הַקְטֵל		הִתְקַטֵּל
	הַקְטִילִי		הִתְקַטְּלִי
	הַקְטִילוּ		הִתְקַטְּלוּ
	הַקְטֵלְנָה		הִתְקַטֵּלְנָה
מְקֻטָּל	מַקְטִיל	מָקְטָל	מִתְקַטֵּל

La significación de esta Forma es *causativa*, es decir, que la acción se refiere á otro á quien se *manda*, *excita*, ó *permite* ejecutarla. Puede también la acción referirse al mismo sujeto del verbo, y entonces la significación es reflexiva, aunque connotando la idea de permiso, deseo, excitación, etc.

Infinitivo absoluto: ***h**aqtél*. Infinitivo constructo: ***h**aqtîl*,

Pretérito.—La 3.ª persona masculina (*él*) es ***h**iqtîl*, y á ésta se añaden las aformativas, diciendo: ***h**iqtîla*, *ella hizo matar;* ***h**iqtálti*, *hice matar*, etc. (Véase el paradigma.)

Observación. Nótese que en esta Forma no desaparece la vocal de la terminación ante las aformativas asílabas, como sucede en las otras Formas (134). De aquí que el acento tónico no recaiga sobre dichas aformativas, sino que permanezca en la raíz.

Futuro.—Se forma del infinitivo constructo, anteponiéndole las preformativas con la vocal del ה, que se elide como en *Nif**h**ál* (135). La terminación puede ser *î* ó *ê*, así: *yaqtîl* ó *yaqtél*, *él hará matar* (*a*); pero ante la aformativa silábica (נָה), siempre es *e*, y ante las asílabas (וּ, ִי), siempre es *î*. (Véase el paradigma). Estas reglas tienen también su aplicación en el imperativo.

Participio.—Se forma del infinitivo constructo, poniendo מ en lugar del ה: *maqtîl* por *mᵉ**h**aqtîl* (56, 2.º); femenino: *maqtîla* ó *maqtélet;* plural: *maqtilîm*, *maqtilôt*.

139. *Forma Hof**h**al*.—(Tema: הָקְטַל ***h**oqtál*, *fué hecho matar*.) Es la pasiva de *Hif**h**il* con la misma característica ה, pero con vocal *kamés-jatuf*, y alguna vez *qibbús*. La terminación es *pátaj;* en el participio *kamés* invariable, y en el infinitivo absoluto *seré*.

(*a*) El futuro con *e* (יַקְטֵל) es el que llaman *apocopado ó yusivo*.

La razón filosófica de la [illegible] [illegible]

Aunque la Forma *Hofhál* carece ordinariamente de imperativo, se comprende que puede tenerle con significación reflexiva, y de hecho se encuentra en algunos pasajes, como en el cap. XLIX, v. 8., de Jeremías, en donde dice, הָפְנוּ *hofnú* (de פָּנָה), *volvéos, terga vertite*, como traduce la Vulgata.

140. *Forma Hitpahél.*—(Tema: הִתְקַטֵּל, *se mató á sí mismo*).

Se caracteriza esta Forma por la sílaba הִתְ antepuesta á la raíz, y *dágues* en 2.ª radical: de suerte que en el fondo es la Forma *Pihél* precedida de הִתְ.

Esta prefija, que analógicamente considerada puede relacionarse con la partícula אֵת, comunica á *Hitpahél* significación reflexiva ó recíproca, y aun á veces pasiva. La conjugación de esta Forma no ofrece la menor dificultad. Las preformativas del futuro y el מ del participio reciben la vocal de la característica הִתְ, cuyo ה se elide, como en *Nifhál* (135) y en *Hifhil* (138).

OBSERVACIÓN. Algunos verbos toman en *Hitpahél* terminación pátaj, como sucede también en *Pihél*, v. g.: הִתְחַזַּק, *se afirmó.*

141. *Modificaciones de Hitpahél.*

a) Cuando la 1.ª radical del verbo es una sibilante (ס ó שׁ), se antepone ésta al ת de la característica, v. g.: de שָׁמַר, *guardó*, הִשְׁתַּמֵּר, *se guardó*, por הִתְשַׁמֵּר. Esta metátesis ó trasposición ha dado origen á la Forma llamada *Histappél*, cuya conjugación no difiere de la de *Hitpahél.*

b) Si la 1.ª radical es צ, además de la trasposición exige la eufonía que el ת se sustituya con ט, dental análoga al צ (7), v. g.: de צָדַק, *fué justo; Hitp.* הִצְטַדֵּק, *se justificó.*

c) Si la 1.ª radical es alguna de las dentales ד, ט, ת ó ז (7) hay asimilación del ת de la característica, v. g.:

דִּבֵּר, *habló; Hitpah.* הִדַּבֵּר *hiddabbér*, por *hitdabbér.*

זָכָה, *fué puro; Hitp.* הִזַּכָּה *hizzakká*, por *hitzakká.*

La asimilación puede verificarse también con כ, v. g.: כָּסָה, *cubrió;* הִכַּסָּה, *se cubrió*, por הִתְכַּסָּה; y con נ, como en הִנַּשֵּׂא, *se elevó*, por הִתְנַשֵּׂא, de נָשָׂא, *elevó.*

Observación. *Hotpahál.*—Escasos restos se conservan de esta Forma, que es la pasiva de *Hitpahel*, de la cual sólo difiere en la vocalización; pues la característica lleva *kamés-jatúf* ó *qibbús*, y la terminación es de ordinario *pátaj*, alguna vez *seré*; v. g.: הָתְפָּקַד, *fué contado;* הֻכַּבַּס, *lavarse.* En el último ejemplo hay asimilación del ת.

Artículo V.

142. *Pretérito y futuro con vau conversivo.*

a) El *vau* conversivo de pretérito (76) hace adelantar el acento tónico de la penúltima á la última sílaba, excepto en la 1.ª persona de plural. Esta traslación del acento no ocasiona mutación de puntos (*a*), v. g.: וְקָטַלְתִּי *v^{e}qataltí, y mataré.*

Observación. En los verbos, cuya 3.ª radical es א ó ה, no hay traslación del acento, v. g.: וְקָרָאתָ *v^{e}qaráta*, y *clamarás;* וְגָלִיתִי *v^{e}galíti*, y *descubriré*, de גָּלָה.

b) El *vau* convers. de futuro hace retroceder el acento de la última sílaba á la penúltima, con tal que ésta sea abierta (43). El retroceso del acento exige que la vocal de la última sílaba, (cuando ésta es cerrada), sea breve (60, 1.º), v. g.: יָמוּת *yamôt*, *morirá;* וַיָּמָת, *vayyámot, y murió.*

Observación. En los verbos *perfectos* no puede verificarse el retroceso del acento, sino en *Nifhál*, v. g.: יִקָּטֵל, *yiqqatél*, con *vau* convers., וַיִּקָּטֵל, *vayyiqqátel.* En todas las demás Formas el acento permanece en la última sílaba, por no ser abierta la penúltima; pues en *Kal* tenemos *yiq-tól*, en *Pihél*, *y^{e}qattél*, en *Hifh. yaq-tíl*, etc. (Véase el cuadro general de conjugación).

(*a*) Si la sílaba, que pierde el acento, era larga, se abrevia (60, 1.º), v. g.: יָכֹלְתָּ, *pudiste*, con *vau* conversivo, וְיָכָלְתָּ *v^{e}yakoltá, y podrás.*

Forma paragógica.—Cohortativo.

143. El futuro de todas las Formas activas puede recibir la desinencia ָה (alguna vez ֶה), y entonces se llama *cohortativo*, equivalente al *modo enfático ó paragógico* del árabe (*a*). Se usa en las primeras personas (rarísima vez en la 3.ª masc. singular), y expresa *deseo, excitación, súplica*, etc., v. g.: אֶקְטֹל, *mataré;* אֶקְטְלָה, (*heqtᵉlá*), *mate yo;* נִקְטֹל, *mataremos;* נִקְטְלָה, *matemos*, etc.

También la 2.ª persona masculina singular del imperativo puede tomar la forma paragógica, v. g.: קְטֹל, *mata;* קָטְלָה (*qotᵉlá*) *ea! mata* (131, nota); הַקְטֵיל, *haz matar;* הַקְטִילָה (*haqtîla*), *ea! haz matar.*

La desinencia paragógica ocasiona la misma mutación de puntos que las aformativas asílabas, como puede verse en los ejemplos citados.

144. *Yusivo.*—Del futuro *apocopado ó modo yusivo* del árabe sólo tiene representante en hebreo la Forma *Hifhil*: algunos verbos imperfectos le conservan también en *Kal*. Se usa solamente en la 2.ª y 3.ª persona sing. con significación análoga á la del cohortativo.

Otras Formas del verbo.

145. Además de las Formas, cuya conjugación acabamos de exponer, hay otras menos usadas, que son meras modificaciones ó variantes de las que ya conocemos.

Entre las variantes de *Pihél* se cuentan:

Pohél	con su pasiva	*Pohál*
Pilél	»	*Pulál*
Pilpél	»	*Pulpál.*

A *Hitpahél* se refieren *Hitpohél* y *Hitpalpél.*

(*a*) En árabe tanto el futuro como el imperativo *enfáticos* terminan en *an*: en el *cohortativo* hebreo se suprime la *n*, conservándose ante los sufijos con el nombre de *nun epentético* (149). Véase Merx, *Gramm. syriaca*, pag. 197.

Verbos cuadrilíteros.

146. En hebreo son muy raros los verbos con más de tres radicales, y se conjugan como *Pihél* ó *Puhál*. Ejemplos:

כִּרְסֵם, *devastó;* futuro: יְכַרְסֵם, *devastará*, etc.

כֻּרְבַּל, *fué ceñido;* participio: מְכֻרְבָּל, *ceñido.*

פַּרְשֵׁז, *desplegó*, etc.

Se conjuga como *Hifhil* el verbo denominativo, הִשְׂמְאִיל ó הִשְׂמִאיל, *se volvió á la izquierda*, derivado de שְׂמֹאל.

La procedencia de los verbos cuadrilíteros es varia:

Unos se forman por la inserción de un ר en sustitución del *dágues*, como כִּרְסֵם por כִּסֵּם, etc.

Otros resultan de la fusión de dos raíces distintas, v. g.: פַּרְשֵׁז, compuesto de פָּרַשׁ, *rasgó*, y פָּרַז, *desplegó.*

Algunos se han formado prefijando ת á la raíz trilítera, como תַּחֲרָה, *rivalizó, obró con ira*, de חָרָה, *se irritó;* תִּרְגֵּל, *enseño á andar*, de רָגַל, *anduvo.*

Para estos últimos inventaron los gramáticos la Forma llamada *Tifhél*, que arbitrariamente consideraban como variante de *Hifhil*, suponiendo el cambio de ה con ת.

Artículo VI.

Verbo con sufijos.

147. El verbo recibe los sufijos personales, cuando su complemento es un pronombre personal.

Los sufijos son propios del verbo activo, y se emplean con las Formas *Kal*, *Pihel* y *Hifhil:* carecen de ellos las Formas pasivas, que por su misma índole excluyen el régimen directo, y sólo los

llevan en ciertos casos excepcionales, v. g.: *Nif.* בְּהִבָּרְאָם *al ser creados ellos*, etc.

Nunca se emplean los sufijos pertenecientes á la persona, que entra como sujeto, v. g.: *yo me maté; tú te mataste; nosotros nos matamos; él se mató;* etc., porque estas frases reflexivas ó recíprocas se expresan en hebreo por la Forma *Hitpahél.*

148. Para comprender mejor el modo de unirse los sufijos al verbo, conviene distinguir en éste dos clases de personas: unas que no tienen aformativas, como קָטַל, יִקְטֹל, etc., y otras que llevan aformativas, como קָטַלְתָּ, קָטְלוּ, etc.

1.° Cuando el verbo carece de aformativa, se le unen los sufijos mediante una vocal de enlace, llamada *punto de aglutinación*, que es *a* en los pretéritos, y *e* en los futuros é imperativos. El punto de aglutinación no es otra cosa que la vocal en que originariamente terminaban las palabras, y que, como se ha dicho, se suprimió en hebreo (70 y 129, nota).

2.° Si el verbo lleva aformativa, no necesita para recibir los sufijos, otro punto de aglutinación, que la moción final que la aformativa tiene.

149. Los sufijos que toma el verbo son (con rarísimas excepciones) los mismos que acompañan al nombre, como pueden verse en el siguiente cuadro:

PERSONAS.	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
1.ª com. me	נִי	ַנִי	ֵנִי	ֶנִּי, ֶנְנִי
2.ª masc. te	ךָ	ְךָ	ְךָ (ְכָה)	ֶךָּ, ֶנְךָ
2.ª fem. te	ךְ	ָךְ	ֵךְ (ֵכִי)	
3.ª masc. le, lo	הוּ, וֹ (a)	ָהוּ, וֹ	ֵהוּ	ֶנּוּ, ֶנְהוּ
3.ª fem. la	הָ	ָהּ	ֶהָ, ָהּ	ֶנָּה
1.ª com. nos	נוּ	ָנוּ	ֵנוּ	ֶנּוּ
2.ª masc. os	כֶם	ְכֶם	ְכֶם	
2.ª fem. os	כֶן	ְכֶן	ְכֶן	
3.ª masc. los	ם	(b) ָם (ָמוֹ)	ֵם (ֵמוֹ)	
3.ª fem. las	ן	ָן	ֵן	

Por analogía se admite el sufijo de 2.ª pers. fem. plur. כֶן, aunque no se encuentra usado en la Biblia.

Observación. 1.ª Los sufijos de la columna 1.ª carecen de punto de aglutinación: se unen á todas las personas (de cualquier tiempo) que tengan aformativa.

2.ª Los de la columna 2.ª tienen *a* como punto de aglutinación; se agregan solamente á la 3.ª pers. masc. singular del pretérito, pues todas las demás personas de este tiempo tienen aformativa.

3.ª Los de la columna 3.ª, cuyo punto de aglutinación es *e*, se emplean con las personas de futuro é imperativo, que carecen de aformativa.

4.ª Los de la columna 4.ª, propios del futuro (en personas sin aformativas), se caracterizan por tener un נ, llamado *epentético*, que no pertenece al sufijo, sino al verbo (*c*).

(*a*) El sufijo וֹ *le, lo*) se junta solamente con aquellas personas, cuya aformativa termine en *i*.

(*b*) El sufijo מוֹ, que se usa en el estilo poético, pudiera referirse al pronombre arameo הִמּוֹ, *ellos*.

(*c*) La fuerza ó énfasis propia de las formas, que tienen *nun epentético*, no pertenece al sufijo, sino al verbo. Así יִקְטְלֶנִּי, no significa *me matará á mí especialmente, á mí solo*; sino *me matará irremisiblemente, no me perdonará*. Acerca de la procedencia del *nun epentético*, véase lo dicho (número 143, nota).

5.ª El tono recae en el *punto* de aglutinación, excepto con los sufijos graves (81).

150. Algunas aformativas se modifican, para recibir los sufijos, de este modo:

La de 3.ª persona femenina ָה se cambia en ַת, como en el nombre (110).

A תְּ de 2.ª pers. femenina sustituye תִּי, que corresponde también á la 1.ª pers. de la que se distingue por el contexto de la frase.

En lugar de תֶּם, de la 2.ª pers. masc. plural (*vosotros*), se emplea תּוּ, que parece proceder de אַתּוּם, forma arcaica, conservada en arameo (80). La 2.ª pers. femenina (*vosotras*) no se encuentra con sufijos.

La aformativa נָה de las pers. fem. plural de futuro é imperativo es reemplazada con la correspondiente masculina וּ; así, תִּקְטֹלְנָה se cambia en תִּקְטְלוּ; קְטֹלְנָה en קִטְלוּ, etc.

151. La *mutación de puntos*, que en la raíz verbal ocasionan los sufijos, depende de la estructura especial de cada Forma, y de la naturaleza de sus vocales. El pretérito Kal, por tenerlas variables, ofrece en tal concepto cambios más sorprendentes, aunque siempre en conformidad con las leyes generales de la mutación de puntos.

He aquí cómo aparece dicho tiempo, modificado para recibir los sufijos:

SINGULAR.		PLURAL.	
3.ª pers. masc. (él)	קְטָל (קְטַל)	3.ª com. (ellos, ellas)	קְטָלוּ
3.ª fem. (ella)	קְטָלַת		
1.ª com. (yo)	קְטַלְתִּי	1.ª com. (nosotros, nosotras)	קְטַלְנוּ
2.ª masc. (tú)	קְטַלְתָּ	2.ª com. (vosotros, vosotras)	קְטַלְתּוּ
2.ª fem. (tú)	קְטַלְתִּי		

OBSERVACIONES.

a) La 1.ª sílaba desaparece en todas las personas, porque al añadir el sufijo, queda *distante* del acento tónico (65).

b) 3.ª *pers. masc.* (*él*).—El *pátaj* de la terminación se ha cambiado en *kamés* porque ha de formar sílaba simple: sólo ante los sufijos כֶם, כֶן, reaparece el *pátaj* por hallarse en sílaba *mixta* (44, 2.°). A esta 3.ª persona se añadirán los sufijos de la columna 2.ª; y así se dice: *qᵉṭāláni* (*qᵉṭāl-á-ni*), *me mató; qᵉṭālᵉká, te mató; qᵉṭalᵉkém, os mató.* (Véase el paradigma).

Todas las demás personas del pretérito reciben los sufijos sin punto de aglutinación, es decir, como los presenta la columna 1.ª.

c) 3.ª *pers. fem.* (*ella*).—Añadiendo á esta persona el sufijo ךְ (propio de la 2.ª pers. fem.), resulta קְטָלַתְךְ; pero como esta palabra termina en dos consonantes, se interpone entre ellas vocal auxiliar (66), y se dice, קְטָלָתֶךְ *qᵉtalátek, ella te mató* (*a*). (Obsérvese que el *pátaj* de la sílaba לַת se ha alargado, porque está en sílaba abierta (44, 1.°), aunque por razón del acento subsiste algunas veces invariable. Con los sufijos ם, ן de las terceras personas del plural, tendríamos קְטָלַתְם, קְטָלַתְן, que con vocal auxiliar *pátaj* se trasforman en קְטָלַתַם (*qᵉtalátam*), *ella los mató;* קְטָלַתַן *qᵉtalátan, ella las mató;* mientras que con vocal de aglutinación (148, 1.°), se diría: קְטָלָתָם, קְטָלָתָן *qᵉtalatám, qᵉtalatán.*

d) Cuando se juntan á esta persona los sufijos הוּ, *le*, הָ, *la*, puede suprimirse el ה, dando al ת precedente *dágues* fuerte: así tenemos *qᵉtaláthu* y *qᵉtaláttu, ella le mató; qᵉtaláttah* por *qᵉtalátha, ella la mató.* (Véase el paradigma.)

e) La 2.ª pers. fem. conserva en algunos casos la aformativa ordinaria תִּ para recibir los sufijos con vocal de aglutinación *a*, v. g.: הִשְׁבַּעְתָּנוּ (*Hif.* de שָׁבַע), *nos has hecho jurar.* (Jos. II, 20.)

Futuro de Kal con sufijos.

152. Las personas que carecen de aformativas reciben los sufijos con punto de aglutinación *e*, ó sea los de la columna 3.ª: el *jólem*, terminación del verbo, se suprime ante los sufijos *leves*, pero ante los *graves* (ךָ, כֶם, כֶן) se abrevia en *kamés-jatúf*, v. g.: de *yiqtól*, se dice *yiqtᵉléni, me matará; yiqtolᵉká, te matará,* etc.; con

(*a*) La interposición de la vocal auxiliar hace que la palabra sea paroxitona (66, obs. 2.ª).

el *nun* epentético, *yiqtᵉlénni* ó *yiqtᵉlánni*, *yiqtᵉlékka*, etc. (Véase el paradigma.)

Observación. Los verbos cuyo futuro tiene terminación *a*, la conservan con los sufijos graves, y la alargan en *kamés* ante los leves, v. g.: de יִלְבַּשׁ, *vestirá;* יִלְבַּשְׁכֶם, *os vestirá;* יִלְבָּשֵׁנִי, *me vestirá*, etc.

Las personas que tienen aformativas, permanecen invariables, y reciben los sufijos de la columna 1.ª, v. g.: de *yiqtᵉlú*, *matarán*, se dice *yiqtᵉlúni*, *me matarán; yiqtᵉlúka*, *te matarán*, etc. (Véase el paradigma.) Téngase presente que la aformativa נָה se cambia en וּ (150), v. g.: תִּקְטְלוּנִי, *ellas me matarán;* pudiendo significar también *vosotros me mataréis*, según el contexto de la frase.

Imperativo de Kal con sufijos.

153. La 2.ª persona masculina singular (*qᵉtol*) toma la forma originaria *qotl* (131), y recibe los sufijos de la colum. 3.ª, v. g.: *qotᵉléni*, *mátame*, etc. (Véase el paradigma.)

Si el imperativo tiene terminación *a*, subsiste alargándose en *kamés*, v. g.: שְׁמַע, *oye;* שְׁמָעֵנִי, *óyeme*.

La 2.ª persona masculina plural permanece invariable, v. g.: *qitᵉlúni*, *matadme;* שִׁמְעוּנִי, *oidme*, y también שְׁמָעוּנִי, principalmente en pausa.

Las 2.ªˢ personas femeninas de la Forma Kal no se encuentran con sufijos.

Infinitivo con sufijos (*a*).

154. Para recibir sufijos, ya sean de nombre, ya de verbo, el infinitivo adopta, como el imperativo, la forma *qotl*, v. g.: *qotᵉlí*,

(*a*) El infinitivo absoluto nunca recibe sufijos.

matar yo, qotᵉléni, matarme (*a*). Con los sufijos *graves*, conserva algunas veces la forma ordinaria *qᵉtol*, pero cambiando el *jólem* en *kamés-jatúf*, por pasar el acento tónico al sufijo (60). Así puede decirse קְטָלְךָ y קָטְלְךָ (*qᵉtolᵉká*), *matar tú*, etc.

Si el infinitivo tiene terminación *a*, como שְׁכַב, al recibir los sufijos, la 1.ª radical toma *jírek* (שִׁכְב), ó *pátaj* si interviene gutural, v. g.: שִׁכְבִי, *acostarme yo;* לְפַעֲמוֹ, *para conmoverle.*

Participio activo con sufijos.

155. Recibe sufijos de nombre, rara vez de verbo: en uno y otro caso pierde el *seré* de la terminación ante los sufijos *leves*, ó le cambia en *segól* ó en *jírek* ante los graves (108).

Pihél con sufijos.

156. En toda esta Forma subsiste invariable la 1.ª sílaba de la raíz, por ser aguda (59, 3.º).

Siempre que el verbo termina en la raíz (sin aformativas), desaparece el *seré* de la terminación al recibir sufijos *leves*: ante los graves se abrevia en *segól*, rara vez en *jírek*, v. g.: de *qittél*, *él mató con saña*, se dirá: *qittᵉláni*, *qittelᵉká*, etc. Del futuro *yᵉqattél*, *el matará con saña*, se forma *yᵉqattᵉléni*, *yᵉqattelᵉká*, etc.

Las personas que tienen aformativas reciben los sufijos como en la Forma *Kal*. Así la 3.ª persona femenina (*ella*) del pretérito dirá: קִטְּלַתְנִי, קִטְּלַתְךָ, קִטְּלָתֶךְ (151, c), etc.

Hifhíl con sufijos.

157. En esta Forma permanece invariable la raíz; de *hiqtíl*, se dice, *hiqtíláni*, *hiqtilᵉká*, etc., del futuro *yaqtíl*, *yaqtíléni*, *yaqtilᵉká*, *yaqtilék*, etc., etc.

(*a*) Como se ve en estos ejemplos el sufijo de nombre representa el *sujeto*, el sufijo de verbo el *objeto* ó término de la acción (266, obs. 1.ª).

Observación 1.ª El régimen del pronombre puede expresarse también por medio de la partícula אֵת con los sufijos; y este procedimiento es el que se emplea, cuando de la adición de los sufijos al verbo hubiera de resultar una palabra demasiado larga ó poco conforme con la índole de las formas hebreas (*a*). Por esta razón no se encuentra el sufijo כֶן unido al verbo; casi nunca se emplea כֶם con el pretérito, y pocas veces con los otros tiempos.

2.ª Aunque la *vocal de aglutinación* es *a* para el pretérito, alguna vez se encuentra *e*, especialmente ante el sufijo ךְ de la 2.ª fem. sing.

3.ª El futuro y el imperativo reciben alguna vez los sufijos con vocal de aglutinación *a*.

4.ª Los sufijos de la 4.ª columna no tienen *vocal de aglutinación*, sino que se agregan á la terminación *an* del cohortativo (143, nota). El *nun* de esa terminación se asimila de ordinario; la *a* se conserva comunmente ante el sufijo נִי de 1.ª pers. singular, ó se cambia en *e*, como ante los otros sufijos. El sufijo נּוּ —ֶ de 1.ª pers. plural no se usa con el verbo, pero se encuentra unido á algunas partículas (205).

Como aplicación de todo lo dicho véase el siguiente cuadro que contiene la conjugación del verbo perfecto con sufijos. Hemos puesto solamente algunas personas, por ser muy fácil la formación de las que hemos omitido.

(*a*) Por eso no se unen los sufijos כֶם, כֶן á la 3.ª pers. fem. singular, ni á la 3.ª plural del pretérito.

VERBO PERFECTO

PRETÉRITO.	me	te (m.)	te (f.)	le
3.ª masc., *él mató*	קְטָלַנִי	קְטָלְךָ	קְטָלֵךְ	קְטָלָהוּ קְטָלוֹ
3.ª fem., *ella mató*	קְטָלַתְנִי	קְטָלַתְךָ	קְטָלָתֶךְ	קְטָלַתְהוּ קְטָלַתּוּ
1.ª *yo maté*		קְטַלְתִּיךָ	קְטַלְתִּיךְ	קְטַלְתִּיו קְטַלְתִּיהוּ
2.ª *tú* (masc.) *mataste*	קְטַלְתַּנִי			קְטַלְתָּהוּ קְטַלְתּוֹ
3.ª plur., *mataron*	קְטָלוּנִי	קְטָלוּךָ	קְטָלוּךְ	קְטָלוּהוּ
Etc., etc.				
FUTURO.				
3.ª *él matará.*	יִקְטְלֵנִי	יִקְטָלְךָ	יִקְטְלֵךְ	יִקְטְלֵהוּ
Con נ epentético	יִקְטְלֶנִּי	יִקְטְלֶךָּ		יִקְטְלֶנּוּ
3.ª plur., *matarán*	יִקְטְלוּנִי	יִקְטְלוּךָ	יִקְטְלוּךְ	יִקְטְלוּהוּ
IMPERATIVO.				
2.ª masc., *mata*	קָטְלֵנִי			קָטְלֵהוּ
INFINITIVO.				
(Sufijos de nombre), *matar*	קָטְלִי	קָטְלֶךָ	קָטְלֵךְ	קָטְלוֹ
Forma Pihél.				
PRETÉRITO. 3.ª masc., *él*	קִטְּלַנִי	קִטֶּלְךָ	קִטְּלֵךְ	קִטְּלוֹ
Hifhil.				
PRETÉRITO. 3.ª masc., *él*	הִקְטִילַנִי	הִקְטִילְךָ	הִקְטִילֵךְ	הִקְטִילוֹ

CON SUFIJOS.

la	nos	os (m.)	os (f.)	los	las
קְטָלָהּ	קְטָלָנוּ	קְטַלְכֶם	קְטַלְכֶן	קְטָלָם	קְטָלָן
קְטָלַתָּה	קְטָלַתְנוּ			קְטָלָתַם	קְטָלָתַן
קְטַלְתִּיהָ		קְטַלְתִּיכֶם	קְטַלְתִּיכֶן	קְטַלְתִּים	קְטַלְתִּין
קְטַלְתָּהּ	קְטַלְתָנוּ			קְטַלְתָּם	קְטַלְתָּן
קְטָלוּהָ	קְטָלוּנוּ			קְטָלוּם	קְטָלוּן
יִקְטְלֶהָ יִקְטְלֶנָּה	יִקְטְלֵנוּ	יִקְטָלְכֶם	יִקְטָלְכֶן	יִקְטְלֵם	יִקְטְלֵן
יִקְטְלוּהָ	יִקְטְלוּנוּ	יִקְטְלוּכֶם	יִקְטְלוּכֶן	יִקְטְלוּם	יִקְטְלוּן
קָטְלֶהָ	קָטְלֵנוּ			קָטְלֵם	קָטְלֵן
קֹטְלָהּ	קֹטְלֵנוּ	קֹטֶלְכֶם	קֹטֶלְכֶן	קֹטְלָם	קֹטְלָן
קִטְּלָהּ	קִטְּלָנוּ	קִטֶּלְכֶם	קִטֶּלְכֶן	קִטְּלָם	קִטְּלָן
הִקְטִילָהּ	הִקְטִילָנוּ	הִקְטִילְכֶם	הִקְטִילְכֶן	הִקְטִילָם	הִקְטִילָן

Artículo VII.

Verbos semi-imperfectos ó guturales (a).

158. Los verbos en que entra alguna de las guturales א, ה, ח, ע, experimentan cambios en su vocalización conforme á las leyes eufónicas propias de estas letras (51 y siguientes). Como todo lo que respecto de estos verbos vamos á exponer, es una aplicación de dichas leyes, conviene tenerlas presentes ahora.

Los verbos guturales se dividen en tres grupos, según que la gutural sea la 1.ª, la 2.ª ó la 3.ª de las radicales.

Verbos de 1.ª gutural.

159. Los verbos cuya 1.ª radical es gutural, toman puntuación extraordinaria en dos casos: 1.º cuando á la primera radical corresponde tener **seva**: 2.º cuando ha de llevar **dágues** fuerte.

En el primer caso la gutural toma **seva** compuesto en vez del simple. Esto ocurre:

a) En la Forma *Kal*, en las 2.ªˢ personas de plural del pretérito, y en el infinitivo constructo y sus derivados (futuro é imperativo).

b) En la Forma *Nifhál*, en el infinitivo absoluto pretérito y participio.

c) En las Formas *Hif.* y *Hof.* en todos sus modos y tiempos.

La *analogía* ó la *eufonía* intervienen en la elección del **seva** compuesto, que ha de tomar la gutural. Por eso en las segundas personas de plural del pretérito de Kal es por regla general *jatef-pátaj*, porque procede de *a* (*kamés*).— En los demás tiempos de esta *Forma* es también de ordinario *jatef-pátaj;* pero

(a) Los antiguos incluían estos verbos entre los *perfectos*. El primero que los clasificó, fué el valenciano D. Francisco Orchell, á quien después han seguido todos los gramáticos.

se prefiere el *jatef-segól*, cuando la gutural es א, ó la terminación es *a*, v. g.: אָסַר. *ató;* infinitivo: אֱסֹר: futuro: יֶאֱסֹר; חָזַק, *ligó*; futuro: יֶחֱזַק.

En *Nifhal* y en *Hifhil* la característica toma *segól*, y por consiguiente, la gutural *jatéf-segól* (51), cuando en el verbo perfecto tiene *jírek*. (Véase en el paradigma el pretérito de Nif. y el de Hif.) Pero en el infinitivo de *Hif.* y sus derivados (imperativo y futuro), se conserva el *pátaj* por ser vocal característica en dichos tiempos.

En Hof. la vocal de la característica es *kamés-jatúf*, que pide *jatef-kamés* para la gutural, v. g.: Pretérito: 3.ª persona masculina *hohºmád:* 3.ª persona femenina *hohomᵉdá*, etc. (Véase el paradigma.)

150. En el segundo caso, ó sea cuando la 1.ª radical haya de tener dágues fuerte, se hace la compensación, cambiando por vocal larga la breve que precede á la gutural ó letra indaguesable. Este caso, que comprende también á los verbos cuya 1.ª radical es ר, sólo tiene aplicación en el infinitivo de *Nif.* y sus derivados (futuro é imperativo), v. g.: רָתַק, *ligó;* futuro de *Nif*: יֵרָתֵק, *será desligado.*

Fuera de estos casos los verbos de 1.ª gutural se conjugan en un todo como los perfectos; son, pues, enteramente regulares en las Formas *Pi. Pu.* y *Hitp.*

Observación 1.ª Si al **s**eva compuesto sigue **s**eva simple, el primero se resuelve en su vocal ó en **s**eva simple (67, c), v. g.: en la 3.ª persona plural del futuro de *Kal* se dice: יַעַמְדוּ ó יַעְמְדוּ en lugar de יַעֲמְדוּ. etc.

Téngase presente esta observación en las personas que llevan aformativa asílaba, excepto en la Forma *Hif.*

2.ª Muchas veces aparece la gutural (especialmente ח y ע), con **s**eva simple *quiescente*, pero la preformativa retiene la vocal análoga al **s**eva compuesto, v. g.: יַחְבֹּל, futuro de חָבַל. *apretó;* נֶעְדַּר, *fué abandonado* (Nif. de עָדַר), etc., y rarísima vez toma *jírek* como יִהְיֶה, *será;* יִחְיֶה, *vivirá;* תִּהְלֹךְ, *irás*, por תֵּלֵךְ

3.ª El *segól* y el *jatef-segól*, se abrevian cambiándose en *pátaj*, y en *jatef-pátaj*, cuando avanza el acento, bien sea por causa de los sufijos, ó bien por razón del ו conversivo de pretérito, v. g.: יֶאְזֹר, *atará*, con sufijo: יַאַזְרֵנִי. *me atará*, הֶעֱמַדְתִּי *constituí*, וְהַעֲמַדְתִּי (*vᵉhahᵃmadtí*), *y constituiré* (62, b).

Verbo de 1.ª gutural, עָמַד, *se paró* (a).

	Kal.	Nifhal.	Hifhil.	Hofhál.
Infinitivo absoluto.	עָמוֹד	נַעֲמוֹד	הַעֲמֵד	הָעֳמֵד
Infinitivo constructo.	עֲמֹד	הֵעָמֵד	הַעֲמִיד	
PRETÉRITO.				
Singular. 3.ª masc.	עָמַד	נֶעֱמַד	הֶעֱמִיד	הָעֳמַד
Singular. 3.ª fem.	עָמְדָה	נֶעֶמְדָה	הֶעֱמִידָה	הָעָמְדָה
Singular. 1.ª com.	עָמַדְתִּי	נֶעֱמַדְתִּי	הֶעֱמַדְתִּי	הָעֳמַדְתִּי
Plural... 2.ª masc.	עֲמַדְתֶּם	נֶעֱמַדְתֶּם	הֶעֱמַדְתֶּם	הָעֳמַדְתֶּם
FUTURO.				
Singular. 1.ª com.	אֶעֱמֹד	אֵעָמֵד	אַעֲמִיד	אָעֳמַד
Singular. 2.ª m. y 3.ª f.	תַּעֲמֹד	תֵּעָמֵד	תַּעֲמִיד	תָּעֳמַד
Plural... 2.ª y 3.ª fem.	תַּעֲמֹדְנָה	תֵּעָמַדְנָה	תַּעֲמֵדְנָה	תָּעֳמַדְנָה
Plural... 3.ª masc.	יַעַמְדוּ	יֵעָמְדוּ	יַעֲמִידוּ	יָעָמְדוּ
IMPERATIVO.				
Singular. 2.ª masc.	עֲמֹד	הֵעָמֵד	הַעֲמֵד	
Singular. 2.ª fem.	עִמְדִי	הֵעָמְדִי	הַעֲמִידִי	
Plural... 2.ª masc.	עִמְדוּ	הֵעָמְדוּ	הַעֲמִידוּ	
Plural... 2.ª fem.	עֲמֹדְנָה	הֵעָמַדְנָה	הַעֲמֵדְנָה	
PARTICIPIO.				
Benoni,	עֹמֵד	נֶעֱמָד	מַעֲמִיד	מָעֳמָד
Pahúl,	עָמוּד			

(a) En lo sucesivo no pondremos en los cuadros de conjugación más que una persona de cada clase de aformativas. Para conjugar las demás personas, téngase presente lo dicho (128, obs.).

Artículo VIII.

Verbos de 2.ª gutural.

161. En la vocalización de los verbos cuya 2.ª radical es gutural, se observan las siguientes modificaciones:

1.ª En las Formas *Pi.*, *Pu.* y *Hitp.*, se compensa el *dágues* alargando la vocal precedente. Esta regla comprende también los verbos, que tienen por segunda radical ר.

Ante ה, ח, ע se omite comunmente la compensación (53), quedando breve la vocal precedente (*dágues* fuerte implícito), lo cual ocurre alguna vez ante א, pero nunca ante ר.

2.ª Cuando la gutural haya de llevar *seva*, toma *seva* compuesto (*jatéf-pátaj*) en vez del simple. Esto sucede en todas las Formas siempre que el verbo recibe aformativa asílaba (ָה, וּ, ִי), excepto en Hifhil. (138, obs.) (Véase la 3.ª persona femenina singular del pretérito; la 3.ª masculina plural del futuro; la 2.ª femenina singular y la 2.ª masculina plural del imperativo del paradigma מהר).

3.ª En el futuro é imperativo de *Kal*, toman de ordinario terminación *a* en lugar de *o*. También en el pretérito de *Pi.*, se ve con frecuencia la terminación *pátaj* en vez de *seré* (134, nota).

Verbo de 2.ª gutural: מָהַר*, se apresuró;* בָּרַךְ*, bendijo.*

	Kal.	Pihél.		Puhál.	
Infinitivo absoluto.	מָהוֹר	מַהוֹר	בָּרוֹךְ	מֻהַר	בֹּרַךְ
» constructo.	מְהֹר	מַהֵר	בָּרֵךְ		
PRETÉRITO.					
Singular. 3.ª m.	מָהַר	מִהַר	בֵּרֵךְ	מֻהַר	בֹּרַךְ
Singular. 3.ª f.	מָהֲרָה	מִהֲרָה	בֵּרְכָה	מֻהֲרָה	בֹּרְכָה
Singular. 1.ª com.	מָהַרְתִּי	מִהַרְתִּי	בֵּרַכְתִּי	מֻהַרְתִּי	בֹּרַכְתִּי
Plural..... 2.ª m.	מְהַרְתֶּם	מִהַרְתֶּם	בֵּרַכְתֶּם	מֻהַרְתֶּם	בֹּרַכְתֶּם
FUTURO.					
Singular. 1.ª	אֶמְהַר	אֲמַהֵר	אֲבָרֵךְ	אֲמֻהַר	אֲבֹרַךְ
Singular. 2.ª m. y 3.ª f.	תִּמְהַר	תְּמַהֵר	תְּבָרֵךְ	תְּמֻהַר	תְּבֹרַךְ
Plural.. 2.ª y 3.ª f.	תִּמְהַרְנָה	תְּמַהֵרְנָה	תְּבָרֵכְנָה	תְּמֻהַרְנָה	תְּבֹרַכְנָה
Plural.. 3.ª m.	יִמְהֲרוּ	יְמַהֲרוּ	יְבָרְכוּ	יְמֻהֲרוּ	יְבֹרְכוּ
IMPERATIVO.					
Singular. 2.ª m.	מְהַר	מַהֵר	בָּרֵךְ		
Singular. 2.ª f.	מַהֲרִי	מַהֲרִי	בָּרְכִי		
Plural... 2.ª m.	מַהֲרוּ	מַהֲרוּ	בָּרְכוּ		
Plural... 2.ª f.	מְהַרְנָה	מַהֵרְנָה	בָּרֵכְנָה		
PARTICIPIO.					
Benoni,	מֹהֵר	מְמַהֵר	מְבָרֵךְ	מְמֻהָר	מְבֹרָךְ
Pahúl,	מָהוּר				

Artículo IX.

Verbos de 3.ª gutural.

162. A esta clase pertenecen solamente los verbos cuya última radical es ע, ח ó הּ (con mappik); pues los que terminan en א ó ה son *quiescentes.*

Los cambios de vocalización en esta clase de verbos se hacen conforme á las siguientes reglas:

1.ª Cuando la gutural está en fin de dicción, exige la eufonía que les preceda el sonido de *a*, como el más propio para facilitar su pronunciación. Si la vocal que precede es variable, se sustituye con *pátaj*, como en el imperativo y futuro de *Kal.* (Véase el paradigma.)

Si es invariable ó característica se conserva, y la gutural recibe *pátaj-furtivo*, como se advierte en el infinitivo absoluto de *Kal*, en *Hifhil*, etc. (Véase el paradigma.)

Cuando á la gutural precede *seré*, á veces se sustituye con *pátaj*, principalmente en las formas abreviadas; pero subsiste el *seré* con el *pátaj-furtivo* comunmente en las formas prolongadas, como cuando interviene *pausa*, v. g.: שִׁמַּע (*Pihél*), *llamó*, en pausa: שִׁמֵּעַ.

2.ª Cuando la gutural está en medio de dicción, finalizando sílaba (ante aformativa silábica), toma *seva* simple, y la vocal que en este caso precede á la gutural es siempre *pátaj*, así se dice: *salájti, envié, hislájti, hice enviar* (Hif.), etc. (Véase el paradigma.)

Observación. Ante los sufijos ךָ, כֶם, כֶן, la gutural toma *jatef-pátaj*, v. g.. אֲשַׁלֵּחֲךָ, *te enviaré.*

3.ª En la segunda persona femenina singular del pretérito de

todas las Formas toman *pátaj* en vez del *seva*, las guturales ח y ע. (66, obs. 4.ª) (Véase en el paradigma dicha 2.ª persona en todas las Formas.)

Verbo de 3.ª gutural

		Kal.	Niflál.	Pihél.
Infinitivo absoluto.		שָׁלוֹחַ	נִשְׁלֹחַ	שַׁלֵּחַ
Infinitivo constructo.		שְׁלֹחַ (raro, שְׁלַח)	הִשָּׁלַח	שַׁלַּח
PRETÉRITO.				
Singular.	3.ª masc.	שָׁלַח	נִשְׁלַח	שִׁלַּח
	3.ª fem.	שָׁלְחָה	נִשְׁלְחָה	שִׁלְּחָה
	2.ª fem.	שָׁלַחַתְּ	נִשְׁלַחַתְּ	שִׁלַּחַתְּ
	1.ª com.	שָׁלַחְתִּי	נִשְׁלַחְתִּי	שִׁלַּחְתִּי
Plural..	2.ª masc.	שְׁלַחְתֶּם	נִשְׁלַחְתֶּם	שִׁלַּחְתֶּם
FUTURO.				
Singular.	1.ª com.	אֶשְׁלַח	אֶשָּׁלַח	אֲשַׁלַּח
	2.ª m. y 3.ª f.	תִּשְׁלַח	תִּשָּׁלַח	תְּשַׁלַּח
Plural....	2.ª y 3.ª fem.	תִּשְׁלַחְנָה	תִּשָּׁלַחְנָה	תְּשַׁלַּחְנָה
	3.ª masc.	יִשְׁלְחוּ	יִשָּׁלְחוּ	יְשַׁלְּחוּ
IMPERATIVO.				
Singular.	2.ª masc.	שְׁלַח	הִשָּׁלַח	שַׁלַּח
	2.ª fem.	שִׁלְחִי	הִשָּׁלְחִי	שַׁלְּחִי
Plural..	2.ª masc.	שִׁלְחוּ	הִשָּׁלְחוּ	שַׁלְּחוּ
	2.ª fem.	שְׁלַחְנָה	הִשָּׁלַחְנָה	שַׁלַּחְנָה
PARTICIPIO *Benoni*		שֹׁלֵחַ	נִשְׁלָח	מְשַׁלֵּחַ
» *Pahúl*		שָׁלוּחַ		

Conviene advertir que el הּ lleva mappik, sólo cuando es final: en otro caso no le necesita, puesto que dicha letra no puede ser quiescente en medio de dicción (55, 3.º), asi de גָּבַהּ, *sobresalió*, se dice: גָּבַהְתָּ, *sobresaliste*, גָּבְהוּ, *sobresalieron*, etc.

שָׁלַח, *envió*.

Puhál.	Hifhil.	Hofhál.	Hitpahél.
	הַשְׁלַחַ	הָשְׁלַחַ	
	הַשְׁלִיחַ		הִשְׁתַּלַּח
שֻׁלַּח	הִשְׁלִיחַ	הָשְׁלַח	הִשְׁתַּלַּח
שֻׁלְּחָה	הִשְׁלִיחָה	הָשְׁלְחָה	הִשְׁתַּלְּחָה
שֻׁלַּחַתְּ	הִשְׁלַחַתְּ	הָשְׁלַחַתְּ	הִשְׁתַּלַּחַתְּ
שֻׁלַּחְתִּי	הִשְׁלַחְתִּי	הָשְׁלַחְתִּי	הִשְׁתַּלַּחְתִּי
שֻׁלַּחְתֶּם	הִשְׁלַחְתֶּם	הָשְׁלַחְתֶּם	הִשְׁתַּלַּחְתֶּם
אֲשֻׁלַּח	אַשְׁלִיחַ (a)	אָשְׁלַח	אֶשְׁתַּלַּח
תְּשֻׁלַּח	תַּשְׁלִיחַ	תָּשְׁלַח	תִּשְׁתַּלַּח
תְּשֻׁלַּחְנָה	תַּשְׁלַחְנָה	תָּשְׁלַחְנָה	תִּשְׁתַּלַּחְנָה
יְשֻׁלְּחוּ	יַשְׁלִיחוּ	יָשְׁלְחוּ	יִשְׁתַּלְּחוּ
	הַשְׁלַח		הִשְׁתַּלַּח
	הַשְׁלִיחִי		הִשְׁתַּלְּחִי
	הַשְׁלִיחוּ		הִשְׁתַּלְּחוּ
	הַשְׁלַחְנָה		הִשְׁתַּלַּחְנָה
מְשֻׁלָּח	מַשְׁלִיחַ	מָשְׁלָח	מִשְׁתַּלֵּחַ

(a) Yusivo יַשְׁלַח

Artículo X.

Verbos imperfectos.

163. Se llaman *imperfectos* los verbos que experimentan algún cambio en sus letras radicales.

Divídense en dos clases: *defectivos* y *quiescentes*.

Son *defectivos* los que en ciertos casos pierden alguna de sus radicales; y *quiescentes* los que tienen entre sus radicales alguna letra quiescente.

Con objeto de facilitar la clasificación y denominación de los verbos *imperfectos*, los gramáticos emplean las letras del antiguo paradigma פָּעַל, como signos técnicos para indicar el orden sucesivo de las radicales, como se ha dicho. (122, obs.)

Verbos defectivos.

164. Los verbos pueden ser defectivos por razón de la 1.ª ó de la 2.ª radical.

Defectivos de 1.ª radical son los que empiezan por נ, y por eso son llamados פ״ן. Son defectivos de 2.ª radical aquellos cuya raíz tiene las dos últimas letras iguales, es decir, que la 2.ª radical aparece repetida, v. g.: סָבַב. Por esta razón se llaman *defectivos* ע״ע (*háyin-háyin*), ó verbos *duplicantes secundam*, ó *mediae geminatae*.

Verbos defectivos פ״ן.

165. Estos verbos son *defectivos* únicamente cuando la 1.ª radical (el *nun*) haya de tener *seva*, conforme á lo dicho (48 y 50); de donde se deducen las siguientes reglas:

1.ª Cuando el *nun* lleva *seva* quiescente, se asimila por medio del *dágues*, á la 2.ª radical (48).

Tiene aplicación esta regla en el futuro de *Kal;* en el pretérito y participio de *Nif.*, y en todos los modos y tiempos de *Hif.* y *Hof.*; debiendo notarse que la característica de esta última Forma toma *qibbús* en lugar de *kamés-jatúf.*

Cuando por ser gutural la 2.ª radical, no puede hacerse la asimilación, se conserva de ordinario el *nun;* v. g.: de נָחַל, *poseyó*, se dirá: futuro *Kal*, יִנְחַל; pretérito *Hif.*, הִנְחִיל, etc., pero algunas veces se suprime sin compensación (*dágues* fuerte implícito), v. g.: נִחַם (por *ninjám*), *se dolió*, *Nif.*, de נָחַם: rarísima vez se observa la compensación, como en תֵּחַת, *descenderás* (por *tinját*), futuro de נָחַת.

2.ª El *nun* con *sevà* en principio de palabra se suprime (50).

Esta regla, que no puede tener aplicación fuera de *Kal*, no comprende á las 2.ªs personas plural del pretérito de dicha Forma, las cuales conservan el *nun.*

La aféresis ó supresión de dicha letra se extiende:

1.° Al infinitivo constructo, que en este caso toma terminación femenina segolada ת ֶ ֶ (y si el verbo termina en gutural, ת ַ), v. g.: de נָגַשׁ, *se acercó*, infinitivo constructo גֶּשֶׁת (para recibir los sufijos גִּשְׁתְּ, 104); de נָטַע, *plantó*, infinitivo constructo: טַעַת (טַעְתְּ).

2.° Al imperativo, que entonces recibe terminación *a*.

En resumen: el נ con *seva quiescente* se asimila á la 2.ª radical: cuando tiene *seva-movible* (en principio de dicción) se suprime. En todos los demás casos, los defectivos פ״נ siguen al verbo perfecto; son, pues, regulares en el pretérito y participios

de *Kal*, en el infinitivo, futuro é imperativo de *Nif.*, y en las Formas *Pi.*, *Pu.* y *Hitp.*

Verbo defectivo פ״נ. נָגַשׁ, *se acercó.*

		Kal.	Nifh.	Hifh.	Hofh.
Infinitivo absoluto.		נָגוֹשׁ	הִנָּגֵשׁ	הַגֵּשׁ	הֻגֵּשׁ
Infinitivo constructo.		גֶּשֶׁת	הִנָּגֵשׁ	הַגִּישׁ	
PRETÉRITO.					
Singular.	3.ª masc.		נִגַּשׁ	הִגִּישׁ	הֻגַּשׁ
	3.ª fem.	Regular.	נִגְּשָׁה	הִגִּישָׁה	הֻגְּשָׁה
	1.ª com.		נִגַּשְׁתִּי	הִגַּשְׁתִּי	הֻגַּשְׁתִּי
Plural....	2.ª masc.		נִגַּשְׁתֶּם	הִגַּשְׁתֶּם	הֻגַּשְׁתֶּם
FUTURO.					
Singular.	1.ª com.	אֶגַּשׁ	אֶנָּגֵשׁ	אַגִּישׁ	אֻגַּשׁ
	2.ª m. y 3.ª f.	תִּגַּשׁ	Regular.	תַּגִּישׁ	תֻּגַּשׁ
Plural....	2.ª y 3.ª fem.	תִּגַּשְׁנָה		תַּגֵּשְׁנָה	תֻּגַּשְׁנָה
	3.ª masc.	יִגְּשׁוּ		יַגִּישׁוּ	יֻגְּשׁוּ
IMPERATIVO.					
Singular.	2.ª masc.	גַּשׁ	הִנָּגֵשׁ	הַגֵּשׁ	
	2.ª fem.	גְּשִׁי	Etc., reg.	הַגִּישִׁי	
Plural....	2.ª masc.	גְּשׁוּ		הַגִּישׁוּ	
	2.ª fem.	גַּשְׁנָה		הַגֵּשְׁנָה	
PARTICIPIO.					
Benoni.		נֹגֵשׁ	נִגָּשׁ	מַגִּישׁ	מֻגָּשׁ
Pahúl.		נָגוּשׁ			

166. Observaciones:

1.ª Las reglas anteriormente expuestas acerca de los defectivos פ״נ, no siempre se han observado con todo rigor. Así vemos que algunos de estos

verbos retienen el *nun* cuando se debía esperar ya la asimilación, ya la supresión, v. g.: de נָצַר, *guardó*, futuro: יִנְצֹר; infinitivo constructo é imperativo: נְצֹר. A veces se ven usadas las dos formas, la ordinaria y la defectiva, v. g.: יִנְקֹב y יִקֹּב, *cavará*, de נָקַב; נְגֹעַ y גַּעַת, infinitivo constructo de נָגַע, *tocó*, etc., etc.

2.ª El verbo נָתַן, *dió*, hace el infinitivo constructo תֵּת por תֶּנֶת (תִּנְתְּ, תִּתְּ), rara vez נְתֹן: imperativo, תֵּן: futuro, יִתֵּן. Además el נ final se asimila cuando sigue aformativa silábica, v. g.: נָתַתִּי, por נָתַנְתִּי, נָתַתָּ (y con supresión del נ, y con el ה de prolongación, תַּתָּה, *tátta*), por נָתַנְתָּ, *diste*, etc.

3.ª Se conjuga como los defectivos פ״נ el verbo לָקַח, *tomó*, de este modo: *Kal*, infinitivo constructo: קַחַת (*qájat*): imperativo: קַח ó לְקַח; futuro: יִקַּח, etc. *Hofhál*, futuro: יֻקַּח; pero la Forma *Nif.* es regular, y dice: infinitivo constructo: הִלָּקַח, pretérito: נִלְקַח, etc.

4.ª Hay también algunos verbos פ״י que se conjugan como los פ״נ, según veremos más adelante (181).

Artículo XI.

Defectivos ע, *ó de* 2.ª *radical.*

167. Llámanse así los verbos que tienen la misma letra por 2.ª y 3.ª radical, v. g.: סָבַב, *rodeó.*

Las reglas especiales de su conjugación tienen por objeto evitar la repetición de una misma consonante en principio y fin de sílaba, y son una aplicación de lo que entre las leyes fonéticas dejamos consignado (49).

1.º Cuando la raíz verbal tiene dos sílabas, se suprime la vocal de la 2.ª, siempre que la analogía y la eufonía lo consientan, v. g.: de סָבַב, suprimiendo el *pátaj*, resulta סַב por סָב, *sabb* (mudándose el *kamés* en *pátaj*, porque está en sílaba aguda, y para que se distinga de los verbos ע״ו): de un modo análogo יִסָּבֵב (futuro de *Nif.*), se trasforma en יִסַּב.

2.º Si la raíz verbal es monosilábica, se trasporta su vocal á

la radical primera, v. g.: de סְבֹב se obtiene סֹב, *sobb*, infinitivo constructo de *Kal;* de סַבַב, סַב, *sabb* (que es como aparece la raíz verbal en *Nif.* y en *Hof.*); de סְבֵב procede סֵב, *sebb*, (raíz verbal en *Hif.*)

168. Cuando el verbo termina en la raíz, no aparece la geminación ó duplicación de la 2.ª radical, como puede observarse en los ejemplos anteriores, porque no se admite *dágues* fuerte en letra final de palabra. Pero la asimilación de la 2.ª radical á la 3.ª, se presenta de manifiesto por medio del *dágues*, cuando el verbo recibe aformativas, ó sufijos, ó cualquier aumento final (25).

169. Cuando se añaden al verbo aformativas *silábicas*, la sílaba de la raíz verbal queda cerrada en dos consonantes, v. g.: סַבְּתִּי (*sább-ti*): y como la eufonía exige en este caso que se interponga vocal auxiliar ó *epentética* (66, 3.º), se ha adoptado para los pretéritos *o* (וֹ); para los futuros é imperativos *ê* (◌ֶי); y así se dice: *sabbôti, yo rodeé; t*[e]*subbêna, rodearán* (*ellas*), etc. (*a*).

N. B. El *tono* recae constantemente en la vocal epentética, excepto en las 2.ªˢ personas plural del pretérito, cuyas aformativas (*tem, ten*) son siempre *graves*.

Las aformativas asílabas (◌ָה, ◌ִי, וּ) dejan el tono en la raíz, v. g.: *sábba, ella rodeó; sóbbu, rodead vosotros*, etc.

170. Las alteraciones que en su estructura experimentan estos verbos, inducen otros cambios en la vocalización, que vamos á exponer sucintamente.

a) Como en virtud de la 2.ª regla (167), nunca lleva *seva* la 1.ª radical en esta clase de verbos, las aformativas y características no pudiendo for-

---

(*a*) Es muy probable que la *ó* epentética del pretérito proceda de la vocal *a* prolongada, después de haberse hecho la trasposición: así *sabbôti* vendría de *sabab-ti*, con trasposición *sabba-ti*, *sabbâ-ti*, *sabbô-ti* (14, 4.º)

mar sílaba mixta, aparecen comunmente con la vocal originaria larga, porque se ha de hallar en sílaba abierta. Así el *futuro* de *Kal* se formará (129) anteponiendo al infinitivo constructo סֹב las preformativas correspondientes, no con *seva*, sino con la vocal originaria *a* (130), y dirá אָסֹב, יָסֹב, etc. Del mismo modo la Forma *Nif.* se constituye, prefijando á la raíz סַב (procedente de סָבַב) la sílaba *na*, y resulta נָסַב. La característica הִ de *Hif.* toma *seré* en el pretérito y participio, y *kamés* en el infinitivo, imperativo y futuro: debiendo observarse que en esta Forma la raíz verbal de los defectivos ע״ע, no toma *jirek*, sino *seré*, y á veces *pátaj*, v. g.: הֵסֵב, no הֵסִיב. La característica de *Hof.* aparece con *súrek*.

b) Estas vocales de las preformativas y características se suprimen cuando su sílaba se halla *distante* del acento tónico (65); excepto el *súrek* de *Hofh.*, que permanece invariable. Así de נָסַב se dice נְסַבּוֹתִי; de הֵסֵב, הֲסִבּוֹתִי (con *jatef-pátaj* el ה por ser gutural).

c) La vocal que precede á la radical daguesada ha de ser breve, porque forma sílaba aguda (44, 2.°): así de סֹב se forma סַבֶּינָה; de הֵסֵב, הֲסִבּוֹתִי, etc., cambiándose las vocales largas por breves, conforme á lo dicho (62, a). Pero puede admitir vocal larga la sílaba aguda cuando lleve el acento tónico, v. g.: סֹבּוּ, *sóbbu*, הֵסֵבִּי, *hasébbi*.

171. El infinitivo absoluto y los participios de *Kal*, que no tienen otro carácter distintivo que sus vocales, conservan las dos sílabas como los verbos perfectos; en esto se distinguen de los que proceden de quiescentes ע״ו.

172. El carácter distintivo de las Formas *Pihél*, *Puhál* y *Hitpahél* es el *dágues* fuerte en la 2.ª radical, lo que ocasionaría en esta clase de verbos la triple repetición de una misma letra. Para obviar este inconveniente, se suprime el *dágues*, y se establece cierta especie de compensación dando vocal *o* (ֹ) á la 1.ª radical. Así en vez de עִלֵּל, עֻלַּל, הִתְעַלֵּל, se dirá: עוֹלֵל, עוֹלַל, הִתְעוֹלֵל. Estas Formas reciben respectivamente los nombres de *Pohél*, *Pohál*, *Hitpohél*. En algunos verbos se repite la raíz monosílaba primitiva, originándose de este modo las Formas *Pilpel*, *Pulpal*

y *Hitpalpel*, v. g.: גִּלְגֵּל, *revolcar;* הִתְגַּלְגֵּל, *revolcarse;* procedentes de גָּלַל.

La conjugación de estas Formas es igual á la de sus respectivas *Pihél, Puhál* y *Hitpahél*, y no ofrece la menor dificultad. Por esta razón no hemos creído necesario incluir en el siguiente paradigma más que la Forma *Pohél*.

173. Observaciones:

1.ª No siempre aparecen estos verbos como defectivos: en algunos casos retienen sus tres radicales como los perfectos, v. g.: סְבֹב, infinitivo constructo; בְּזַזְנוּ, *robamos;* de רָנַן se forma הִרְנִין (*Hif.*), *alegró;* רִנֵּן (*Pih*), *celebró*, etc.

2.ª Algunas veces se omite el dágues que debe llevar la 3.ª radical, v. g.: נָבְלָה, *confundamos*, por נָבֹלָּה (*navólla*), fut. de בָּלַל con ה paragógico.

3.ª No es rara en esta clase de verbos la forma caldaica, que consiste en poner dágues en la 1.ª radical; conjugándose en este caso como los defectivos פ״נ. Del verbo סָבַב, por ejemplo, tenemos: futuro *Kal*, יִסֹּב, *Hif.*, יַסֵּב, etc. como si procediesen de נָסַב. Y aunque la forma caldaica excluye de ordinario el dágues de la 3.ª radical y las vocales epentéticas, hállanse alguna vez, las dos formas simultáneamente, como para indicar su verdadera procedencia, v. g.: יַסֵּבּוּ, *yassébbu, convertirán*, futuro *Hif.* etc.

4.ª El futuro imperativo é infinitivo de *Kal* tienen alguna vez *pátaj*, y entonces las preformativas del futuro reciben *seré*: יֵקַל, *será despreciable*, de קָלַל. Más raro es que en el perfecto haya *jólem* en vez de *pátaj;* v. g.: רֹבּוּ, de רָבַב, *jaculatus est*.

5.ª Cuando la letra geminada (2.ª radical) sea indaguesable, no pudiendo verificarse la asimilación, se compensa el dágues alargando la vocal precedente (53). Sirva de ejemplo el pretérito *Kal* del verbo בָּרַר, que se conjuga de este modo:

Él separó,	בַּר
Ella separó,	בָּרָה
Yo separé,	בָּרוֹתִי
Vosotros separásteis,	בָּרוֹתֶם

Etc., etc.

Verbo defectivo ע. סָבַב.

		Kal.		Nifh.	Hifh.	Hofh.	Pohel.
Infinitivo absoluto.		סָבִיב		הִסּוֹב	הָסֵב	הוּסַב	סוֹבֵב
» constructo.		סֹב		הִסֵּב ,הִסַּב	הָסֵב		»
PRETÉRITO.							
Sing...	3.ª m.	סַב		נָסַב	הֵסֵב	הוּסַב	סוֹבֵב
	3.ª f.	סַבָּה		נָסַבָּה	הֵסֵבָּה	הוּסַבָּה	סוֹבְבָה
	1.ª c.	סַבּוֹתִי		נְסַבּוֹתִי	הֲסִבּוֹתִי	הוּסַבּוֹתִי	סוֹבַבְתִּי
	2.ª f.	סַבּוֹת		נְסַבּוֹת	הֲסִבּוֹת	הוּסַבּוֹת	סוֹבַבְתְּ
Plural	2.ª m.	סַבּוֹתֶם		נְסַבּוֹתֶם	הֲסִבּוֹתֶם	הוּסַבּוֹתֶם	סוֹבַבְתֶּם
FUTURO.							
Sing...	1.ª c.	אָסֹב	אֶסֹּב	אֵסַב	אָסֵב	אוּסַב	אֲסוֹבֵב
	2.ª m. y 3.ª f.	תָּסֹב	תִּסֹּב	תִּסַּב	תָּסֵב	תּוּסַב	תְּסוֹבֵב
Plural.	2.ª y 3.ª f.	תְּסֻבֶּינָה	תִּסֹּבְנָה	תִּסַּבֶּינָה	תְּסִבֶּינָה	תּוּסַבֶּינָה	תְּסוֹבֵבְנָה
	3.ª m.	יָסֹבּוּ	יִסֹּבוּ	יִסַּבּוּ	יָסֵבּוּ	יוּסַבּוּ	יְסוֹבְבוּ
Fut.º conversivo.		וַיָּסָב	(*vayyásob.*)		וַיָּסֶב		
Fut.º con sufijos.		יְסֻבֵּנִי			יְסִבֵּנִי		
IMPERATIVO.							
Sing...	2.ª m.	סֹב		הִסַּב	הָסֵב		סוֹבֵב
	2.ª f.	סֹבִּי		הִסַּבִּי	הָסֵבִּי		סוֹבְבִי
Plural.	2.ª m.	סֹבּוּ		הִסַּבּוּ	הָסֵבּוּ		סוֹבְבוּ
	2.ª f.	סֻבֶּינָה		הִסַּבֶּינָה	הֲסִבֶּינָה		סוֹבֵבְנָה
PARTICIPIO.							
Benoni.		סוֹבֵב		נָסָב	מֵסֵב	מוּסָב	מְסוֹבֵב
Pahúl.		סָבוּב					

Advertencia sobre los verbos ל״נ *y* ל״ת.

174. Los verbos cuya 3.ª radical es *nun*, llamados ל״נ, pierden por asimilación dicha radical, cuando la aformativa empieza por la misma letra, v. g.: נָתַנּוּ, *dimos*, por נָתַנְנוּ: תִּשְׁכֹּנָּה, *ellas habitarán*, por תִּשְׁכֹּנְנָה, futuro de שָׁכַן. Algunas veces se omite el dágues compensativo, v. g.: תֵּעָגֵנָה, *guardaréis continencia vosotras*, por תֵּעָגֵנְנָה, futuro Nif. de עָגַן.

Aunque el *nun* se puede asimilar con todas las letras daguesables (48), subsiste ante las aformativas que comienzan con ת: y así leemos: קָטֹנְתִּי (no קָטֹתִּי) de קָטֹן, *fué pequeño;* צָפַנְתָּ (no צָפַתָּ) de צָפַן, *escondió, etc.* (*a*) Obsérvese la asimilación en el verbo נָתַן, *dió*, como se ha dicho. (166, 2.ª)

Los verbos ל״ת sufren la asimilación de su 3.ª radical, cuando reciben aformativa que empieza por ת, v. g.: de כָּרַת, *cortó*, se escribe כָּרַתִּי, *corté*, en vez de כָּרַתְתִּי, etc.

Artículo XII.

Verbos quiescentes.

175. La conjugación de estos verbos se modifica al tenor de las leyes eufónicas y analógicas, establecidas en conformidad con las propiedades de las letras quiescibles (55).

(*a*) Con poca atención han debido de leer la Biblia los que consignan que en el caso de que tratamos se verifica la asimilación. La subsistencia del *nun* en esta clase de verbos, prueba que dicha letra no es cacofónica en hebreo, cuando lleva seva, como algunos suponen.

Seis son las especies de verbos quiescentes.

Dos de 1.ª radical...........	פ״א פ״י
Dos de 2.ª »	ע״ו ע״י
Dos de 3.ª »	ל״א ל״ה

Quiescentes פ״א.

176. Aunque el א tiene el doble carácter de quiescible y gutural, los verbos פ״א se deben considerar como guturales. Hay, sin embargo, cinco, cuyo א queda quiescente en *algunos casos.*

Estos verbos son: אָבַד, *pereció;* אָבָה, *accedió;* אָכַל, *comió;* אָמַר, *dijo;* אָפָה, *coció.*

La quiescencia del א podría verificarse siempre que se hallase en fin de sílaba, pero sólo se observa en el futuro de Kal, cuyas preformativas reciben *jólem* (*a*), y el verbo terminación *a* ó *e*, excepto אָבָה y אָפָה, que tienen la terminación propia de los verbos ל״ה (191).

Futuro de אָכַל, *comió.*

	Singular.	Plural.
3.ª pers. masc.............	יֹאכַל, יֹאכֵל	יֹאכְלוּ
2.ª masc. (ó 3.ª fem).....	תֹּאכַל, תֹּאכֵל	תֹּאכְלוּ
2.ª fem....................	תֹּאכְלִי	תֹּאכַלְנָה
1.ª com....	אֹכַל, אֹכֵל	נֹאכַל, נֹאכֵל

(*a*) Esta vocal es, al parecer, resultado de una contracción, v. g.: יֹאמַר, *yômár*, *dirá él*, por *ya-hamár*, ó *yamár* (55, 2.º).

177. Observación 1.ª El א, una vez quiescente, puede suprimirse, y de hecho se suprime siempre en la 1.ª pers. singular para evitar la repetición de la misma letra: en las demás personas rara vez desaparece.

2.ª Dado el doble carácter del א no debe sorprender que algunos verbos פ״א se presenten ya como guturales, ya como quiescentes, y aun como defectivos, cuando la quiescente se suprime; v. g.: אָסַף tiene el futuro *Kal* יֶאֱסֹף (como gutural) y יֹסֵף (como quiescente), etc. El pretérito *Nif.* de אָחַז, *cogió*, hace נֶאֱחַז y נֹאחַז. El verbo אָכַל en la Forma *Hif.* dice: infinitivo: הָכִיל por הַאֲכִיל; futuro: אֹוכִיל, 1.ª pers.; יַאֲכִיל (3.ª pers.), etc. A cada paso se encuentra לֵאמֹר por לֶאֱמֹר, *para decir* (55, 2.º), mientras que בֶּאֱמֹר, כֶּאֱמֹר conservan constantemente esta forma sin contracción.

Artículo XIII.

Quiescentes פ״י.

178. Para facilitar el estudio de estos verbos, conviene dividirlos en tres clases, en atención á los cambios que sufre la 1.ª radical. Comprende la primera clase aquellos cuya 1.ª radical no es originariamente *yod*, sino *vau*, y que, por lo tanto, son פ״ו. A la 2.ª corresponden los que son primitivamente פ״י, por pertenecer el *yod* á la raíz. Y á la 3.ª los que asimilan el *yod* con la 2.ª radical, á la manera de los defectivos פ״נ.

179. 1.ª clase.—El mayor número de verbos פ״י es propiamente פ״ו: el *vau* aparece en las Formas aumentadas *Nif.*, *Hif.* y *Hofhál*: en todas las demás es sustituído por el *yod*. La conjugación de estos verbos ofrece las siguientes particularidades:

1.ª El *infinitivo constructo* é *imperativo* de *Kal* se forman como en los verbos פ״נ, suprimiendo la 1.ª radical: el infinitivo recibe en cambio terminación femenina, ֶת ó ַת, v. g.: de יָשַׁב, *se sentó;* infinitivo constructo: שֶׁבֶת; imperativo: שֵׁב; de יָדַע, *conoció;* infinitivo constructo: דַּעַת; imperativo: דַּע. Pero á ve-

ces subsiste el *yod*, v. g.: יְבֹשׁ, y con desinencia femenino יְבֹשֶׁת, infinitivo constructo de יָבֵשׁ *fué seco.*

2.ª El futuro, como derivado del infinitivo constructo, pierde también la 1.ª radical, y las preformativas toman *seré*: la terminación verbal es *seré*, y alguna vez *pátaj*, v. g.: אֵשֵׁב, en vez de אַיְשֵׁב. etc. (57, 2.º)

3.ª En *Nif.*, *Hif.* y *Hof.*, en lugar del *yod* aparece el *vau* primitivo: así tenemos, pretérito *Nif.*, *nôsáv* de *navsáv; Hifhíl*, *hosív* de *havsív; Hof.*, *hûsáv* de *huvsáv*. (57, 1.º y 3.º)

El infinitivo constructo, imperativo y futuro de *Nif.* son regulares, sin otra particularidad que la sustitución del *yod* por *vau* (en יָחַל, *esperó*, se conserva el *yod*: יִיָּחֵל). La preformativa א del fut. recibe *i*. (Véase el paradigma.)

4.ª Son enteramente perfectos los verbos פ״י en el infinitivo absoluto, pretérito y participios de *Kal*, y en todos los modos y tiempos de *Pihél*, *Puhál* y *Hitp.*, es decir, en los mismos casos en que lo son los defectivos פ״ן, con los cuales tienen muchas analogías.

180. 2.ª CLASE.—En algunos verbos פ״י, pertenece el *yod* á la raíz (no es sustituto del ו), y por consiguiente se conserva en todo el curso de la conjugación. Estos verbos, poco numerosos, suelen presentarse solamente en las Formas *Kal* y *Hif.*

En el futuro *Kal* el *yod* quiesce en *jírek;* y en todo *Hif.* en *seré*, v. g.: יָטַב, *fué bueno;* futuro *Kal*, יִיטַב; *Hif.*, pretérito הֵיטִיב; futuro, יֵיטִיב, por יְהֵיטִיב (57, 2.º).

En todo lo demás se conjugan como los פ״ן (179).

181. 3.ª CLASE.—Hay unos cuantos verbos פ״י que asimilan su 1.ª radical á la siguiente, conjugándose como los defectivos פ״ן. Ejemplo: יָצַת, *encendió; Kal*, futuro יִצַּת; *Nif.*, pretérito נִצַּת; *Hif.*, pretérito הִצִּית; *Hof.*, הֻצַּת. etc.

Verbo quiescente פ״י—יָשַׁב, *se sentó* (1.ª clase).

		Kal.	Nifal.	Hifhil.	Hofhál.
Infinitivo absoluto.		יָשׁוֹב		הוֹשֵׁב	
Infinitivo constructo.		שֶׁבֶת	הִוָּשֵׁב	הוֹשִׁיב	הוּשַׁב
PRETÉRITO.					
Singular.	3.ª masc.	יָשַׁב	נוֹשַׁב	הוֹשִׁיב	הוּשַׁב
	3.ª fem.	Regular.	נוֹשְׁבָה	הוֹשִׁיבָה	הוּשְׁבָה
	1.ª com.		נוֹשַׁבְתִּי	הוֹשַׁבְתִּי	הוּשַׁבְתִּי
Plural...	2.ª masc.		נוֹשַׁבְתֶּם	הוֹשַׁבְתֶּם	הוּשַׁבְתֶּם
FUTURO.					
Singular.	1.ª com.	אֵשֵׁב	אִוָּשֵׁב	אוֹשִׁיב	אוּשַׁב
	2.ª m. ó 3.ª f.	תֵּשֵׁב	תִּוָּשֵׁב	תּוֹשִׁיב	תּוּשַׁב
Plural...	2.ª y 3.ª fem.	תֵּשַׁבְנָה	תִּוָּשַׁבְנָה	תּוֹשֵׁבְנָה	תּוּשַׁבְנָה
	3.ª masc.	יֵשְׁבוּ	יִוָּשְׁבוּ	יוֹשִׁיבוּ	יוּשְׁבוּ
IMPERATIVO.					
Singular.	2.ª masc.	שֵׁב	הִוָּשֵׁב	הוֹשֵׁב	
	2.ª fem.	שְׁבִי	הִוָּשְׁבִי	הוֹשִׁיבִי	
Plural...	2.ª masc.	שְׁבוּ	הִוָּשְׁבוּ	הוֹשִׁיבוּ	
	2.ª fem.	שֵׁבְנָה	הִוָּשַׁבְנָה	הוֹשֵׁבְנָה	
PARTICIPIO.					
Benoni,		יֹשֵׁב	נוֹשָׁב	מוֹשִׁיב	מוּשָׁב
Pahúl,		יָשׁוּב			

182. Observaciones:

1.ª Algunos verbos פ״י presentan indistintamente formas de una ú otra clase; v. g.: יָשַׁר, *fué recto*, hace el futuro יִישַׁר (2.ª clase), y יֵשַׁר (3.ª clase). *Hifh.* הוֹשִׁיר (1.ª clase), futuro יַיְשִׁיר (2.ª clase), etc. Nótese en el último ejemplo que no se ha verificado la contracción de *ay* en *ê*.

2.ª El verbo anticuado יָלַךְ, *anduvo*, se usa solamente en el infinitivo constructo, futuro é imperativo de *Kal*, y en toda la Forma *Hifhil*, de este modo: *Kal*: infinitivo constructo לֶכֶת; futuro יֵלֵךְ (וַיֵּלֶךְ ,וַיֵּלֶךְ); imperativo לֵךְ, y con ה paragógico לְכָה y לְךָ. *Hifhil:* pretérito הוֹלִיךְ, futuro יוֹלִיךְ, yusivo יוֹלֵךְ, imperativo הוֹלֵךְ, 2.ª persona femenina הֵילִיכִי (*raro*).

En los demás tiempos de *Kal*, y en las otras Formas, le suple el verbo הָלַךְ, que tiene la misma significación.

Artículo XIV.

Quiescentes de 2.ª radical.

183. Entre los *quiescentes* de 2.ª radical cuentan algunos gramáticos los verbos ע״א, es decir, aquellos cuya 2.ª radical es א. Pero como esta letra conserva en tales verbos el carácter de gutural, y rarisima vez, y sin sujeción á reglas fijas, aparece quiescente (v. g.: יְנָאץ por יְנַאֵץ, futuro *Hif.*, de נָאַץ, *burlarse*), no hay razón para establecer una nueva especie de verbos imperfectos.

Quiescentes ע״ו.

184. A esta especie pertenecen los verbos que en el infinitivo presentan como 2.ª radical un *vau* quiescente, v. g.: קוּם.

Por esta razón se cita siempre á estos verbos por el infinitivo, no por el pretérito, para distinguirlos mejor de los defectivos ע״ע, con los cuales, como veremos, tienen muchas analogías.

El carácter peculiar de estos verbos, y que da la clave de su conjugación, es que la 2.ª radical (el *vau*) nunca conserva el valor de consonante: ó desaparece, ó se presenta haciendo oficio de vocal larga.

De aquí se deduce que la raíz verbal es siempre monosílaba, formada de dos radicales (la 1.ª y 3.ª): la vocal de dicha sílaba será la característica de la Forma respectiva.

Así en *Kal* la raíz toma:

Kameṣ en el pretérito y en el participio activo: *qâm* de *qacám*, pretérito (53), ó de *qavām*, forma primitiva del participio (132).

Jólem en el infinitivo absoluto: *qôm* de *qavóm.*

Súrek en el infinitivo constructo y sus derivados (imperativo y futuro): *qûm* de *q'vom*, originariamente *q'vum* (14), y en el participio pasivo: *qûm* de *qavúm.*

En toda la Forma *Nif.* lleva *vau-jólem: naqôm* de *na-qvám* (56).

Hifhil retiene el *jirek-gadól: heqîm* (pretérito), de *heqvím; yaqîm* (futuro), de *ya-qvím* (58).

En *Hof.* se conserva el *pátaj*, como en los defectivos ע: *hûqám*, futuro *yûqám.*

La 3.ª radical de los verbos quiescentes ע״י no lleva el *dágues*, porque la supresión de la letra quiescente no exige compensación.

185. Estos verbos convienen con los defectivos ע en lo siguiente:

1.° En recibir vocal larga las preformativas y características, por la razón expuesta al tratar de los defectivos ע (170, a). La vocal es, como allí se dijo, *kaméṣ* en el futuro de *Kal*, en el pretérito y participio de *Nifhál*, y en el infinitivo, imperativo y futuro de *Hifhíl; ṣeré* en el pretérito y participio de esta Forma; y *súrek* en *Hofhál.* Dichas vocales, excepto el *súrek*, se suprimen, cuando se hallen en sílaba distante del acento (65).

2.°. En admitir vocal epentética (וֹ en los pretéritos, ֶי en los futuros), ante las aformativas silábicas (169); pero solamente en el futuro de *Kal*, y en el pretérito de *Nif.* y de *Hif.*, y aun en esta última Forma no siempre. La vocal epentética lleva con-

sigo el acento tónico (menos en las 2.ᵃˢ personas de plural); así como las aformativas asílabas le dejan en la raíz (169) excepto en *Hofhal*, y en las Formas daguesadas.

3.º En lugar de las Formas *Pihél*, *Puhál* y *Hitpahél*, aparecen las correspondientes *Polel*, *Polal* y *Hitpolel*, por duplicación de la 3.ª radical: קוֹמֵם, קוֹמַם, הִתְקוֹמֵם (de *qavmém*, *qavmám*, *hitqavmém*), análogas á *Pohél*, *Pohál*, *Hitpohél*, de los defectivos ע. También algunas veces se usan las Formas *Pilpel*, *Pulpal*, y *Hitpalpel*; v. g.: כִּלְכֵּל, כָּלְכַּל (*kolkál*) de כּוּל *medir*; הִתְחַלְחֵל, de חוּל, *padecer dolor*.

186. Son peculiares de los quiescentes ע״ו los siguientes cambios de vocalización: 1.º El *kamés* del pretérito *Kal* se abrevia ante aformativas que empiezan por consonante. 2.º Ante la aformativa נָה del futuro, el ֹ de *Nif.* se muda en *jólem*, y el *jírek-gadól* de *Hif.* en *seré*. 3.º El *vau-jólem* (וֹ) del pretérito *Nif.* se cambia en *súrek*, cuando el tono recaiga en la vocal epentética. (185, 2.º)

187. OBSERVACIONES:

1.ª Los verbos neutros toman en el pretérito *Kal* terminación *seré* ó *jólem* (124), v. g.: מוּת, hace el pretérito y participio מֵת, por מָוֵת, *mavét*, *mavít* (14, 2.º); 3.ª pers. fem. מֵתָה; 1.ª sing., מַתִּי, por מַתְתִּי (174); 1.ª plural, מַתְנוּ; 2.ª plural, מַתֶּם, por מַתְתֶּם. Con terminación *jólem* בּוֹשׁ, *se avergonzó*, de *bavús* (14, 3.º); 3.ª fem., בּוֹשָׁה, 1.ª sing., בֹּשְׁתִּי, etc.

2.ª Algunos (principalmente los intransitivos) tienen en el infinitivo constructo, imperativo y futuro וֹ, correspondiente á la terminación *a* de los verbos perfectos; v. g.: בּוֹשׁ, por *bᵉvos*, originar. *bᵉvas*; futuro, יֵבוֹשׁ (con *seré* la preformativa por excepción): בּוֹא, entrar (por *bᵉvó*, *bᵉvá*); futuro, יָבוֹא (*yavó*, *yavᵉvá*).

3.ª En algunos casos, á imitación del caldeo, las preformativas tienen vocal breve, y la 1.ª radical dágues, v. g.: de נוּחַ, *descansar*; *Hifh.*, futuro, יַנִּיחַ, participio, מַנִּיחַ. *Hofh.* הֻנַּח, participio, מֻנָּח, etc., de מוּל, *circuncidar*, *Nifh.*, pretérito, נִמּוֹל, por נָמוֹל, etc.

Verbo quiescente ע״ו.—קוּם*, levantarse.*

		Kal.	Nifhál.	Hifhíl.	Hofhál.	Polel.
Infinitivo absoluto.		קֹום	הִקֹּום	הָקֵים הָקֵם		
» constructo.		קוּם	הִקֹּום	הָקִים	הוּקַם	קֹומֵם
PRETÉRITO.						
Singular.	3.ª m.	קָם	נָקֹום	הֵקִים	הוּקַם	קֹומֵם
	3.ª f.	קָמָה	נָקֹומָה	הֵקִימָה	הוּקְמָה	קֹומֲמָה
	1.ª com.	קַמְתִּי	נְקוּמֹותִי	הֲקִימֹותִי	הוּקַמְתִּי	קֹומַמְתִּי
Plural.....	2.ª m.	קַמְתֶּם	נְקֹומֹתֶם	הֲקִימֹותֶם	הוּקַמְתֶּם	קֹומַמְתֶּם
FUTURO.						
Singular.	1.ª com.	אָקוּם	אֶקֹּום	אָקִים	אוּקַם	אֲקֹומֵם
	2.ª m. y 3.ª f.	תָּקוּם	תִּקֹּום	תָּקִים	תּוּקַם	תְּקֹומֵם
Plural..	2.ª y 3.ª f.	תְּקוּמֶינָה	תִּקֹּמְנָה	תָּקֵמְנָה	תּוּקַמְנָה	תְּקֹומֵמְנָה
	3.ª m.	יָקוּמוּ	יִקֹּומוּ	יָקִימוּ	יוּקְמוּ	יְקֹומְמוּ
Fut.° apoc. ó yusivo.		יָקֹם		יָקֵם		
Con ו conversivo.		וַיָּקָם, וַיָּקֹם		וַיָּקֶם		
Fut.° con sufijos.		יְקוּמֵנִי		יְקִימֵנִי		
IMPERATIVO.						
Singular.	2.ª m.	קוּם	הִקֹּום	הָקֵם		קֹומֵם
	2.ª f.	קוּמִי	הִקֹּומִי	הָקִימִי		קֹומְמִי
Plural...	2.ª m.	קוּמוּ	הִקֹּומוּ	הָקִימוּ		קֹומְמוּ
	2.ª f.	קֹמְנָה	הִקֹּמְנָה	הָקֵמְנָה		קֹומֵמְנָה
PARTICIPIO.						
Benoni,		קָם	נָקֹום	מֵקִים	מוּקָם	מְקֹומֵם
Pahúl,		קוּם				

4.ª La Forma *Pihél* de algunos quiescentes, ע״ו, aparece regular, por presentarse en ella el ו movible, como עִוֵּר, *cegó*, de עוּר, ó cambiándose en י, v. g.: קִיֵּם de קוּם, חִיֵּב de חוּב, *ser deudor*.

Quiescentes ע״י.

188. Los verbos ע״י se conjugan como los ע״ו; pero algunos conservan el *yod*, quiescente en *jírek* en el pretérito, infinitivo constructo y sus derivados (imperativo y futuro) de la Forma *Kal*. Cuando esto sucede, el pretérito *Kal* toma vocal epentética (וֹ) ante las aformativas silábicas ó que empiezan por consonante, v. g.: בִּין. *entender*.

	3.ª m. (él)	3.ª f. (ella)	1.ª com. (yo)	
Pretérito,	בִּין ó בָּן	בִּינָה ó בָּנָה	בִּינוֹתִי ó בַּנְתִּי,	etc.
Futuro,	יָבִין	תָּבִינִי	אָבִין	etc.

En todo lo demás, como si fuera ע״ו; así *Nif.* נָבוֹן (como *naqôm*); *Hif.* הֵבִין (como ***heqîm***); futuro, יָבִין (como *yaqîm*); *Pih.* (*Polél*), בּוֹנֵן (como *qômém*), etc.

Observación. El futuro de *Kal* de estos verbos se confunde con el de *Hif.*, y sólo por el contexto de la frase podrán distinguirse.

Artículo XV.

Verbos quiescentes de 3.ª radical.

Quiescentes ל״א.

189. Llámanse así los verbos cuya 3.ª radical es א.

Para la conjugación de estos verbos, obsérvese la siguiente regla: *el álef queda quiescente siempre que se encuentra en fin de*

sílaba, y esto se verifica cuando el *álef* es final de palabra, ó cuando le siguen aformativas que empiezan por consonante.

a) En fin de palabra el *álef* es quiescente en la vocal propia de cada Forma, pero alargándola si es breve, porque se halla en sílaba simple (61, 4.°). Así en la Forma *Kal*, pretérito, *masâ;* imperativo, *m'sá;* futuro, *hemsâ*, *timsâ*, etc. *Nifh.* pretérito *nimsâ*, etc., etc. (Véase el paradigma.)

El imperativo y futuro *Kal* de estos verbos toma constantemente terminación *a*.

b) Para la quiescencia del *álef*, que está ante aformativas silábicas, se eligen las vocales *a*, *e*, de esto modo: *kamés*, para el pretérito de *Kal; seré* para los pretéritos de las otras Formas, y *segól* para todos los futuros é imperativos.

Ante las aformativas asílabas el א es movible, porque ha de constituir sílaba con la aformativa, v. g.: מָצְאוּ, מָצְאָה.

190. Observaciones:

1.ª Los verbos que en el pretérito *Kal* tienen *seré*, le conservan ante las aformativas silábicas, v. g.: מָלֵא, *llenó*, מָלֵאתִי, *llené*, etc.

2.ª El *álef* quiescente puede desaparecer presentándose el verbo como defectivo de 3.ª radical, v. g.: מָצָתִי, חֲטוֹ (infinitivo de חָטָא, *erró*), por חֲטוֹא.

3.ª La 3.ª persona femenina del pretérito aparece algunas veces con su verdadera desinencia ת (110), v. g.: מָצָאַת, y por metátesis de vocales מָצָאת, *ella encontró* (55, 2.°); del mismo modo נִפְלָאת por נִפְלָאַת, *ella fué insigne*. *Nif.* de פָּלָא, etc.

4.ª La forma segolada del participio femenino ֶ ֶת suele contraerse en ֵת, v. g.: מוֹצֵאת por מוֹצֶאֶת, y suprimiendo la quiescente, יוֹצֵת por יוֹצֶאֶת, de יָצָא, *salió*.

5.ª El infinitivo recibe alguna vez la terminación femenina, v. g.: מְלֹאת, de מָלָא, *llenó*.

6.ª Ante los sufijos ךָ, כֶם, כֶן el א es movible, tomando *jatéf-pátaj* en vez del *seva*, v. g.: אֶמְצָאֲךָ, *te hallaré*; מְצָאֲכֶם, *os halló*.

Verbo quiescente ל״א.—מָצָא, *halló.*

	Kal.	Nifh.	Hifh.
Infinitivo absoluto.	מָצוֹא	נִמְצֹא	הַמְצֵא
Infinitivo constructo.	מְצֹא	הִמָּצֵא	הַמְצִיא
PRETÉRITO.			
Singular. 3.ª masc.	מָצָא	נִמְצָא	הִמְצִיא
Singular. 3.ª fem.	מָצְאָה	נִמְצְאָה	הִמְצִיאָה
Singular. 1.ª com.	מָצָאתִי	נִמְצֵאתִי	הִמְצֵאתִי
Plural.. 2.ª masc.	מְצָאתֶם	נִמְצֵאתֶם	הִמְצֵאתֶם
FUTURO.			
Singular. 1.ª com.	אֶמְצָא	אֶמָּצֵא	אַמְצִיא
Singular. 2.ª m. y 3.ª f.	תִּמְצָא	תִּמָּצֵא	תַּמְצִיא
Plural.... 2.ª y 3.ª fem.	תִּמְצֶאנָה	תִּמָּצֶאנָה	תַּמְצֶאנָה
Plural.... 3.ª masc.	יִמְצְאוּ	יִמָּצְאוּ	יַמְצִיאוּ
IMPERATIVO.			
Singular. 2.ª masc.	מְצָא	הִמָּצֵא	הַמְצֵא
Singular. 2.ª fem.	מִצְאִי	הִמָּצְאִי	הַמְצִיאִי
Plural.. 2.ª masc.	מִצְאוּ	הִמָּצְאוּ	הַמְצִיאוּ
Plural.. 2.ª fem.	מְצֶאנָה	הִמָּצֶאנָה	הַמְצֶאנָה
PARTICIPIO *Benoni*	מֹצֵא	נִמְצָא	מַמְצִיא
» *Pahúl*	מָצוּא		

Artículo XVI.

Quiescentes ל״ה.

191. Los verbos que llevan por 3.ª letra un ה (sin mappik), llamados quiescentes ל״ה, son propiamente ל״י (originariamente ל״ו), en los cuales desaparece la 3.ª radical (56), y con este motivo se introduce el ה como signo gráfico, para representar la prolongación de la vocal precedente, que se halla en sílaba abierta, v. g.: גָּלַי, גָּל, גָּלָה, *descubrió*. De donde se sigue que el ה final de estos verbos no es radical, y por consiguiente no puede ser movible: ó queda quiescente ó desaparece. Las reglas que de este principio se deducen, son las siguientes:

1.° Aparece el ה quiescente siempre que es final de palabra, es decir, cuando no hay aumento aformativo. He aquí la vocal de *terminación* de las diferentes Formas.

Los pretéritos toman *kamés*.

Los futuros *segól*.

Los imperativos *seré*.

Los participios (excepto *Pahúl*) *segól*.

Los infinitivos absolutos *jólem* (excepto los de *Hif.* y *Hof.*, que toman *seré*).

Todos los infinitivos constructos reciben desinencia femenina, y terminan en וֹת.

2.° Aparece la verdadera radical (el *yod*) en los dos casos siguientes:

1.° En el participio *Pahúl*; v. g.: גָּלוּי (*galúy*).

2.º Ante las aformativas silábicas, ó que empiezan por consonante, el *yod* queda quiescente en sus vocales homogéneas (*e*, *i*), de este modo:

a) En el pretérito de *Kal* en *jírek*: *qanîti* (de *qanáyti*) (57, 2.º)

b) En el pretérito de *Puhál* y *Hof.* en *seré*: *qunnêti* (de *qunnáyti*).

c) En el pretérito de las otras Formas en *jírek* ó en *seré*, v. g.: *Nif.*, *niqnîti* ó *niqnêti*; *Pih.*, *qinnîti* ó *qinnêti*, etc.

d) En los futuros é imperativos en *segól*, v. g.: *tiqnêna*, *vosotras adquiriréis* (de *tiqnáyna*), etc.

3.º Ante las aformativas asílabas, ó que empiezan por vocal, desaparece la 3.ª radical, v. g.: קָנוּ, por קָנְיוּ. תִּקְנִי, *tú* (*f.*) *adquirirás* por תִּקְנְיִי, etc.

4.º La 3.ª persona femenina (*ella*) recibiendo la desinencia femenina ת, debía ser קָנַת, נִקְנַת, etc. Esta forma se conserva algunas veces, v. g.: הָגְלַת (*hoglát*), *fué deportada*, *Hof.* *de* גָּלָה, etc., etc., y á ella se agregan los sufijos (193, 5.ª), pero de ordinario toma un ה paragógico (que es también signo femenino), y dice: קָנְתָה, etc.

Verbo quiescente ל״ה.

	Kal.	Nifh.	Pih.
Infinitivo absoluto.	קָנֹה	נִקְנֹה	קַנֵּה
Infinitivo constructo.	קְנוֹת	הִקָּנוֹת	קַנּוֹת.
PRETÉRITO.			
Singular. 3.ª masc.	קָנָה	נִקְנָה	קִנָּה
Singular. 3.ª fem.	קָנְתָה	נִקְנְתָ	קִנְּתָה
Singular. 1.ª com.	קָנִיתִי	נִקְנֵיתִי	קִנִּיתִי
Plural.... 3.ª com.	קָנוּ	נִקְנוּ	קִנּוּ
FUTURO.			
Singular. 1.ª com.	אֶקְנֶה	אֶקָּנֶה	אֲקַנֶּה
Singular. 2.ª m. y 3.ª f.	תִּקְנֶה	תִּקָּנֶה	תְּקַנֶּה
Plural... 2.ª y 3.ª fem.	תִּקְנֶינָה	תִּקָּנֶינָה	תְּקַנֶּינָה
Plural... 3.ª masc.	יִקְנוּ	יִקָּנוּ	יְקַנּוּ
Fut.º apocopado.	יִקֶן	יִקָּן	יְקַן
IMPERATIVO.			
Singular. 2.ª masc.	קְנֵה	הִקָּנֵה	קַנֵּה
Singular. 2.ª fem.	קְנִי	הִקָּנִי	קַנִּי
Plural... 2.ª masc.	קְנוּ	הִקָּנוּ	קַנּוּ
Plural... 2.ª fem.	קְנֶינָה	הִקָּנֶינָה	קַנֶּינָה
PARTICIPIO.			
Benoni.	קֹנֶה	נִקְנֶה	מְקַנֶּה
Pahúl.	קָנוּי		

קָנָה, *adquirió.*

Puhál.	Hifhil.	Hofhál.	Hitpahél.
קֻנֵּה	הַקְנֵה	הָקְנֵה	הִתְקַנֵּה
קֻנּוֹת	הַקְנוֹת	הָקְנוֹת	הִתְקַנּוֹת
קֻנָּה	הִקְנָה	הָקְנָה	הִתְקַנָּה
קֻנְּתָה	הִקְנְתָה	הָקְנְתָה	הִתְקַנְּתָה
קֻנֵּיתִי	הִקְנִיתִי	הָקְנֵיתִי	הִתְקַנֵּיתִי
קֻנּוּ	הִקְנוּ	הָקְנוּ	הִתְקַנּוּ
אֲקֻנֶּה	אַקְנֶה	אָקְנֶה	אֶתְקַנֶּה
תְּקֻנֶּה	תַּקְנֶה	תָּקְנֶה	תִּתְקַנֶּה
תְּקֻנֶּינָה	תַּקְנֶינָה	תָּקְנֶינָה	תִּתְקַנֶּינָה
יְקֻנּוּ	יַקְנוּ	יָקְנוּ	יִתְקַנּוּ
	יֶקֶן		יִתְקַן
	הַקְנֵה		הִתְקַנֵּה
carece.	הַקְנִי	carece.	הִתְקַנִּי
	הַקְנוּ		הִתְקַנּוּ
	הַקְנֶינָה		הִתְקַנֶּינָה
מְקֻנֶּה	מַקְנֶה	מָקְנֶה	מִתְקַנֶּה

Apócope de los verbos ל״ה.

192. El futuro de *Kal*, y los futuros é imperativos de las demás Formas (excepto *Puhal* y *Hofhal*), pueden presentarse apocopados por la pérdida de la terminación ֶה ó ֵה, v. g.: futuro *Nif.* יִגָּלֶה, *se descubrirá*, apocop. יִגָּל.

La apócope se verifica conforme á las reglas siguientes:

1.ª Siempre que la 2.ª radical se halle precedida de vocal, como sucede en *Nif.*, *Pi.* y *Hitp.*, se hace la apócope sin otra modificación que suprimir el *dágues* que en la 2.ª radical tienen las Formas daguesadas, v. g.: futuro *Pihél*, יְגַלֶּה, apocop. יְגַל.

Esta regla tiene aplicación en *Kal* y en *Hif.* de verbos פ״נ, ó defectivos de 1.ª radical, v. g.: נָזָה, *saltó*, futuro *Kal*: יִזֶּה apocop. y con *vau* conversivo יִז ó וַיִּז; *Hif.* יַזֶּה, apocop., y con *vau* conversivo וַיַּז; נָטָה, *extendió;* imperativo *Hif.*, הַטֵּה, apocop. הַט.

2.ª Si verificada la apócope quedan sin vocal las radicales, puede conservarse la nueva forma sin cambio alguno, v. g.: פָּתָה, *abrió*, futuro *Kal:* יִפְתֶּה, apocop. יִפְתְּ; *Hif.* יַפְתֶּה, apocop. יַפְתְּ; רָאָה, *vió;* futuro *Kal*: יִרְאֶה, apocop. וַיַּרְא, *y él vió* (la preformativa con *pátaj* por causa del ר). Pero casi siempre se interpone, vocal auxiliar *segól* (ó *pátaj*, si hay guturales); v. g.: יִגְלֶה, apocopado יִגֶל (יִגְל); יַעֲלֶה, *subirá*, apocop. יַעַל, *Hif.* יִשְׁעֶה, *mirará*, apocop. יִשַׁע. Como en la vocal auxiliar no recae el acento tónico, estas formas son *milhél* (paroxítonas).

En *Hif.* se originan de este modo tanto del futuro como del imperativo formas segoladas semejantes á las del nombre; v. g.: יַגְלֶה, *deportará*, apocop. יָגֶל (יַגְל), הַרְבֵּה, *multiplica tú*, apocop. הֶרֶב (הַרְבּ); יַעֲלֶה, *hará subir*, apocop. יַעַל (יַעֲל) (66).

Como la vocal de las preformativas se encuentra en sílaba pura, algunas veces se alarga; v. g.: יֵרֶא, *verá*, apocop. de יִרְאֶה; הָשַׁע (por הַשַׁע), imperativo apocop. *Hif.* de שָׁעָה, *miró.*

El futuro de הָיָה, *fué*, dice יִהְיֶה, apocop. יְהִי; del mismo modo חָיָה, *vivió*, hace su futuro יִחְיֶה, apocop. יְחִי.

Observaciones sobre los verbos ל״ה.

193. 1.ª Como prueba incontestable de la procedencia de estos verbos, se halla algunas veces el *yod* en vez de ה en fin de dicción, v. g.: אֱלִי por אֱלֵה, imperativo de אָלָה, *plañó;* הֶחֱלִי (forma siriaca), por הֶחֱלָה, pretérito *Hif.*, de חָלָה, *enfermó*, etc.

También en algunos casos aparece el *yod* ante aformativas ó desinencias que empiezan por vocal, principalmente en estilo elevado, ó cuando interviene pausa, v. g.: תְּדַמְּיוּן, *compzraréis;* futuro *Pihél* de דָּמָה; יֶהֱמָיוּן, futuro *Kal* de הָמָה, *hizo ruido:* en los participios femeninos como הוֹמִיָּה (por הוֹמָה), *tumultuosa;* plural: הוֹמִיּוֹת.

2.ª Otras veces se presenta el *vau*, ya en medio de dicción, v. g.: שָׁלַוְתִּי, *estuve tranquilo*, pretérito *Kal* de שָׁלָה; רַאֲוָה (infinitivo con ה paragógico), de רָאָה, *vió*, etc., ya en fin de dicción, v. g.: רָאוֹ por רְאֹה, *ver;* עָשׂוּ, *hecho* (por עָשׂוּי ó עָשׂוּו), de donde עֲשׂוּוֹת, *hechas*, etc.

3.ª Los verbos נָאָה, *se sentó*, טָחָה, *extendió*, y שָׁחָה, *se inclinó;* en lugar de *Pihel* y *Hitpahel*, toman las Formas *Pilel* y *Hitpalel*, duplicando la 3.ª radical, que es *vau:* así, נַאֲוָה, por נַאֲוֵו (56), *convino;* טַחֲוָה, por טַחֲוֵו, *entesó el arco;* הִשְׁתַּחֲוָה por הִשְׁתַּחֲוֵו, *se inclinó* (141, a); 3.ª pers. fem. (*ella*), הִשְׁתַּחֲוְתָה; 1.ª pers. (yo) הִשְׁתַּחֲוֵיתִי, etc. Futuro, יִשְׁתַּחֲוֶה, apocop., יִשְׁתַּחוּ (*yistáju*), por יִשְׁתַּחֲוְ (66); 3.ª plural (*ellos*), יִשְׁתַּחֲווּ, etc.

4.ª Al recibir sufijos las personas que no llevan aformativas, pierden el ה con la vocal precedente; y se añaden los sufijos á la 2.ª radical, según las reglas dadas (149), v. g.: גָּלַנִי, *me descubrió;* גָּלְךָ, גָּלָךְ, גָּלָהוּ, גַּלְכֶם, גָּלָם; imperativo, גְּלֵנִי; futuro, יִגְלֵנִי, יִגְלְךָ, y con gutural, יַעַנְךָ, *te responderá* (de עָנָה). *Pihél* גִּלַּנִי, גִּלְּךָ, etc.

5.ª La 3.ª pers. fem. (*ella*) del pretérito para recibir sufijos, toma la desinencia ת (191, 4.ª), v. g.: גָּלַתְנִי, *ella me descubrió*, גָּלַתְךָ. גָּלָתֶךְ (151, c).

6.ª Los verbos ל״א y ל״ה ofrecen mucha analogía en sus conjugaciones, como puede observarse comparándolas entre sí (*a*).

La afinidad entre las dos letras quiescentes permite que se sustituyan una por otra, v. g.: הֱיֵא, *sé tú*, por הֱיֵה; רְפָה, *cura tú*, por רְפָא, etc. A veces se reemplazan mutuamente sus formas, v. g.: יִכְלֶה, *prohibirá* (Gén. 23, 6), por יִכְלָא, futuro de כָּלָא; נָשׂוּי, *levantado*, por נָשׂוּא, participio *pahúl* de נָשָׂא; נִבֵּיתָ, *vaticinaste*, por נִבֵּאתָ, *Nif.*, de נָבָא, etc., etc.

Artículo XVII.

Verbos doblemente imperfectos.

Se llaman así los que son: ó doblemente defectivos, como נָדַד, *movió* (que es defectivo פ״נ y defectivo ע), ó doblemente quiescentes, como יָדָה, *arrojó* (quiescente פ״י y ל״ה), ó defectivo-quiescentes, v. g.: נָטָה, *extendió* (defectivo פ״נ, y quiescente ל״ה).

Verbos doblemente defectivos: פ״נ y ע״ע.

194. Unas veces pierden por asimilación la 1.ª radical (conjugándose como defectivos פ״נ), v. g.: יִדֹּד ó יִדַּד, *moverá*, futuro

(*a*) En siriaco, en caldeo y en árabe forman una sola clase los verbos ל״א, ל״י y ל״ה.

Kal de נָדַד; otras se pierde la 2.ª siguiendo á los defectivos ע, v. g.: *Hif.* הֵנֵד, *ahuyentó*; pero nunca se presentan como doblemente defectivos, es decir, con pérdida de las dos primeras radicales.

Verbos doblemente quiescentes: פ״י *y* ל״א

195. Siguen las reglas de la conjugación de su clase respectiva, v. g.: יָצָא, *salió*, יָרֵא, *temió*.

	Kal.		Nifhál.	Hifhil.
Infinitivo constructo.	צֵאת	יְרֹא	הִוָּרֵא	הוֹצִיא
Pretérito.	יָצָא	יָרֵא	נוֹרָא	הוֹצִיא
Futuro.—3.ª pers. m.	יֵצֵא	יִירָא	יִוָּרֵא	יוֹצִיא (*a*)
Imperat.º—2.ª pers. m.	צֵא	יְרָא	הִוָּרֵא	הוֹצִיא
2.ª m. plur.	צְאוּ	יְראוּ	הִוָּראוּ	הוֹצִיאוּ
2.ª f. plur.	צֶאינָה		הִוָּרֶאנָה	הוֹצֶאנָה
Participio masc.	יוֹצֵא	יָרֵא	נוֹרָא	מוֹצִיא
» fem.	יוֹצָה / יֹצֵאת	יְרֵאָה	נוֹרָאָה	מוֹצִיאָה

פ״י y ל״ה.

196. Sufren las modificaciones de las dos especies de verbos, ofreciendo simultáneamente las formas especiales de cada una, v. g.: יָפָה, *fué hermoso*, יָפִית, *fuiste hermosa;* futuro, יִיפֶה, apocopado וַיִּיף (con *vau* conversivo): del mismo modo יָרָה, *arrojó*, infinitivo constructo, יְרוֹת y יְרֹה; imperativo, יְרֵה; futuro, יִירֶה, *Hif.* pretérito, הוֹרָה. הוֹרֵיתִי, etc.; futuro, יוֹרֶה, apocop. וַיּוֹר, etc.

(*a*) Yusivo יוֹצֵא

ל״א y ע״ו

197. Estos verbos se conjugan como ע״ו, quedando el א quiescente ú ocioso, cuando se encuentra en fin de sílaba, y como en este caso puede suprimirse dicha letra (*scriptio defectiva*), aparecen formas defectivas, como בָּנוּ, *entramos;* por בָּאנוּ (pretérito *Kal* de בּוֹא); אָבִי, *introduciré*, por אָבִיא, futuro *Hif.*, etc.

Conjugación del verbo בּוֹא, *entrar.*

		Kal.	Hifhil.	Hifhil con sufijos.	
PRETÉRITO.					
Singular.	3.ª pers. m.	בָּא	הֵבִיא	הֱבִיאֲךָ	הֱבִיאַנִי
	3.ª f.	בָּאָה	הֵבִיאָה	הֱבִיאַתְךָ	הֱבִיאַתְנִי
	1.ª c.	בָּאתִי	הֵבֵאתִי	הֲבִיאוֹתִיךָ	הֲבֵאתִיו
Plural....	2.ª m.	בָּאתֶם	הֲבֵאתֶם	הֲבֵאתוּהוּ	הֲבִיאוֹתוּנִי
FUTURO.					
	1.ª c.	אָבוֹא	אָבִיא	אֲבִיאֲךָ	אֲבִיאֶנּוּ
Plural....	2.ª f.	תָּבֹאנָה / תָּבֹאןָה	תְּבִיאֶינָה		
	3 m.	יָבֹאוּ	יָבִיאוּ	יְבִיאוּךָ	יְבִיאוּנִי
IMPERATIVO.					
	2.ª m.	בֹּא	הָבֵא	הֲבִיאֵהוּ	הֲבִיאֵנִי
Plural....	2.ª m.	בֹּאוּ	הָבִיאוּ		הֲבִיאוּנִי

Obsérvese que en *Hif.* las personas, cuyas aformativas empiezan por consonante, pueden formarse sin vocal epentética, v. g.:

הֵבֵאתִי, הֵבֵאתָ; ó con ella, הֲבִיאוֹתִי, הֲבִיאֹתָ, etc., especialmente cuando reciben sufijos.

Verbos defectivo-quiescentes. פ״נ y ל״א.

198. Estos verbos se presentan á la vez como defectivos y como quiescentes: como defectivos pierden el *nun* ó le asimilan, como se ha dicho al tratar de los verbos פ״נ (165); como quiescentes toman la vocalización que por este concepto les corresponde, v. g.: נָשָׂא, *elevó; Kal*, infinitivo constructo נְשָׂא ó שׂוֹא, y con desinencia fem. שְׂאֵת ó שֵׂאת; imperativo, נְשָׂא ó שָׂא, 2.ª pers. plur. (*vosotros*) שְׂאוּ; futuro, יִשָּׂא; pretérito, 1.ª pers. (*yo*), נָשָׂאתִי, 3.ª pers. fem. (*ella*), נָשְׂאָה, etc.

פ״נ y ל״ה.

199. A estos verbos se aplica lo que hemos dicho acerca de los anteriores, debiendo añadir que cuando en los futuros ó imperativos apocopados se elide el ה, aparece solamente la 2.ª radical (192, 1.ª).

CAPÍTULO CUARTO.

Partículas.

200. El análisis demuestra que las *partículas* son formas nominales ó verbales, más ó menos alteradas; pero al paso que en otras lenguas, como el griego y el latin, habiendo perdido la flexión, han quedado como petrificadas, en hebreo conservan muchas

de ellas accidentes gramaticales, que revelan su carácter originario.

Posee la lengua hebrea gran copia de *partículas*, que se multiplican en cierto modo cuando se les agregan los prefijos (71), para marcar con precisión las diversas circunstancias ó matices de las relaciones que expresan. No nos detendremos á hacer un análisis detallado y minucioso de todas las *partículas;* concretándonos á las indicaciones más precisas, para que se comprenda lo que sólo con el manejo del Diccionario y la lectura de la Biblia puede aprenderse.

202. *Preposiciones*

	mí	tí (m.)	En pausa.	tí (fem.)	él
בְּ, en	בִּי	בְּךָ,	בָּךְ	בָּךְ	בּוֹ
לְ, á	לִי	לְךָ,	לָךְ	לָךְ	לוֹ
כְּ, como	כָּמוֹנִי	כָּמוֹךָ			כָּמוֹהוּ
מִ·, de	מִמֶּנִּי	מִמְּךָ,	מִמֶּךָּ	מִמֵּךְ	מִמֶּנּוּ
אֶת־ (acusativo)	אוֹתִי	אוֹתְךָ,	אוֹתָךְ	אוֹתָךְ	אוֹתוֹ
אֶת־, con	אִתִּי	אִתְּךָ,	אִתָּךְ	אִתָּךְ	אִתּוֹ
אֶל־, hacia (poét. אֱלֵי)	אֵלַי	אֵלֶיךָ		אֵלַיִךְ	אֵלָיו
עַל, sobre (poét. עֲלֵי)	עָלַי	עָלֶיךָ		עָלַיִךְ	עָלָיו
עַד, hasta (poét. עֲדֵי)	עָדַי	עָדֶיךָ			עָדָיו
בֵּין, entre	בֵּינִי	בֵּינְךָ, בֵּינֶיךָ	בֵּינָךְ		בֵּינוֹ, בֵּינָיו
עִם, con	עִמִּי	עִמְּךָ		עִמָּךְ	עִמּוֹ

203. Observaciones:

1.ª El prefijo כְּ toma la forma compuesta כְּמוֹ, para recibir los sufijos leves: *kamóni*, *kamóka*, etc., rara vez ante los graves *kᵉmokém*, *kᵉmohém*.

Artículo I.

Preposiciones.

201. Además de las preposiciones inseparables, מ, ל, ב (77), hay otras muchas separables, las cuales en su mayor parte son nombres en estado constructo.

Cuando el régimen de las preposiciones es el pronombre personal, le toman como *sufijo*, como se ve en el siguiente cuadro, en el que hemos incluído el prefijo כ, aunque no es preposición, por no separarle de los otros prefijos.

, con sufijos.

ella	nosotros nosotras	vosotros	vosotras	ellos	ellas
בָּהּ	בָּנוּ	בָּכֶם		בָּהֶם, בָּם	בָּהֵן, בָּהֶן
לָהּ	לָנוּ	לָכֶם	לָכֶן	לָהֶם, לָמוֹ	לָהֶן
כָּמוֹהָ	כָּמוֹנוּ	כָּכֶם		כָּהֶם, כְּמוֹהֶם	כָּהֵן
מִמֶּנָּה	מִמֶּנּוּ	מִכֶּם		מֵהֶם, מִנְהֶם	מֵהֵן
אוֹתָהּ	אוֹתָנוּ	אֶתְכֶם		אוֹתָם, אֶתְהֶם	אוֹתָן, אֶתְהֶן
אִתָּהּ	אִתָּנוּ	אִתְּכֶם		אִתָּם	
אֵלֶיהָ	אֵלֵינוּ	אֲלֵיכֶם	אֲלֵיכֶן	אֲלֵיהֶם, אֵלֵימוֹ	אֲלֵיהֶן
עָלֶיהָ	עָלֵינוּ	עֲלֵיכֶם		עֲלֵיהֶם, עָלֵימוֹ	עֲלֵיהֶן
עָדֶיהָ		עֲדֵיכֶם		עַד־הֵם	
	בֵּינֵינוּ			בֵּינֵיהֶם	
	בֵּינוֹתֵינוּ	בֵּינֵיכֶם		בֵּינוֹתָם	
	עִמָּנוּ	עִמָּכֶם		עִמָּם, עִמָּהֶם	

2.ª El prefijo מ presenta una especie de repetición al unirse á los sufijos leves *mimménni*, *mimménnu*, etc., porque en realidad hay en estas palabras tres elementos distintos: el prefijo מ, el sustantivo מֵן, *parte* (derivado de

מֵן. *distribuyó*), y el sufijo personal: de modo que *mimménni*, significa, propiamente, *de mi parte*; *mimménnu, de parte de él*, ó *de nuestra parte*, porque esa palabra es equívoca, y puede referirse á la 3.ª persona masculina singular, ó á la 1.ª de plural (véase el cuadro, 202); pero la ambigüedad desaparece atendiendo al contexto de la frase. Así, por ejemplo, se hace referencia á la primera persona en aquel pasaje del Génesis, III, 22, que dice: *he aquí que Adam se ha hecho* כְּאַחַד מִמֶּנּוּ, *como uno de nosotros;* y así lo traduce San Gerónimo: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est.* El contexto de la frase indica bien á las claras, que *mimménnu* no se refiere aquí á la 3.ª persona, porque la expresión, *se ha hecho como uno de él, factus est quasi unus ex eo*, carece de sentido (*a*). Los que suponen, como el Sr. García Blanco, que quiere decir: *ha hecho una de las suyas*, no traducen el texto, sino que le interpretan arbitrariamente, en oposición á nuestra Vulgata y á las versiones más autorizadas.

3.ª La partícula אֵת, signo de acusativo, que no ha de confundirse con la preposición אֵת, procede de אוּת ó אִית, *determinó, significó.* Para recibir los sufijos toma la forma אֹת, que viene á ser el estado constructo de אוֹת (originariamente אָוֶת, 105), *representación, personalidad.* Los sufijos graves suelen agregarse á la forma אֵת (202).

4.ª La preposición אֵת, *con*, es una contracción de אֵנֶת (originar. אִנְתְּ), *presencia, proximidad*, procedente de אנה, *se acercó.* La asimilación del *nun* ocasiona la duplicación del *tau* al recibir los sufijos (107).

5.ª Es probable que עַל, derivado de עלה, *subió*, sea una abreviación de עֲלֵי, cuyo constructo sería עֲלֵי (93, c), que en el estilo elevado se usa en vez de עַל. La terminación ׳ ―, contracción de *ay* (57, 2.º), no sería desinencia de plural, sino que pertenecería á la raíz; y los sufijos se agregarían en este supuesto á un singular que tendría la apariencia de plural. Lo mismo debe decirse de las preposiciones אֶל y עַד.

6.ª בֵּין, constructo de בַּיִן, *intérvalo*, agrega los sufijos al singular ó al plural, y algunos al plural femenino (202).

7.ª Cuando עִם, que propiamente significa *unión* (de עמם, *juntó*) recibe los sufijos, aparece el *dágues* en la última radical (107).

8.ª Algunas preposiciones, como תַּחַת, *bajo, en lugar de*; אַחַר (poético אַחֲרֵי), *tras, después de*, etc., toman la forma plural para recibir los sufijos.

(*a*) Decimos en buen lenguaje: *uno de nosotros, uno de vosotros, uno de ellos*; pero ni en castellano ni en hebreo se puede decir: *uno de mí, uno de ti, uno de él.*

Artículo II.

Adverbios.

204. Reconócense algunos adverbios por las desinencias, *a*, *am*, (86, a), como לַ֫יְלָה (*láyla*), *de noche*, de לַ֫יִל (*láyil*), *noche*; דּוּמָם, *silenciosamente*, de דּוּמָה, *silencio*.

A veces se forman, anteponiendo al nombre una preposición, v. g.: לְבַד, *aparte, solamente*; בַּחוּץ, *en el exterior, fuera*.

Algunos se constituyen con terminación femenina como רַבָּה, רַבַּת, *mucho*; נִפְלָאוֹת (*cosas admirables*), *admirablemente*. La desinencia ִית, se emplea para formar adverbios gentilicios, como יְהוּדִית, (*judaicè*), etc.

Hacen también oficio de adverbios en algunos casos los infinitivos absolutos, como עוֹד, *otra vez, aún*, de עוּד, *repetir*; מַהֵר, *pronto*, infinitivo *Piħ*. de מהר, *se apresuró*, etc. (262).

Aunque el mayor número de adverbios son en su origen verdaderos nombres, se consideran como *primitivos* algunos cuya procedencia se ignora, ó es dudosa, tales son: לֹא, *no*; אֵי (constructo de אַי) אַיֵּה, *en dónde?* אַךְ, *ciertamente, solamente*; שָׁם, *ahí, allí*, etc.

205. Los adverbios se unen, ya entre sí, ya con otras partículas, para formar *expresiones adverbiales*, cuya enumeración y significado pertenece al Diccionario.

Algunos adverbios, y muy especialmente los que encierran un concepto verbal, reciben sufijos personales: v. g.: אֵי, *en dónde?* con sufijos: אַיֶּכָּה (*hayyéka*), *en dónde* (*estás*) *tú?* אַיּוֹ, *en dónde* (*está*) *él?* etc.; אֵין (constructo de אַיִן, *nada, no hay*), con *sufijo* אֵינֶנִּי, *yo no* (*soy, fuí, seré*), אֵינְךָ, *no tú*, אֵינֶנּוּ, *no él*, etc.; עוֹד, *aún*,

עוֹדֶנִּי, *aún yo (soy, seré)*, עוֹדְךָ, etc.; הֵן, הִנֵּה, *he aquí;* הִנְנִי (en pausa הִנֵּנִי, y con *nun* epentético הִנֶּנִּי), *héme aquí;* הִנְּךָ, femenino הִנָּךְ, *héte aquí;* הִנּוֹ. *héle aquí;* הִנְנוּ (en pausa הִנֵּנוּ, y con *nun epentético*, הִנֶּנּוּ. 157, obs. 4.ª), *hénos aquí*. A ellos puede agregarse el sustantivo יֵשׁ, que significa el *ser*, la *existencia*, y así se dice: יֶשְׁךָ. *tú eres,* יֶשְׁנוֹ. *él es,* יֶשְׁכֶם. *vosotros sois.*

Articulo III.

Conjunciones.

206. La conjunción más usada es el prefijo וְ (75). Las demás son en su mayor parte nombres en estado constructo, como אוֹ, *ó*, constructo de אַו, *deseo*, (deriv. de אוה, *deseó*) (*a*); פֶּן (*remoción*), *no, para que no* (de פנה, *volvió*); גַּם (*adición*) *también* (de גמם, *acumuló*), etc.; כִּי, *que*, es un verdadero relativo; y se consideran algunas como *primitivas*, v. g.: אִם, *si*, etc. Muchas preposiciones, juntándose á כִּי ó אֲשֶׁר, adquieren el valor de conjunciones, como עַד אֲשֶׁר. *hasta que,* עַל כִּי. *porque* (*propterea quod*).

Las conjunciones se unen entre sí para expresar con claridad y exactitud los diversos modos de relación que puede haber entre las proposiciones.

Articulo IV.

Interjecciones.

207. Además de las exclamaciones ó gritos naturales, como הוֹי. הָא. הֶאָח, אָהּ. אֲהָהּ. הָהּ, etc, hay otras palabras que hacen oficio

---

(*a*) De un modo análogo se dice en latin *vel* (enclitica *ve*) de *velle*.

de interjecciones. Tales son: הָבָה (2.ª persona masculina del imperativo de יָהַב, *dió*, *con* ־ָה paragógico); לְכָה, לְכוּ (imperativo de הָלַךְ, *fué*, *anduvo*).

Para hacer más expresiva la súplica, suele acompañar al verbo la partícula נָא. Con el mismo objeto se usa בִּי, *ruégote* (por בְּעִי, *petición*), pero junto siempre con אֲדֹנִי ó אֲדֹנָי.

Investigación de la raiz.

208. Los Diccionarios hebreos están ordenados por raíces, y á estas se subordinan los derivados: de aquí la necesidad de conocer la raíz, cuando se quiera buscar una palabra. Por ejemplo: מִבְנֶה, *edificio*, no se encuentra en la letra מ, sino entre los derivados de בָּנָה, *edificó*, que es la *raíz*, y aquí ha de buscarse.

El único medio para llegar á conocer la raíz es el análisis, que conduce naturalmente á distinguir en cada palabra la idea principal, significada por las letras *radicales*, de las ideas accesorias representadas por las *serviles*. Es, pues, necesario tener exacto conocimiento de todos los elementos extraños á la raíz, como son las letras *heemánticas*, las terminaciones características de género y número, tanto en el estado absoluto como en el constructo; las preformativas y aformativas; los prefijos y los sufijos, etc., etc.; en una palabra, es de absoluta necesidad saber bien la *Analogía* hebrea, sin cuyo conocimiento son inútiles todas las reglas. Haremos, sin embargo, algunas observaciones generales, que pueden ser útiles á los principiantes.

De las once serviles מֹשֶׁה אֵיתָן וְכָלֵב, hay cuatro, á saber: ש. ל, ב, א, comprendidas en la dicción mnemónica *hablás*, que siempre se agregan al principio de la palabra (*a*): en medio ó en fin de dicción son siempre *radicales*.

Pueden ser serviles en principio y fin de palabra, pero nunca en medio, נ. מ, כ, ה (*b*), que forman el vocablo ***hakmán***.

Las otras tres, ת, ו, י, comprendidas en la palabra *yot*, pueden tener carácter de serviles, en principio, medio y fin de dicción.

209. El mayor número de raíces hebreas son trilíteras.

Si la palabra contiene todas las letras radicales, aunque estén acompañadas de otras serviles, la raíz aparece por sí misma, ó se deslinda facilmente. A primera vista se conoce que la raíz de בְּרֵאשִׁית (primera palabra del Génesis) es ראש: ב es prefijo, ית es terminación femenina. En la palabra בְּהֵמָה, *bestia*, se ve que son radicales las dos letras הם; para cerciorarse de si lo es ó no alguna de las otras ב, ה, se buscará en el Diccionario la raíz בהם, y como se encuentra entre sus derivados la palabra que analizamos, se deduce que ב en este caso no es prefijo, sino radical. Es servil el ה final, designando el *género femenino*.

210. Cuando en la palabra no hay más que dos letras radicales, la *raíz* es por regla general un verbo *defectivo* ó *quiescente:* es decir, פ״נ. ó פ״י, ó ע״ע, ó ע״ו, ó ע״י. ó ל״ה. Es inútil descender á pormenores sobre este punto: debiendo advertir únicamente, que los verbos פ״נ pueden alguna vez confundirse con los פ״י. y aun con los ע״ע (173, 2.ª), y que estos tienen muchas analogías

(*a*) Puede precederles la conjunción ו; pero esta partícula es siempre conocida, y se prescinde de ella en el análisis de las palabras, cuando sólo se trata de conocer la raíz.

(*b*) El *He* demostrativo puede alguna vez hallarse después de los prefijos (77).

con los ע״ו. En cuanto á los verbos ל״ה pueden ofrecer dudas en los futuros apocopados; pero se distinguirán fácilmente atendiendo á la puntuación.

Si faltan dos radicales, la raíz es un verbo פ״ן y ל״ה á la vez; v. g.: הַט, *inclina tú;* imperativo apocopado *Hif.*, de נָטָה (por הַנְטֵה, הַטֵּה); וַיַּךְ, *é hirió;* futuro apocopado con ו conversivo, *Hif.*, de נָכָה, por יַכֶּה, יַנְכֶה.

211. En muchos casos es preciso atender á los puntos vocales como único medio, que con seguridad puede conducir al conocimiento de la *raíz*. Así la palabra תְּרֹעֵם (Salm. II, 9) es evidentemente el futuro de רָעַע, con el sufijo de 3.ª persona plural, y significa *los quebrantarás;* pero תִּרְעֵם (como sin duda leyeron los LXX y S. Gerónimo) (*a*) procede de רָעָה, y quiere decir *los apacenterás*, ποιμανεῖς αὐτούς, *pasces eos*. La puntuación nos enseña que אֲדַמֶּה (Thren. II, 13), no puede ser futuro *Kal* de דָּמַם, *calló*, con ה paragógico, como el Sr. García Blanco ha querido suponer; sino que es el futuro *Pih.*, de דָּמָה, y significa *asemejaré*, *assimilabo*, como traduce la Vulgata, con la que en este punto están conformes todas las versiones (*b*).

212. En hebreo, como en todas las lenguas, hay palabras

(*a*) Recuérdese que en los tiempos de San Gerónimo el texto hebreo carecía de puntos vocales.

(*b*) Es de advertir, que el futuro de דָּמַם es יִדֹּם (173, 3.ª), y por consiguiente la 1.ª persona con ה paragógico diría: אֶדְּמָה, *heddᵉmá*. Suponiendo (lo que no es admisible, porque nadie tiene derecho á formar los tiempos á su antojo, sino que se han de admitir como los presenta la Biblia) que dicho futuro siguiese la regla general de los defectivos ע (170), en este caso sería אָדֹם, y con ה paragógico אָדֹמָּה, *hadómma*. Luego *hᵃdammé* de ningún modo puede ser futuro de דָּמַם.

equívocas ó que tienen diferentes acepciones. Para conocer su verdadero significado se ha de atender al sentido de la frase (*a*), y cuando éste sea dudoso ó ambiguo se tomarán por guía las versiones más autorizadas, entre las cuales tiene el primer puesto la Vulgata.

(*a*) Véase el ejemplo citado. (203, obs. 3.ª)

APÉNDICE.

Acentos.

213. Ya se ha dicho que los acentos, por su oficio sintáxico, equivalen á nuestros signos de puntuación, y sirven para disponer la frase de manera que sea la expresión clara del pensamiento, con sujeción á las leyes de la gramática y de la lógica. En tal concepto, el estudio de la acentuación se relaciona con la Exégesis ó explicación del texto sagrado, porque dando á conocer los acentos la relación lógica de las palabras, determinan y aclaran el sentido, que sin ellos podría aparecer obscuro ó dudoso.

Los acentos, como signos de puntuación, se dividen, como se ha dicho, en *disyuntivos*, llamados también *señores*, y *conjuntivos* ó *ministros*.

En los libros poéticos de Job, Salmos y Proverbios, se emplea un sistema especial de acentuación, sin duda para atender á las exigencias de la modulación y del ritmo (*a*).

(*a*) A los acentos poéticos llaman los gramáticos אֱמֶת, *verdad*, palabra formada con las iniciales de אִיּוֹב, *Job*, מִשְׁלֵי, *Proverbios*, y תְּהִלִּים, *Salmos*.

214. Los acentos disyuntivos prosaicos se clasifican según su categoría, es decir, según la mayor ó menor pausa que representan, del modo siguiente:

1.° ACENTOS DISYUNTIVOS PROSAICOS.

MÁXIMOS...

1 — *Silúq* (סִלּוּק, *fin*), acompañado siempre del *sof-pasúq* (:), indica el fin de un versículo.

2 — *Atnáj* (אַתְנָח, *respiración*, *descanso*), marca el fin de la *prótasis*.

3 — *Segolta* סְגֹלְתָּא, *peculio*). Es pospositivo, es decir, que se coloca sobre la última letra, y por consiguiente no marca la sílaba tónica. Constantemente le precede *zarka*.

4 — *Salsélet* (שַׁלְשֶׁלֶת, *cadenilla*). Solamente se encuentra siete veces en la primera palabra del versículo, en sustitución del *segolta*. (Gén. XIX, 16; XXIV, 12, etc.)

MAYORES...

5 — *Zaquéf-qatón* (זָקֵף קָטֹן, *elevador menor*).
— *Zaquéf-gadól* (*elevador mayor*). Sustituye al anterior, 1.°, en la primera palabra del versículo, cuando no lleve otro acento; 2.°, en la primera palabra después del *atnáj*; 3.°, después de otro *zaquef-qatón*.

6 — *Tifjá* (טִפְחָא, *fatigado*). Cuando acompaña al *silúq* ó al *atnáj* en la misma palabra, se llama *mehay*[e]*lá*.

7 — *Reviah* (רְבִיעַ, *cuadrado ó acostado*).

MENORES...

8 — *Zarqa* (זַרְקָא, *esparcidor*). Como es pospositivo se coloca sobre la última letra de la palabra.

9 — *Pasta* (פַּשְׁטָא, *extensor*). Es pospositivo; en las palabras *paroxitonas* se repite en la sílaba tónica. (Génesis, I, 2, 7, 9).
— *Yetiv* (יְתִיב, *inverso*). Es prepositivo, y solamente se usa con palabras cuya primera sílaba es tónica, y que no se hallan precedidas de acento conjuntivo.

10 — *Tevir* (תְּבִיר, *roto, quebrado*).

11 { ◌֜ *Guéres* (גֵּרֵשׁ, *expulsor*). Se usa con palabras paroxitonas. Cuando le precede *qádma* recibe el nombre de *azlá* (*andante*).
◌֞ *Guersáyin* (*doble expulsor*). Sustituye al *guéres* en palabras oxítonas.

12 { —׀— *Pesik* (פְּסִיק, *detención*). Es una línea vertical entre dos palabras. Se emplea entre un conjuntivo y un disyuntivo (Gén. I, 5; XVIII, 21), y en esto se distingue del siguiente.

MÍNIMOS.... ׀◌֣ *Legarmé* (לְגַרְמֵיהּ, *quebrantador*). Tiene la figura de *munáj* con *pesik;* de ordinario le sigue otro *munáj* y después *revíah*. (Gén. I, 29; XI, 4).

13 { ◌֡ *Pazér* ó *pazér-qatón* (פָּזֵר, *dispersador*).
◌֟ *Pazér-gadól* ó *qarné-fará* (קַרְנֵי פָרָה, *cuernos de vaca*). No se encuentra más que en diez y seis pasajes, y siempre le acompaña su ministro *galgál* (Núm. XXXV, 5. Jer. XIII, 13).

14 ◌֠ *Telisá-gedolá* (תְּלִישָׁא גְדוֹלָה, *evulsor mayor*). Es prepositivo, es decir, que se coloca sobre la primera letra de la palabra. (Gén. I, 30, VII, 2, 7)

2.º Acentos conjuntivos (ó ministros) prosaicos.

◌֣ *Munáj* (מוּנַח, *descanso*). Muchas veces le sigue *pesik*.

◌֥ *Merka* ó *merka-pesuta* (מֵרְכָא פְּשׁוּטָה, *asta sencilla*).

◌֦ *Merka-kefulá* (*asta doble*).

◌֤ *Mahpák* (מַהְפַּךְ, *retorcido*). Tiene la misma figura que el *yetív*, pero éste se coloca fuera de la palabra, antes de la vocal de la primera letra: el *mahpák* va siempre en la sílaba tónica después de la vocal.

◌֧ *Darga* (דַּרְגָּא, *escala*).

◌֨ *Qadma* (קַדְמָא, *antecedente*). Se encuentra sobre la primera letra de la sílaba acentuada ; y en esto se distingue del *pasta*.

◌֩ *Telisá qetanná* (תְּלִישָׁא קְטַנָּה, *evulsor menor*). Es pospositivo, y precede al *qadma*.

— *Galgál* (גַּלְגַּל, *revuelto*). Llámase también *yareáj bén yomó*, יָרֵחַ בֶּן־יוֹמוֹ, *luna de un dia*. Siempre acompaña al *pazer-gadól*.

— *Meayelá* (מְאַיְּלָא, *fortificante*). Acompaña siempre al *silúq* ó al *atnáj* en la misma palabra (Lev. xxi, 4, 2; Crón. xx, 8).

Acentos de los libros poéticos.

215. 1.° Disyuntivos ó señores.

Clases.

1.ª
- *Silúq.*
- *Merka-mahpák*, llamado también *holé veyoréd* (עוֹלֶה וְיוֹרֵד, *ascendente* y *descendente*).
- *Atnáj.*

2.ª
- *Reviah-gadól* (Salm. i, 1). Le precede acento conjuntivo.

3.ª
- *Zarka*: pospositivo, por lo cual se distingue del *sinnorit*.
- *Reviah-guéres* (Salm. i, 1).
- *Reviah-qatón*. Se distingue por hallarse seguido inmediatamente de *silúq* ó *merka-mahpák* (Salm. i, 2; Job iii, 6).
- *Salsélet-gedolá*, con una línea vertical detrás de él (Job v, 19; Salm., xx, 8).

4.ª
- *Tifjá inicial* ó *deji* (דְּחִי, *impulso*); siempre en principio de palabra, antes de la primera letra (Salm. i, 5; Prov. i, 3).
- *Pazér.*
- *Mahpák-legarmé* ó *mahpák-pesik* (Salm. i, 1, vi; 7).
- *Qadma-legarmé* (Salm. i; 3, vii, 7).

2.° Acentos poéticos conjuntivos.

— *Merka.*

— *Munáj.*

— *Munáj superior.*

— *Galgál*, ó *yaréaj bén yomó.*

— *Tarja* (טַרְחָא, *cansado*). Acompaña á la sílaba tónica, y así se distingue del *deji*, (Job xxii, 13; Salm. 1, 6).

— *Mahpák*. Muchas veces le sigue *pesik*. (Prov. xxv, 1; xxx, 1).

— *Qàdma*.

— *Salsélet qetanna* (Salm. III. 3).

— *Sinnorít* (צִנּוֹרִית, *estridente*. Se coloca siempre sobre una sílaba abierta: su valor es puramente musical, y por esta razón le acompaña otro acento, el *merka* ó el *mahpák* (Salm. III, 8, x, 5).

Acentuación.

216. Para formarse alguna idea de la acentuación hebraica, conviene saber que cada versículo constituye en general una *cláusula* ó período de más ó menos extensión, que se termina ó cierra con el *silúq*, equivalente á nuestro punto final (*a*).

La *cláusula* suele dividirse en dos partes ó *miembros* principales, que se llaman *prótasis* y *apódosis*: marca esta división el *atnáj*, que se coloca al fin de la *prótasis*, y corresponde á los dos puntos ó al punto y coma (*b*).

Cada miembro puede contener uno ó más *incisos*, que se marcan con acentos de categoría inferior á la de los dos anteriores, como el *sególta*, el *zaquéf-qatón*, etc. Las distintas partes de la oración, *sujeto*, *verbo* y *complemento*, se distribuyen y separan con el auxilio de los acentos distintivos *menores* y *mínimos*.

Para unir estas partes de la oración con las palabras que les sirven de complemento, ó determinan su sentido, se emplean los acentos *conjuntivos*, entre los cuales no pueden establecerse categorías, porque todos tienen el mismo valor lógico.

(*a*) Alguna vez sucede que la cláusula no concluye en un versículo, sino que se completa en el siguiente. (Génes. XIV, 1, 23, etc.)

(*b*) En versículos muy cortos, ó que contienen una proposición simple é indivisible, suele faltar el *atnáj*, (Génes. I, 13, VII, 22, etc.), ó se emplea únicamente para marcar el ritmo, sin carácter de pausante máximo, como se ve en el primer versículo del Génesis (217, 1.º).

217. Para ilustrar esta materia, citaremos los siguientes ejemplos, en los que se patentiza la construcción de la frase y la distribución de sus palabras por medio de los acentos.

1.° *Cláusula de un solo miembro.*

בְּרֵאשִׁ֖ית בָּרָ֣א אֱלֹהִ֑ים אֵ֥ת הַשָּׁמַ֖יִם וְאֵ֥ת הָאָֽרֶץ (Gén. I, 1.)

In principio | creavit Deus | coelum | et terram.

2.° *Cláusula con dos miembros, sin incisos.*

Prótasis. — Apódosis.

וַיֵּצֵ֥א יַעֲקֹ֖ב מִבְּאֵ֣ר שָׁ֑בַע וַיֵּ֖לֶךְ חָרָֽנָה (Gén. XXVIII, 10.)

Exivit Jacob | e Beer sabee (*a*); | perrexitque ad-Haran.

3.° *Cláusula con varios incisos, tanto en el primer miembro como en el segundo.*

וַיָּבֹ֗אוּ אֶֽל־הַמָּקוֹם֮ אֲשֶׁ֣ר אָֽמַר־ל֣וֹ הָאֱלֹהִים֒ וַיִּ֨בֶן שָׁ֤ם אַבְרָהָם֙ אֶת־
הַמִּזְבֵּ֔חַ וַֽיַּעֲרֹ֖ךְ אֶת־הָעֵצִ֑ים וַֽיַּעֲקֹד֙ אֶת־יִצְחָ֣ק בְּנ֔וֹ וַיָּ֤שֶׂם אֹתוֹ֙ עַל־הַמִּזְבֵּ֔חַ
מִמַּ֖עַל לָעֵצִֽים (Gén. XXII, 9.)

Et-pervenerunt | ad-locum, | quem dixerat-ei Deus; | et aedificavit ibi Abraham | altare, | et disposuit ligna: | et-alligavit | Isaacum-filium-suum, | et posuit eum | super-altare, | supra ligna.

Observaciones sobre la acentuación.

218. Aunque entre los acentos *conjuntivos* no hay categorías, es regla general que, cuando hay concurso inmediato de dos ó

(*a*) *Bersabée*, nombre de una ciudad, significa *pozo del juramento*.

más conjuntivos, el que precede marca una unión más estrecha que el otro, v. g.:

Et extendit Moyses virgam suam. וַיֵּט מֹשֶׁה אֶת־מַטֵּהוּ

Entre las dos palabras *extendit* y *Moyses*, unidas por el *qadma*, hay una dependencia lógica más íntima que entre *Moyses* y *virgam*, unidas por medio del *munáj*.

Si un acento *disyuntivo* se repite en el mismo *miembro* de la cláusula, el que antecede marca una separación mayor que el otro. Obsérvese el ejemplo del Gén. XXII, 9, antes citado, en cuyo segundo miembro se repite el *zaquef-qatón*.

Pueden repetirse en el mismo versículo todos los acentos disyuntivos, excepto los tres *máximos* (*silúq*, *atnáj* y *segolta*) (*a*).

Todos los acentos disyuntivos pueden encontrarse en la primera palabra del versículo, menos el *silúq*, que ocupa siempre el fin, y el *segolta*, que en este caso es reemplazado por el *salsélet*.

Todo acento conjuntivo conduce necesariamente á un disyuntivo.

219. Aunque todos los acentos conjuntivos tienen el mismo valor lógico, no se agregan indistintamente al servicio de los disyuntivos ó señores, sino que cada cual de éstos admite con preferencia unos ú otros (aunque siempre con sujeción á las exigencias del ritmo), como se ve á continuación.

Mérka sirve al *silúq* y al *tifjá*.

Munáj á todos, excepto *silúq* y *tifjá*.

(*a*) El que más se repite es el *pazér*, que se encuentra hasta ocho veces en el 2.º miembro del versículo 18, cap. XV del lib. I de las Crónicas ó Paralipómenos.

Mahpák al *pasta*.

Darga al *revíah* y al *tevír*.

Mérka doble al *tifjá*.

Galgál al *pazér gadól*.

Qadma al *pasta*, *zarka*, *tevír* y *guéres*.

Nunca precede acento conjuntivo al *zaqef-gadól*, *salsélet* y *yetiv*, y por eso se dice que carecen de ministros.

220. El orden y dependencia que guardan entre sí los acentos, ofrecen combinaciones numerosas, dependientes de la extensión de las cláusulas, del mayor ó menor número de incisos, y del contexto de las frases.

He aquí el acompañamiento de los tres acentos disyuntivos *máximos* ó *reyes* :

Silúq=mérka=tifjá.	(Véase el versículo 1 del Gén. 217, 1.º) (*a*)
Atnáj=munáj=tifjá.	(» » » ib.)
Segolta=munáj=zarka.	(» Gén. XXII, 9, antes cit., 217, 3.º)

Cuando no hay lugar para los acentos *conjuntivos* ó *ministros*, se suprimen, y entonces se suceden inmediatamente los disyuntivos, como se ve en los ejemplos arriba citados (217, 2.º y 3.º), en donde al *silúq* precede *tifjá*. Otras veces, por el contrario, se repiten los conjuntivos, como en el mismo ejemplo se verifica respecto al *munáj*, que se encuentra repetido entre el *zarka* y el *segolta* (*b*).

También los disyuntivos mayores tienen su acompañamiento, de este modo :

(*a*) En dicho ejemplo se observa que al *silúq* precede *merka*, y á éste *tifjá* : así como al *atnáj* precede *munáj*, y á éste *tifjá*.

(*b*) El *munáj* es el *conjuntivo* ó *ministro* más usado : *once* veces entra en el vers. 1, cap. XXVIII del lib. I de los Paralip. *Cinco* veces *seguidas* se repite en el vers. 9, cap. VI de Esdras.

Zaquef-qatón=munáj=pasta ó *yetiv*. (Véase el 2.º miembro del ejemplo citado, 217 3.º).

Reviah=munáj ó *darga=guéres=qadma*. (Gén. I, 26.)

Tiffá=mérka ó *mérka doble=darga*. (Ex. V, 15.)

221. La índole de los libros poéticos y la estructura especial de sus frases exigen una acentuación particular, distinta de la de los escritos prosaicos.

En los libros poéticos cada versículo es una cláusula compuesta de dos partes simétricas, llamadas *hemistiquios*, de los cuales el primero está marcado por el *atnáj* ó por el *mérka-mahpák*, y el 2.º termina en el *silúq*, que es el fin del versículo.

El 2.º *hemistiquio* puede contener uno ó dos incisos, que se señalan con el *atnáj*, ó con el *reviah-gadól* (Salm. I, 3). Como la sencillez de la cláusula no se presta á otras subdivisiones, no pueden tener cabida otros acentos *mayores*, como el *tiffá*, el *zaquef-qatón*, ni los precursores de éste, *pasta* ó *yetív*, etc.

La brevedad de los versículos ocasiona algunas veces tal acumulación de acentos, que se reunen dos y aun tres en una sola palabra, v. g.: נֶחָמָתִי, *mi consuelo* (Job, VI, 10); por el contrario, los dos signos del acento compuesto *mérka-mahpák* se encuentran alguna vez separados en dos palabras, que no están unidas por el *maqquéf*, v. g.: *apiádate de mí, Señor*, כִּי אֻמְלַל אָנִי, *porque estoy enfermo* (Salm. VI, 3). Esto prueba que el oficio capital de los acentos es el musical, como lo indican también la multiplicidad innecesaria de los mismos; la distinción entre acentos prosaicos y acentos métricos, etc., etc.

OBSERVACIÓN También en prosa se encuentran algunas palabras con dos acentos. Pero sobre todo es notable la doble acentuación del Decálogo (Exodo XX, 2 y siguientes), conforme á la diferente modulación ó cadencia

con que se leía en las diversas festividades, como opina Buxtorf. Como consecuencia de semejante acentuación, la letra ת aparece con *dágues* y *rafé* según se pronunciaba sin aspiración ó con ella, v. g.: לֹא תִּגְנֹב, *no hurtarás*, con *dágues* por causa del *tiffjá*, que hay en el adverbio לא (22), sin *dágues* (con *rafé*) por razón del *munáj*, que tiene también dicho adverbio.

222. El ritmo exige algunas veces que un acento conjuntivo ocupe el puesto de un disyuntivo, ó que los disyuntivos expulsen á los conjuntivos, sobre todo en el segundo miembro ó apódosis, para que el versículo termine con acompasada y majestuosa cadencia. No es nuestro objeto estudiar estas transformaciones; indicamos que existen, para que no se confunda el oficio musical de los acentos con el sintáctico.

PARTE TERCERA.

Sintaxis.

Preliminares.

223. La *Sintaxis* enseña á coordinar las palabras de manera que expresen con claridad los pensamientos.

La enunciación de un pensamiento se llama *oración* ó *proposición*.

La *proposición* consta de dos elementos : *sujeto* y *atributo*. Sujeto es el sér de quien afirmamos ó negamos algo, y atributo es lo que afirmamos ó negamos del sujeto. En la proposición: *creó Dios*, el sujeto es *Dios*, porque es el sér de que hablamos; *creó* es el atributo, porque es lo que afirmamos de Dios.

El sujeto puede estar representado por el nombre, el pronombre, el verbo, y aun por una oración entera.

El atributo puede ser un *verbo* ó un *nombre:* en el primer caso la proposición se dice *verbal*, v. g.: בָּרָא אֱלֹהִים, *creó Dios;* en el segundo, *nominal*, v. g.: אֲדֹנִי חָכָם. *mi señor* (es) *sabio:* רַחוּם אֱלֹהִים. *misericordioso* (es) *Dios*.

Obsérvese que en hebreo el atributo *nominal* se une al sujeto sin necesidad de *cópula* ó enlace: en castellano y en otras lenguas sirve de *cópula* el verbo sustantivo (241).

En la proposición *verbal* no es necesario expresar siempre el sujeto; pues unas veces está incluído en el verbo y otras se sobreentiende, v. g.: en קְטַלְתֶּם, *matasteis;* el sujeto, *vosotros*, está suficientemente indicado por la aformativa, sin que sea necesario expresarle; así como en אֶקְטֹל basta la preformativa para dar á conocer el sujeto *yo* (274).

Para modificar ó ampliar la idea representada por el sujeto ó el atributo, entran en la proposición otras palabras, que en general se llaman *complementos*, los cuales pueden ser *directos, indirectos* y *circunstanciales.*

En la sintaxis hay que considerar la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción*, que son los procedimientos de que nos servimos para manifestar las diversas relaciones que existen entre nuestras ideas.

Los principios generales de la sintaxis tienen su fundamento en las leyes mismas del pensamiento y del lenguaje; por lo cual la sintaxis hebrea tiene mucha analogía con la de otras lenguas, y especialmente con la castellana. Por este motivo, omitiendo toda la doctrina general acerca de la concordancia y del régimen, que por ser común á todos los *idiomas* de *flexión*, se supone ya conocida, nos concretaremos á exponer lo que es peculiar de la lengua hebrea, para no dar demasiada extensión á esta parte de la Gramática.

CAPÍTULO PRIMERO.

Sintaxis del nombre.

Artículo I.

Uso del artículo.

224. Por regla general los hebreos hacen del artículo el mismo uso que nosotros. Las excepciones en este punto revelan el genio oriental de la lengua hebrea.

1.° Se omite el artículo en los nombres que por algún medio están determinados: como los nombres propios, los que llevan sufijos, los que se hallan en estado constructo.

OBSERVACION. Llevan artículo los nombres propios (especialmente geográficos) que originariamente son apelativos, v. g.: הַלְּבָנוֹן, *el Líbano* (propiamente *el blanco*); הַיַּרְדֵּן, *el Jordán* (*la corriente*); הַשָּׂטָן, *Satanás* (*el adversario*), etc.

Para dar más fuerza á la expresión se junta algunas veces el artículo á nombres que tienen sufijos, v. g.: בֶּעָרֵינוּ, *en* LAS *nuestras ciudades* (Esdr. X, 14). El castellano no desdeña tales locuciones.

También se agrega el artículo al nombre constructo, para realzar la idea con cierto carácter demostrativo, v. g.: הַסֵּפֶר הַמִּקְנָה, LA *escritura de posesión* (Jerem. XXXII, 12), *esta escritura de posesión*: y cuando el complemento es un nombre propio, v. g.: הַמֶּלֶךְ אַשּׁוּר, EL *rey de Asiria*.

2.° El artículo que acompaña al complemento de un nombre *constructo* afecta á los dos términos, es decir, á todo el concepto, v. g.: בֵּית מֶלֶךְ, significa *una casa de rey, un palacio real;* pero בֵּית הַמֶּלֶךְ, *la casa del rey, el palacio real.* Obsérvese la diferencia entre בְּכָל־יוֹם, *en todo tiempo*, y כָּל־הַיּוֹם, *todo el día.*

Conforme á esta regla se forman los patronímicos procedentes

de nombres propios compuestos de dos palabras: éstas se separan, la segunda suele recibir el artículo, y la primera se queda en estado constructo, v. g.: de אֲבִיעֶזֶר. *Abiezér*, se dice: אֲבִי־הָעֶזְרִי, *el Abiezerita.*

3.° El artículo se junta con el vocativo (ה *alocutivo*), aun cuando sea un nombre propio, v. g.: מַה־לְּךָ הַיָּם, *¿qué tienes, oh* (el) *mar?* (Salm. CXIV, 5); הַבַּעַל עֲנֵנוּ, *¡oh Baál, escúchanos!* (I Rey. XVIII, 26).

4.° Cuando el nombre lleva artículo, le toman también los adjetivos calificativos y demostrativos que le acompañan, v. g.: הָהָר הַטּוֹב הַזֶּה, *este buen monte*, literalmente: *el monte el bueno el este.* (Deuter. III, 25.) Algunas veces, sin embargo, el artículo acompaña solamente al adjetivo, casi nunca sólo al sustantivo.

5.° Tambien toman artículo los calificativos ó demostrativos que acompañan al nombre con sufijo ó en estado constructo, v. g.: אֲחִיכֶם הַקָּטֹן, *vuestro hermano el menor.* (Génesis. XLII, 15); חַסְדֵי דָוִד הַנֶּאֱמָנִים, *las firmes misericordias de David* (prometidas á David). Is. LV, 3.

Los hebreos usan el artículo con los nombres que de un modo especial designan todo un género, más bien que la especie, v. g.: *y Abraham era muy rico*, בַּמִּקְנֶה בַּכֶּסֶף וּבַזָּהָב; *en ganado, en plata y en oro* (Gén. XIII, 2); literalmente: *en* EL *ganado*, etc.

6.° El artículo tiene en algunos casos el carácter de un pronombre demostrativo, v. g.: הַיּוֹם, *hoy;* así como en otros pasajes se le encuentra unido al verbo, haciendo las veces de relativo, v. g.: *dijo á los jefes de los guerreros*, הֶהָלְכוּא אִתּוֹ, *que habían ido con él* (Jos. X, 24).

7.° Nuestro artículo *indefinido* no tiene equivalente en hebreo:

así dicen: אִישׁ הָיָה, *había un hombre*; aunque algunas veces se suple con el numeral אֶחָד, *uno*, v. g.: וְהִנֵּה נָבִיא אֶחָד נִגַּשׁ, *y he aquí que un profeta se acercó* (I Rey. xx, 13.)

Artículo II.

Del género.

225. En hebreo se distinguen solamente dos géneros: el *masculino* y el *femenino*.

Hay muchos nombres de género *ambiguo* ó *común*, porque los hebreos en este punto no atendían sólo á la forma gramatical, sino también á la idea representada por la palabra; y así atribuían á ésta uno ú otro género, según el concepto que querían expresar. El nombre זְרוֹעַ, *brazo*, es del género femenino, significando un miembro del cuerpo (87); pero se le da el género masculino, cuando de un modo especial designa *fuerza, ejército*, v. g.: וּזְרֹעוֹת הַנֶּגֶב לֹא יַעֲמֹדוּ, *y los ejércitos del mediodía no subsistirán* (Dan. xi, 15). Del mismo modo el sustantivo femenino רְמִיָּה, *pereza*, se hace masculino cuando recibe significación *concreta*, como en los Proverb. xii, 27: לֹא־יַחֲרֹךְ רְמִיָּה צֵידוֹ, *no cogerá la pereza su caza*; es decir, *el perezoso*. Ejemplos semejantes abundan en la Biblia.

El género femenino connota principalmente la idea de *maternidad*, y por eso pertenecen á este género los nombres de *patria, región, ciudad*, porque se consideran como *madre* de sus habitantes, las poblaciones como *hijas* del país ó de la metrópoli, etcétera.

En este concepto el género femenino es más propio por su misma índole para significar los *colectivos*, que representan la pluralidad ó multitud por un solo individuo, y los *abstractos*, que encierran en una idea general la suma de los accidentes ó cualidades que concebimos en los séres. Así se explica que los hebreos expresen por el adjetivo femenino (á veces por el mascu-

lino) nombres colectivos y abstractos, ó que significan ideas generales, v. g.: טוֹבָה. *buena, lo bueno, el bien;* גּוֹלָה, *desterrada, lo desterrado*, y de aquí *los desterrados y el destierro;* אַחַת שָׁאַלְתִּי, *una cosa he pedido, unam (unum) petii* (Salm. XXIV, 4).

Artículo III.

Del número.

226. En todas las lenguas hay nombres que en el número singular significan la idea de pluralidad. Empleánse, pues, en singular: 1.º, los *colectivos*, ya lo sean por su significación, ó bien porque se los considere como tales en algunos casos, v. g.: צֹאן, *manada de ganado menor (pécora)*; אֹיֶבֶת, *enemigos* (propiamente *enemiga*); הָאָדָם, *los hombres*, propiamente *el hombre*, etcétera. A éstos se agregan los *gentilicios*, como הַיְבוּסִי, *los Jebuseos;* y el sustantivo בַּת, *hija*, cuando se junta con nombres de regiones ó pueblos, etc., v. g.: בַּת־צוֹר, *filia Tyri, los habitantes de Tiro;* בַּת עַמִּי, *filia populi mei, mis compatriotas*, etc.

2.º Los nombres genéricos, cuando en absoluto se quiere significar el género mismo, v. g.: כֶּסֶף, *plata;* שְׂעֹרָה, *cebada;* דָּם, *sangre*, etc. Pero se les da plural para indicar las variedades del género, ó las partes componentes de la totalidad, etc., así: כְּסָפִים, *monedas de plata, dinero;* שְׂעֹרִים, *cebadas, granos de cebada;* דָּמִים, *sangre derramada, gotas de sangre*, etc.

227. *Plural.*—Los hebreos emplean este número, no sólo para expresar la *pluralidad numérica*, sino también para significar la idea de *grandeza;* y así con el plural indican: 1.º La *extensión* ya en el *espacio*, v. g.: שָׁמַיִם, *cielo;* ya en el *tiempo*,

constituyendo las diversas edades ó estados de la vida, como נְעוּרִים, *juventud;* זְקֻנִים, *senectud;* בְּתוּלִים, *estado de virginidad.* 2.° El poder, dignidad, excelencia (*pluralis majestaticus*), v. g.: אֱלֹהִים (plural de אֱלוֹהַּ), no sólo significa los falsos *dioses* de los gentiles, sino también el único *verdadero Dios.* Del mismo modo אֲדֹנִים, *señores*, designa también un *señor poderoso, respetable;* אֲדֹנָי, *el Señor* se dice sólo de Dios (88, nota).

228. El genio eminentemente analítico del hebreo llega á distinguir la *pluralidad* en las ideas abstractas, que otros idiomas sintetizan en la unidad. Así se dice חַיִּים, *vida* (propiamente *vidas*), por los múltiples actos que la constituyen; צְדָקוֹת, *justicias*, es decir, *actos de justicia, justè facta;* נְקָמוֹת, *venganzas, cumplida venganza*, etc.

Muy conforme con la naturalidad y sencillez de la lengua hebrea es el designar la pluralidad, ó más bien la *universalidad* por medio de la repetición del nombre. (235, 1.°, 2.°)

Artículo IV.

Relaciones ó estados del nombre (Casos).

Como en hebreo no hay declinación, los diversos oficios que en la oración desempeña el nombre, se expresan por el estado constructo ó por medio de preposiciones, como sucede en castellano.

Relación sujetiva (Nominativo).

229. El sujeto de una proposición se distingue fácilmente por el contexto de la frase, y se le llama *nominativo.*

Algunas veces para realzar la idea dominante, y dar energía á la expresión, se empieza la frase por un nombre aislado, que los gramáticos llaman *nominativo absoluto*, es decir, sin relación gramatical con el verbo, v. g.: יְהֹוָה בַּשָּׁמַיִם כִּסְאוֹ, *el Señor en los cielos su trono; el trono del Señor está en los cielos* (Salm. XI, 4).

Al sujeto ó nominativo acompaña algunas veces la partícula אֵת, signo de acusativo, v. g.: וְאֶת־הַבַּרְזֶל נָפַל, y el hierro cayó. (II Rey. VI, 5.)

Estado constructo (Genitivo).

230. Las relaciones que establece el estado constructo con su complemento, son en general las que nosotros expresamos con la preposición *de* llamada de *genitivo*, el cual puede ser:

1.º *Posesivo ó de pertenencia*, v. g.: גִּנְזֵי הַמֶּלֶךְ, *los tesoros del rey;* עֵץ הַגָּן, *los árboles del huerto*, etc.

2.º *De modalidad* (relación de los séres con sus cualidades, del objeto con su empleo, de la forma con la materia, de la cosa con su precio), v. g.: אַנְשֵׁי חַיִל, *hombres de bien* (*hombres probos*); צַפַּחַת הַשֶּׁמֶן, *la vasija del aceite;* כְּלֵי כֶסֶף, *vasos de plata;* אֶרֶץ אַרְבַּע מֵאוֹת שֶׁקֶל, *tierra de cuatrocientos siclos.*

3.º *Partitivo* (relación de la parte con el todo, de la medida con la sustancia que se mide, del recipiente con el contenido), v. g.: מְעַט־מַיִם, *un poco de agua;* אֵיפַת קֶמַח, *una efa de harina;* צַפַּחַת מַיִם, *un cántaro de agua.*

4.º *Sujetivo ó activo* (cuando el complemento ó consecuente es el sujeto de la acción significada por el antecedente; indica, según eso, la relación del efecto con la causa), v. g.: חַסְדֵי יְהֹוָה, *las misericordias del Eterno* (Salm. LXXXVIII, 2).

5.° *Objetivo ó pasivo* (cuando el complemento ó consecuente es término de la acción significada por el antecedente; expresa la relación de la causa con el efecto), v. g.: יִרְאַת יְהוָה, *el temor del Eterno;* אֹכְלֵי עַמִּי, *los que devoran á mi pueblo* (Sal. XIV, 4).

6.° *Definitivo ó de aposición* (relación del género con la especie, ó viceversa), v. g.: נְהַר פְּרָת, *el rio* (de) *Eufrates;* כְּסִיל אָדָם, *un tonto de hombre.* Este modismo se usa también en castellano.

Observación 1.ª En lugar del estado constructo se emplea el prefijo ל para expresar la posesión ó pertenencia, principalmente cuando la cosa poseída es indeterminada, v. g.: בֵּן לְיִשַׁי, *un hijo de Isai;* para designar el autor de una obra, v. g.: מִזְמוֹר לְדָוִד, *cántico de David;* cuando concurren varios *constructos* dependientes unos de otros, v. g.: דִּבְרֵי יָמִים לְמַלְכֵי יִשְׂרָאֵל, *palabras de los dias de los reyes de Israel; anales de los reyes de Israel* (II Rey. I, 18); después de los numerales, para indicar las fechas, v. g.: בְּשִׁבְעָה וְעֶשְׂרִים יוֹם לַחֹדֶשׁ, *en el dia* 27 *del mes* (Gén. VIII, 14).

2.ª Los nombres procedentes de verbos transitivos llevan algunas veces el complemento como régimen directo, v. g.: לְיִרְאָה אֹתִי, *para temerme.*

231. El nombre constructo y su complemento forman una sola idea, y son, por lo tanto, inseparables.

Puede, no obstante, interponerse entre ellos una palabra, si es necesaria para completar el sentido, v. g.: שְׁכֻרַת וְלֹא מִיָּיִן, *ebria y no de vino* (Is. LI, 21). No es raro que el complemento lleve preposición como en el ejemplo citado.

La unión entre los dos nombres exige que los calificativos ó determinativos del constructo vayan después del complemento, v. g.: בֵּית הַמֶּלֶךְ הַגְּדֹלָה. *la gran casa del rey;* הַר קָדְשִׁי, *mi monte santo.*

No pueden unirse por medio de la conjunción dos nombres constructos que tienen el mismo complemento. Así en vez de

decir, בְּנֵי וּבְנוֹת דָּוִד, *los hijos y las hijas de David*, se dirá: בְּנֵי דָוִד וּבְנֹתָיו, *los hijos de David y sus hijas (de él).*

Tampoco se suelen dar dos complementos á un solo antecedente, sino que éste se repite ante cada complemento, y así se dice: אֱלֹהֵי הַשָּׁמַיִם וֵאלֹהֵי הָאָרֶץ, *Dios del cielo y de la tierra.* (Gén. XXIV, 3.)

Dativo.

232. A nuestras preposiciones *a, para*, de dativo, corresponde en hebreo el prefijo לְ.

Empléase el dativo con el verbo sustantivo הָיָה, ó con el nombre יֵשׁ (en la oración negativa אֵין), del mismo modo, y con la misma significación que en latin, v. g.: וְצֹאן הַרְבֵּה הָיָה לִי, *y tuve muchos rebaños* (Ecles. II, 7.): יֶשׁ־לָנוּ אָב זָקֵן, *tenemos un padre anciano* (Géns. XLIV, 20) אֵין לִי. *no tengo.* El verbo הָיָה, se omite con frecuencia v. g.: כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ, *todo lo que (tiene) él.*

En hebreo se emplea el dativo de pronombre personal después de ciertos verbos, para dar viveza y colorido á la expresión, á la manera que le usamos en castellano v. g.: קַח־לְךָ *tóma*TE; אִם־לֹא תֵדְעִי לָךְ, *si no* TE *lo sabes.*

Relación objetiva (Acusativo).

233. Así como el sujeto del verbo se dice *nominativo*, del mismo modo el término de la acción ó régimen directo se llama *acusativo*, el cual se distingue comunmente por el contexto de la frase.

La partícula אֵת, signo de acusativo se emplea solamente con nombres que estén *determinados*, bien por sí mismos (nombres

propios), ó bien por el artículo, los sufijos, el estado constructo, ó por el sentido.

Suponen algunos que אֵת tenía originariamente el valor de un pronombre demostrativo, y que como tal podía juntarse con el sujeto del verbo (229); pero otros creen que dicha partícula sirve para determinar en ciertos casos la persona ó cosa sobre que recae la atribución del verbo, es decir, el régimen directo de los verbos activos, y el sujeto de los verbos pasivos ó neutros.

La forma originaria del acusativo es la desinencia הָ (94, 1.°) que alguna vez se encuentra indicando el régimen directo, v. g.: הֵקַל אַרְצָה זְבֻלוּן, *ha cubierto de oprobio á la tierra de Zabulón*; pero con más frecuencia marca la dirección *hacia*, como צָפֹנָה (*safóna*), *hacia el Norte;* y combinándose con preposición, v. g.: מִצָּפֹנָה. *de hacia el Norte.*

El acusativo representa no sólo el término de la acción del verbo, sino también las relaciones de tiempo, medida, modo, etc., haciendo no pocas veces oficio de adverbio, *acusativo adverbial*, v. g.: שֶׁקֶר עִוְּתוּנִי, *injustamente me oprimen* (Salm. CXIX, 78).

Aposición.

234. Cuando se juntan dos nombres en estado absoluto, de los cuales uno sirve para explanar la idea representada por el otro, se dice que están en aposición: אִשָּׁה־אַלְמָנָה אָנִי, *mulier vidua ego; soy una mujer viuda* (II Sam. XIV, 5).

Empléase algunas veces la aposición para expresar las relaciones de peso, medida, forma, materia, etc., que suelen indicarse por medio del estado constructo (230), v. g.: כִּכָּרַיִם כֶּסֶף, *dos talentos (de) plata;* הַבָּקָר הַנְּחֹשֶׁת. *el buey (de) bronce:* aunque en este caso es de presumir que hay elipsis de un nombre constructo; como si dijéramos: הַבָּקָר בְּקַר הַנְּחֹשֶׁת.

Si el primer sustantivo lleva preposición, suele repetirse enfáticamente en el segundo, v. g.: אֶל־עַבְדִּי אֶל־דָּוִד, *á mi siervo David* (II Sam. VII, 5).

Repetición del sustantivo.

235. Tiene mucha analogía con la aposición la repetición del sustantivo, con la cual expresan los hebreos:

1.º La muchedumbre ó abundancia, v. g.: *y el valle de Siddim era* בֶּאֱרֹת בֶּאֱרֹת חֵמָר, *pozos pozos de betún* (Gén. XIV, 10); es decir: *estaba lleno de pozos de betún.*

2.º La universalidad, v. g.: יוֹם יוֹם, *día por día, todos los días, cada día;* דּוֹר וָדוֹר, *todas las generaciones.*

3.º La distribución, v. g.: שְׁנַיִם שְׁנַיִם, *de dos en dos;* קַח מֵאִתָּם מַטֶּה מַטֶּה, *toma de cada uno de ellos una vara* (Núm. XVII, 17).

4.º La variedad: en este caso la segunda palabra lleva la conjunción, v. g.: *no tendrás en tu casa* אֵיפָה וְאֵיפָה, *dos clases de efa* (*medida*), (Deuter. XXV, 14). בְּלֵב וָלֵב יְדַבֵּרוּ. *con corazón doble* (es decir, *falso*) *hablan* (Salm. XII, 3) (*a*).

Adjetivo.

236. Acerca de la concordancia entre el sustantivo y adjetivo ofrece el hebreo algunas particularidades.

1.º El adjetivo que califica á un nombre en estado constructo, se coloca en el estado absoluto, y después del complemento, v. g.: חִצֵּי גִבּוֹר שְׁנוּנִים, *saetas aguzadas de un valiente.*

(*a*) El Sr. García Blanco en su *Nuevo Salterio* dice, que el hebraismo בלב ולב es un verdadero superlativo (!!!), que debe traducirse: *de todo corazón, con toda la fuerza del alma.*

(Sal. cxx, 4.) Pero si el adjetivo está determinado por un complemento, se pone en estado constructo, v. g.: אֶרֶץ זָבַת חָלָב וּדְבָשׁ. *tierra que destila leche y miel* (Ex. III, 8).

2.° Cuando el sustantivo está en dual, el adjetivo se pone en plural, v. g.: יָדַיִם רָפוֹת, *manos débiles.*

3.° Cuando el adjetivo se refiere á un nombre *colectivo*, es frecuente la concordancia *lógica* ó según el sentido (sinésis), prescindiendo de las reglas gramaticales, v. g.: כָּל־גָּלוּת יְהוּדָה הַבָּאִים, *todos los cautivos de Judá que entraron...* (Jerem. XXVIII, 4), en donde el sustantivo es singular femenino, y el adjetivo plural masculino.

4.° Por la misma razón, se pone en singular el adjetivo que acompaña á un plural de excelencia (227), v. g.: אֲדֹנִים קָשֶׁה. *un señor duro* (Is. XIX, 4); aunque algunas veces se observa la concordancia gramatical: אֱלֹהִים חַיִּים, *Dios vivo* (Deut. v, 26).

237. Los hebreos emplean con frecuencia el sustantivo en lugar del adjetivo, אֲנִי שָׁלוֹם. *yo paz*, es decir, *soy sumamente pacífico.*

En vez del adjetivo calificativo, se pone como complemento el sustantivo ó un adjetivo sustantivado, que expresa la cualidad, v. g.: אַבְנֵי צֶדֶק, *pesas justas;* אֵשֶׁת רַע, *mujer mala;* y rara vez se ve en estado constructo el sustantivo, que hace de calificativo, v. g.: וְאֶכְרֹת קוֹמַת אֲרָזָיו, *y cortaré la excelsitud de sus cedros* (*sus más altos cedros*). (Is. XXXVII, 24.)

El sujeto de una cualidad se designa en hebreo con los nombres, בַּעַל, *señor*, אִישׁ, *hombre*, בֵּן, *hijo*, בַּת, *hija*, con los cuales se forman frecuentes hebraismos; como בַּעַל הַחֲלֹמוֹת. *el soñador;* בַּעֲלֵי בְרִית. *aliados;* אַנְשֵׁי בְלִיַּעַל, *perversos* (*hombres de Belial*);

בֶּן־שֶׁמֶן, *pingüe* (*hijo de la grosura*); בְּנוֹת הַשִּׁיר, *las cantoras* (*las hijas del canto*), etc., etc.

Comparativo y superlativo.

238. Ya hemos dicho (120) que en hebreo se expresa el comparativo anteponiendo el prefijo מ (ó la preposición מִן) al término de comparación, v. g.: הַאֱנוֹשׁ מֵאֱלוֹהַּ יִצְדָּק, *¿será el hombre más justo que Dios?* (Job IV, 17.)

Falta á veces el adjetivo cuando se puede suplir por el contexto, v. g.: וּמִצָּהֳרַיִם יָקוּם חָלֶד, *y más* (*brillante*) *que el mediodía surgirá la vida* (Job XI, 17).

En otros casos se suprime el término de comparación, que por sí mismo se sobreentiende, y entonces el adjetivo recibe el artículo, v. g.: *hizo Dios dos grandes lumbreras*..... אֶת־הַמָּאוֹר הַגָּדֹל, *la lumbrera mayor* (*de las dos*)..... וְאֶת־הַמָּאוֹר הַקָּטֹן, *y la lumbrera menor* (Gén. I, 16).

239. El *superlativo absoluto* se expresa con el adverbio מְאֹד, ó repitiendo el adjetivo (120).

El *superlativo comparativo* se significa anteponiendo al término de comparación el prefijo ב (120), ó *determinando* de un modo especial el adjetivo, ya por medio del artículo, ya poniéndole en el estado constructo, ó añadiéndole los sufijos personales: אָנֹכִי הַצָּעִיר בְּבֵית אָבִי, *ego minimus in domo patris mei: yo soy el menor* (*de todos*) *en la casa de mi padre* (Juec. VI, 15); קְטֹן בָּנָיו, *el menor de sus hijos* (II Paral. XXI, 17); לְמִקְּטַנָּם וְעַד־גְּדוֹלָם, *desde el menor hasta el mayor de ellos* (Jeremías XXXI, 34).

También puede emplearse la expresión comparativa, pero añadiendo al término de comparación el concepto de totalidad (כֹּל): v. g.: גָּדוֹל מִכָּל־בְּנֵי־קֶדֶם, *el más poderoso de todos los orientales* (Job I, 3).

Se significa la idea de *superlativo* por medio de un sustantivo en estado constructo, cuyo complemento es el mismo sustantivo en plural, ó el nombre de Dios, sobreentendiéndose el adjetivo calificativo, קֹדֶשׁ קָדָשִׁים, *santidad de santidades* (*cosa santísima*); שְׁמֵי הַשָּׁמַיִם, *los cielos de los cielos, los más encumbrados cielos;* אַרְזֵי־אֵל, *cedros de Dios, cedros altísimos*, etcétera.

Numerales.

240. Los numerales desde *dos* hasta *diez* inclusive pueden juntarse con el sustantivo de tres modos:

1.° En el estado constructo, sirviendo de complemento el objeto numerado, v. g.: שְׁלֹשֶׁת יָמִים, *tres días* (como si dijéramos, *una terna de días*); עֲשֶׂרֶת מֹנִים, *diez veces* (*una decena de veces*).

2.° En el estado absoluto, precediendo al sustantivo, v. g.: שְׁלֹשָׁה יָמִים, *tres días.*

3.° En el estado absoluto después del sustantivo, v. g.: יָמִים שְׁלֹשָׁה, *tres días*. Esta última construcción se encuentra en los libros más modernos.

El objeto numerado se pone en plural; puede, sin embargo, hallarse en singular, cuando el numeral precede, v. g.: שְׁמֹנֶה שָׁנָה, *ocho años;* עֲשָׂרָה לֶחֶם, *diez panes.*

Los numerales desde 11 á 99 preceden comunmente al sustantivo, y éste se pone en plural, v. g.: חֲמִשָּׁה עָשָׂר בָּנִים, *quince hijos:* aunque los *colectivos* y los que significan *tiempo*, *peso* ó

medida prefieren el singular, v. g.: אַרְבָּעִים יוֹם, *cuarenta días;* שִׁבְעִים וְשִׁבְעָה אִישׁ, *setenta y siete hombres.* Rara vez precede el sustantivo, v. g.: עָרִים שֵׁשׁ־עֶשְׂרֵה, *diez y seis ciudades.*

Los numerales מֵאָה *ciento*, y אֶלֶף, *mil*, ya en el estado absoluto, ya en el constructo, suelen preceder al sustantivo, y éste se pone en singular ó plural, v. g.: מְאַת כִּכָּר, *cien talentos (una centena de talentos)*; אֶלֶף אַמָּה, *mil codos;* חֲמֵשׁ מֵאוֹת קָנִים, *quinientas cañas.* Si el sustantivo precede, ha de ponerse en plural: רִמּוֹנִים מֵאָה, *cien granadas;* עֹלוֹת אֶלֶף, *mil holocaustos.*

Observación 1.ª En los números compuestos de unidades, decenas, etc., suele repetirse el sustantivo, el cual se pone en plural después de las unidades, y en singular después de las decenas, centenas, etc., v. g.: מֵאָה שָׁנָה, וְעֶשְׂרִים שָׁנָה וְשֶׁבַע שָׁנִים, *ciento veintisiete años* (Gén. xxiii, 1).

2.ª Suelen omitirse los sustantivos que expresan *la medida, el peso* y *el tiempo*, cuando pueden sobreentenderse, v. g.: שֵׁשׁ שְׂעֹרִים, *seis (efas) de cebada;* אֶלֶף כֶּסֶף, *mil (siclos) de plata.*

3.ª Cuando se trata de objetos conocidos, no se junta el artículo con el numeral, sino con el sustantivo, v. g.: חֲמִשִּׁים הַצַּדִּיקִם, *los cincuenta justos* (Gén. xviii, 24). Pero si se ha omitido el sustantivo, entonces el numeral recibe el artículo, v. g.: הָאַרְבָּעִים, *los cuarenta* (Gén. xviii, 29).

240. Los *ordinales* superiores á *diez* se expresan por los *cardinales*, antepuestos ó pospuestos al objeto numerado, v. g.: בְּאַרְבָּעָה עָשָׂר יוֹם, *en el décimocuarto día (en el día* 14). (Ezequiel xlv, 21.) En las fechas es muy frecuente emplear el cardinal en vez del ordinal, aun con los números menores que diez, v. g.: בִּשְׁנַת שָׁלֹשׁ, *en el año tercero* (literalmente, *en el año de tres*); בְּאֶחָד לַחֹדֶשׁ, *en el primero del mes* (Gén. viii, 5).

Pronombre personal.

241. 1.º Cuando el pronombre personal es sujeto de una oración *sustantiva*, no es necesario expresar el verbo: אָנֹכִי הָרֹאֶה, *yo (soy) el vidente* (I Sam. IX, 19); מְרַגְּלִים אַתֶּם, *espías (sois) vosotros* (Gén. XLII, 9).

2.º El pronombre de 3.ª *persona* hace el oficio de verbo copulativo entre el sujeto y el predicado, v. g.: הַדָּם הוּא הַנֶּפֶשׁ, *la sangre es la vida;* אֵלֶּה הֵם בְּנֵי יִשְׁמָעֵאל, *estos* SON *los hijos de Ismael* (Gén. XXV, 16): y esto se verifica, aunque el sujeto sea primera ó segunda persona, v. g.: אַתָּה־הוּא יְהֹוָה, *tú eres el Eterno;* אָנֹכִי אָנֹכִי הוּא מְנַחֶמְכֶם, *yo, yo* SOY *vuestro consolador* (Isaías LI, 12).

3.º Para dar más energía á la expresión se emplea el pronombre personal separado á continuación del sufijo, v. g.: בָּרֲכֵנִי גַם־אָנִי, *bendíceme también á mí* (Gén. XXVII, 34); נַפְשׁוֹ הוּא, *su alma.*

En analogía con esta construcción se encuentra el pronombre separado después de un sustantivo precedido de לְ, v. g.: וּלְשֵׁת גַּם־הוּא יֻלַּד־בֵּן, *y á Set, también á él nació un hijo* (Gén. IV, 26).

En algunos casos el pronombre separado precede al sufijo correspondiente, v. g.: גַּם־אֲנִי יִקְרֵנִי, *también á mí me alcanzará* (Ecl. II, 15).

242. 1.º Los *sufijos personales* unidos al verbo expresan el régimen directo (acusativo): pero algunas veces equivalen al dativo, v. g.: אֶרֶץ הַנֶּגֶב נְתַתָּנִי, *tierra meridional me has dado* (Josué XV, 19).

Cuando el verbo tiene doble régimen directo pronominal, uno se agrega al verbo como sufijo, y el otro se expresa por medio de la partícula, אֵת, v. g.: וְהִרְאַנִי אֹתוֹ, *y me lo hará ver, me lo mostrará* (II Sam. XV, 25).

El régimen personal se indica con אֵת, y no con el sufijo unido al verbo, cuando sea infinitivo absoluto: וּבָחֹר אֹתוֹ (*y escogerle*), *y yo le escogí* (I Samuel II, 28).

2.° Los sufijos del nombre pueden referirse al *sujeto* ó al *objeto*, y por tanto hacer oficio de genitivo *sujetivo* ú *objetivo*, v. g.: שַׁלֵּם לְעֶלְיוֹן נְדָרֶיךָ, *cumple al Altísimo tus votos, los que le has hecho* (*sujetivo*); עָלַי אֱלֹהִים נְדָרֶיךָ, *sobre mí, ó Dios, tus votos, los que yo te he hecho* (*objetivo*).

3.° El sufijo, que depende de un nombre en estado constructo, se agrega al complemento, v. g.: אֱלִילֵי כַסְפּוֹ, *sus ídolos de plata* (Is. II, 20).

A veces la claridad del pensamiento autoriza las excepciones de esta regla, הִנְנִי נֹתֵן לוֹ אֶת־בְּרִיתִי שָׁלוֹם, *he aquí le doy mi alianza de paz* (Núm. XXV, 12).

4.° Para dar viveza á la expresión, se emplea algunas veces el sufijo pleonásticamente, refiriéndose á un nombre que está expreso: יְבִיאֶהָ אֵת תְּרוּמַת יְהוָֹה, *tráigala la oblación al Eterno* (Exodo XXXV, 5).

5.° Con frecuencia hay *silepsis*, tanto de *género* como de *número*, entre el sufijo y el nombre á que se refiere, v. g.: אִם־תֹּאכַלְנָה נָשִׁים פִּרְיָם, *¿comerán las mujeres su fruto?* (Trenos II, 20), sufijo masculino ָם en relación con el nombre femenino *mujeres*. *Y tomó la mujer á los dos hombres*, וַתִּצְפְּנוֹ, *y le ocultó*, es decir, *los ocultó; ocultó á uno y otro* (Jos. II, 4).

Demostrativo.

243. 1.° El demostrativo זֶה tiene á veces fuerza de relativo, especialmente en el estilo poético, v. g.: אֶל־מְקוֹם זֶה יָסַדְתָּ לָהֶם, *al lugar que fundaste para ellos* (Salm. CIV, 8).

2.° Cuando precede al sustantivo no toma artículo, v. g.: זֶה הַבַּיִת, *esta casa;* הִנֵּה אֵלֶּה רְשָׁעִים, *¡he aquí á esos malvados!* (Salm. LXXIII, 12).

3.° El demostrativo repetido corresponde á *uno..... otro.....*, v. g.: וְלֹא־קָרַב זֶה אֶל־זֶה, *y no se acercó el uno al otro;* אֵלֶּה בָרֶכֶב וְאֵלֶּה בַסּוּסִים, *unos en los carros y otros en los caballos (confían)* (Salm. XX, 8).

4.° Con frecuencia se emplea זֶה con significación adverbial; v. g.: עֲלוּ זֶה, *subid allá;* בָּזֶה, *aquí;* מִזֶּה וּמִזֶּה, *de aquí y de allí.* Se junta á los interrogativos para dar animación á la pregunta: מִי זֶה אָמַר, *¿pues, quién dirá....?* (Tren. III, 37); לָמָּה זֶה, *por qué, pues.....?* Otras veces es un pleonasmo que sirve para corroborar la expresión, marcando de un modo particular ó el *tiempo* ó el *número*, v. g.: עַתָּה זֶה, *ahora mismo, en este momento;* זֶה פַעֲמַיִם, *ya dos veces, con esta dos veces (me ha engañado)* (Génesis XXVII, 36); זֶה עֶשְׂרִים שָׁנָה, *hasta veinte años; nada menos que veinte años (he estado contigo)* (Gén. XXXI, 38).

5.° El demostrativo זֶה, precedido del adverbio אֵי (*dónde?*), adquiere significación de adjetivo interrogativo, *qué? cuál?* v. g.: אֵי־זֶה הַדֶּרֶךְ הָלַךְ, *por qué camino marchó?* (I Rey. XIII, 12); אֵי־מִזֶּה עִיר, *¿de cuál ciudad?* (II Sam. XV, 2).

El pronombre personal הוּא, en ambos géneros y números, se usa algunas veces como demostrativo, y significa *ese, aquel*, v. g.: בָּעֵת הַהִיא, *en aquel tiempo;* בַּיָּמִים הָהֵם, *en aquellos días* (Gén. VI, 4). Entre הוּא y זֶה hay la misma diferencia que entre nuestros demostrativos *ese* y *este*, v. g.: אֲשֶׁר אֹמַר אֵלֶיךָ זֶה יֵלֵךְ אִתָּךְ הוּא יֵלֵךְ אִתָּךְ, *del que yo te dijere: vaya éste contigo, ese irá contigo* (Juec. VII, 4).

Pronombre interrogativo.

344. 1.º El pronombre interrogativo (83) es invariable en cuanto al *género* y *número;* pero puede ser sujeto ó régimen directo, estar regido de preposición, y aun servir de complemento al nombre en estado constructo, v. g.: בַּת־מִי אַתְּ, *hija de quién eres* (Gén. XXIV, 23); חָכְמַת־מֶה לָהֶם, *ciencia de qué tienen ellos?* (Jerem. VIII, 9).

2.º Cuando es régimen directo, מִי lleva siempre la partícula אֶת־. מָה, nunca, v. g.: אֶת־מִי עָשַׁקְתִּי, *á quién he vejado?* (I Samuel, XII, 3); מֶה עָשִׂיתָ. *qué has hecho?* (Gén. IV, 10).

3.º El pronombre interrogativo pasa algunas veces á ser *indefinido*, significando *quienquiera que*, *cualquiera cosa que*, v. g.: מִי יָרֵא יָשֹׁב, *quienquiera que sea tímido, vuélvase* (Jueces, VII, 3); וִיהִי מָה אָרוּצָה. *pues sea lo que quiera, iré corriendo.....* (II Sam. XVIII, 22.)

4.º Usado adverbialmente מָה, se junta al verbo y al adjetivo, y significa *¿cuánto*, *cuán*, *cómo*, *por qué*, v. g.: מַה־טֹּבוּ אֹהָלֶיךָ. *¡cuán hermosos son tus tabernáculos?* (Núm. XXIV, 5); מָה אַדִּיר שִׁמְךָ, *¡cuán magnífico es tu nombre!* (Salm. VIII, 2); מַה־נִּצְטַדָּק. *cómo nos justificaremos?* (Gén. XLIV, 16). En algunos casos expresa un concepto negativo, v. g.: *Yo os conjuro*, *hijas de Jerusalen*, מַה־תָּעִירוּ, *que no desperteis* (*á mi amada*) (Cant. VIII, 4).

5.º En las interrogaciones enfáticas se añade al pronombre la palabra אֵפוֹא, *pues*, *así;* ó זֶה (243, 4.º), v. g.: מַה־לָּךְ אֵפוֹא. *pues, qué tienes?* (Isa. XXII, 1).

Pronombre relativo.

245. La palabra אֲשֶׁר es en muchos casos un simple *signo de relación*, que construyéndose sintácticamente con el *pronombre personal* ó el *adverbio*, les da valor de un *relativo*. De aquí se deduce que el *pronombre relativo* se expresa en hebreo por medio de la partícula אֲשֶׁר־ acompañada del *pronombre personal*, que le sirve de complemento. Los diferentes *casos* del pronombre personal se indican del modo siguiente:

1.º Si el relativo es sujeto de la oración, אֲשֶׁר־ lleva por complemento el pronombre personal separado, v. g.: כָּל־רֶמֶשׂ אֲשֶׁר הוּא־חַי, *todo reptil que (está) vivo* (Gén. IX, 3); הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר לֹא טְהֹרָה הִוא, *el animal que no es puro* (Gén. VII, 2). Pero casi siempre se omite el pronombre personal, y entonces אֲשֶׁר tiene carácter de *pronombre relativo*, v. g.: אַשְׁרֵי הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא הָלַךְ, *bienaventurado el varón que no anda.....* (Salmo I, 1).

2.º Cuando el relativo es término de la acción (acusativo), se pone el pronombre personal, complemento de אֲשֶׁר, como régimen directo del verbo: כַּמֹּץ אֲשֶׁר תִּדְּפֶנּוּ רוּחַ, *como el tamo que arrebata el viento* (Salm. I, 4); *y guardaréis mis preceptos y mis juicios*, אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה אֹתָם הָאָדָם, *los cuales cumplirá el hombre* (Lev. XVIII, 5). Es muy frecuente la omisión del sufijo pronominal, v. g.: הַמִּזְבֵּחַ אֲשֶׁר־עָשָׂה, *el altar que había hecho* (Génesis, XIII, 4).

3.º Para expresar el genitivo (*del cual, de los cuales, cuyo,*

cuyos, etc.), se agrega el *sufijo personal* al nombre regente, debiendo precederle אֲשֶׁר, v. g.: עֵץ אֲשֶׁר זַרְעוֹ, *árbol cuya semilla; y será tu recompensa cumplida de parte del Señor Dios de Israel,* אֲשֶׁר תַּחַת כְּנָפָיו, *bajo cuyas alas (has venido á refugiarte)* (Ruth, II, 12).

Según esta regla se construyen los demás casos que se expresan por medio de la preposición, v. g.: *Dios*, אֲשֶׁר־לוֹ הַיָּם, *al cual (pertenece) el mar* (Salm. XCV, 5); הֶעָרִים אֲשֶׁר־יָשַׁב בָּהֵן לוֹט, *las ciudades en las que habitaba Lot* (Gén. XIX, 29); רָעָה אֲשֶׁר לֹא־יוּכְלוּ לָצֵאת מִמֶּנָּה, *un mal del que no podrán salir* (Jeremías, XI, 11). La misma construcción se emplea con זֶה, cuando tiene carácter de relativo (243, 1.º), v. g.: הַר צִיּוֹן זֶה שָׁכַנְתָּ בּוֹ, *el monte Sión en que habitas* (Salm. LXXIV, 2).

4.º Si el relativo se refiere á la 1.ª ó 2.ª persona, se ha de emplear el sufijo pronominal correspondiente, v. g.: אֲנִי יוֹסֵף אֲחִיכֶם אֲשֶׁר־מְכַרְתֶּם אֹתִי, *ego sum Joseph frater vester, quem vendidistis* (Gén. XLV, 4); הֲלֹא אָנֹכִי אֲתֹנְךָ אֲשֶׁר־רָכַבְתָּ עָלַי, *¿no soy yo tu asna, en la que has montado?* (Núm. XXII, 30).

246. El relativo אֲשֶׁר, connota muchas veces la idea de un antecedente demostrativo, y significa, *el que, aquel que, aquellos que, aquel de quien*, etc., v. g.: אֲשֶׁר לַמָּוֶת לַמָּוֶת, *el que á la muerte á la muerte* (Jer. XV, 2); אֵת אֲשֶׁר־תְּבָרֵךְ מְבֹרָךְ, *quem tu benedixeris, benedictus (erit)* (Núm. XXII, 6); אֲשֶׁר יִמָּצֵא אִתּוֹ מֵעֲבָדֶיךָ וָמֵת, *aquel de tus servidores en quien se hallare (la copa), que muera* (Gén. XLIV, 9). Cuando אֲשֶׁר, tiene esta significación, puede estar regido de preposiciones; lo que no sucede en otro caso, v. g.: וַיֹּאמֶר לַאֲשֶׁר עַל־בֵּיתוֹ, *y dijo al que (estaba) al frente de su casa* (Gén. XLIII, 16); וּמֵאֲשֶׁר לְאָבִינוּ, *y de lo que á nuestro padre*

(*pertenece*) (Gén. xxxi, 1); עַל אֲשֶׁר־עָשָׂה, *por lo que hizo* (Jeremías xv, 4); אֶל־אֲשֶׁר תֵּלְכִי אֵלֵךְ וּבַאֲשֶׁר תָּלִינִי אָלִין, *adonde fueres, iré; y en donde morares, moraré* (Ruth, i, 16); עַל אֲשֶׁר עָזְבוּ, *porque han abandonado* (Deut. xxix, 24).

Los dos últimos ejemplos prueban que אֲשֶׁר, regido de preposiciones adquiere con frecuencia significación adverbial ó conjuntiva.

247. La partícula אֲשֶׁר, puede tener por complemento un adverbio demostrativo, cuya significación pasa entonces á ser relativa, v. g.: שָׁם, significa *ahí;* אֲשֶׁר שָׁם, *en donde*, etc.; ejemplo: בִּמְקוֹם אֲשֶׁר יִהְיֶה־שָּׁם, *en el lugar en donde estuviere* (II Sam. xv, 21); כָּל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר נָבוֹא שָׁמָּה, *todo lugar á donde vayamos* (Gén. xx, 13). Con frecuencia se omite el abverbio, v. g.: בְּמִצְרַיִם אֲשֶׁר בָּרַח, *en Egipto á donde había huído* (I Rey. xii, 2); y algunas veces también אֲשֶׁר, v. g.: אֵי־זֶה הַדֶּרֶךְ יֵחָלֶק אוֹר, *cuál es el camino por donde se difunde la luz?* (Job, xxxviii, 24).

248. En los diversos casos, que según lo explicado en este artículo, reclaman el empleo de אֲשֶׁר, se omite muchas veces, principalmente en los libros poéticos, cuando por el contexto puede sobreentenderse, v. g.: בְּאֶרֶץ לֹא לָהֶם, *en un país que no les* (*pertenece*) (Gén. xv, 13); אֶל־יִדְרֹךְ, *contra el que entesa el arco* (Jeremías, li, 3).

Pronombre reflexivo, recíproco é indefinido.

249. 1.° El pronombre reflexivo se expresa en hebreo de varias maneras, á saber: 1.° por medio de las Formas *Nifhal* y *Hitpahel*; 2.° con el sufijo personal unido á una preposición, v. g.:

הָיוּ רֹעִים אוֹתָם, *se apacentaban á sí mismos* (Ezeq. XXXIV, 2); וַיִּפֶן בִּנְיָמִן אַחֲרָיו, *y volvió Benjamin tras sí*, es decir, *Benjamin se volvió* (Juec. XX, 40); 3.° por medio de circunloquios, empleando las palabras, נֶפֶשׁ, *alma*, לֵב, *corazón*, קֶרֶב, *interior*, v. g.: לֹא אֵדַע נַפְשִׁי, *no me conozco á mí mismo* (Job, IX, 21); תְּעַנּוּ אֶת נַפְשֹׁתֵיכֶם, *mortificaos* (Lev. XVI, 29).

2.° El adjetivo *mismo*, cuando se refiere á personas, se expresa por el pronombre personal separado, v. g.: הֵם יֵלְכוּ, *vayan ellos mismos* (Ex. V, 7); pero cuando se refiere á cosas, se significa con el nombre עֶצֶם, *hueso, cuerpo*, v. g.: כְּעֶצֶם הַשָּׁמַיִם, *como el mismo cielo* (Ex. XXIV, 10).

3.° El concepto de reciprocidad, *el uno al otro, los unos á los otros*, se expresa por אִישׁ, relacionado con אָח, *hermano*, ó רֵעַ, *compañero*, y para el femenino אִשָּׁה, con אָחוֹת, *hermana*, ó רְעוּת, *compañera*, v. g.: לֹא רָאוּ אִישׁ אֶת־אָחִיו, *no se vieron los unos á los otros* (Ex. X, 23); וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ, *y dijeron entre sí* (Jon. I, 7); כַּנְפֵי הַחַיּוֹת מַשִּׁיקוֹת אִשָּׁה אֶל־אֲחוֹתָהּ, *las alas de los animales, que se tocaban entre sí* (Ezeq. III, 13).

4.° El pronombre indeterminado *alguien, alguno*, se expresa por אִישׁ ó אָדָם, que con la negación significan *ninguno, nadie*, v. g.: אִם יוּכַל אִישׁ לִמְנוֹת, *si alguno puede contar* (Génesis XIII, 16); אֵין אִישׁ עִמָּנוּ, *nadie está con nosotros*.

5.° Para significar *algo, alguna cosa*, hay los nombres, דָּבָר (*palabra*), כֹּל (*todo*), כָּל דָּבָר, מְאוּמָה; cuando les precede negación significan *nada*: הֲיִפָּלֵא מֵיְהוָה דָּבָר, *hay para Dios algo difícil?* (*num quid Domino difficilius est?*) (Génesis XVIII, 14); לֹא אוּכַל לַעֲשׂוֹת דָּבָר (*no puedo hacer palabra*), *nada puedo hacer*: לֹא־נוֹתַר כָּל־יֶרֶק, *no quedó nada verde* (Ex. X, 15).

6.° *Unos, algunos, unos cuantos*, tienen su correspondiente אֲחָדִים, plural de אֶחָד, v. g.: *permanece con él* יָמִים אֲחָדִים, *unos días* (Gén. XXVII, 44); aunque con más frecuencia se significan con el plural del nombre á que se refieren dichos adjetivos, v. g.: וּנְעָרִים קְטַנִּים יָצְאוּ, *y salieron unos muchachos* (II Rey. II, 23); יָמִים אוֹ עָשׂוֹר, *unos días ó diez* (Gén. XXIV, 55).

7.° *Cada uno, cada cual*, se expresan por אִישׁ ó por אִישׁ אִישׁ, v. g.: מָכְרוּ אִישׁ שָׂדֵהוּ, *vendieron cada uno su campo* (Génesis, XLVII, 20); כִּרְצוֹן אִישׁ וָאִישׁ, *según el gusto de cada uno* (Esther, I, 8).

8.° Al distributivo *cada* corresponde כָּל (sin artículo); כָּל יוֹם, *cada día*. La idea de distribución se significa también con la repetición del nombre (235, 3.°).

9.° *Fulano*, es en hebreo פְּלֹנִי, que se junta siempre con אַלְמֹנִי, v. g.: שְׁבָה־פֹּה פְּלֹנִי אַלְמֹנִי, *siéntate aquí fulano* (Ruth, IV, 1). Se usa también hablando de cosas y significa: *cierto, tal y tal* (II Rey. VI, 8). De las dos palabras hebreas se forma פַּלְמוֹנִי (Dan. VIII, 13).

Sintaxis del verbo.

250. Aunque la conjugación sólo tiene los modos *indicativo, imperativo* é *infinitivo*, y dos tiempos, *anterior* (*pretérito*), y *posterior* (*futuro*), los hebreos no pueden menos de concebir la idea verbal como nosotros la expresamos por medio de nuestros modos y tiempos, tanto absolutos como relativos (121).

Pretérito.

251. El *pretérito* (*acción anterior*), expresa:

1.º Ante todo, un suceso completamente pasado, ya sea próximo, ya remoto: אֶמֶשׁ אָמַר אֵלַי, *anoche me dijo* (Gén. XXXI, 29). מִי הִגִּיד לְךָ, *¿quién te ha indicado?* (Gén. III, 11).

2.º Un suceso *relativamente* pasado. Equivale á nuestro *pretérito imperfecto*, cuando se refiere á un suceso anterior al momento en que se habla, pero simultáneo con otra acción pasada, que se ha expresado ó se sobreentiende, v. g.: וְהַנָּחָשׁ הָיָה עָרוּם, *y la serpiente era astuta* (Gén. III, 1). Representa el *plusquamperfecto* cuando denota un suceso pasado con relación á otro también pasado, v. g.: *y pernoctó allí* (Jacob), כִּי־בָא הַשֶּׁמֶשׁ, *porque se había puesto el sol* (Gén. XXVIII, 11).

3.º Un suceso realizado, que continúa subsistiendo, y forma en cierto modo un presente continuo (*pretérito lógico*), v. g.: לֹא יָדַעְתִּי, *no sé* (*ni lo he sabido, ni lo sé*) (Gén. IV, 9); גָּדַלְתָּ יְהוָֹה, *grande eres, Señor.*

4.º Un suceso, que siendo futuro, *se considera como realizado*, porque se tiene certeza de su realización, v. g.: נָתַתִּי כֶּסֶף הַשָּׂדֶה, *daré el dinero del campo* (Gén. XXIII, 13). Con esta significación es muy usado en el lenguaje profético.

252. El pretérito se emplea para significar el *condicional* ó el *subjuntivo*, cuando dependen de una acción pasada: לוּלֵי יְהוָֹה הוֹתִיר לָנוּ שָׂרִיד כִּסְדֹם הָיִינוּ, *si no nos hubiese dejado el Eterno un resíduo* (*descendencia*), *como Sodoma seríamos* (Is. I, 9). De aquí que se use para expresar *deseo*, *súplica*, etc., v. g.: כִּי אִם

וְזָכַרְתַּנִי, *acuérdate, pues, de mí* (Gén. XL, 14); לוּ מַתְנוּ, *ojalá muriéramos!* (Núm. XIV, 2).

Futuro.

253. El *futuro* (*acción posterior*) puede indicar:

1.° Una acción no realizada; y equivale á nuestro futuro, ya absoluto, ya relativo: אֶמְחֶה אֶת הָאָדָם, *borraré al hombre* (Génesis VI, 7).

2.° Una acción que se está realizando en el momento en que se habla, v. g.: מֵאַיִן תָּבוֹא, *de dónde vienes?* (Juec. XIX, 17); *soy un niño,* לֹא אֵדַע, *no conozco* (I Rey. III, 7).

3.° Acciones ó estados que, tanto ahora como en lo sucesivo, se hallan en disposición de realizarse, v. g.: יִרְאַת יְהוָה תּוֹסִיף יָמִים, *el temor de Dios aumenta los días* (Prov. X, 27). Es frecuente el uso del futuro en las sentencias y máximas morales, que nosotros expresamos de ordinario por el presente.

4.° Una acción que se repite y continúa después, y que constituye una costumbre ó estado habitual, v. g.: כָּכָה יַעֲשֶׂה אִיּוֹב כָּל־הַיָּמִים, *así hacía Job todos los días* (Job, I, 5); *¿no es esta* (*la copa*) אֲשֶׁר יִשְׁתֶּה אֲדֹנִי בּוֹ, *en la que bebe* (*suele beber*) *mi señor?* (Gén. XLIV, 5).

Los adverbios אָז, *entonces*, טֶרֶם, *antes que*, indican en algunos casos que el futuro está en lugar del pretérito, v. g.: אָז יָשִׁיר־מֹשֶׁה, *entonces cantó Moisés* (Exo. XV, 1); בְּטֶרֶם תֵּצֵא, *antes que salieses..... (te santifiqué)* (Jerem. I, 5).

254. El futuro se emplea en lugar del subjuntivo, de que carece la lengua hebrea, especialmente en las oraciones finales y

condicionales, v. g.: בַּעֲבוּר תְּבָרֶכְךָ נַפְשִׁי, (*para que te bendiga mi alma*), *para que yo te bendiga* (Gén. XXVII, 4); אִם־יִהְיֶה אֱלֹהִים עִמָּדִי, *si fuere Dios conmigo* (Gén. XXVIII, 20); y para expresar *deseo*, *permiso*, *designio*, *mandato*, *prohibición*, etc., v. g.: יֹאבַד יוֹם, *perezca el día (en que nací)*; בַּיהוָה תִּתְהַלֵּל נַפְשִׁי, *alégrese mi alma en el Señor* (Salm. XXXIV, 3); מִזְבַּח אֲדָמָה תַּעֲשֶׂה־, *harás un altar de tierra* (Exo. XX, 24); אַל־תַּעֲשֵׂה־, *no hagas* (II Sam. XIII, 12).

Observación. Según se ve, los hebreos usan á veces del futuro en vez del imperativo, como lo hacemos nosotros. La prohibición ó mandato negativo, *siempre* se expresa en hebreo por el futuro con la partícula אַל, como puede observarse en el último ejemplo; sin embargo, las prohibiciones categóricas se expresan con לֹא, v. g.: לֹא תִּרְצָח. *no matarás* (Exo. XX, 13).

255. *Cohortativo.* Esta forma del futuro (143), que es peculiar de las 1.as personas, indica *designio*, *deseo*, *ruego*, etc., y cuando la oración es negativa, se expresa por אַל, v. g.: אֲדַבְּרָה. *hablaré (quiero hablar)* (Job, VII, 11); נְנַתְּקָה, *rompamos* (Salmo II, 3); נִפְּלָה־נָּא, *caigamos (en manos de Dios)* (II Samuel, XXIV, 14); אַל־אֶפֹּלָה, *no caiga yo (en manos de los hombres)*.

Cuando el *cohortativo* está unido por medio de la conjugación ו á futuro ó imperativo, denota el fin ú objeto, v. g.: הָבִיאָה לִּי וְאֹכֵלָה, *tráeme para que coma* (Gén. XXVII, 4); *llama también á Jusai el Arakita*, וְנִשְׁמְעָה *para que oigamos*... (II Sam. XVII, 5).

256. *Yusivo.* El futuro apocopado, ó modo yusivo (144), usado solamente en las 2.as y 3.as personas, connota *mandato*, *deseo*, *súplica*, etc., v. g.: יְהִי אוֹר, *haya luz* (Gén. I, 3); אַל־יֵרֶא בִפְלַגּוֹת, *no vea los arroyos* (Job, XX, 17); יֵשֶׁב־נָא עַבְדְּךָ, *habite tu siervo (que puede habitar tu siervo)* (Gén. XLIV, 33).

Con la conjunción ו indica el fin como el cohortativo (255), v. g.: סִקְלֻהוּ וְיָמֹת, *apedreadle para que muera* (I Rey. XXI, 10).

El futuro apocopado se emplea además con el ו conversivo (258), cuando la forma lo permite (144).

En muchos casos no hay forma especial que represente el *yusivo*, y entonces se emplea en su lugar el futuro ordinario, cuyo sentido se deduce del contexto, v. g.: יִזְכֹּר כָּל־מִנְחֹתֶיךָ, *recuerde* (*el Señor*) *todos tus sacrificios* (Sal. XX, 4); יְדַבֶּר־נָא אֲדֹנִי הַמֶּלֶךְ, *hable el rey mi señor* (II Sam. XIV, 18).

Pretérito y futuro con ו consecutivo.

257. Cuando en una frase compuesta, la primera oración está en futuro ó imperativo, las siguientes se expresan por el pretérito con ו conversivo (142), y este pretérito tiene el mismo sentido que el futuro ó imperativo precedente, v. g.: וְאֵד יַעֲלֶה..... וְהִשְׁקָה, *y un vapor subía..... y regaba* (*toda la superficie de la tierra*) (Gén. II, 6); לֵךְ וְאָמַרְתָּ, *ve, y di* (II Sam. VII, 5).

El pretérito *consecutivo* puede depender de cualquier *modo* ó *tiempo*, que exija como consecuencia el concepto de futuro ó de imperativo; בְּלֶכְתְּךָ..... וּמָצָאתָ, *al ir tú... encontrarás* (I Sam. X, 2); אָנֹכִי רוּת..... וּפָרַשְׂתָּ, *yo soy Ruth..... extiende, pues*, etc. (Ruth, III, 9).

258. Si una serie de oraciones empieza por pretérito, se continúa por el futuro apocopado con el ו conversivo (142. b), v. g.: פָּקַד אֶת־שָׂרָה..... וַיַּעַשׂ, *visitó* (*el Señor*) *á Sara..... é hizo.....* (Génesis, XXI, 1); בּוֹר כָּרָה..... וַיִּפֹּל, *un hoyo cava..... y cae* (Sal. VII, 16).

259. Muchas veces el futuro *consecutivo* expresa la consecuencia de la idea expresada por el pretérito antecedente, v. g.: יַעַן מָאַסְתָּ אֶת־דְּבַר יְהוָֹה וַיִּמְאָסְךָ *puesto que has desechado la palabra del Señor, también él te ha desechado* (I Sam. xv, 23).

El futuro con ו *consecutivo* puede referirse á un tiempo pasado. sin que le preceda un pretérito; así se encuentran al principio de un capítulo ó de un libro las expresiones: וַיְהִי, *y aconteció*, וַיֹּאמֶר, *y dijo*, etc., etc.

260. *Optativo.* Para expresar el optativo se emplean las partículas לוּ, אִם, *si*, v. g.: לוּ יִשְׁמָעֵאל יִחְיֶה, *ojalá viva Ismael* (Gén. xvii, 18); לוּ מַתְנוּ, *ojalá hubiésemos muerto* (Números, xiv, 2); אִם־תִּשְׁמַע־לִי, *si me oyeses!* (Sal. lxxxi, 9). Otras veces se expresa por una pregunta: מִי־יְשִׂמֵנִי שֹׁפֵט, *quién me constituyera juez!* (II Sam. xv, 4). En tal concepto, es muy usada la fórmula: מִי יִתֵּן. *quién me dará, ojalá*, v. g.: מִי יִתֵּן עֶרֶב, *ojalá fuese la tarde* (*utinam esset vespera*) (Deut. xxviii, 67); מִי יִתֶּנְךָ כְּאָח לִי, *ojalá fueses como hermano para mí!* (Cantares, viii, 1).

Imperativo.

261. El imperativo indica *mandato, súplica, deseo*, etc. En el lenguage profético suele expresarse por el imperativo la predicción, cuyo cumplimiento es indudable: יִתְפַּלֵּל בַּעַדְךָ וֶחְיֵה, *rogará por tí, y vivirás* (Gén. xx, 7).

Cuando á un imperativo ó yusivo sigue otro imperativo con la conjunción, éste expresa la consecuencia ó el efecto del precedente, v. g.: עִזְבוּ פְתָאִים וִחְיוּ, *dejad las simplezas, y viviréis*

(Prov. IX, 6); יִתֵּן יְהוָה לָכֶם וּמְצֶאןָ מְנוּחָה, *concédaos el Eterno, que halléis descanso* (Ruth, I, 9). Muchas veces, sin embargo, la conjunción entre los dos imperativos, es una simple cópula, que en nada cambia la significación, v. g.: בָּרֵךְ אֱלֹהִים וָמֻת, *maldice á Dios, y muérete* (Job, II, 9). En estos casos el imperativo podría ser reemplazado por el perfecto *consecutivo* (257).

Así como en castellano no se puede usar el imperativo con negación, y en su lugar empleamos el subjuntivo, del mismo modo los hebreos usan en tales casos el futuro (254).

Infinitivo absoluto.

262. En hebreo, como en otras lenguas, se emplea el infinitivo como complemento de un verbo: se prefiere de ordinario el infinitivo constructo, pero alguna vez se usa el absoluto, v. g.: לִמְדוּ הֵיטֵב, *discite benefacere* (Is. I, 17); לְדַעְתּוֹ מָאוֹס בָּרָע, *hasta que sepa él reprobar lo malo* (Is. VII, 15). De aquí viene el infinitivo absoluto á recibir algunas veces significación adverbial, v. g.: יֵהוּא יַעַבְדֶנּוּ הַרְבֵּה, *Jehú le servirá mucho* (*á Baal*) (II Rey. x, 18). *Cumpliré contra Helí todo cuanto he dicho respecto de su casa;* הָחֵל וְכַלֵּה, *comenzando y acabando*, es decir, *totalmente* (I Sam. III, 12).

263. En hebreo es muy frecuente una especie de repetición del verbo, que consiste en usar el infinitivo absoluto junto con las formas personales. Se hace preceder el infinitivo, cuando se intenta dar vigor y energía á la frase, realzando la significación del verbo, v. g.: מוֹת תָּמוּת, *irremisiblemente morirás* (Gén. II, 17); הֲיָדוֹעַ נֵדַע (*numquid scire poteramus?*), *acaso podíamos saber?*

(Gén. XLIII, 7); עָרֹם יַעְרִם הוּא, *procede con mucha astucia, es él sobremanera astuto* (I Sam. XXIII, 22).

Obsérvese que, estando el infinitivo en Kal, puede hallarse el verbo personal en otra Forma; v. g.: en Hifhil como se ve en el último ejemplo.

Cuando se *pospone* el infinitivo, se indica generalmente continuación ó repetición del acto, v. g.: הָלְכוּ הָלֹךְ וְגָעוֹ, *iban marchando y mugiendo* (I Sam. VI, 12); *vino éste aquí á peregrinar (como un extraño)* וַיִּשְׁפֹּט שָׁפוֹט, *y quiere erigirse en juez* (Génesis, XIX, 9). En este pasaje y en otros varios el infinitivo pospuesto da á la frase el mismo sentido, que cuando se antepone.

264. Para hacer más concisa la frase, y dar animación al discurso, se emplea el infinitivo absoluto en lugar de otro tiempo cualquiera.

1.º Si precede una forma personal, el infinitivo representa el tiempo y persona que aquella indica, v. g.: מָרַדְנוּ וְסוֹר, *hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado* (Dan. IX, 5); זֹאת נַעֲשֶׂה לָהֶם וְהַחֲיֵה אוֹתָם, *hagamos esto con ellos, dejémoslos vivir* (Jos. IX, 20).

2.º Cuando falte tal indicación, del contexto de la frase se ha de deducir la forma personal que el infinitivo representa; אָכוֹל וְהוֹתֵר, *(comer y sobrar), comerán y sobrará* (II Rey. IV, 43); אָכוֹל וְשָׁתוֹ, *comamos y bebamos!* (literalmente, *comer y beber*) (Is. XXII, 13); רָגוֹם אֹתוֹ בָאֲבָנִים כָּל־הָעֵדָה, *le apedreará toda la asamblea* (Núm. XV, 35). En este último ejemplo al infinitivo absoluto acompaña un sustantivo, que le sirve de sujeto, lo que sucede pocas veces.

OBSERVACIÓN. El infinitivo absoluto no admite los sufijos personales, ni se halla regido de preposiciones.

Infinitivo constructo.

265. El infinitivo constructo es un verdadero *nombre verbal:* como nombre puede entrar en la oración, ya como sujeto, ya como régimen ó complemento, ya dependiente de preposiciones; admite los sufijos personales, etc.; como verbo puede tener su *régimen* y estar acompañado del *sujeto*. Ejemplos. *Nominativo:* אֵין הָבִין, *(no hay entender), no hay inteligencia.*—*Genitivo:* עֵת כְּנוֹס אֲבָנִים, *tiempo de reunir piedras* (Ecl. III, 5).—*Acusativo:* אָחֵל תֵּת, *(incipiam dare), empezaré á dar;* צְחֹק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים, *risum fecit mihi Deus* (Gén. XXI, 6).—Con preposición: עֵת לָמוּת, *tiempo para morir.*—Con sufijo: עַד־שׁוּבֶךָ, *hasta volver tú, hasta que vuelvas* (Juec. VI, 18).

Cuando el infinitivo con el prefijo לְ depende del verbo sustantivo, denota la *posibilidad, necesidad, disposición*, etc., v. g.: הָיָה לֶאֱכֹל, *fuit ad consumendum;* וַיְהִי הַשַּׁעַר לִסְגּוֹר, *y estaba la puerta para cerrarse; iban á cerrar la puerta* (Jos. II, 5); אֵין לָבוֹא, *no se puede venir;* הֲיֵשׁ לְדַבֶּר־לָךְ, *acaso hay que hablar por tí? has menester que hable por tí?* (II Rey. IV, 13).

266. El infinitivo constructo, como *verbo*, toma régimen directo ó indirecto como cualquiera forma verbal, v. g.: שְׁתוֹת יַיִן, *beber vino;* לָתֵת לָהֶם לֶחֶם, *para darles pan;* לְהָרְגֵנִי, *para matarme.*

El sujeto del infinitivo puede estar en nominativo, v. g.: לְהִמּוֹל לָכֶם כָּל־זָכָר, *que se circuncide entre vosotros todo varón* (Gén. XXXIV, 15); pero comunmente se pone en genitivo, es decir, como complemento del infinitivo, que en este caso es un

verdadero nombre en estado constructo, v. g.: כַּעֲבוֹר סוּפָה *como el pasar del torbellino; como pasa el torbellino* (Prov. x, 25).

Cuando el sujeto es un pronombre personal, se expresa por el sufijo correspondiente agregado al infinitivo, v. g.: רַע וָמָר עָזְבֵךְ אֶת־יְהֹוָה, *malo y amargo es dejar tú al Eterno* (Jerem, II, 19); טוֹב תִּתִּי אֹתָהּ לָךְ, *bueno (mejor) es darla yo á tí* (Génesis XXIX, 19).

Observación 1.ª El sufijo del infinitivo puede representar al sujeto ó al régimen directo. Cuando es de la 1.ª persona singular se puede distinguir fácilmente: si es sujeto, se emplea el sufijo nominal (ִי), si es régimen el sufijo verbal (ֵנִי), y así se dirá: הָרְגִי, *matar yo;* הָרְגֵנִי, *matarme.* En cuanto á las demás personas, el sufijo unido al infinitivo se refiere por regla general al sujeto; mientras que el régimen suele expresarse por medio del signo de acusativo אֵת. (Véanse los dos últimos ejemplos del párrafo anterior, Jerem. II, 19, Gén. XXIX, 19).

2.ª En cuanto á la colocación de las palabras, se observa que el sujeto precede al régimen, v. g.: לִפְנֵי שַׁחֵת יְהֹוָה אֶת־סְדֹם. *antes de destruir el Eterno á Sodoma* (Gén. XIII, 10).

Participio.

267. El participio es un verdadero nombre, que expresa la idea del verbo como una *cualidad* del sujeto. Por lo mismo que no se concreta á un tiempo determinado, puede referirse á las tres épocas (pasado, presente y futuro); sin embargo, el participio de las Formas activas se refiere principalmente al presente; así como el de las Formas pasivas, por su misma índole, hace relación al pasado, pudiendo uno y otro significar el futuro. Ejemplo: אֹהֵב, *amans, amaturus;* נֶאֱהָב, *amatus, amandus;* מְהַלֵּל, *laudans, laudaturus;* מְהֻלָּל. *laudatus, laudandus*, etc.

1.° Es muy frecuente el empleo del participio en vez de los tiempos personales. Muchas veces equivale al presente, v. g.: כִּי־יוֹדֵעַ יְהוָֹה, *porque conoce el Señor* (Sal. I, 6); otras al futuro, v. g.: כַּחֲצֹת הַלַּיְלָה אֲנִי יוֹצֵא, *como á media noche yo saldré* (Exo. XI, 4); הִנֵּה אָנֹכִי עֹשֶׂה דָבָר, *he aquí, voy á hacer una cosa* (I Sam. III, 11); y otras al pasado, v. g.: וְאֵהוּד מֵת, *y Aod había muerto* (Juec. IV, 1).

2.° Suele acompañar al participio el verbo הָיָה, principalmente para expresar el pretérito imperfecto, v. g.: וְהַנַּעַר הָיָה מְשָׁרֵת אֶת־יְהוָֹה, *y el niño servía al Señor* (I Sam. II, 11). En vez de הָיָה se encuentra á veces יֵשׁ, y en frase negativa אַיִן, v. g.: אִם יֶשְׁךָ מוֹשִׁיעַ, *si tú salvas* (Juec. VI, 36); אֵינָם עֹשִׂים, *ellos no cumplen* (Est. III, 8); אֵין יוֹצֵא, *non erat egrediens, nadie salía* (Jos. VI, 1).

3.° El participio hebreo puede tener en la frase la misma construcción gramatical que el participio latino, y entonces le traducimos por nuestro gerundio, ó por medio del relativo ó de conjunciones, según los casos, v. g.: *y el hombre la contemplaba* מַחֲרִישׁ, *callando* (Gén. XXIV, 21; *celebrad al Señor*, יֹשֵׁב צִיּוֹן, *que habita en Sión* (Sal. IX, 12); הִנֵּה אֲנַחְנוּ בָאִים בָּאָרֶץ, *he aquí, cuando nosotros entremos en la tierra* (Jos. II, 18).

4.° El régimen del participio es el mismo que el del verbo, v. g.: אֹהֵב אֶת־דָּוִד, *amaba á David* (I Sam. XVIII, 16); הָרֹדִים בָּעָם, *los que dominan en el pueblo* (I Rey. IX, 23). Pero con frecuencia se construye el participio como nombre, y en este caso toma el estado constructo, y el régimen (directo ó indirecto) se pone como complemento, v. g.: אֹהֲבֵי שְׁמֶךָ, *los que aman tu nombre* (Sal. V, 12); כָּל־חוֹסֵי בוֹ, *todos los que confían en él* (Salmo

II, 12); נְשֻׂא עָוֹן, *perdonado de la culpa* (Isaías XXXIII, 24).

5.° El participio recibe los sufijos personales como nombre ó como verbo, del mismo modo que el infinitivo (266, obs. 1.ª), v. g.: רֹעִי, *pastor meus*, רֹעֵנִי, *pascens me.*

Régimen del verbo.

268. El verbo *transitivo* tiene régimen directo, llamado *acusativo;* los verbos *intransitivos* se unen á su complemento por medio de una preposición. Pero hay verbos *transitivos* en una lengua, que no lo son en otra: así como un mismo verbo puede ser *transitivo* ó *intransitivo*, ya porque cambia su significación, ó bien porque nosotros concebimos de otra manera el concepto que representa. Así decimos en castellano: *combatir al enemigo, combatir con el enemigo, combatir contra el enemigo; adorar á Dios, adorar en los hijos.*

No debe por lo tanto sorprendernos el hallar en hebreo con régimen directo, verbos que en nuestra lengua exigen preposición; y por el contrario, verbos transitivos en castellano, que se construyen con preposición en hebreo. Véanse los siguientes ejemplos: הֵם יָצְאוּ אֶת־הָעִיר, *ellos salieron de la ciudad* (Gén. XLIV, 4); וְתִירוֹשׁ יְקָבֶיךָ יִפְרֹצוּ, *y rebosarán de mosto tus lagares* (Prov. III, 10); בְּךָ בָּחַר יְהֹוָה, *á tí ha elegido el Eterno* (Deut. VII, 6).

OBSERVACIÓN. 1.ª Es peculiar de la lengua hebrea la construcción de verbos intransitivos (ó transitivos) con un sustantivo procedente de la misma raiz, para hacer más expresiva y enérgica la frase: בָּכוּ בְּכִי גָדֹל מְאֹד (*planxerunt planctu magno valde*), *lloraron con muy grandes lamentos* (II Sam. XIII, 36); וַיַּכֵּם מַכָּה־גְדוֹלָה, *y los hirió con gran mortandad* (Josué, X, 10).

2.ª Para completar ó realzar más la idea del verbo, se le añade algunas veces como complemento directo una palabra que expresa el *modo, medio, instrumento* con que se ejecuta la acción (*acusativo instrumental*), v. g.: פִּימוֹ דִּבְּרוּ, *con su boca hablan* (Sal. XVII, 10); יִרְחֲצוּ־מַיִם, *se lavarán con agua* (Exo. XXX, 20); הוֹשִׁיעָה יְמִינְךָ, *salva con tu diestra* (Sal. LX, 7). Si el verbo es transitivo puede recibir otro complemento: וַיִּרְגְּמוּ אֹתוֹ אָבֶן, *y le mataron con piedras* (Lev. XXIV, 23).

269. Las Formas *causativas (Pihél y Hifhil)* de los verbos transitivos exigen doble régimen directo, uno de persona y otro de cosa, v. g.: יִרְאַת יְהוָה אֲלַמֶּדְכֶם, *timorem Domini docebo vos* (Sal. XXXIV, 12); וְאַשְׁמִעֵם אֶת־דְּבָרָי, *et audire-faciam eos verba mea* (Deut. IV, 10).

Hay algunos verbos que en la Forma Kal reclaman dos complementos, v. g.: וַיִּטָּעֵהוּ שֹׂרֵק, *y la plantó de vides escogidas* (Is. V, 2).

270. *Construcción pregnante.* En hebreo se encuentran frases, en las que el complemento no corresponde al verbo que está expreso, sino á otro, que es necesario suplir, porque el sentido así lo exige; esta clase de construcción se llama *pregnante* ó sobrepuesta, v. g. לָאָרֶץ חִלְּלוּ מִשְׁכַּן־שְׁמֶךָ, *profanaron (echando) por tierra el tabernáculo de tu nombre* (Sal. LXXIV, 7); וַיַּהֲפָךְ־לוֹ אֱלֹהִים לֵב אַחֵר, literalmente: *y le cambió Dios otro corazón;* en donde hay las dos construcciones: *y le cambió Dios el corazón* (וַיַּהֲפָךְ־לוֹ אֱלֹהִים לֵב), *y le dió otro* (וַיִּתֶּן־לוֹ לֵב אַחֵר). De este género de *construcciones* hay ejemplos en otras lenguas, pero en ninguna son tan frecuentes y atrevidas como en hebreo, especialmente en el estilo poético. El escritor sagrado, queriendo condensar su pensamiento en pocas palabras, prefiere la concisión y energía á la corrección gramatical de la frase.

Construcción del verbo pasivo.

271. 1.° El sujeto agente del verbo pasivo, que en latín es ablativo, se halla en hebreo regido de la preposición לְ, y algunas veces de מִן: v. g.: אַחֲרֵי־כֵן יִקָּרֵא לָךְ עִיר הַצֶּדֶק, *después serás llamada la ciudad justa* (Is. I, 26): אֲשֶׁר יֵאָכֵל לְכָל־נֶפֶשׁ הוּא לְבַדּוֹ יֵעָשֶׂה לָכֶם *lo que será comido por cada persona, eso sólo será preparado por vosotros* (Exo. XII, 16); קְרוּא לָהּ, *invitado por ella* (Esther, V, 12); נִבְלְעוּ מִן הַיַּיִן, *fueron trastornados por el vino* (Isaías, XXVIII, 7); מֵיְהוָֹה מִצְעֲדֵי־גֶבֶר כּוֹנָנוּ, *los pasos del hombre son afirmados por el Señor* (Sal. XXXVII, 23).

2.° Cuando una oración, cuyo verbo tiene doble régimen directo, toma la forma pasiva, el régimen principal pasa á ser sujeto paciente, y el régimen secundario queda invariable, v. g.: כָּסּוּ הָרִים צִלָּהּ (a), *cubriéronse los montes con su sombra* (Salmo LXXX, 11); וְלֹא תָעָבְדֵם (b), *neque adigaris ad colendum eos* (*deos falsos*) Exo. XX, 5); וַתִּמָּלֵא הָאָרֶץ אֹתָם, *y se llenó la tierra de ellos* (Exo. I, 7).

3.° El verbo pasivo puede construirse en hebreo *impersonalmente* como en castellano, y entonces conserva el régimen directo á manera de verbo activo, v. g.: יֵחָלֵק אֶת־הָאָרֶץ, *se repartirá la tierra* (Núm. XXVI, 55). Si dijese: תֵּחָלֵק הָאָרֶץ, *será repartida la tierra*, el concepto sería el mismo, pero la construcción diferente; אֵלֶּה בְּנֵי יַעֲקֹב אֲשֶׁר יֻלַּד־לוֹ; (*estos los hijos de Jacob, á los que se*

(a) *Kossú*, de la Forma *Puhal*.

(b) *Tohocdém*, futuro de *Hof.* con sufijo (147).

dió á luz para él), estos son los hijos de Jacob, que le nacieron (Gén. xxxv, 26).

Observación. En estas oraciones el verbo se halla en la 3.ª persona de singular, porque carece de sujeto. En el último ejemplo, אֲשֶׁר, no es nominativo, como pudiera creerse, admitiendo que hay enalage ó falta de concordancia, sino acusativo. Locuciones semejantes usamos en castellano, cuando decimos: *no se teme á Dios, ni se respeta á sus ministros.*

Construcción de un verbo con otro.

272. Cuando un verbo tiene por complemento otro verbo, la construcción se establece de varios modos, porque el verbo regido puede estar:

1.º En infinitivo constructo, solo ó más comunmente precedido de לְ, v. g.: אָחֵל תֵּת, *empezaré á dar* (Deut. ii, 25); נִלְאֵיתִי נְשֹׂא, *estoy cansado de soportar* (Is. i, 14), כִּי הֵחֵל הָאָדָם לָרֹב, *cuando los hombres empezaron á multiplicarse* (Gén. vi, 1); וַיֹּסֶף לַחֲטֹא, (*auxit peccare*), *continuó pecando* (Exo. ix, 34). Rara vez en este caso se emplea el infinitivo absoluto (262).

2.º En futuro, á veces con ו, v. g.: לֹא יָדַעְתִּי אֲכַנֶּה, *no sé adular* (Job, xxxii, 22); וְשַׁבְתִּי אֲנִי וָאֶרְאֶה, *y volví á ver; ví otra vez.*

3.º En participio: כַּהֲתִימְךָ שׁוֹדֵד (infinitivo *Hif.* de תָּמַם), *cuando hayas acabado de devastar* (Is. xxxiii, 1); יֹדֵעַ מְנַגֵּן בַּכִּנּוֹר, *que sepa tocar la cítara* (I Sam. xvi, 16).

273. Es peculiar del hebreo otra manera de establecer el régimen entre dos verbos, que podríamos llamar *aposición*, y consiste en ponerlos uno á continuación de otro en el mismo modo y tiempo: como en nuestra lengua no tenemos tales modismos, los

traducimos por medio de giros especiales, v. g.: אָשׁוּבָה אֶרְעֶה, *volveré á apacentar, otra vez apacentaré* (Gén. XXX, 31); אַתָּה תָקוּם תְּרַחֵם צִיּוֹן, *te levantarás á compadecerte de Sión* (Salmo CII, 14); הָחֵל רָשׁ (*incipe posside*), *empieza á poseer* (Deuteronomio, II, 31); מִהֲרוּ שָׁכְחוּ, *se apresuraron, olvidaron; se apresuraron á olvidar; bien pronto olvidaron* (Sal. CVI, 13). Pueden unirse los verbos por medio de la conjunción ו, v. g.: מַהֲרוּ וַעֲלוּ, *daos prisa á subir, subid pronto*; וַיָּשָׁב יִצְחָק וַיַּחְפֹּר, *y volvió Isaac á cavar; cavó otra vez Isaac* (Gén. XXVI, 18).

Sujeto del verbo.

274. El verbo neutro impersonal se usa, como en castellano, en la 3.ª persona masculina singular (rara vez en la femenina), v. g.: וַיְהִי, *y sucedió;* וְיִטַב לָכֶם, *et bene erit vobis* (II Rey. XXV, 24); חָרָה לוֹ, *exarsit ei (ira); se irritó:* נִשְׂעֲרָה, *hay tempestad* (Salmo L, 3). Después del verbo empleado impersonalmente viene algunas veces el sujeto, v. g.: יְהִי מְאֹרֹת, *haya lumbreras* (Gén. I, 14): יָבוֹא לָהּ הַשּׁוֹדְדִים, *vendrán sobre ella devastadores* (Jer. LI, 48).

El sujeto indeterminado (que en nuestra lengua se indica con el pronombre *se*, v. g.: *se dice, se anuncia,* ó por el plural *dicen, anuncian*, etc.), se expresa en hebreo de varios modos.

1.º Por la 3.ª persona masculina singular, v. g.: אֶבֶן יָצוּק נְחוּשָׁה, *fúndese la piedra para (hacer) metal* (Job, XXVIII, 2); עַל־כֵּן קָרָא שְׁמָהּ בָּבֶל, *por lo que se llamó su nombre Babel.* (Génesis, XI, 9).

2.º Por la 3.ª persona masculina plural, v. g.: אָז יֹאמְרוּ בַגּוֹיִם, *entonces dirán, ó se dirá entre las gentes* (Sal. CXXVI, 2).

3.° Por la 3.ª persona singular de pasiva, v. g.: אָז הוּחַל לִקְרֹא, *entonces se comenzó á invocar (el nombre del Señor)* (Génesis, IV, 26).

4.° Por la 2.ª persona singular masculina, v. g.: עַד־בּוֹאֲךָ, *hasta llegar* (Juec. VI, 4).

275. 1.° El verbo ha de concertar con el sujeto en género y número, pero esta regla tiene excepciones, porque muchas veces se atiende más al sentido que á la estricta observancia de las leyes gramaticales.

Respecto al género se observa, que siendo el sujeto femenino, el verbo toma algunas veces la forma masculina, v. g.: וַיַּעֲבֹר הָרִנָּה, *y pasó el pregón* (I Rey. XXII, 36); וַיֹּאמֶר אֵלֶיהָ עֲמֹד פֶּתַח, *y le dijo (á ella): estate á la puerta* (Juec. IV, 20), en donde עֲמֹד está por עִמְדִי.

2.° En cuanto al número se ha de advertir, que el nombre colectivo en singular puede llevar el verbo en plural, v. g.: וַיֹּאמְרוּ אִישׁ יְהוּדָה, *y dijeron los varones de Judá* (Juec. XV, 10); וַיִּירְאוּ הָעָם, *y temió el pueblo* (Exo. XIV, 31).

3.° El plural llamado de *excelencia* suele llevar el verbo en singular: בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים, *en el principio creó Dios* (Gén. I, 1); וְגַם־בְּעָלָיו יוּמָת, *y también su dueño sea muerto* (Exo. XXI, 29).

4.° Se encuentra algunas veces en la 3.ª persona femenina singular el verbo cuyo sujeto es un plural, que representa *una colectividad* ó que envuelve el concepto de *distribución*, v. g.: בַּהֲמוֹת שָׂדֶה תַּעֲרוֹג, *las bestias del campo bramarán* (Joel, I, 20); לֹא תִמְעַד אֲשֻׁרָיו, *no vacilarán sus pasos (cada uno de sus pasos, ninguno de sus pasos)* (Sal. XXXVII, 31).

5.° Si el sujeto es un nombre en estado constructo, el verbo

concierta con el complemento, cuando éste representa la idea principal, v. g.: קוֹל־נְגִידִים נֶחְבָּאוּ, *la voz de los próceres enmudecía* (Job, XXIX, 10); וְנָהֲרוּ אֵלָיו כָּל־הַגּוֹיִם, *y afluirán á él todos los pueblos* (Is. II, 2); literalmente: *y afluirá á él la totalidad de los pueblos;* porque כָּל־ es un verdadero sustantivo en estado constructo.

Sintaxis de las partículas.

272. Las partículas hebreas son en su mayor parte verdaderos nombres, cuyo carácter conservan bajo muchos conceptos (200). La facilidad con que se combinan unas con otras, no sólo contribuye á enriquecer el lenguaje con variedad y elegancia de expresión, sino también á comunicarle propiedad, concisión y energía, que son las cualidades características de la lengua hebrea. Respecto á las combinaciones que las partículas forman entre sí, y de los sentidos diversos que expresan, consúltense los Diccionarios: aquí nos limitaremos á compendiar las nociones más indispensables acerca de su construcción.

277. *Partículas negativas.*—Para formar oraciones negativas se emplean en hebreo las partículas לֹא y אַל: la primera expresa simplemente la negación, como en latin el adverbio *non*; la segunda connota la idea de *súplica*, *mandato*, *deseo*, etc., y corresponde al *ne* latino (254, obs.), v. g.: לֹא יֵלֵךְ, *non ibit, no irá*; אַל יֵלֵךְ, *ne eat, no vaya.*

También se usan בַּל (vocablo eminentemente poético) y בְּלִי, v. g.: בַּל־יָלִין, *no permanecerá* (Sal. XLIX, 13); בְּנֵי בְלִי־שֵׁם, *hijos*

(de) *sin nombre*, *filii ignobilium* (Job, xxx, 8); אֹסֶף בְּלִי יָבוֹא, *la cosecha no vendrá* (Is. xxxii, 10).

La negación בִּלְתִּי, expresa la idea general de *exclusión*, y puede recibir sufijos personales, v. g.: בִּלְתִּי אֲחִיכֶם אִתְּכֶם, *sin (estar) vuestro hermano con vosotros* (Gén. xliii, 3); כִּי־אֵין בִּלְתֶּךָ, *porque no hay (ninguno) fuera de tí* (I Sam. ii, 2).

Siempre que en hebreo haya de llevar negación el infinitivo precedido de לְ, se emplea לְבִלְתִּי, v. g.: לְבִלְתִּי שַׁלְּחָם, (*ad non dimittendum eos*), *ut non dimittas eos* (Exo. ix, 17).

El sustantivo אַיִן, usado comunmente en el estado constructo אֵין, significa la *no existencia*, es decir, la idea del verbo *ser* con negación, viniendo á desempeñar en cierto modo el oficio de un verbo impersonal, v. g.: אֵין מֶלֶךְ, *no había rey* (Juec. xvii, 6). Cuando se junta á un verbo, éste se pone en participio, puesto que la partícula encierra ya la idea del verbo *ser*, v. g.: אֵין יוֹצֵא, *non erat egrediens; no había quien saliese; nadie salía* (Josué, vi, 1); אֵינֶנִּי נֹתֵן לָכֶם, *no seré yo quien os dé; no os daré* (Exodo, v, 10). Algunas veces corresponde á nuestra preposición *sin:* אֵין מֶלֶךְ וְאֵין שָׂר, *sin rey y sin príncipe.*

Observación 1.ª Dos negaciones no afirman como sucede en latín, sino que niegan con más fuerza, v. g.: אֵין כֶּסֶף לֹא נֶחְשָׁב, *no se estimaba en nada la plata* (I Rey. x, 21).

2.ª Cuando la negación se encuentra con la palabra כֹּל, expresa la idea de una *exclusión* total: לֹא־תַעֲשֶׂה כָל־מְלָאכָה, *no hagas obra alguna* (Exodo, xx, 10); וְלָרָשׁ אֵין־כֹּל, *et pauperi nihil (omnino) erat* (II Sam. xii, 3).

3.ª Si se suceden dos frases negativas, se omite algunas veces la negación en la segunda, especialmente en estilo poético, v. g.: לֹא־יָקֻמוּ רְשָׁעִים בַּמִּשְׁפָּט וְחַטָּאִים בַּעֲדַת צַדִּיקִים, *no se levantarán los malos en el juicio*, ni *los pecadores en la reunión de los justos* (Sal. i, 5).

278. *Partículas afirmativas.* Aunque los hebreos tienen varias, como אַךְ, כֵּן, etc., *ciertamente*, *así*, no emplean ninguna en las respuestas afirmativas, equivalente á nuestro adverbio *sí*.

Con significación contraria á אֵין, pero con la misma construcción gramatical es muy usada la partícula יֵשׁ, que encierra la idea del verbo *ser* en todos sus tiempos, según lo reclame el sentido de la frase, v. g.: יֵשׁ־אֱלֹהִים, *hay Dios* (Sal. LVIII, 12); יֵשׁ מִתְעַשֵּׁר וְאֵין כֹּל, *hay quien se finge rico, y nada* (*tiene*) (Proverbios, XIII, 7); אִם־יֶשְׁכֶם עֹשִׂים, *si vosotros haceis* (Génesis, XXIV, 49); יֵשׁ אֲשֶׁר אֹמְרִים, *había quienes decían* (Nehem. V, 2).

279. 1.° *Partículas interrogativas.* La pregunta *directa* se indica de ordinario con el ה *interrogativo* (72), v. g.: הֲשֹׁמֵר אָחִי אָנֹכִי, *num custos fratris mei sum?* (Gén. IV, 9). La pregunta negativa se hace con הֲלֹא, (*nonne? no es cierto que...?*), insinuándose de este modo una contestación afirmativa: הֲלֹא הוּא אָמַר־לִי, *¿pues no me dijo él?* (Gén. XX, 5). Este giro se emplea para hacer más expresiva la aseveración, como lo hacemos en castellano: הֲלֹא חָכְמָה תִקְרָא, *la sabiduría clama.*

2.° La pregunta *indirecta* se indica con el ה *interrogativo* ó con אִם, v. g.: וְאֶרְאֶה הַעוֹדָם חַיִּים, *y veré si aún ellos* (*están*) *vivos* (Exo. IV, 18); נִרְאֶה אִם־פָּרְחָה הַגֶּפֶן, *veamos si ha brotado la vid* (Cant. VII, 13).

3.° Si la pregunta es *disyuntiva*, se empieza el primer miembro por el ה *interrogativo*, y el segundo por אִם. Ejemplo de pregunta directa: הֲלָנוּ אַתָּה אִם־לְצָרֵינוּ, *¿eres de los nuestros ó de nuestros enemigos?* (Jos. V, 13); ejemplo de pregunta indirecta: *Acércate, pues, y te palparé* (*para saber*) הַאַתָּה זֶה בְּנִי עֵשָׂו אִם־לֹא, *si tú eres mi hijo Esaú, ó no* (Gén. XXVII, 21).

4.° En muchos pasajes, sólo por el contexto se conoce que la frase es interrogativa, v. g.: *y dijo el rey:* שָׁלוֹם לַנַּעַר, *está bueno el muchacho?* (II Sam. XVIII, 29); וַאֲנִי לֹא אָחוּס עַל־נִינְוֵה, *y yo no perdonaré á Ninive?* (Jon. IV, 11).

5.° La contestación ó respuesta negativa se expresa por לֹא, v. g.: *eres tú Efraimita?*—וַיֹּאמֶר לֹא, *y contestaba: no* (Jueces, XII, 5). *Y díjoles José: espías sois..... Y ellos le respondieron:* לֹא אֲדֹנִי, *no, señor* (Gén. XLII, 10). Para la respuesta afirmativa no hay en hebreo un adverbio equivalente á nuestro *sí*, y se suple empleando una palabra, que en cierto modo sintetice la idea incluída en la pregunta, v. g.: *¿Eres tú mi hijo Esaú?* Y contestó: אָנִי, *yo*, es decir, *yo lo soy* (Gén. XXVII, 24); הֲיֵרֵד שָׁאוּל, *bajará Saúl?*—יֵרֵד, *bajará* (I Sam. XXIII, 11).

Observaciones sobre el adverbio, preposición, conjunción é interjección.

280. El oficio propio del adverbio es modificar la significación del atributo sea nominal ó verbal. Algunos adverbios, especialmente los de cantidad, que han conservado en hebreo su carácter de nombres, se construyen como tales al juntarse con un sustantivo, de suerte que el adverbio puede presentarse: 1.° en estado constructo, ó como antecedente, v. g.: מְעַט אֹכֶל, *un poco de alimento* (Gén. XLIII, 2); 2.° como complemento, ó haciendo las veces de un genitivo, v. g.: עֵזֶר מְעָט, *auxilio de poco, pequeño auxilio* (Dan. XI, 34); 3.° en aposición: גּוֹיִם לֹא מְעָט, *pueblos no poco, muchos pueblos* (Is. X, 7); חֲבָרַיִךְ מְאֹד, *tus sortilegios mucho, tus muchos sortilegios* (Is. XLVII, 9).

Se repite el adverbio para hacer más enérgica la frase, ó para

expresar la idea de distribución ó de aumento sucesivo: מְאֹד מְאֹד, *muy mucho, muchísimo*: מְעַט מְעַט, *poco á poco* (Deut. VII, 22).

281. Muchas *preposiciones* son verdaderos nombres en estado constructo (203), de manera que su régimen viene á ser un complemento (genitivo), v. g.: עַל רֹאשִׁי, *sobre mi cabeza, encima de mi cabeza*, etc.

Las preposiciones se juntan fácilmente entre sí, formando palabras compuestas para determinar con más precisión las diversas relaciones, v. g.: מֵעַל, *de sobre;* מִבֵּין, *de entre*, etc.

Cuando una preposición se ha de repetir en dos miembros paralelos de la misma frase, se suprime algunas veces en el 2.° miembro, especialmente en el estilo poético: יָרִיעוּ עָלֵימוֹ כַּגַּנָּב (en vez de כְּעַל הַגַּנָּב), *les dan grita como al ladron* (Job, XXX, 5).

282. En hebreo no se emplean las *conjunciones* con tanta precisión como en nuestra lengua; de donde resulta que una misma conjunción sirve para expresar diversos *modos* de relación entre dos ideas, pudiendo ser copulativa, disyuntiva, adversativa, etc. El contexto de la frase indica el oficio que desempeña la conjunción, y por consiguiente la significación que se le ha de dar. Entre las conjunciones simples se cuentan: וְ, אֲשֶׁר, כִּי, אִם.

1.° וְ, *y*, es la conjunción especialmente copulativa; pero su significación cambia para nosotros, según sea la unión ó dependencia que determina: así puede ser ilativa ó consecutiva, y significa, *pues, por tanto;* adversativa, *pero, mas;* causal, *porque;* final, *para que, á fin de que;* comparativa, *como, así como;* etc. Cuando se emplea para *explicar* un concepto, equivale á *esto es, es decir*, v. g.: *y le habian enterrado*, בָרָמָה וּבְעִירוֹ, *en Rama, es decir, en su ciudad* (I Sam. XXVIII, 3). Muchas veces es *expletiva*

esta conjunción, y sólo sirve para introducir el segundo miembro de una proposición ó de una frase, v. g.: אִם הֲרָגָם וּדְרָשׁוּהוּ, *si los mataba, le buscaban* (Sal. LXXVIII, 34).

2.° כִּי, *que*, es una conjunción con carácter de relativo: después de los verbos llamados de *entendimiento*, de *lengua* y de *sentido*, equivale á nuestra conjunción *que;* pero puede expresar una relación causal, y significa *porque;* adversativa, *sino que, pero, al contrario;* consecutiva, *para que*, v. g.: *Qué es el hombre*, כִּי־תִזְכְּרֶנּוּ, *para que te acuerdes de él?* (Sal. VIII, 5); de tiempo, *cuando*, v. g.: כִּי תַעֲבֹד אֶת־הָאֲדָמָה, *cuando cultivares la tierra* (Gén. IV, 12); de aquí pasa algunas veces á significar la *condición ó concesión; si, aun cuando, dado que*, v. g.: כִּי תִמְצָא־אִישׁ, *si encontrares á alguno*, (II Rey. IV, 29).

אֲשֶׁר participa del carácter y significación de כִּי.

3.° אִם es la conjunción condicional *si*, empléase en las fórmulas de juramento, pero con la notable circunstancia de que אִם expresa la negación, y אִם לֹא la afirmación, v. g.: חֵי־נַפְשְׁךָ אִם־אֶעֱשֶׂה, *por vida de tu alma que no haré* (II Sam. XI, 11); נִשְׁבַּעְתִּי בְאַפִּי אִם־יְבֹאוּן, *juré en mi indignación, que no entrarían* (Sal. XCV, 11).

Los hebreos usaban una fórmula especial de juramentos é imprecaciones, que revela bien á las claras el temor y respeto que tenían á Dios y á su justicia. En el lib. I de Sam. cap. III, v. 17, hallamos dicha fórmula, que dice: *así te haga Dios, y así te añada, si me ocultares algo.....;* que es lo mismo que decir: *te conjuro que no me ocultes cosa alguna.* Pero de ordinario se suprime la fórmula, expresándose solamente la condición de las imprecaciones ó juramentos en la proposición, que empieza con אִם. Así se explica que cuando esta proposición tiene forma negativa, expresa la afirmación, y en el caso contrario la negación.

Las conjunciones se juntan entre sí ó con otras partículas para

formar palabras compuestas, v. g.: כִּי־אִם, *pues si, pero, mas;* אַף־כִּי, *cuanto más;* כַּאֲשֶׁר, *así como, como, según, á la manera que*, etc., etc.

4.° Algunas veces se omite la conjunción, especialmente en oraciones condicionales y comparativas, v. g.: וּדְפָקוּם..... וָמֵתוּ, *y (si) las fatigan..... morirán* (Gén. XXXIII, 13); אֹכְלֵי עַמִּי אָכְלוּ לֶחֶם, *devoran á mi pueblo (como) devoran pan* (Sal. XIV, 4). También suele omitirse en el discurso indirecto (*oratio obliqua*), v. g.: אִמְרִי־נָא אֲחֹתִי אָתְּ, *dí, te ruego, (que) eres mi hermana* (Gén. XII, 13).

283. Las interjecciones que expresan amenaza ó imprecación, suelen estar seguidas de las preposiciones לְ, אֶל ó עַל, v. g.: אוֹי לָךְ, *¡ay de tí!* הוֹי עֲלֵיהֶם, *¡ay de ellos!* A las que significan *dolor* ó *alegría*, acompaña el nombre como si fuera un vocativo, v. g.: אֲהָהּ בִּתִּי, *¡ay! hija mía* (Juec. XI, 35).

De la construcción ó disposición de las palabras en la frase.

284. Siendo la lengua hebrea esencialmente analítica, la construcción general de la frase aparece sencilla y natural, sobre todo en los *libros históricos*. Mientras que las lenguas indo-europeas reunen en magníficos *períodos* los diversos elementos de la cláusula, formando de todos ellos como un cuerpo, cuyas partes se relacionan y unen estrechamente entre sí, el hebreo diseca, por decirlo así, el organismo complejo del discurso, le expresa término por término, y distinguiendo cada una de las proposiciones, las coloca unas tras otras, empleando por todo artificio para unirlas la simple cópula *y*, que ejerce el oficio de casi

todas las conjunciones. Si la locución resulta algún tanto monótona, en cambio es sencilla, clara y expresiva, aunque no siempre conforme con las reglas gramaticales, como se observa en las construcciones llamadas *pregnantes* (270).

En cuanto al orden en que se colocan las palabras, se advierte, que siendo el *verbo* (en la proposición verbal) el elemento más importante, ocupa de ordinario el primer lugar. Después del verbo viene naturalmente el *sujeto*, y á continuación los *complementos* directo é indirecto, cuya prioridad varía según las circunstancias.

Cuando el adjetivo representa el *atributo* de una proposición nominal (223), suele preceder al *sujeto*, v. g.: טֹובָה הָאָרֶץ. *buena (es) la tierra*. Por lo demás, ya se comprende que aparecerá siempre al principio de la frase la palabra que expresa la idea dominante, y que sobre todo se quiere realzar, v. g.: אֶת־קֹלְךָ שָׁמַעְתִּי, *vocem tuam audivi* (Gén. III, 10): בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים, *in principio creavit Deus* (Gén, I, 1).

En el estilo poético, para expresar los afectos del alma, la construcción es más libre, las inversiones más atrevidas, las figuras de dicción más frecuentes; como puede verse en el libro de Job, y en los Salmos.

La índole particular de las lenguas semíticas, la escasez relativa de sus modos y tiempos, la concisión de sus frases, las construcciones pregnantes, los idiotismos, etc., etc., ofrecen no pocas dificultades para el que empieza á traducir. La única regla que podemos dar á los principiantes, es: *analizar* minuciosamente las palabras para conocer bien su estructura y valor gramatical, y leer con atención para penetrar, en cuanto sea posible, el pensamiento que la frase encierra.

Aunque hay en nuestra lengua algunas voces de orígen semítico, no se puede tomar el *parecido* ó la semejanza de los vocablos como clave segura para tra-

ducir fielmente la lengua hebrea. El prurito de buscar *etimologías de sonsonete* conduce á extravíos lamentables, como los que se observan en las versiones del Sr. García Blanco, en las cuales á cada paso tan desfigurada queda la Sagrada Escritura, como mal parado el sentido común.

Tampoco ofrece sólido fundamento para llegar á conocer la genuina significación de las palabras el pretendido *valor ideológico* de las letras. Créese que los caracteres hebreos eran en su orígen verdaderos *jeroglíficos*, cuya figura primitiva (muy diferente de la que ahora tienen) representaba el objeto significado por el nombre de la letra. De aquí no sólo han deducido algunos que las letras son signos representativos de ideas, sino que han asignado á cada letra un *valor ideológico* determinado. *Alef* sería símbolo de *creación; bet*, de *existencia*; *guímel*, de *propiedad; dàlet*, de *justicia*, etc., etc. El valor ideológico ó la significación de las palabras no sería otra cosa que la síntesis del valor *ideológico* de cada una de las letras componentes. Tan peregrina hipótesis ha encontrado partidarios en España: entre los extranjeros está tan desacreditada que no hacen mención de ella en sus gramáticas, porque no merece los honores de la refutación.

Para conocer la significación *propia* de las palabras hebreas no tenemos otro medio que los buenos Diccionarios y la autoridad de las versiones antiguas, entre las cuales merece especial respeto y veneración la conocida con el nombre de *Vulgata*. La Iglesia Católica la ha declarado *auténtica:* contiene, pues, la palabra de Dios sin mezcla de *falsedad*, en cuanto á la *fé* y á la *moral* concierne; y ninguno ha de menospreciarla con el frívolo pretexto de no estar en algunos pasajes conforme con la letra del texto hebreo.

Apreciaciones particulares del autor

EJERCICIOS DE LECTURA, ANÁLISIS Y TRADUCCIÓN.

ADVERTENCIAS.

1.ª Los números incluídos dentro de un paréntesis indican los párrafos de la Gramática que han de consultarse.

2.ª Para marcar la sílaba tónica en las palabras, cuya lectura pudiera ofrecer alguna dificultad á los principiantes, empleamos el acento *merka*, que por su figura es semejante á nuestra *coma*.

3.ª Aconsejamos á los que estudien sin profesor, que desde el prímer día se ejerciten en conocer y distinguir las letras, lo que conseguirán muy pronto, si se toman la pequeña molestia de escribirlas algunas veces. Para leer *bien* con soltura es necesario mucho ejercicio, no contentándose con hacerlo mentalmente, sino *pronunciando* con claridad las palabras.

Ejercicio de lectura.

אָב יָד אָבַד חָזַק הַר אַל צַק	hav, yad, havád, jazáq, **h**ar, haí, saq.
אָמַר חָכָם הָלַךְ נָצַר גַּן לָקַח	hamár, jakám, **h**alák, nasar, gan, laqáj.
אֵת עֵץ יֵשׁ פֵּן אֵל מֵעַל אֶחָד	he**t**, hes, ye**s**, pen, hel, mehál, hejád.
אִם מִן נִחַם לִי אִישׁ יָמִים אָבִי	him, min, nijám, lî, hî**s**, yamîm, havî.
אֹרֹת אָנֹכִי טֹרַף אֹתָם עֹמֵד	horó**t**, hanokî, toráf, ho**t**ám, homéd.
קוֹל טוֹב מָאוֹר אָרוֹן הוֹדִי יוֹמָם	qôl, tôv, mahôr, harôn, dôdí, yomám.
עָוֹן הֹוָה קֹוֶה מִצְוֹת נְאֹת	havón, **h**ová, qové, misvó**t**, n^{e}hô**t**.
קוּם חוּץ נָשׁוּב בָּנוּ הָיוּ יוּכַל	qûm, jûs, na**s**ûv, banû, **h**ayû, yûcál.
כַּרְמֶל יִזְכֹּר תִּמְלֹךְ שֻׁלְחָן אַתְּ	karmél, yizcór, timlók, **s**ulján, hatt.
דְּבַשׁ נְשִׂי יְהִי לְלוֹט בְּבֹאוֹ וְכֹל	d^{e}va**s**, n^{e}**s**î, y^{e}**h**î, l^{e}lôt, b^{e}vohô, v^{e}kol.
יֵלְכוּ אֹתְךָ תִּשְׁמְרוּ כִּנְפֹל	yel^{e}kû, ho**t**^{e}ká, ti**s**m^{e}rû, kin^{e}fól,
אֲשֶׁר עֲשׂוֹת הֱיוּ לֶאֱכֹל יַעֲמֹד	h^{a}**s**er, h^{a}sô**t**, **h**^{e}yû, leh^{e}kól, yah^{a}mód.
רָקִיעַ רוּחַ אֱלוֹהַּ יֹדֵעַ הִשְׁלִיחַ	raqí^{a}h, ru^{a}j, h^{e}ló^{a}**h**, yodé^{a}h, **h**asli^{a}j.
שֹׁמֵר לִמְשֹׁל לִלְבֹּשׁ עֹשֶׂה קֹשְׁטְ	**s**omér, lim**s**ól, lilbó**s**, hosé, qo**s**t.
צַדִּיק דִּבֵּר יִקָּווּ הַדְּבָרִים	saddîq, dibbér, yiqqavû, hadd^{e}varím.
צִפֳּרִים חַיַּת הַיּוֹם צִוּוּ	sipp^{o}rím, jayyá**t**, **h**ayyôm, savvû.
נָשָׂא שֹׂנֵא כִּלָּה צִוָּה הָיָה חַיָּה	nasâ, sonê, killâ, savvê, **h**ayâ, jayyâ.
בֵּין בֵּינֶיךָ אֲלֵיכֶם קֹוֶה רֹאשׁ זֹאת	bên, bênéka, h^{a}lêkém, qové, rô**s**, zô**t**.
בְּרֵאשִׁית רִאשׁוֹן זֶה כֹּה פַּרְעֹה רְאֵה	b^{e}rê**s**í**t**, ri**s**ôn, zê, kô, parhô, r^{e}hê.
אֵלָיו וַיַּרְא גַּיְא שָׁוְא בָּנָיו גּוֹי	h^{e}lâv, vayyár, gay, **s**av, banâv, gôy.
מֶלֶךְ נַעַר בֹּקֶר חֹשֶׁךְ סֵפֶר	mélek, náhar, bóqer, jó**s**ek, séfer.
מָוֶת בַּיִת בַּעַל תֹּהוּ שָׁמַיִם	máve**t**, báyi**t**, báhal, tó**hu**, **s**amáyim.
קֹדֶשׁ יַיִן אֹיֶבֶת מוֹצֶקֶת	qóde**s**, yáyin, hoyéve**t**, moséqe**t**.
חָכְמָה וַיָּרָץ כָּסּוּ מָלְכְ־מֶלֶךְ	jo**k**má, vayyáros, kossú, melok-mélek.
אָכְלָה אָכְלָם בָּתִּים לָמָּה	hak^{e}lá, hoklám, battím, lámma.
יָעֳמַד פָּעָלְךָ הָאֳנִיָּה קָדָשִׁים	yoh^{o}mád, pohol^{e}ká, **h**ah^{o}niyá, qoda**s**im

Ejercicios de análisis y traducción.

Nombre.—Verbos perfectos.

I.

דָּבָר טוֹב : הַדְּבָרִים[1] הָאֵלֶּה[2]: דְּבַר[3] אֱלֹהִים : אִישׁ צַדִּיק : צְבָא[4] הַשָּׁמַיִם[1]:
מֶלֶךְ[3] הַכָּבוֹד : דִּבְרֵי[5] צַדִּיקִים : כְּבוֹד[3] אֵל : אוֹי לְרָשָׁע[6] : יְהוָֹה הַצַּדִּיק[7]
וַאֲנִי[8] וְעַמִּי[9] הָרְשָׁעִים[1] : כָּל־יְמֵי[5] עָנִי רָעִים : תּוֹרַת[10] יְהוָֹה תְּמִימָה[11] עֵדוּת[12]
יְהוָֹה נֶאֱמָנָה[11] : פִּקּוּדֵי[4] יְהוָֹה יְשָׁרִים מִצְוַת[10] יְהוָֹה בָּרָה[11] : יִרְאַת[10] יְהוָֹה
רֵאשִׁית[12] חָכְמָה : מִשְׁפְּטֵי[5] יְהוָֹה אֱמֶת וּמְתוּקִים[13] מִדְּבַשׁ[14] : דָּבָר בְּעִתּוֹ[15]
מַה־טּוֹב[16] : לַיהוָֹה[17] הַשָּׁמַיִם וּשְׁמֵי[5] הַשָּׁמָיִם[18] הָאָרֶץ[19] וְכָל־אֲשֶׁר בָּהּ[20] : מִי
הוּא מֶלֶךְ הַכָּבוֹד יְהוָֹה צְבָאוֹת הוּא מֶלֶךְ הַכָּבוֹד : מַה־מָּתוֹק מִדְּבַשׁ וּמֶה עַז
מֵאֲרִי[21] : אַחִים[22] אֲנַחְנוּ בְּנֵי[5] אִישׁ־אֶחָד : עֵקֶב[3] עֲנָוָה יִרְאַת יְהוָֹה : דּוֹדִי לִי[20]
וַאֲנִי לוֹ[20] :

1.—Plural con el artículo (71).—**2.** Demostrativo con artículo, traducción: *las palabras las estas, estas palabras.*—**3.** Sustantivo singular en estado constructo (99, 1.ª).—**4.** Nombre en estado constructo; no se abrevia el *kamés* de la 2.ª sílaba, porque ésta es simple y no lleva el acento tónico (44, 1.º). —**5.** Plural en estado constructo.—**6.** Prefijo ל (77).—**7.** Artículo (71).— **8.** Prefijo ו (75).—**9.** Prefijo ו, sustantivo עם y sufijo de 1.ª persona, traducción: *y mi pueblo.*—**10.** Nombre en estado constructo (93, a); en castellano se traduce con artículo.—**11.** Adjetivo femenino.—**12.** Nombre en estado constructo; como son invariables sus vocales tiene la misma forma que en el estado absoluto.—**13.** Prefijo ו con adjetivo plural.—**14.** Prefijo מ (74), traducción: *y dulces más que miel, y más dulces que la miel* (120).—**15.** Prefijo ב y el sustantivo עת con sufijo.—**16.** Dágues conjuntivo (26).—**17.** Prefijo ל (77), traducción: *del Señor (son) los cielos y los cielos de.....*—**18.** El *kamés* de la sílaba tónica por razón de la pausa (61, 5.º).—**19.** (61, 5.º)—**20.**—Prefijo con sufijo (202).—**21.** Prefijo מ.—**22.** Plural, traducción: *hermanos nosotros (hermanos somos), hijos de.....*

II.

הַקֹּל קוֹל יַעֲקֹב[1] וְהַיָּדַיִם יְדֵי עֵשָׂו[1]: מִי אַתָּה בְּנִי אֲנִי בִּנְךָ בְּכֹרְךָ עֵשָׂו:
כַּמָּה[2] יְמֵי שְׁנֵי חַיֶּיךָ: הֲשָׁלוֹם[3] אֲבִיכֶם הַזָּקֵן: שָׁלוֹם[4] לְעַבְדְּךָ לְאָבִינוּ
עוֹדֶנּוּ[5] חָי[6]: וַיֹּאמֶר[7] מֹשֶׁה בִּנְעָרֵינוּ וּבִזְקֵנֵינוּ נֵלֵךְ[8] בְּבָנֵינוּ וּבִבְנוֹתֵנוּ בְּצֹאנֵנוּ
וּבִבְקָרֵנוּ נֵלֵךְ כִּי חַג־יְהוָֹה לָנוּ[9]: אָמַר נָבָל בְּלִבּוֹ אֵין אֱלֹהִים: אַךְ יֵשׁ־אֱלֹהִים
שֹׁפְטִים[10] בָּאָרֶץ: דָּוִד מָלַךְ עַל יְהוּדָה[11] שֶׁבַע שָׁנִים וְשִׁשָּׁה חֳדָשִׁים
וּבִירוּשָׁלַיִם[12] מָלַךְ שְׁלֹשִׁים וְשָׁלֹשׁ שָׁנָה: כַּרְמִי שֶׁלִּי[13] לֹא נָטָרְתִּי[6]: אֲבָל
אֲדֹנֵינוּ הַמֶּלֶךְ־דָּוִד הִמְלִיךְ[14] אֶת־שְׁלֹמֹה[15]: אֵלֶּה בָרֶכֶב וְאֵלֶּה בַסּוּסִים וַאֲנַחְנוּ
בְּשֵׁם־יְהוָֹה אֱלֹהֵינוּ נַזְכִּיר[16]: הִשָּׁמֶר[17] לְךָ מִדַּבֵּר[18] עִם־יַעֲקֹב[19] מִטּוֹב[20]
עַד־רָע: וַיִּתְגַּדֵּל[21] הַמֶּלֶךְ עַל־כָּל־אֵל וְעַל אֵל אֵלִים יְדַבֵּר נִפְלָאוֹת[22]: זְכֹר־
רַחֲמֶיךָ[23] יְהוָֹה וַחֲסָדֶיךָ כִּי מֵעוֹלָם הֵמָּה: בְּחֶסֶד וֶאֱמֶת יְכֻפַּר[24] עָוֹן: אַתְּ
הָשְׁלַכְתְּ[25] מִקִּבְרְךָ כְּנֵצֶר נִתְעָב: וַתֻּשְׁלְכִי[26] אֶל־פְּנֵי[27] הַשָּׂדֶה:

1. Nombres propios, *Jacob*, *Esaú*.—**2.** Prefijo con el pronombre interrogativo; traducción: *¿cuántos (son) los días de....?*—**3.** Adjetivo con el prefijo interrogativo (72), traducción: *¿está bueno....?*—**4.** Sustantivo, traducción: *salud (tiene) tu siervo.....*—**5.** (205).—**6.** *Kamés* en vez de *pátaj* por el acento pausante (61, 5.º)—**7.** Traducción: *y dijo Moisés* (176).—**8.** Traducción: *iremos* (182, 2.ª)—**9.** (202).—**10.** Participio *benoni* plural.—**11.** Nombre propio, *Judá*.—**12.** Nombre propio; *y en Jerusalen* (77).—**13.** Prefijo ש (73); traducción: *que á mí (pertenece)*; es decir, *mi propia viña*.—**14.** *Hif.*—**15.** Nombre propio, *Salomón*.—**16.** Futuro *Hif.*, traducción: *el nombre del Eterno celebraremos*.—**17.** Imperativo *Nif.*—**18.** Infinitivo *Pih.*—**19.** Nombre propio, *Jacob*.—**20.** Traducción: *á bono usque ad malum, neque bonum neque malum*.—**21.** *Hitp.*—**22.** Participio femenino *Nif.* (204).—**23.** *Zᵉkor:* imperativo *Kal*.—**24.** Futuro *Pu.*—**25.** Pretérito *Hof.*—**26.** Futuro *Hof.*; 2.ª persona femenina; traducción: *y fuiste arrojada á la superficie del campo*. Obsérvese que la preformativa lleva *u* (139).—**27.** Estado constructo de פָּנִים.

Verbo perfecto con sufijos.

צַדִּיק אַתָּה מִמֶּנִּי[1] כִּי אַתָּה גְּמַלְתַּנִי הַטּוֹבָה וַאֲנִי גְּמַלְתִּיךָ הָרָעָה׃ מָה־אֱנוֹשׁ
כִּי־תִזְכְּרֶנּוּ[2] וּבֶן־אָדָם כִּי תִפְקְדֶנּוּ׃ הָעָם הַזֶּה בְּפִיו וּבִשְׂפָתָיו כִּבְּדוּנִי[3]׃ שָׁמְרֵנִי[4]
כְּאִישׁוֹן בַּת־עָיִן בְּצֵל כְּנָפֶיךָ תַּסְתִּירֵנִי[5]׃ לְכוּ־בָנִים[6] שִׁמְעוּ־לִי יִרְאַת יְהוָה
אֲלַמֶּדְכֶם[7]׃ אֱלֹהִים שְׁמָרַנִי בַּדֶּרֶךְ הַזֶּה׃ לָמָּה גָנַבְתָּ אֶת־אֱלֹהָי[8] וְלֹא־יָדַע יַעֲקֹב[9]
כִּי רָחֵל[9] גְּנָבָתַם[10]׃ בָּרוּךְ יְהוָה אֲשֶׁר לֹא הִשְׁבִּית[11] לָךְ גֹּאֵל הַיּוֹם..... כִּי
כַלָּתֵךְ אֲשֶׁר־אֲהֵבַתֶךְ[12] יְלָדַתּוּ[13]׃ יְהוָה יִשְׁמָרְךָ[14] מִכָּל־רָע׃ וַיִּכְתֹּב מֹשֶׁה[15]
אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת בַּיּוֹם הַהוּא וַיְלַמְּדָהּ[16] אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל׃ הַשְׁלִיכֵהוּ[17] אַרְצָה
וַיַּשְׁלִיכֵהוּ אַרְצָה[8]׃ פָּשַׁטְתִּי אֶת־כֻּתָּנְתִּי אֵיכָכָה אֶלְבָּשֶׁנָּה[18]׃ לֹא אָבָה יְהוָה
הַשְׁחִיתָם[19] וְלֹא הִשְׁלִיכָם[20]׃ גְּמָלַתְהוּ טוֹב וְלֹא רָע׃ נֵר[21] מִצְוָה וְתוֹרָה
אוֹר לִשְׁמָרְךָ[22] מֵאֵשֶׁת[23] רָע׃ בֶּן־שָׁנָה[24] שָׁאוּל בְּמָלְכוֹ[22]׃ יְבָרֶכְךָ[7] יְהוָה
וְיִשְׁמְרֶךָ

1. (202), traducción: *más justo (eres) tú que yo.*—**2**. (149, obs. 4.ª); traducción: *¿qué (es) el hombre, para que te acuerdes de él?*—**3**. Pretérito *Pi.*; el verbo en plural porque el sujeto es nombre colectivo (**275**); traducción: *este pueblo con su boca y con sus labios me honra.*—**4**. (153) traducción: *guárdame como á la pupila, como á la niña del ojo.*- **5**. Futuro *Hif.*—**6**. (207) traducción: *ea, hijos, oidme.*—**7**. Futuro *Pi.*—**8**. *Kamés* en vez de *pátaj* por el acento (61, 5.º)--**9**. Nombres propios *Jacob, Raquel.*—**10**. (151, c), traducción: *los había robado.*—**11**. Pretérito *Hif.*—**12**. (151, c), traducción: *porque tu nuera, que te ama, le ha parido.*—**13**. (151, d); el *kamés* en lugar de *pátaj* (61, 5.º).—**14**. (152).—**15**. Y *escribió Moisés.*—**16**. Futuro *Pi.; traducción: y la enseñó.*—**17**. Imperativo *Hif.* traducción: *arrójale á tierra.*—**18**. (152, obs.)—**19**. Infinitivo *Hif.; destruirlos.*—**20**. Pretérito *Hif.*—**21**. *Antorcha (es) el precepto.*—**22**. (154).—**23**. (237).—**24**. *Hijo de un año; un año (tenía) Saúl en su reinar él.*

Verbos semi-imperfectos.

הֹלֵךְ[1] אֶת־חֲכָמִים יֶחְכָּם[2]: הֲגוֹי גַּם־צַדִּיק תַּהֲרֹג: בְּמִצְוֹתֶיךָ הֶאֱמָנְתִּי[2]:
בִּקַּשְׁתִּי אֵת שֶׁאָהֲבָה[3] נַפְשִׁי בִּקַּשְׁתִּיו[4] וְלֹא מְצָאתִיו[4]: נַהַרְגֵהוּ[5] וְנַשְׁלִכֵהוּ
בְּאַחַד הַבֹּרוֹת וְאָמַרְנוּ חַיָּה רָעָה אֲכָלָתְהוּ[2]: חֶסֶד וֶאֱמֶת אַל־יַעַזְבֻךָ כָּתְבֵם[6]
עַל־לוּחַ לִבֶּךָ[7]: בֵּית רְשָׁעִים יִשָּׁמֵד וְאֹהֶל יְשָׁרִים יַפְרִיחַ: אִם לֹא תַאֲמִינוּ כִּי
לֹא תֵאָמֵנוּ[8]: וַיֶּאֱסֹף[9] יַעֲקֹב רַגְלָיו אֶל־הַמִּטָּה וַיִּגְוַע וַיֵּאָסֶף אֶל־עַמָּיו: בּוֹטֵחַ[1]
בְּלִבּוֹ הוּא כְסִיל וְהוֹלֵךְ בְּחָכְמָה הוּא יִמָּלֵט: לֹא נְגַעֲנוּךָ וַנְּשַׁלֵּחֲךָ בְּשָׁלוֹם:
עֵינֵי הָאָדָם לֹא תִשְׂבַּעְנָה: לוּ גָוַעְנוּ בִּגְוַע[10] אַחֵינוּ לִפְנֵי יְהוָה: בְּצֵאת[11]
עִזְבוֹנַיִךְ מִיַּמִּים הִשְׂבַּעַתְּ עַמִּים רַבִּים: יָדַעְתִּי[12] אֵת אֲשֶׁר־תְּבָרֵךְ מְבֹרָךְ: וְרִדְּפָה
אֶת־מְאַהֲבֶיהָ[13] וְלֹא תַשִּׂיג[14] אֹתָם וּבִקְשָׁתַם[15] וְלֹא תִמְצָא: מְבֹרֶכֶת[16] יְהוָה
אַרְצוֹ: נִשְׁפַּךְ לָאָרֶץ כְּבֵדִי עַל־שֶׁבֶר בַּת־עַמִּי בֵּעָטֵף[17] עוֹלֵל[1] וְיוֹנֵק[1] בִּרְחֹבוֹת
קִרְיָה: בָּרְכִי נַפְשִׁי אֶת־יְהוָה: וְשָׂרָה שֹׁמַעַת[18] פֶּתַח הָאֹהֶל: רַחֲצוּ רַגְלֵיכֶם
וְהִשָּׁעֲנוּ[19] תַּחַת הָעֵץ: רֹעִים[20] רַבִּים שִׁחֲתוּ כַרְמִי:

1. Participio Kal.—**2.** *Kamés* por *pátaj* (61, 5.º).—**3.** Prefijo שׁ (73); traducción: *al que ama...*—**4.** Pretérito con sufijo (149, nota *a*).—**5.** Futuro con sufijo; traducción: *matémosle*.—**6.** Imperativo con sufijo.—**7.** *Segól* en vez de *sevа* (68).—**8.** Futuro *Nif.*; *seré* por *seva* (69).—**9.** *Y recogió Jacob sus pies.....*—**10.** Infinitivo, traducción: *al morir, cuando murieron nuestros hermanos en la presencia del Señor.*—**11.** Infinitivo (195); traducción: *al salir, cuando salieron.*—**12.** *Sé que aquél á quien...*—**13.** Participio plural de *Pi.* con sufijo.; traducción: *fué (ella) en seguimiento de sus amantes, y no los alcanzó.*—**14.** Futuro *Hif.* de נשג.—**15.** *Pi.* con sufijo (151, c); ק sin dágues (24). —**16.** Participio femenino *Pu.* traducción: *benedicta a Domino terra ejus.*—**17.** Infinitivo *Nif.* con prefijo (56. 2.º)—**18.** Participio femenino; traducción: *y Sara estaba oyendo á la puerta de la tienda.*—**19.** Imperativo *Nif.*—**20.** Participio plural de רעה.

Verbos imperfectos.

I.

כָּל־צְבָאָם יִבּוֹל כִּנְבֹל[1] עָלֶה מִגֶּפֶן׃ תְּנָה[2] בְנִי לִבְּךָ לִי וְעֵינֶיךָ דְּרָכַי תִּצֹּרְנָה׃
הֲלֹא תַּגִּידוּ לִי מִי מִשֶּׁלָּנוּ[3] אֶל־מֶלֶךְ יִשְׂרָאֵל׃ מֵאֲנוּ[4] קַחַת[5] מוּסָר׃ עָבַר יַעֲקֹב
עַד־גִּשְׁתּוֹ[6] עַד־אָחִיו׃ וַתִּשְׁחֲטִי אֶת־בָּנַי וַתִּתְּנִים[7] בְּהַעֲבִיר אוֹתָם לָהֶם׃ אַעֲבִיר
כָּל־טוּבִי עַל־פָּנֶיךָ וְחַנֹּתִי[8] אֶת־אֲשֶׁר אָחֹן[9]׃ הָאִשָּׁה הַזֹּאת אָמְרָה אֵלַי תְּנִי אֶת־
בְּנֵךְ וְנֹאכְלֶנּוּ[10] הַיּוֹם וְאֶת־בְּנִי נֹאכַל מָחָר׃ וַתֹּסֶף[11] חַוָּה לָלֶדֶת[12]׃ הַלְּבֶן[13] מֵאָה
שָׁנָה יִוָּלֵד וְאִם שָׂרָה הֲבַת תִּשְׁעִים שָׁנָה תֵּלֵד׃ וְיוֹסֵף[14] הוּרַד מִצְרָיְמָה וַיִּקְנֵהוּ
פּוֹטִיפַר[14] סְרִיס פַּרְעֹה[14]׃ יָאֵר יְהוָֹה פָּנָיו אֵלֶיךָ וִיחֻנֶּךָּ[15]׃ חָנֵּנִי אֱלֹהִים חָנֵּנִי כִּי
בְךָ חָסָיָה[16] נַפְשִׁי וּבְצֵל־כְּנָפֶיךָ אֶחְסֶה׃ בְּנוֹת יִשְׂרָאֵל אֶל־שָׁאוּל[71] בְּכֶינָה׃ אַל־
תְּהִי[18] חָכָם בְּעֵינֶיךָ יְרָא[19] אֶת־יְהוָֹה וְסוּר מֵרָע׃ אַל־תֵּט[20] יָמִין וּשְׂמֹאול הָסֵר[21]
רַגְלְךָ מֵרָע׃ שָׂמַנִי[22] אֱלֹהִים לְאָדוֹן לְכָל־מִצְרָיִם׃ וַתִּשֶּׂאנָה קוֹלָן וַתִּבְכֶּינָה׃
הַלְלוּ[23] אֶת־יְהוָֹה כָּל־גּוֹיִם הַלְלוּ־יָהּ׃ שֶׁבַע[24] בַּיּוֹם הִלַּלְתִּיךָ׃ צְאֶינָה[25] וּרְאֶינָה בְּנוֹת
צִיּוֹן[26] בַּמֶּלֶךְ שְׁלֹמֹה׃

1. Infinitivo, traducción: *como cae.*—**2.** Imperativo con ה paragógico (166, 2.ª)—**3.** Palabra compuesta de los prefijos מ, ש, ל y el sufijo de 1.ª persona plural, traducción: *¿no me indicaréis, quién de los nuestros al rey de Israel (sirve, favorece)?*—**4.** *Pi.*—**5.** Infinitivo (166, 3.ª)—**6.** Infinitivo con sufijo (165); traducción: *hasta acercarse él.*—**7.** Futuro: 2.ª persona femenina con sufijo; traducción: *y los entregaste, para hacerlos pasar (por el fuego) en honor de ellos (de los ídolos).*—**8.** Pretérito de חנן; el acento en la última sílaba (142, a).—**9.** Futuro.—**10.** Futuro con sufijo: traducción: *y comámosle.*—**11.** Futuro *Hif.*—**12.** Infinitivo de ילד; traducción: *et addidit Heva ut pareret; y parió otra vez Eva.*—**13.** Prefijo interrogativo (72); traducción: *¿acaso á un centenario le nacerá (hijo), ó Sara....?*—**14.** Nombres propios, *José, Putifar, Faraón.*—**15.** Futuro *Kal* con sufijo.—**16.** Pretérito, 3.ª persona femenina (193).—**17.** *Saúl.*—**18.** (192).—**19.** Imperativo.—**20.** Futuro *Kal* (192, 1.ª).—**21.** Imperativo *Hif.*—**22.** Pretérito con sufijo.—**23.** Imperativo *Pi.;* ל sin dágues (24).—**24.** *Siete veces.*—**25.** (195).—**26.** *Sión.*

II.

הֲלוֹא אֵל אֶחָד בְּרָאָנוּ׃ יְהוָה קָנָנִי רֵאשִׁית דַּרְכּוֹ׃ תִּגָּל [1] עֶרְוָתֵךְ גַּם תֵּרָאֶה
חֶרְפָּתֵךְ׃ גַּל־עֵינַי [2] וְאַבִּיטָה נִפְלָאוֹת מִתּוֹרָתֶךָ׃ נָקוּם [3] וּבָנִינוּ׃ אֵיךְ לֹא יָרֵאתָ
לִשְׁלֹחַ יָדְךָ לְשַׁחֵת אֶת־מְשִׁיחַ יְהוָה׃ וַיֹּאמֶר אֱלִישָׁע [4] לְמֶלֶךְ יִשְׂרָאֵל הַךְ [5]
אַרְצָה וַיַּךְ שָׁלֹשׁ־פְּעָמִים וַיַּעֲמֹד׃ וַיִּקְצֹף עָלָיו אִישׁ הָאֱלֹהִים וַיֹּאמֶר לְהַכּוֹת
חָמֵשׁ אוֹ־שֵׁשׁ פְּעָמִים אָז הִכִּיתָ אֶת־אֲרָם [6] עַד־כַּלֵּה [7] וְעַתָּה שָׁלֹשׁ פְּעָמִים
תַּכֶּה אֶת־אֲרָם׃ וַיֹּאמְרוּ אֲלֵיהֶם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִי יִתֵּן מוּתֵנוּ [8] בְיַד־יְהוָה בְּאֶרֶץ
מִצְרַיִם בְּשִׁבְתֵּנוּ [8] עַל־סִיר הַבָּשָׂר בְּאָכְלֵנוּ [8] לֶחֶם לָשֹׂבַע כִּי־הוֹצֵאתֶם [9] אֹתָנוּ
אֶל־הַמִּדְבָּר הַזֶּה לְהָמִית אֶת־כָּל־הַקָּהָל הַזֶּה בָּרָעָב׃ הָמֵת לֹא נְמִיתֶךָ [10]׃ שְׁלֹף
חַרְבְּךָ וּמוֹתְתֵנִי [11] פֶּן־יֹאמְרוּ לִי אִשָּׁה הֲרָגָתְהוּ׃ וַיָּקָם אֵלִיָּהוּ [12] וַיֵּלֶךְ צָרְפַתָה [13]
וַיָּבֹא אֶל־פֶּתַח הָעִיר וְהִנֵּה־שָׁם אִשָּׁה אַלְמָנָה מְקֹשֶׁשֶׁת עֵצִים וַיִּקְרָא אֵלֶיהָ
וַיֹּאמַר קְחִי־נָה לִי מְעַט־מַיִם בַּכְּלִי וְאֶשְׁתֶּה׃ וַתֵּלֶךְ לָקַחַת וַיִּקְרָא אֵלֶיהָ וַיֹּאמַר
לִקְחִי־נָא לִי פַּת־לֶחֶם בְּיָדֵךְ׃ וַתֹּאמֶר חַי־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אִם־יֶשׁ־לִי [14] מָעוֹג כִּי
אִם־מְלֹא כַף־קֶמַח בַּכַּד וּמְעַט־שֶׁמֶן בַּצַּפָּחַת וְהִנְנִי מְקֹשֶׁשֶׁת שְׁנַיִם עֵצִים [15]
וּבָאתִי וַעֲשִׂיתִיהוּ לִי וְלִבְנִי וַאֲכַלְנֻהוּ וָמָתְנוּ׃

1. Futuro *Nif.*, 3.ª persona femenina.—**2.** גַּל, imperativo *Pi.*—**3.** *Levantémonos y edifiquemos.*—**4.** *Eliseo.*—**5.** Imperativo *Hif.* (192, 1.ª)—**6.** *Siria.*—**7.** Infinitivo *Pi.*—**8.** Infinitivo con sufijo.—**9.** *Hif.* de יצא.—**10.** Futuro *Hif.* con sufijo, traducción: *matar no te mataremos.*—**11.** Imperativo *Polel.*—**12.** *Elías.*—**13** *A Sarefta.*—**14.** *Vive el Señor tu Dios, que no tengo torta, sino un puñado de harina en la tinaja.*—**15.** *Dos serojos, unos serojos, é iré, y lo prepararé (para ir á prepararlo).*

La Creación (Gén. I).

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ וְחֹשֶׁךְ
עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת[1] עַל־פְּנֵי הַמָּיִם[2]׃ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי[3] אוֹר
וַיְהִי־אוֹר׃ וַיַּרְא[4] אֱלֹהִים אֶת־הָאוֹר כִּי־טוֹב וַיַּבְדֵּל אֱלֹהִים בֵּין הָאוֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ׃
וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לָאוֹר יוֹם וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא[5] לָיְלָה[2] וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם אֶחָד׃
וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי רָקִיעַ בְּתוֹךְ הַמָּיִם[2] וִיהִי מַבְדִּיל[6] בֵּין מַיִם לָמָיִם׃ וַיַּעַשׂ[4]
אֱלֹהִים אֶת־הָרָקִיעַ וַיַּבְדֵּל בֵּין הַמַּיִם אֲשֶׁר מִתַּחַת לָרָקִיעַ וּבֵין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵעַל
לָרָקִיעַ וַיְהִי־כֵן׃ וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לָרָקִיעַ שָׁמָיִם וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם שֵׁנִי׃ וַיֹּאמֶר
אֱלֹהִים יִקָּווּ[7] הַמַּיִם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם אֶל־מָקוֹם אֶחָד וְתֵרָאֶה הַיַּבָּשָׁה וַיְהִי־כֵן׃
וַיִּקְרָא אֱלֹהִים לַיַּבָּשָׁה אֶרֶץ וּלְמִקְוֵה הַמַּיִם קָרָא יַמִּים וַיַּרְא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב׃
וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תַּדְשֵׁא הָאָרֶץ דֶּשֶׁא עֵשֶׂב מַזְרִיעַ[6] זֶרַע עֵץ פְּרִי עֹשֶׂה פְּרִי לְמִינוֹ
אֲשֶׁר זַרְעוֹ־בוֹ[8] עַל־הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן׃ וַתּוֹצֵא הָאָרֶץ דֶּשֶׁא עֵשֶׂב מַזְרִיעַ זֶרַע לְמִינֵהוּ
וְעֵץ עֹשֶׂה־פְּרִי אֲשֶׁר זַרְעוֹ־בוֹ לְמִינֵהוּ וַיַּרְא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב׃ וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר
יוֹם שְׁלִישִׁי׃ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי מְאֹרֹת[9] בִּרְקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהַבְדִּיל[10] בֵּין הַיּוֹם וּבֵין
הַלָּיְלָה וְהָיוּ לְאֹתֹת וּלְמוֹעֲדִים וּלְיָמִים וְשָׁנִים׃ וְהָיוּ[11] לִמְאוֹרֹת בִּרְקִיעַ הַשָּׁמַיִם
לְהָאִיר[10] עַל־הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן׃ וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת־שְׁנֵי הַמְּאֹרֹת הַגְּדֹלִים אֶת־הַמָּאוֹר
הַגָּדֹל לְמֶמְשֶׁלֶת הַיּוֹם וְאֶת־הַמָּאוֹר הַקָּטֹן לְמֶמְשֶׁלֶת הַלַּיְלָה וְאֵת הַכּוֹכָבִים׃
וַיִּתֵּן אֹתָם אֱלֹהִים בִּרְקִיעַ הַשָּׁמָיִם לְהָאִיר עַל־הָאָרֶץ׃ וְלִמְשֹׁל בַּיּוֹם וּבַלַּיְלָה
וּלֲהַבְדִּיל בֵּין הָאוֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ וַיַּרְא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב׃ וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם
רְבִיעִי׃

1. Participio *Pi*.—**2**. *Kamés* en vez de *pátaj* por el acento (61, 5.º)—**3**. Futuro apocopado (192); traducción: *haya luz, y hubo luz*.—**4**. Futuro apocopado.—**5**. Acento en la penúltima (36, obs. 2.ª).—**6**. Participio *Hif*.—**7**. Futuro *Nif.*; *congréguense*.—**8**. *En el cual* (*esté*) *su semilla*.—**9**. Plural de מאור; (*scriptio defectiva*).—**10**. Infinitivo *Hif*.—**11**. Pretérito; *y sean, ó sirvan de luminares.*

Abraham intercede por los sodomitas (Gén. XVIII).

וַיֵּרָא [1] אֵלָיו יְהוָה בְּאֵלֹנֵי מַמְרֵא [2] וְהוּא יֹשֵׁב פֶּתַח־הָאֹהֶל כְּחֹם [3] הַיּוֹם׃
וַיִּשָּׂא עֵינָיו וַיַּרְא וְהִנֵּה שְׁלֹשָׁה אֲנָשִׁים נִצָּבִים עָלָיו וַיַּרְא וַיָּרָץ [4] לִקְרָאתָם
מִפֶּתַח הָאֹהֶל וַיִּשְׁתַּחוּ [5] אָרְצָה׃ וַיֹּאמַר אֲדֹנָי אִם־נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ
אַל־נָא תַעֲבֹר מֵעַל עַבְדֶּךָ׃ יֻקַּח־נָא מְעַט־מַיִם וְרַחֲצוּ רַגְלֵיכֶם וְהִשָּׁעֲנוּ תַּחַת
הָעֵץ׃..... וַיִּפְנוּ מִשָּׁם הָאֲנָשִׁים וַיֵּלְכוּ סְדֹמָה [6] וְאַבְרָהָם עוֹדֶנּוּ עֹמֵד לִפְנֵי
יְהוָה׃ וַיִּגַּשׁ אַבְרָהָם וַיֹּאמַר הַאַף [7] תִּסְפֶּה צַדִּיק עִם־רָשָׁע׃ אוּלַי יֵשׁ
חֲמִשִּׁים צַדִּיקִם בְּתוֹךְ הָעִיר הַאַף תִּסְפֶּה וְלֹא־תִשָּׂא לַמָּקוֹם לְמַעַן חֲמִשִּׁים
הַצַּדִּיקִם אֲשֶׁר בְּקִרְבָּהּ׃ חָלִלָה לְּךָ מֵעֲשֹׂת [8] כַּדָּבָר הַזֶּה לְהָמִית צַדִּיק
עִם־רָשָׁע וְהָיָה כַצַּדִּיק כָּרָשָׁע חָלִלָה לָּךְ הֲשֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה
מִשְׁפָּט׃ וַיֹּאמֶר יְהוָה אִם־אֶמְצָא בִסְדֹם חֲמִשִּׁים צַדִּיקִם בְּתוֹךְ הָעִיר וְנָשָׂאתִי
לְכָל־הַמָּקוֹם בַּעֲבוּרָם׃ וַיַּעַן אַבְרָהָם וַיֹּאמַר הִנֵּה־נָא הוֹאַלְתִּי לְדַבֵּר אֶל־
אֲדֹנָי וְאָנֹכִי עָפָר וָאֵפֶר׃ אוּלַי יַחְסְרוּן [9] חֲמִשִּׁים הַצַּדִּיקִם חֲמִשָּׁה הֲתַשְׁחִית
בַּחֲמִשָּׁה אֶת־כָּל־הָעִיר וַיֹּאמֶר לֹא אַשְׁחִית אִם אֶמְצָא שָׁם אַרְבָּעִים וַחֲמִשָּׁה׃
וַיֹּסֶף עוֹד לְדַבֵּר אֵלָיו וַיֹּאמַר אוּלַי יִמָּצְאוּן שָׁם אַרְבָּעִים וַיֹּאמֶר לֹא אֶעֱשֶׂה
בַּעֲבוּר הָאַרְבָּעִים׃ וַיֹּאמֶר אַל־נָא יִחַר [10] לַאדֹנָי וַאֲדַבֵּרָה [11] אוּלַי יִמָּצְאוּן שָׁם
שְׁלֹשִׁים וַיֹּאמֶר לֹא אֶעֱשֶׂה אִם־אֶמְצָא שָׁם שְׁלֹשִׁים׃ וַיֹּאמֶר הִנֵּה־נָא
הוֹאַלְתִּי לְדַבֵּר אֶל־אֲדֹנָי אוּלַי יִמָּצְאוּן שָׁם עֶשְׂרִים וַיֹּאמֶר לֹא אַשְׁחִית בַּעֲבוּר
הָעֶשְׂרִים׃ וַיֹּאמֶר אַל־נָא יִחַר לַאדֹנָי וַאֲדַבְּרָה אַךְ־הַפַּעַם אוּלַי יִמָּצְאוּן שָׁם
עֲשָׂרָה וַיֹּאמֶר לֹא אַשְׁחִית בַּעֲבוּר הָעֲשָׂרָה׃ וַיֵּלֶךְ יְהוָה כַּאֲשֶׁר כִּלָּה לְדַבֵּר
אֶל־אַבְרָהָם וְאַבְרָהָם שָׁב [12] לִמְקֹמוֹ׃

1. Futuro apocopado *Nif.; y se apareció á él* (á Abraham).—**2.** Nombre propio.—**3.** Infinitivo con prefijo; *al calentar el día*.—**4.** Futuro (184).—**5.** Futuro *Hitp.* (193, 3.ª).—**6.** *A Sodoma*.—**7.** Prefijo interrogativo (72).—**8.** Infinitivo con prefijo.—**9.** Traducción literal: *quizá carecerán los cincuenta justos de cinco: quizá falten cinco para los cincuenta justos*.—**10** Futuro apocopado (192, 2.ª)—**11.** Cohortativo (143): el *seré* por el acento (69, b).—**12.** Pretérito (184).

Abraham é Isaac (Gén. XXII).

וַיְהִי אַחַר הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וְהָאֱלֹהִים נִסָּה אֶת־אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר אֵלָיו אַבְרָהָם
וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי[1]׃ וַיֹּאמֶר קַח־נָא אֶת־בִּנְךָ אֶת־יְחִידְךָ אֲשֶׁר־אָהַבְתָּ אֶת־יִצְחָק וְלֶךְ־לְךָ
אֶל־אֶרֶץ הַמֹּרִיָּה[2] וְהַעֲלֵהוּ[3] שָׁם לְעֹלָה עַל אַחַד הֶהָרִים אֲשֶׁר אֹמַר אֵלֶיךָ׃
וַיַּשְׁכֵּם אַבְרָהָם בַּבֹּקֶר וַיַּחֲבֹשׁ אֶת־חֲמֹרוֹ וַיִּקַּח אֶת־שְׁנֵי נְעָרָיו אִתּוֹ וְאֵת יִצְחָק
בְּנוֹ וַיְבַקַּע[4] עֲצֵי עֹלָה וַיָּקָם וַיֵּלֶךְ אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אָמַר־לוֹ הָאֱלֹהִים׃ בַּיּוֹם
הַשְּׁלִישִׁי וַיִּשָּׂא אַבְרָהָם אֶת־עֵינָיו וַיַּרְא אֶת־הַמָּקוֹם מֵרָחֹק׃ וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם
אֶל־נְעָרָיו שְׁבוּ־לָכֶם[5] פֹּה עִם־הַחֲמוֹר וַאֲנִי וְהַנַּעַר נֵלְכָה[6] עַד־כֹּה וְנִשְׁתַּחֲוֶה[7]
וְנָשׁוּבָה[8] אֲלֵיכֶם׃ וַיִּקַּח אַבְרָהָם אֶת־עֲצֵי הָעֹלָה וַיָּשֶׂם[9] עַל־יִצְחָק בְּנוֹ וַיִּקַּח
בְּיָדוֹ אֶת־הָאֵשׁ וְאֶת־הַמַּאֲכֶלֶת וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם[10] יַחְדָּו׃ וַיֹּאמֶר יִצְחָק אֶל־אַבְרָהָם
אָבִיו וַיֹּאמֶר אָבִי וַיֹּאמֶר הִנֶּנִּי בְנִי וַיֹּאמֶר הִנֵּה הָאֵשׁ וְהָעֵצִים וְאַיֵּה הַשֶּׂה
לְעֹלָה׃ וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֱלֹהִים יִרְאֶה־לּוֹ הַשֶּׂה לְעֹלָה בְּנִי וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו׃
וַיָּבֹאוּ אֶל־הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אָמַר־לוֹ הָאֱלֹהִים וַיִּבֶן[9] שָׁם אַבְרָהָם אֶת־הַמִּזְבֵּחַ וַיַּעֲרֹךְ
אֶת־הָעֵצִים וַיַּעֲקֹד אֶת־יִצְחָק בְּנוֹ וַיָּשֶׂם אֹתוֹ עַל־הַמִּזְבֵּחַ מִמַּעַל לָעֵצִים׃ וַיִּשְׁלַח
אַבְרָהָם אֶת־יָדוֹ וַיִּקַּח אֶת־הַמַּאֲכֶלֶת לִשְׁחֹט אֶת־בְּנוֹ׃ וַיִּקְרָא אֵלָיו מַלְאַךְ
יְהוָה מִן הַשָּׁמַיִם וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אַבְרָהָם וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי׃ וַיֹּאמֶר אַל־תִּשְׁלַח יָדְךָ
אֶל־הַנַּעַר וְאַל־תַּעַשׂ[10] לוֹ מְאוּמָה כִּי עַתָּה יָדַעְתִּי כִּי־יְרֵא אֱלֹהִים אַתָּה וְלֹא
חָשַׂכְתָּ אֶת־בִּנְךָ אֶת־יְחִידְךָ מִמֶּנִּי׃ וַיִּשָּׂא אַבְרָהָם אֶת־עֵינָיו וַיַּרְא וְהִנֵּה־אַיִל
אַחַר נֶאֱחַז בַּסְּבַךְ בְּקַרְנָיו וַיֵּלֶךְ אַבְרָהָם וַיִּקַּח אֶת־הָאַיִל וַיַּעֲלֵהוּ לְעֹלָה תַּחַת
בְּנוֹ׃

1. (205).—**2.** Nombre propio, *Moria.*—**3.** Imperativo *Hif.* con sufijo.—**4.** Futuro *Pi.*—**5.** שְׁבוּ, imperativo (179).—**6.** Futuro con ה paragógico (cohortativo).—**7.** Futuro (193. 3.ª).—**8.** Cohortativo.—**9.** Futuro *Kal.* —**10.** (192).

Samuel (I. *Sam.* III) (*a*).

וְהַנַּעַר שְׁמוּאֵל מְשָׁרֵת[1] אֶת־יְהוָה לִפְנֵי עֵלִי[2] וּדְבַר־יְהוָה הָיָה יָקָר
בַּיָּמִים הָהֵם אֵין חָזוֹן נִפְרָץ[3] ׃ וַיְהִי בַּיּוֹם הַהוּא וְעֵלִי שֹׁכֵב בִּמְקֹמוֹ וְעֵינָיו
הֵחֵלּוּ[4] כֵהוֹת[5] לֹא יוּכַל לִרְאוֹת׃ וְנֵר אֱלֹהִים טֶרֶם יִכְבֶּה וּשְׁמוּאֵל שֹׁכֵב
בְּהֵיכַל יְהוָה אֲשֶׁר־שָׁם[6] אֲרוֹן אֱלֹהִים׃ וַיִּקְרָא יְהוָה אֶל־שְׁמוּאֵל וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי׃
וַיָּרָץ אֶל־עֵלִי וַיֹּאמֶר הִנְנִי כִּי־קָרָאתָ לִּי וַיֹּאמֶר לֹא־קָרָאתִי שׁוּב שְׁכָב[3] וַיֵּלֶךְ
וַיִּשְׁכָּב[3]׃ וַיֹּסֶף יְהוָה קְרֹא עוֹד שְׁמוּאֵל וַיָּקָם שְׁמוּאֵל וַיֵּלֶךְ אֶל־עֵלִי וַיֹּאמֶר הִנְנִי
כִּי קָרָאתָ לִי וַיֹּאמֶר לֹא־קָרָאתִי בְנִי שׁוּב שְׁכָב[3]׃ וּשְׁמוּאֵל טֶרֶם יָדַע אֶת־יְהוָה
וְטֶרֶם יִגָּלֶה אֵלָיו דְּבַר־יְהוָה׃ וַיֹּסֶף יְהוָה קְרֹא־שְׁמוּאֵל בַּשְּׁלִשִׁית וַיָּקָם וַיֵּלֶךְ
אֶל־עֵלִי וַיֹּאמֶר הִנְנִי כִּי קָרָאתָ לִי וַיָּבֶן[7] עֵלִי כִּי יְהוָה קֹרֵא לַנָּעַר[3]׃ וַיֹּאמֶר עֵלִי
לִשְׁמוּאֵל לֵךְ שְׁכָב וְהָיָה אִם יִקְרָא אֵלֶיךָ וְאָמַרְתָּ דַּבֵּר יְהוָה כִּי שֹׁמֵעַ[8] עַבְדֶּךָ[9]
וַיֵּלֶךְ שְׁמוּאֵל וַיִּשְׁכַּב בִּמְקוֹמוֹ׃ וַיָּבֹא יְהוָה וַיִּתְיַצַּב וַיִּקְרָא כְפַעַם בְּפַעַם[10]
שְׁמוּאֵל שְׁמוּאֵל וַיֹּאמֶר שְׁמוּאֵל דַּבֵּר כִּי שֹׁמֵעַ עַבְדֶּךָ׃ וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־שְׁמוּאֵל
הִנֵּה אָנֹכִי עֹשֶׂה דָבָר בְּיִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר כָּל־שֹׁמְעוֹ[11] תְּצִלֶּינָה שְׁתֵּי אָזְנָיו׃ בַּיּוֹם
הַהוּא אָקִים אֶל־עֵלִי אֵת כָּל־אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי אֶת־בֵּיתוֹ הָחֵל וְכַלֵּה[12]׃ וְהִגַּדְתִּי לוֹ
כִּי־שֹׁפֵט אֲנִי אֶת־בֵּיתוֹ עַד־עוֹלָם בַּעֲוֹן אֲשֶׁר יָדַע כִּי מְקַלְלִים[13] לָהֶם בָּנָיו וְלֹא
כִהָה בָּם׃ וְלָכֵן נִשְׁבַּעְתִּי לְבֵית עֵלִי אִם[14] יִתְכַּפֵּר עֲוֹן בֵּית עֵלִי בְּזֶבַח וּבְמִנְחָה
עַד־עוֹלָם׃ וַיִּשְׁכַּב שְׁמוּאֵל עַד הַבֹּקֶר וַיִּפְתַּח אֶת־דַּלְתוֹת בֵּית יְהוָה וּשְׁמוּאֵל
יָרֵא מֵהַגִּיד אֶת־הַמַּרְאָה אֶל־עֵלִי׃ וַיִּקְרָא עֵלִי אֶת־שְׁמוּאֵל וַיֹּאמֶר שְׁמוּאֵל
בְּנִי וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי׃ וַיֹּאמֶר מָה הַדָּבָר אֲשֶׁר דִּבֶּר אֵלֶיךָ אַל־נָא תְכַחֵד מִמֶּנִּי כֹּה
יַעֲשֶׂה־לְּךָ אֱלֹהִים וְכֹה יוֹסִיף אִם־תְּכַחֵד מִמֶּנִּי דָּבָר מִכָּל־הַדָּבָר אֲשֶׁר דִּבֶּר
אֵלֶיךָ׃ וַיַּגֶּד־לוֹ שְׁמוּאֵל אֶת־כָּל־הַדְּבָרִים וְלֹא כִחֵד מִמֶּנּוּ וַיֹּאמַר יְהוָה[15] הוּא
הַטּוֹב בְּעֵינָיו יַעֲשֶׂה׃

1. Participio *Pi*.—**2**. *Heli*.—**3**. *Kamés* por *pátaj* (61, 5.º)—**4**. Pretérito *Hif*.—**5**. Infinitivo *Pi*.—**6**. *En donde (estaba)*.—**7**. Futuro *Kal* (188).—**8**. Participio *Kal*.—**9**. *Segól* por *seva* (68).—**10**. *Ahora como antes*.—**11**. Participio con sufijo.—**12**. (262).—**13**. Participio *Pi*.; *se atraian la maldición sobre si* —**14**. *que no* (282, 3.º)—**15**. *El Señor es; haga lo que bien le parezca*. Palabras de humilde resignación y conformidad con la voluntad divina.

(*a*) El libro I de Samuel es en la Vulgata el I de los Reyes.

Eliseo (II. *Rey.*, *capit.* IV) (*a*).

וְאִשָּׁה אַחַת מִנְּשֵׁי[1] בְנֵי־הַנְּבִיאִים[2] צָעֲקָה אֶל־אֱלִישָׁע[3] לֵאמֹר עַבְדְּךָ אִישִׁי
מֵת[4] וְאַתָּה יָדַעְתָּ כִּי עַבְדְּךָ הָיָה יָרֵא[5] אֶת־יְהֹוָה וְהַנֹּשֶׁה בָּא לָקַחַת[6] אֶת־שְׁנֵי
יְלָדַי לוֹ לַעֲבָדִים׃ וַיֹּאמֶר אֵלֶיהָ אֱלִישָׁע מָה אֶעֱשֶׂה־לָּךְ הַגִּידִי לִי מַה־יֶּשׁ־לָךְ בַּבָּיִת
וַתֹּאמֶר אֵין[7] לְשִׁפְחָתְךָ כֹל בַּבַּיִת כִּי אִם־אָסוּךְ שָׁמֶן[8]׃ וַיֹּאמֶר לְכִי[9] שַׁאֲלִי־לָךְ
כֵּלִים מִן־הַחוּץ מֵאֵת כָּל־שְׁכֵנָיִךְ כֵּלִים רֵקִים אַל־תַּמְעִיטִי[10]׃ וּבָאת[11] וְסָגַרְתְּ
הַדֶּלֶת בַּעֲדֵךְ וּבְעַד־בָּנַיִךְ וְיָצַקְתְּ עַל כָּל־הַכֵּלִים הָאֵלֶּה וְהַמָּלֵא תַּסִּיעִי׃ וַתֵּלֶךְ[12]
מֵאִתּוֹ וַתִּסְגֹּר הַדֶּלֶת בַּעֲדָהּ וּבְעַד בָּנֶיהָ הֵם מַגִּשִׁים אֵלֶיהָ וְהִיא מוֹצָקֶת[8]׃
וַיְהִי כִּמְלֹאת הַכֵּלִים וַתֹּאמֶר אֶל־בְּנָהּ הַגִּישָׁה אֵלַי עוֹד כֶּלִי[8] וַיֹּאמֶר אֵלֶיהָ אֵין
עוֹד כֶּלִי[8] וַיַּעֲמֹד הַשָּׁמֶן׃ וַתָּבֹא וַתַּגֵּד לְאִישׁ הָאֱלֹהִים וַיֹּאמֶר לְכִי[9] מִכְרִי אֶת־
הַשֶּׁמֶן וְשַׁלְּמִי אֶת־נִשְׁיֵךְ וְאַתְּ וּבָנַיִךְ תִּחְיִי בַּנּוֹתָר׃...... וֶאֱלִישָׁע שָׁב הַגִּלְגָּלָה[13]
וְהָרָעָב בָּאָרֶץ וּבְנֵי הַנְּבִיאִים יֹשְׁבִים לְפָנָיו וַיֹּאמֶר לְנַעֲרוֹ שְׁפֹת הַסִּיר הַגְּדוֹלָה
וּבַשֵּׁל נָזִיד לִבְנֵי הַנְּבִיאִים׃ וַיֵּצֵא אֶחָד אֶל־הַשָּׂדֶה לְלַקֵּט אֹרֹת[14] וַיִּמְצָא גֶּפֶן
שָׂדֶה[15] וַיְלַקֵּט מִמֶּנּוּ פַּקֻּעֹת שָׂדֶה מְלֹא בִגְדוֹ[16] וַיָּבֹא וַיְפַלַּח אֶל־סִיר הַנָּזִיד כִּי
לֹא יָדָעוּ[17]׃ וַיִּצְקוּ לַאֲנָשִׁים לֶאֱכוֹל וַיְהִי כְּאָכְלָם[18] מֵהַנָּזִיד וְהֵמָּה צָעָקוּ[19] וַיֹּאמְרוּ
מָוֶת בַּסִּיר אִישׁ הָאֱלֹהִים וְלֹא יָכְלוּ לֶאֱכֹל׃ וַיֹּאמֶר וּקְחוּ־קֶמַח וַיַּשְׁלֵךְ אֶל־הַסִּיר
וַיֹּאמֶר צַק[20] לָעָם וְיֹאכֵלוּ[21] וְלֹא הָיָה דָּבָר רָע בַּסִּיר׃ וְאִישׁ בָּא מִבַּעַל
שָׁלִשָׁה[22] וַיָּבֵא לְאִישׁ הָאֱלֹהִים לֶחֶם בִּכּוּרִים עֶשְׂרִים־לֶחֶם שְׂעֹרִים וְכַרְמֶל בְּצִקְלֹנוֹ
וַיֹּאמֶר תֵּן לָעָם וְיֹאכֵלוּ׃ וַיֹּאמֶר מְשָׁרְתוֹ[23] מָה אֶתֵּן זֶה לִפְנֵי מֵאָה[24] אִישׁ
וַיֹּאמֶר תֵּן לָעָם וְיֹאכֵלוּ כִּי כֹה אָמַר יְהֹוָה אָכֹל וְהוֹתֵר[25]׃ וַיִּתֵּן לִפְנֵיהֶם וַיֹּאכְלוּ
וַיּוֹתִרוּ[26] כִּדְבַר יְהֹוָה׃

1. (117, 4.º)—**2**. Traducción: *de los discípulos de los profetas*—**3**. Nombre propio *Eliseo*.—**4**. (187, 1.ª)—**5**. Participio con régimen verbal (267, 4.º)—**6**. Infinitivo con prefijo (166, 3.ª)—**7**. Traducción: *nada absolutamente tiene tu sierva en la casa, sino.....* (249, 5.º)—**8**. (61, 5.º, 68).—**9**. Imperativo (182, 2.ª)—**10**. Futuro *Hif.*, traducción: *no te quedes corta; pide muchos.*—**11**. Pretérito, 2.ª persona femenina; se traduce por imperativo (257).—**12**. Futuro, 3.ª persona femenina (182, 2.ª), traducción: *y se fué de con él;*

(*a*) En la Vulgata, lib. IV de los Reyes, cap. IV

y se separó de él.—**13**. Nombre propio *Gálgala.*—**14**. Plural (*scriptio defectiva*); *verduras, hierbas.*—**15**. *Vid silvestre:* según parece, se aplica este nombre á una cucurbitácea que tiene alguna semejanza con la vid.—**16**. Traducción: *plenitudinem vestis ejus; una faldada llena.*—**17**. *Porque no los conocían; no sabían lo que eran:* nótese el efecto de la *pausa* (69, b).—**18**. *K$_e$holclám*, infinitivo con sufijo, traducción: *al comer ellos.*—**19**. El acento *revioh* produce el efecto de la *pausa* (69, b).—**20**. Imperativo de verbo פ״י.—**21**. *Pausa* por el acento *zaqéf-qatón* (69, b).—**22**. *Baal-Salisa*, nombre de una población.—**23**. Participio *Pi.* con sufijo.—**24**. El acento en la penúltima (36, obs. 2.ª)—**25**. Infinitivo (264, 2.º)—**26**. Futuro *Hif.* traducción: *y dejaron de sobra.*

Salmo CXXVIII.—*Beati omnes qui timent Dominum.*

אַשְׁרֵי כָּל־יְרֵא יְהוָה הַהֹלֵךְ בִּדְרָכָיו׃
יְגִיעַ כַּפֶּיךָ כִּי תֹאכֵל אַשְׁרֶיךָ וְטוֹב לָךְ׃
אֶשְׁתְּךָ 1 כְּגֶפֶן פֹּרִיָּה בְּיַרְכְּתֵי 2 בֵיתֶךָ בָּנֶיךָ כִּשְׁתִלֵי זֵיתִים סָבִיב לְשֻׁלְחָנֶךָ׃
הִנֵּה כִי־כֵן יְבֹרַךְ 3 גָּבֶר 4 יְרֵא יְהוָה׃
יְבָרֶכְךָ יְהוָה מִצִּיּוֹן וּרְאֵה בְּטוּב יְרוּשָׁלָםִ כֹּל יְמֵי חַיֶּיךָ׃
וּרְאֵה־בָנִים לְבָנֶיךָ שָׁלוֹם עַל־יִשְׂרָאֵל׃

1. *Tu mujer*, por אִשְׁתְּךָ (117, 4.º)—**2**. Dual constructo.—**3**. (36, 2.ª)—**4**. *Kamés* por causa del acento. (61, 5.º)

Salmo I.—*Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum* (a).

אַשְׁרֵי 1 הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא הָלַךְ בַּעֲצַת רְשָׁעִים 2 וּבְדֶרֶךְ חַטָּאִים לֹא עָמָד
וּבְמֹשַׁב לֵצִים לֹא יָשָׁב׃
כִּי אִם בְּתוֹרַת יְהוָה חֶפְצוֹ וּבְתוֹרָתוֹ יֶהְגֶּה יוֹמָם וָלָיְלָה׃

(a) Ofrecemos este Salmo con todos sus acentos para que los discípulos puedan tener alguna idea de la acentuación de los libros poéticos.

וְהָיָה כְּעֵץ שָׁתוּל עַל־פַּלְגֵי־מָיִם אֲשֶׁר פִּרְיוֹ יִתֵּן בְּעִתּוֹ [3] וְעָלֵהוּ לֹא־יִבּוֹל וְכֹל
אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה יַצְלִיחַ׃

לֹא־כֵן הָרְשָׁעִים כִּי אִם־כַּמֹּץ אֲשֶׁר־תִּדְּפֶנּוּ רוּחַ׃

עַל־כֵּן לֹא־יָקֻמוּ רְשָׁעִים בַּמִּשְׁפָּט וְחַטָּאִים בַּעֲדַת צַדִּיקִים׃

כִּי־יוֹדֵעַ יְהוָה דֶּרֶךְ צַדִּיקִים וְדֶרֶךְ רְשָׁעִים תֹּאבֵד׃

1. Plural constructo, traducción literal: *felicidades del hombre*, *¡dichoso el hombre!*—**2**. Obsérvese el acento *merka-mahpák*, señalando la terminación del primer *hemistiquio* (221).—**3**. El acento *reviah-gadól* marca un inciso (221).

VOCABULARIO.

N. B. A los nombres segolados acompaña dentro de un paréntesis su forma originaria, cuyo conocimiento es necesario para entender la flexión de tales nombres.

א

אָב *m.* padre (109).

אָבַד se perdió, pereció.—*Pi.*: destruyó.

אָבָה accedió, quiso.

אֲבָל ciertamente, antes bien.

אָדוֹן *m.* señor; אֲדֹנָי, el Señor (88).

אָדָם *m.* hombre: alguien: Adan.

אָהַב אָהֵב, deseó, amó.—*Pi.* amó.

אֹהֶל *m.* (אָהְל), tienda, tabernáculo.

אוֹי *interj.* ay! (*vae*).

אוּלַי *adv.* si no, acaso, quizá.

אוֹר lució.—*Hif.*: iluminó, ilustró.

אוֹר *m.* luz, resplandor.

אוֹרָה *f.* luz. *Plur.* hierbas, verduras.

אוֹת *com.* señal, enseña, portento.

אֹזֶן *f.* (אָזְן) oreja, oido.

אָח *m.* hermano: pariente (109).

אֶחָד uno; único. (117, 1.º)

אָחַז tomó, cogió.—*Nif.*: fué tomado, cogido.

אַחַר (posterior); tras, detrás, después. (203, 8.ª)

אֵי, אַיֵּה dónde? (205).

אֵיךְ, אֵיכָה, אֵיכָכָה cómo?

אַיִל *m.* carnero (105).

אַיִן, *constr.* אֵין nada, no hay, no (205).

אִישׁ *m.* varón, hombre (117, 3.º).

אִישׁוֹן *m.* hombrecillo: pupila.

אַךְ *adv.* ciertamente, solamente, casi.

אָכַל comió, devoró.

אַל nada: no, para que no.

אֵל *m.* fuerte: Dios.

אֶל *prep.* á, hacia, cerca de (202).

אֵל *demostr.* estos, as (82).

אֱלוֹהַּ *m.* Dios: *plur.* (227).

אַלּוֹן *m.* encina.

אַלְמָנָה *f.* viuda.

אֵם *f.* madre, madrastra, abuela (107).

אִם si (282, 3.º).

אָמַן sustentó, educó.—*Nif.* fué sustentado, etc., fué fiel, estable, durable.—*Hif.* se apoyó, confió, creyó.

אָמַר dijo: exclamó: llamó: celebró.

אֱמֶת *f.* firmeza, verdad, veracidad.

אֱנוֹשׁ *m.* hombre, mortal.

אֲנַחְנוּ *pron.* nosotros (79).

אֲנִי, אָנֹכִי *pron.* yo (79).

אָסוּךְ *m.*, caja, bote (para ungüentos).

אָסַף congregó: recogió, recibió: quitó.

אַף *partic.* tanto, de tal modo, antes bien, también.

אֵפֶר *m.* ceniza.

אַרְבַּע cuatro. *Plur.* cuarenta (118).

אָרוֹן *com.* arca, cesta.

אֲרִי *m.* león (106).

אֶרֶץ *f.* (אַרְץ) tierra, región, patria.

אֵשׁ *f.* fuego (107).

אִשָּׁה *f.* hembra, mujer (117, 4.°).

אֲשֶׁר *rel.* que (qui, quae, quod) (245).

אֶשֶׁר *m.* felicidad : (sólo se encuentra en *plur. est. constr.* y con *sufijo*).

אֵשֶׁת (117, 4.°)

אֵת signo de acusativo (202).

אֵת *prep.* con, junto á, (202).

אַתָּה *pron.* tú (79).

אַתֶּם *pron.* vosotros: אַתֶּן vosotras.

ב

בְּ *pref.* en, entre, con (77, 202).

בְּאֵר, בּוֹר, בֹּר *m.* pozo, cisterna: sepulcro.

בֶּגֶד *m.* (בִּגְדְ) vestido: perfidia.

בָּדַל *Nif.* se separó.—*Hif.* separó, dividió.

בֹּהוּ *m.* vacío (107, 3.ª).

בּוֹא entrar, venir, llegar.—*Hif.* introducir, presentar, ofrecer.

בּוּן, בִּין advertir, entender.

בּוֹר *v.* בְּאֵר.

בָּטַח confió.

בַּיִת *m.* casa, habitación (117, 5.°).

בֵּין *constr.* בֵּין (intervalo), entre (202).

בָּכָה lloró.

בְּכוֹר *m.* primogénito.

בִּכּוּר *m.*, *plur.* primicias.

בֵּן *m.* hijo: discípulo (117, 6.°).

בָּנָה edificó.

בְּעַד *prep.* cerca: por (á favor de).

בָּקַע hendió, rompió.—*Pi.* cortó, rompió.

בָּקָר *com. colect.* ganado mayor, bueyes.

בֹּקֶר *m.* mañana: por la mañana.

בִּקֵּשׁ *Pi.*: buscó: siguió: preguntó.

בַּר *adj.* escogido, puro.

בֹּר *v.* בְּאֵר.

בָּרָא creó, formó.

בָּרַךְ se arrodilló, bendijó.—*Pi.* bendijo, saludó.—*Pu.* fué bendecido, alabado.

בָּשָׂר *m.* carne.

בָּשַׁל *Pi.* coció, hizo cocer.

בַּת *f.* hija (117, 7.°)

ג

גָּאַל redimió. *Particip.* redentor, consanguíneo.

גֶּבֶר *m.* varón, hombre.

גָּדוֹל, גָּדֹל *adj.* grande, poderoso.

גָּדַל fué grande, creció.—*Hitp.*: se mostró grande, se insolentó.

גּוֹי *m.* pueblo.

גָּוַע expiró, murió.

גָּלָה descubrió: emigró.—*Nif.*: se descubrió, apareció.—*Pi.*: reveló, descubrió.

גָּמַל retribuyó: destetó.

גָּנַב robó.

גֶּפֶן *com.* sarmiento, vid.

ד

דָּבַר enlazó; habló.—*Pi.*: habló.

דָּבָר *m.* palabra, cosa, negocio, causa.

דְּבַשׁ *m.* (דְּבָשׁ), miel, arrope.

דּוֹד *m.* amor: amado: tío paterno.

דֶּלֶת *f.* puerta (*valva*).

דָּפָה hirió; empujó.

דֶּרֶךְ *com.* (דָּרֶךְ), marcha, camino, costumbre.

דָּשָׁא germinó.—*Hif.*: hizo germinar, produjo.

דֶּשֶׁא *m.* hierba tierna.

ה

ה *artículo* (71, 224); *interrogat.* (72)

הָגָה susurró; meditó.

הוּא, הִיא *pron.* éste, ésta. (79).

הָיָה sucedió, fué, se hizo.

הֵיכָל *m.* edificio, palacio, templo.

הָלַךְ anduvo, fué, marchó. (182, 2.ª)

הָלַל lució.—*Pi.*: alabó, ensalzó.

הֵם, הֵמָּה *pron.* ellos (79).

הֵן, הֵנָּה *pron.* ellas.

הֵן, הִנֵּה, הִנֶּה he aquí (205).

הַר *m.* monte.

הָרַג mató, asesinó.

ו

וְ *pref.* y (75; 282, 1.º).

ז

זֹאת *demostr.* esta, esto.

זֶבַח *m.* (זְבָח) matanza, sacrificio.

זֶה *demostr.* este, ese (82, 243).

זַיִת *m.* olivo; aceituna (105).

זָכַר se acordó.—*Hif.*: recordó, celebró.

זָקֵן *m.* anciano.

זָרַע esparció, sembró.—*Hif.*: produjo semilla.

זֶרַע *m.* (זָרַע) sementera, semilla; descendencia.

ח

חָבַשׁ ligó, aparejó.

חַג *m.* fiesta, sacrificio solemne.

חֹדֶשׁ *m.* (חָדְשׁ) novilunio, mes.

חוּץ *m.* exterior; *adv.*, fuera, afuera.

חָזוֹן *m.* visión, oráculo, revelación.

חַטָּא *adj.* (*f.* חַטָּאָה) pecador.

חַי *m.* más usado en *plur.* חַיִּים, vida.

חַי *adj.* vivo.

חָיָה vivió.

חַיָּה *f.* vida: animal: caterva.

חָכַם supo, fué ó se hizo sabio.

חָכָם *adj.* sabio.

חָכְמָה *f.* sabiduría.

חָלִילָה *interj.* *absit!* lejos de!

חָלַל—*Hif.*: soltó: profanó: empezó.

חֲמוֹר, חֲמֹר *m.* asno.

חָמַם calentó, se calentó.

חָמֵשׁ *num.* cinco; *plur.* cincuenta.

חֵן *m.* gracia, benevolencia.

חָנַן fué propicio, se apiadó.

חֶסֶד *m.* (חַסְדְּ) caridad, benignidad, clemencia.

חָסָה se acogió: confió.

חָסֵר careció, faltó.

חֵפֶץ *m.* (חֶפְצְ) voluntad, complacencia.

חֶרֶב *f.* (חַרְבְּ) espada, cuchillo.

חָרָה ardió, se irritó.

חֶרְפָּה *f.* oprobio, afrenta.

חָשַׂךְ cohibió, negó, perdonó.

חֹשֶׁךְ *m.* (חָשְׁכְּ) obscuridad, tinieblas.

ט

טוֹב *adj.* bueno.

טוּב *m.* bondad, bienes.

טֶרֶם *adv.* aun no, antes que.

י

יָאַל—*Hif.*: empezó, se atrevió.

יַבָּשָׁה *f.* (árida), tierra, continente.

יְגִיעַ *m.* trabajo: fruto del trabajo.

יָד *com.* mano; poder.

יָדַע conoció, entendió.

יָהּ por יְהוָֹה

יְהוָֹה nomb. prop. de Dios (38).

יוֹם *m.* dia, tiempo.

יוֹמָם *adv.* de día.

יַחַד *m.* unión; *adv.* juntamente, יַחְדָּו y יַחְדָּיו, ellos juntos.

יָחִיד *m.* único, unigénito.

יָכֹל pudo.—*Hof.*: (fut. יוּכַל) se hizo poderoso, pudo.

יָלַד parió, engendró.—*Nif.*: nació, fué engendrado.

יֶלֶד recién nacido, párvulo, niño.

יָם *m.* mar, lago.

יָמִין *m.* diestra, mano derecha.

יָנַק mamó. *Particip.* (*lactens*) el que mama.

יָסַף *Hif.* añadió, continuó, reiteró.

יָצָא salió.—*Hif.* sacó, produjo.

יָצַב *Hitp.* se paró, se detuvo.

יָצַק derramó.—*Hif.* derramó, colocó.

יָקָר *adj.* precioso, raro.

יָרֵא temió.—*Particip.* temeroso.

יִרְאָה *f.* temor, reverencia.

יָרַד descendió.—*Hof.* fué conducido, bajado.

יַרְכָּה *f.* lado.

יֵשׁ el ser, la existencia (278).

יָשַׁב se sentó, habitó.

יָשָׁר *adj.* recto, justo.

יָתַר *Hif.* dejó de sobra. *Nif.* sobró, superó.

כ

כְּ *pref.* (77, 202).

כָּבֵד fué grave.—*Pi.* honró, agravó.

כָּבֵד *adj.* grave; copioso; molesto.

כָּבֵד *m.* hígado.

כָּבוֹד *m.* honor, gloria, esplendor.

כָּבָה se extinguió.

כַּד *f.* tinaja, cántaro, urna

כֹּה *adv.* así: aquí, ahí.

כָּהָה fué débil.—*Pi.* se embotó, se debilitó.

כּוֹכָב *m.* estrella.

כּוּן *Pi.* estableció, fundó.—*Hif.* erigió, confirmó.

כָּחַד *Pi.* negó, ocultó.

כִּי *conj.* que (282, 2.ª). כִּי אִם que si, pues si: sino, pero.

כֹּל *m.* totalidad: todo.

כָּלָה se acabó.—*Pi.* acabó.

כַּלָּה *f.* nuera.

כְּלִי *m.* utensilio, instrumento, vaso.

כֵּן *adv.* bien: así. לָכֵן por tanto.

כָּנָף *f.* ala.

כְּסִיל *m.* necio; impío.

כַּף *f.* palma de la mano, mano (107).

כָּפַר cubrió, ocultó.—*Hitp.* se expió, se perdonó.—*Pu.* se borró.

כֶּרֶם *com.* huerto: viña.

כַּרְמֶל *m.* campo cultivado: grano nuevo.

כָּתַב escribió.

כְּתֹנֶת (כְּתָנְתְּ) túnica.

ל

לְ *pref.* á, para (77, 202).

לֹא, לוֹא *adv.* no.

לֵב *m.* (לִבּ) corazón.

לָבַשׁ se vistió.

לוּ, לוּא *conj.* si: ojalá.

לוּחַ *m.* tabla.

לֶחֶם *com.* (לַחְם) alimento, pan.

לַיִל, לַיְלָה *m.* noche.

לָמַד aprendió.—*Pi.* enseñó.—*Pu.* se instruyó.

לֵץ (*part.* de לוּץ) mofador, escarnecedor (de las cosas santas).

לָקַח tomó (166, 3.ª).—*Hof.* fué tomado.

לָקַט *Pi.* cogió, recogió.

מ

מֵאָה *f.* ciento (118).

מָאוֹר *m.* lumbrera.

מְאוּמָה algo, alguna cosa.

מַאֲכֶלֶת *f.* cuchillo.

מָאֵן *Pi.* rehusó.

מִדְבָּר *m.* campo espacioso; desierto.

מָה *interrog.* qué? (83, 244).

מוּסָר *m.* corrección: doctrina.

מוֹעֵד *m.* tiempo señalado: reunión.

מוּצֶקֶת *particip. f. Hif.* de יָצַק.

מוֹשָׁב. מֹשָׁב *m.* asiento: asamblea, junta.

מוּת morir (187, 1.ª).—*Pol.* mató.—*Hif.* mató, hizo morir.

מָוֶת *m.* muerte (105).

מִזְבֵּחַ *m.* altar.

מָחָר *m.* el dia de mañana; mañana.

מִטָּה *f.* lecho.

מִי *interrog.* quién? quiénes? (83, 244).

מַיִם *m.* (*plur.* del inus. מַי) agua (117, 10.º)

מִין *m.* especie, género.

מָכַר vendió: entregó.

מָלֵא. מָלֵא llenó.

מָלֵא *adj.* lleno.

מְלֹא, מְלוֹא *m.* plenitud.

מַלְאָךְ *m.* legado; ángel.

מָלַט *Nif.* se escurrió; se libró; escapó.

מָלַךְ reinó.—*Hif.* instituyó rey.

מֶלֶךְ *m.* (מַלְכְּ) rey.

מַמְלָכָה *f.* (מַמְלֶכֶת) dominación.

מִן, מִ· *prep.* de, desde (74, 202).

מִנְחָה *f.* don; sacrificio.

מָעוֹג *m.* torta.

מָעַט fué poco, disminuyó.—*Hif.* apocó.

מְעַט poco, un poco.

מַעַן (designio).— לְמַעַן por, para, á fin de.

מֹץ, מוֹץ *m.* tamo.

מָצָא halló, consiguió.—*Nif.*: se halló.

מִצְוָה *f.* precepto, mandato.

מִצְרַיִם *dual f.* Egipto.

מִקְוֶה *m.* esperanza: reunión, confluencia.

מָקוֹם *com.* lugar, domicilio.

מַרְאָה *f.* visión.

מָשַׁל dominó.

מִשְׁפָּט *m.* juicio: fallo; derecho.

מָתוֹק *adj.* (*f.* מְתוּקָה) dulce, suave.

נ

נָא *partícula deprecativa* (*quaeso!*) ruégote, ruégoos (207).

נָאָה *f.* morada, habitación.

נֶאֱמָן (*participio Nif.* de אָמַן) estable : fiel.

נָבִיא *m.* profeta.

נָבֵל se marchitó ; cayó.

נָבָל *adj.* imbécil ; impío.

נָגַד—*Hif.* mostró ; indicó ; anunció.

נָגַע tocó : hirió.

נָגַשׁ se acercó.—*Hif.* acercó, presentó, ofreció.

נָדַף dispersó, disipó.

נָזִיד *m.* pulmento, potaje, menestra.

נָטָה tendió, desplegó: inclinó, abatió.

נָטַר guardó, conservó.

נָכָה—*Hif.* hirió : mató.

נָסָה—*Pi.* tentó, puso á prueba.

נָסַע levantó el campo, marchó.—*Hif.* mandó partir, condujo.

נַעַר *m.* (נַעֲרָ) niño, joven, mozo.

נֶפֶשׁ *com.* (נַפְשׁ) ánima, vida.

נָצַב—*Nif.* se colocó: se paró.

נָצַר guardó, observó.

נֵצֶר *m.* renuevo ; prole ; ramo.

נֵר *m.* candela, lámpara.

נָשָׂא levantó: llevó: quitó: perdonó

נָשַׂג—*Hif.* tocó : alcanzó.

נָשָׁה dió prestado. *Particip.* acreedor.

נְשִׁי *m.* (נִשְׁיְ) deuda (106).

נָתַן dió : puso : imputó (166, 2.ª)

ס

סָבַב se volvió, rodeó.—*Pol.* rodeó, circundó.

סָבִיב *m.* circuito: alrededor.

סְבָךְ *m.* jaral, maleza.

סָגַר cerró.

סוּס *m.* caballo.

סוּר apartarse.—*Hif.* separó, apartó.

סִיר *com.* olla.

סָפָה quitó de enmedio, destruyó.

סָפַר esculpió, escribió.—*Pi.* contó, predicó.

סָרִיס *m.* eunuco.

סָתַר—*Hif.* ocultó : protegió.

ע

עָבַד trabajó, cultivó: dió culto, honró.

עֶבֶד *m.* (עַבְדְּ) siervo; criado.

עֲבוּר (tránsito).— בַּעֲבוּר. por, por causa de.

עָבַר pasó.—*Hif.* hizo pasar, trasladó.

עַד *prep.* hasta (202).

עֵדָה *f.* (*constr.* עֲדַת) asamblea, junta.

עֵדוּת *f.* decreto, precepto.

עוֹד *adv.* otra vez, aun (204, 205).

עוֹלֵל *m.* pequeñuelo.

עוֹלָם *m.* (oculto): eternidad: antigüedad.

עָוֹן *m.* maldad, pecado; miseria.

עַז *adj.* (*f.* עַזָּה) robusto, fuerte.

עָזַב soltó, dejó, abandonó.

עִזְבוֹנִים *m.* mercados; tráfico.

עָטַף—*Nif.* languideció, desfalleció.

עַיִן *f.* ojo: rostro (105).

עִיר *f.* ciudad.

עָלָה subió.—*Hif.* elevó: colocó sobre: ofreció (sacrificio).

עַל *prep.* sobre (202).

עָלֶה *m.* hoja.

עֹלָה *f.* subida: holocausto.

עַם *com.* pueblo, nación (107).

עִם *prep.* con (202).

עָמַד se paró, se detuvo.

עָנָה respondió; escuchó.

עֲנָוָה *f.* modestia, humildad: benignidad.

עָנִי *adj.* (*f.* עֲנִיָּה) afligido, infeliz: humilde.

עָפָר *m.* polvo.

עֵץ *m.* árbol: leño: *colect.* arboleda.

עֵצָה *f.* (*constr.* עֲצַת) consejo.

עֵקֶב *m.* fin, extremo.

עָקַד ligó, ató.

עֶרֶב *m.* tarde.

עֶרְוָה *f.* desnudez: ignominia.

עָרַךְ arregló: preparó.

עֵשֶׂב *m.* hierba verde: verdura.

עָשָׂה obró, hizo: adquirió.

עֶשֶׂר *num.* diez. *Plur.* veinte (118).

עֵת *com.* (עֵתּ) tiempo (107).

פ

פֶּה *m.* boca (109).

פֹּה *adv.* aquí, ahí.

פָּלָא *Nif.* fué insigne, admirable.

פֶּלֶג *m.* (פַּלְגּ) arroyo, corriente.

פָּלַח *Pi.* hendió, cortó.

פֶּן *conj.* para que no; no.

פָּנָה volvió, se volvió: miró.

פָּנִים *m.* (*plur. del inus.* פָּנֶה) faz, rostro.

פַּעַם *f.* golpe; paso; vez.

פָּקַד miró, exploró: visitó.

פִּקֻּדִים, פִּקּוּדִים *m. plur.* mandatos, preceptos.

פַּקֻּעֹת *f. pl.* cohombros silvestres.

פָּרַח brotó, germinó.—*Hif.* floreció.

פְּרִי *m.* (פִּרְי) fruto (106).

פֹּרִיָּה (*part. f.* de פָּרָה, 193, 1.ª) fructífera.

פָּרַץ rompió: se difundió.—*Nif. particip.* difuso; copioso.

פָּשַׁט tendió: se extendió: se desnudó.

פַּת *f.* pedazo, bocado: trozo (107).

פָּתַח abrió.

פֶּתַח *m.* (פִּתְח) abertura; puerta.

צ

צֹאן *com.* ganado menor: rebaño.

צָבָא *m.* ejército.

צַדִּיק *adj. m.* justo, inocente.

צֵל *m.* sombra (107).

צָלַח prosperó.—*Hif.* hizo prosperar, prosperó.

צָלַל sonar: zumbar (los oídos).

צָעַק clamó.

צַפַּחַת *f.* vasija, redoma, alcuza.

צִקְלוֹן *m.* alforja, saco.

ק

קֶבֶר *m.* (קִבְרְ) sepulcro.

קָדוֹשׁ *adj.* santo; sagrado

קָהָל *m.* congregación, asamblea.

קָוָה juntó: esperó.—*Nif.* se juntó.

קוֹל *m.* voz; rumor; sonido.

קוּם levantarse.—*Hif.* erigió: confirmó, ratificó.

קָטֹן *adj.* pequeño.

קָטָן *adj.* (*f.* קְטַנָּה) pequeño.

קָלַל *Pi.* maldijo.

קֶמַח *m.* harina.

קָנָה adquirió: poseyó.

קָצַף se irritó.

קָרָא clamó: llamó.

קְרָאָה *f.* encuentro.

קֶרֶב *m.* (קִרְבּ) interior.

קִרְיָה *f.* ciudad.

קֶרֶן *f.* (קַרְן) cuerno: fuerza: cumbre (de un monte).

קָשַׁשׁ—*Pi.* cogió, recogió.

ר

רָאָה vió: proveyó.—*Nif.* fué visto; apareció.

רֵאשִׁית *f.* principio.

רַב *adj.* (*f.* רַבָּה) mucho: grande.

רְבִיעִי *adj.* cuarto.

רֶגֶל *f.* (רַגְל) pié; paso.

רָדַף siguió.—*Pi.* siguió, persiguió.

רוּחַ *f.* soplo, espíritu; viento.

רוּץ correr.

רְחֹב *f.* plaza.

רַחֲמִים *m. pl.* entrañas: piedad, amor.

רָחַף *Pi.* se movió: incubó.

רָחַץ lavó, se lavó.

רָחוֹק *adj.* lejano, remoto.

רֶכֶב *m.* vehículo, carro: *colect.* carros.

רַע *adj.* (*f.* רָעָה) malo. *Sust.* mal.

רָעָה apacentó.—*Part.* רֹעֶה pastor.

רֵק *adj.* vacío.

רָקִיעַ *m.* firmamento.

רָשָׁע *adj.* injusto: impío.

שׂ

שָׂבַע, שָׂבֵעַ se sació.—*Hif.* sació.

שֹׂבַע *m.* saciedad.

שָׂדֶה *m.* campo.

שֶׂה *com.* res (oveja, cabra) (117, 13.°).

שׂוּם, שִׂים poner, disponer.

שְׂמֹאול *m.* lado izquierdo: la izquierda.

שְׂעֹרָה *f.* cebada (planta) (226, 2.°).

שָׂפָה labio (114).

ש

·שֶׁ *pref.* (73).

שָׁאַל. שָׁאֵל pidió; preguntó.

שֶׁבַע *num.* siete. *Plur.* setenta (118).

שָׁבַע—*Nif.* juró.

שֶׁבֶר *m.* (שִׁבְרְ) rotura, destrucción, ruina.

שָׁבַת cesó, descansó.—*Hif.* hizo cesar: abolió.

שׁוּב apartarse, volverse.

שָׁחָה—*Hitp.* se postró (193, 3.ª)

שָׁחַט degolló; sacrificó.

שָׁחַת *Pi.* corrompió, destrozó. *Hif.* como *Pi.*

שִׁיר, שׁוּר cantar.

שִׁירָה *f.* canción.

שָׁכַב se acostó: descansó.

שָׁכַם—*Hif.* madrugó.

שָׁכֵן *adj.* vecino.

שָׁלוֹם *adj.* sano; salvo.—*Sust.* salud: paz.

שָׁלַח envió: extendió, alargó (la mano).

שָׁלַךְ *Hif.* arrojó.—*Hof.* fué arrojado.

שָׁלַם *Pi.* acabó; pagó.

שָׁלַף extrajo; desenvainó.

שָׁלֹשׁ *num.* tres.—*Plur.* treinta (118).

שְׁלִישִׁי *num.* tercero: בַּשְּׁלִישִׁית, por tercera vez.

שָׁם *adv.* allí (247).

שֵׁם *m.* nombre (117, 14.°).

שָׁמַד *Hif.* arruinó.—*Nif.* fué arruinado.

שָׁמַיִם *m. pl.* cielo, cielos.

שֶׁמֶן *m.* (שַׁמְן) grosura, aceite; ungüento.

שָׁמַע oyó: escuchó.

שָׁמַר custodió: guardó.--*Nif.* se guardó.

שָׁנָה *f.* (*pl.* שָׁנִים) año.

שְׁנַיִם *num.* dos (118).

שֵׁנִי segundo (119).

שָׁעַן *Nif.* se apoyó: confió.

שִׁפְחָה *f.* criada, sierva.

שָׁפַט juzgó: rigió.

שָׁפַךְ derramó.—*Nif.* se derramó.

שָׁפַת puso: aplicó: dió.

שָׁרַת *Pi.* sirvió.

שֵׁשׁ *num.* seis. *Pl.* sesenta (118).

שָׁתָה bebió.

שָׁתִיל *m.* planta, renuevo.

שְׁתַּיִם *num. f.* dos (118).

שָׁתַל plantó.

ת

תֹּהוּ *m.* desierto.

תָּוֶךְ *m.* medio (165).

תּוֹרָה *f.* ley: precepto.

תַּחַת *m.* lo inferior.—*Adv.* bajo, por, en lugar de.

תָּמִים *adj.* perfecto: inocente.

תָּעַב *Nif.* fué detestable.

תֵּשַׁע *num.* nueve.—*Plur.* noventa (118).

לֹא לָנוּ יְהוָֹה לֹא־לָנוּ
כִּי לְשִׁמְךָ תֵּן כָּבוֹד

Publícase esta obra con licencia y aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

FÉ DE ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
26	2 (nota).	שִׁבֹּלֶת	כִּבֹּלֶת
29	2	וַיְהִי por וְיְהִי	וַיְהִי por וַיְהִי
34	2	שְׁפָּרִים	צְפָּרִים
35	1	permtie	permite
41	18	*te bendeciré*	*te bendecirá*
43	13	כב	כַּב
»	23	קח	קַח
49	19	כָּל־	כָּל־
70	19	*verduyos*	*verdugos*
»	Nota.	*el señor*	*el Señor*
75	6	de el dual	del dual
95	11	נָשִׁים	נָשִׁים
100	5	*siempre*	*casi siempre*
118	14	יִקְלֹט	יִקְטֹל
210	2	344	244
214	última.	כִּל־	כָּל־
217	17	כָּמָה	כָּכָה
218	20	conjugación	conjunción
232	8	272	276
245	4	הַג־	חַג־
247	8	בִּגְוַח	בִּגְוַע

Estas erratas se encuentran en el mayor número de ejemplares, no en todos. Como al hacer la tirada se rompen con frecuencia los *puntos vocales*, no se ha podido evitar que en algunos pliegos se hayan pasado algunas faltas de dichos puntos (como sucede en las impresiones de esta índole), que sin dificultad corregirán los lectores.

ÍNDICE.

Páginas.

Páginas.

PARTE SEGUNDA.

Analogía.

Páginas.

PARTE TERCERA.

Sintaxis.

Páginas.

